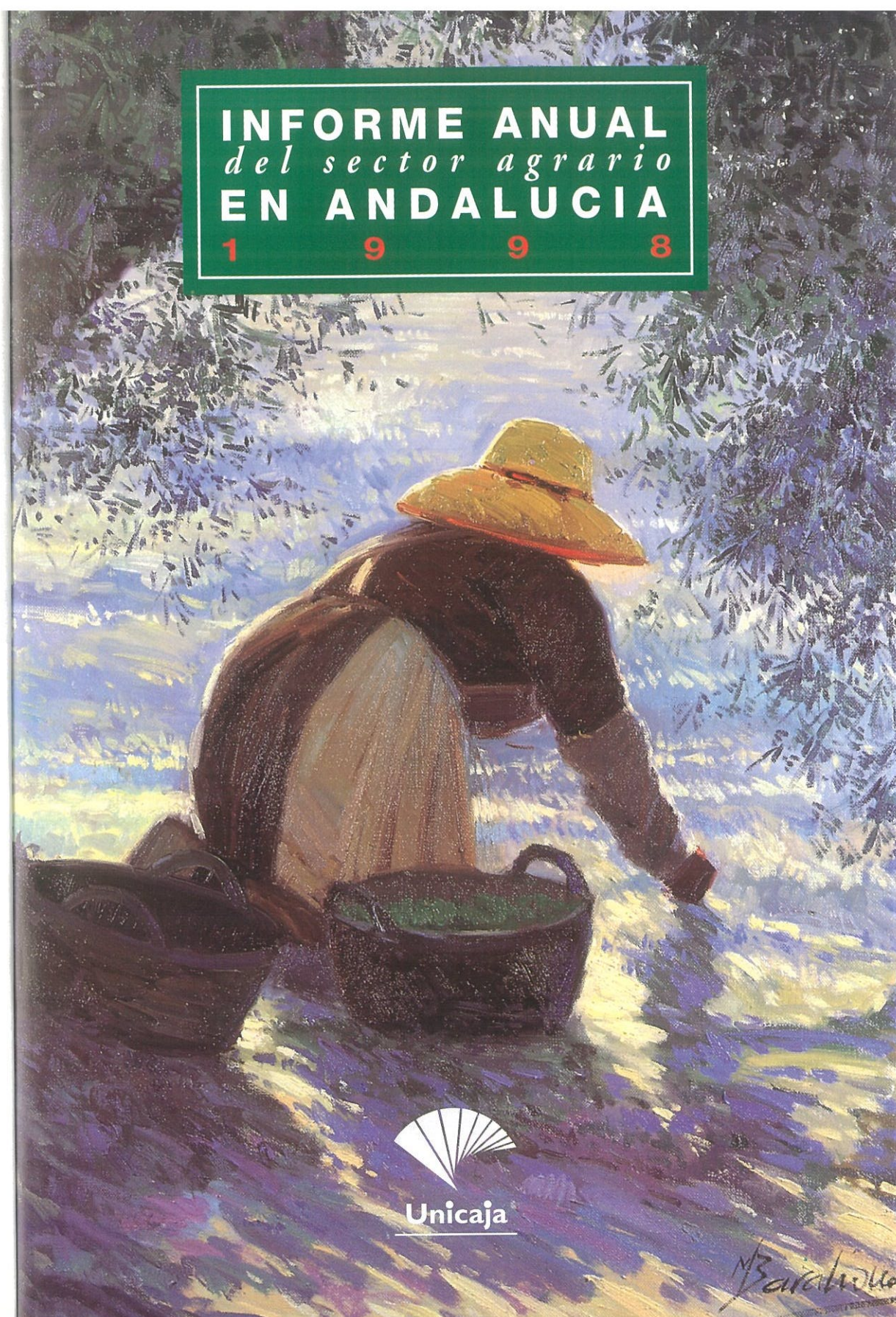


INFORME ANUAL *del sector agrario* EN ANDALUCÍA

1 9 9 8



Unicaja

Barahona

Informe Anual del Sector Agrario en Andalucía 1998

Equipo de Trabajo:

INVESTIGACIÓN:

Francisco Villalba Cabello (*Coordinación*),

José Luis Torres Chacón (*Dirección*),

Felisa Becerra Benítez, Encarnación Expósito Maestre,

Esperanza Nieto Lobo, Carmen Molina Garrido, Aurora Muñoz Torres,

José Antonio Muñoz López, José Martínez Ruiz. **PRODUCCIÓN:** Rosa María Díaz Montañez,

Dolores Fernández-Ortega Jiménez, Luis Manuel Pérez Ramos, Antonio Fernández Barrientos.

COLABORADORES: José Antonio Molina Ruiz, Antonio García-Agua Juli,

Angel Cervera Paz, Ramón Rivas Menchón, Jaime de Pablo Valenciano,

José López Gálvez, Agustín Molina Morales, Manuel Jaén García,

José Salazar Mato, José Miguel Bohórquez Botana,

Fernando Fuentes García, Ricardo Veróz Herradón

COORDINACIÓN GRÁFICA:

Analistas Económicos de Andalucía

PORTADA E ILUSTRACIONES:

Portada:

"Campesina". Óleo s/lienzo.

Ilustraciones de capítulos:

"Apagando la sed", "Día de vendimia", "En el olivar",

Óleos s/lienzo.

Obra del pintor M. BARAHONA PEDROSA. Tlf. y Fax: (95) 4408148

PROYECTO, REALIZACIÓN Y COORDINACIÓN:



Edición: UNICAJA
Producción: Analistas Económicos de Andalucía
c/ Ancla, 2 - 6ª plta.
29015 MÁLAGA
Tfno: (95) 222 53 05-06
Fax: (95) 221 20 73
E-mail: aea@unicaja.es

Imprime: IMAGRAF

D.L.: MA-855/99
I.S.B.N.: 84-95191-04-0

© Analistas Económicos de Andalucía

Las colaboraciones y monografías firmadas incluyen opiniones de los autores que no son, necesariamente, las de UNICAJA o *Analistas Económicos de Andalucía*.

Reservados todos los derechos. Queda prohibido reproducir parte alguna de esta publicación, su tratamiento informático o la transcripción por cualquier medio, electrónico, mecánico, reprografía u otro sin el permiso previo y por escrito del editor.

Indice

	Págs.
Presentación.....	11
Introducción.....	13
CAPITULO I. EL SECTOR AGRARIO ANDALUZ: RASGOS GENERALES.....	17
I.1. Marco global de la agricultura andaluza.....	19
Panorama de la economía andaluza en 1998: contexto económico del sector agrario.....	19
El marco nacional e internacional de la agricultura andaluza.....	23
I.2. Perfil climático del año agrícola.....	26
I.3. Mercado de trabajo.....	31
Rasgos generales.....	31
Distribución por sexo y edad.....	36
Características provinciales.....	40
Subsidio agrario.....	43
I.4. Macromagnitudes básicas.....	45
I.5. Precios y mercados agrarios.....	60
I.6. La financiación de la agricultura.....	67
La política monetaria en 1998.....	69
El crédito al sector agrario.....	74
I.7. Balanza comercial agroalimentaria.....	77
Importaciones.....	85
Exportaciones.....	87
Saldo comercial.....	89
I.8. La industria agroalimentaria andaluza.....	91
Procesos industriales empleados.....	94
Interacciones entre el sector industrial agrario y otros sectores y actividades económicas.....	95
Importancia económica de las industrias agrarias en Andalucía.....	100

CAPITULO II. ANÁLISIS DEL SECTOR AGRARIO ANDALUZ.....	107
Introducción.....	109
Subsector agrícola.....	111
Distribución provincial.....	119
Distribución por cultivos y provincias.....	123
Subsector ganadero.....	144
Subsector forestal.....	146
II.1. Subsector agrícola.....	148
Cereales.....	148
Leguminosas.....	165
Tubérculos.....	173
Cultivos industriales herbáceos.....	181
Cultivos forrajeros.....	192
Hortalizas.....	196
Flores y plantas ornamentales.....	218
Frutas.....	223
Aceituna de mesa.....	240
Aceite de oliva.....	243
Vino y mosto.....	248
II.2. Subsector ganadero.....	252
II.3. Subsector forestal.....	262
CAPITULO III. ESTUDIOS SECTORIALES.....	267
III.1. MERCADOS DEL AGUA EN ESPAÑA.....	269
Introducción.....	271
La problemática del territorio español.....	273
La información y el tratamiento del agua en la planificación hidrológica.....	278
Gestión del agua.....	288
Plan nacional de regadíos.....	298
Los regadíos españoles.....	302
Mercados del agua.....	317
Conclusiones.....	324

III.2. NATURALEZA Y FUENTES DE LA VENTAJA COMPETITIVA EN EL SECTOR DE LA FABRICACIÓN DE PIENSOS.....	327
Introducción.....	329
Creación de ventajas competitivas.....	330
Mantenimiento de la ventaja competitiva.....	336
Ventajas competitivas en los diferentes tipos de mercado..	344
Conclusiones y esquema DAFO.....	348
Bibliografía.....	351
III.3. LAS COOPERATIVAS AGRARIAS EN ANDALUCÍA.....	357
Introducción.....	359
Concepto, delimitación y regulación legal.....	361
Magnitudes del cooperativismo agrario en España y Andalucía.....	370
Problemática y nuevas tendencias del cooperativismo agrario.....	409
Conclusiones.....	415
Bibliografía.....	417



PRESENTACIÓN

Un año más, UNICAJA acude puntualmente a su cita con los profesionales y estudiosos del sector agrario y, en general, con la sociedad andaluza en su conjunto, con la presentación de la novena edición del **Informe Anual del Sector Agrario en Andalucía**, correspondiente al año 1998. Con ello se da continuidad al compromiso adquirido al inicio de este decenio y que ha quedado reforzado con la puesta en marcha del Premio UNICAJA de Estudios Agrarios.

El presente informe tiene como objetivo fundamental el análisis de las principales características del sector agrario andaluz durante la campaña de 1998, presentando las estimaciones de la valoración de la producción, para los subsectores agrícola, ganadero y forestal, realizando un análisis detallado para cada una de las ocho provincias que integran la Comunidad Autónoma. El informe se complementa este año con dos suplementos, la "Guía Contable de la Empresa Agraria" y "Economía Agraria: aspectos básicos y fuentes de información en Internet", que sin duda constituirán unos documentos de indudable valor y utilidad para los profesionales del sector.

Como en años anteriores, el equipo de investigación de *Analistas Económicos de Andalucía*, sociedad del grupo UNICAJA, ha sido el encargado de la realización de este estudio, continuando así la labor iniciada en años anteriores y aportando su amplia experiencia y el bagaje acumulado por sus miembros en la estimación

de los agregados macroeconómicos del sector agrario. Todo esto ha permitido la realización de un trabajo riguroso y objetivo sobre las principales características que han determinado el comportamiento del campo andaluz durante el año anterior, aportando un amplio conjunto de información que sin duda será de gran valor para todos aquellos interesados en el conocimiento de la evolución del sector en Andalucía.

El sector agrario en Andalucía tiene una gran importancia, tanto cualitativa como cuantitativa, lo que justifica la atención que desde nuestra entidad se dedica al mismo. Buena prueba de ello es la evolución del número de ocupados en el sector, que en los últimos años ha aumentado, en contra de la tendencia que se registra a escala nacional de destrucción secular del empleo en el sector. Por otra parte, el estudio de la balanza comercial andaluza pone de manifiesto la importancia de los productos agroalimentarios en el comercio exterior de Andalucía, contribuyendo de forma determinante a la existencia de un saldo comercial positivo.

En lo que respecta a UNICAJA, nuestra entidad sigue manteniendo su posición de liderazgo dentro del conjunto de Cajas de Ahorro andaluzas en relación con los créditos al sector agrario, siendo la caja andaluza con una mayor cuota de crédito agrario, representado casi el 50 por ciento de la financiación aportada al sector agrario andaluz por estas entidades en 1998, con un importe superior a los 80.000 millones de pesetas, al tiempo que es la entidad de ahorro andaluza que presenta una mayor proporción de créditos agrarios sobre el total de los créditos concedidos.

El patrocinio continuado de este estudio por parte de UNICAJA es fiel reflejo del compromiso de nuestra entidad con el mejor conocimiento de la realidad agraria andaluza, con el deseo de que esta presente edición del informe, la novena, sea de utilidad para todos los profesionales e interesados en el sector agrario regional y tenga una acogida similar a la de anteriores ediciones.

BRAULIO MEDEL CÁMARA
Presidente de UNICAJA



El **Informe Anual del Sector Agrario en Andalucía-1998** presenta la estimación de las macromagnitudes básicas del sector agrario en Andalucía para el año 1998. El informe, continuación de los realizados en años anteriores, se divide en tres grandes capítulos. Los dos primeros contienen la estimación de las cuentas anuales y un análisis de los principales aspectos coyunturales que han determinado la evolución del sector agrario en la Comunidad Autónoma de Andalucía durante la pasada campaña. El tercer capítulo, como en informes anteriores, presenta una serie de monografías que tratan diversos temas de actualidad relacionados con el sector. El informe viene acompañado de dos suplementos, uno que trata los principales aspectos de la contabilidad de la empresa agraria y otro que efectúa un análisis de las fuentes de información sobre economía agraria en Internet, trabajos ambos que sin duda serán de gran utilidad para todos los profesionales e interesados en el sector.

El capítulo primero consta de ocho apartados, en los que se presentan las macromagnitudes básicas del sector agrario en Andalucía durante 1998 y se analizan los principales aspectos relacionados con el sector. El primer apartado describe la situación económica de referencia, internacional, nacional y regional, que permiten la contextualización del sector, al tiempo que se presentan los principales rasgos nacionales e internacionales que han determinado la evolución de la agricultura andaluza. El segundo apartado presenta los principales rasgos climatológicos (precipitaciones, temperaturas y agua embalsada) de la anterior

campaña agrícola y sus efectos sobre la producción. La tercera sección estudia la evolución del mercado de trabajo, principalmente en relación con el sector agrario, durante 1998. En cuarto lugar, se presenta el resumen de los principales agregados macroeconómicos del sector agrario andaluz en la campaña 1998, tanto para el conjunto regional como para cada una de las ocho provincias, en términos de producción total, producción final, Valor Añadido Bruto y Renta agraria. En la quinta sección se presentan los principales deflatores agrícolas, tanto por grupos de cultivos como por provincias. El epígrafe sexto analiza el marco que ha determinado las condiciones de financiación del sector, centrándose en la financiación aportada por las cajas rurales y las cajas de ahorro andaluzas. El séptimo apartado estudia la evolución de la balanza comercial agroalimentaria andaluza en 1998, destacando su saldo positivo. Por último, se analiza la industria agroalimentaria andaluza, destacando su importancia como la primera industria regional y la importancia que tiene esta actividad en Andalucía, análisis que se irá ampliando en próximos informes.

El capítulo segundo presenta un análisis más desagregado de las macromagnitudes del sector agrario durante 1998, estudiándose la evolución que han experimentado los diferentes subsectores: agrícola, ganadero y forestal. El análisis se realiza principalmente en términos de superficie, producción, valor de la producción y rendimientos, presentando los resultados desagregados tanto por provincias como por los diferentes cultivos.

El capítulo tercero está compuesto por tres monografías. La primera monografía trata de los mercados del agua en España, donde se analiza la problemática existente, estudiándose los distintos aspectos que pueden ayudar a la realización de una mejor gestión de este recurso escaso. La segunda monografía se centra en el estudio de la naturaleza y las fuentes de la ventaja competitiva en el sector de la fabricación de piensos, con la realización de un análisis DAFO sobre las empresas que compiten en este sector. Por último, la tercera monografía tiene como objetivo el estudio de las cooperativas agrarias en Andalucía, en la cual se analiza el concepto y la delimitación de las cooperativas, junto con sus principales regulaciones de carácter legal. En esta monografía se aporta información sobre la importancia del cooperativismo agrario, tanto en España como en Andalucía y se presentan los principales problemas actuales del sector y las nuevas tendencias del cooperativismo agrario.

El **Informe Anual del Sector Agrario en Andalucía-1998** ha sido realizado por el personal técnico de *Analistas Económicos de Andalucía*, recibiendo el apoyo de un amplio grupo de profesionales, investigadores y especialistas en diversos aspectos del sector agrario regional. El equipo de trabajo ha estado integrado por un total de 24 personas, sin cuyo gran esfuerzo y profesionalidad hubiese sido imposible alcanzar los resultados que se presentan a continuación. La coordinación de todos los trabajos ha sido realizada por Francisco Villalba Cabello, Director de *Analistas Económicos de Andalucía*. La dirección de los trabajos de información y estimación de las cuentas agrarias ha sido efectuada por José Luis Torres Chacón, profesor del Departamento de Teoría e Historia Económica de la Universidad de Málaga y colaborador-asesor de *Analistas Económicos de Andalucía*. El equipo de investigación ha estado formado por Felisa Becerra Benítez, Encarnación Expósito Maestre, Esperanza Nieto Lobo, Carmen Molina Garrido, Aurora Muñoz Torres, José Antonio Muñoz López y José Martínez Ruiz, personal técnico de *Analistas Económicos de Andalucía*, los cuales han mostrado un alto grado de profesionalidad y eficacia en todas las tareas realizadas. Por otra parte, es de destacar la contribución realizada por Antonio García-Agua Juli y Ramón Rivas Menchón sobre la industria agroalimentaria en Andalucía.

La primera monografía, titulada "Mercados del agua en España" ha sido realizada por José López Gálvez, Agustín Molina Morales, Manuel Jaén García y José Salazar Mato, profesores de los Departamentos de Economía Aplicada y de Economía, Sociología y Política Agrarias de la Universidad de Almería. La segunda monografía, cuyo título es "Naturaleza y fuentes de la ventaja competitiva en el sector de la fabricación de piensos", ha sido elaborada por Angel Cervera Paz profesor del Departamento de Organización de Empresas de la Universidad de Cádiz y José Miguel Bohórquez Botana. Por último, la tercera monografía, titulada "Las cooperativas agrarias en Andalucía", ha sido realizada por Fernando Fuentes García y Ricardo Veroz Herrandón, profesores del Área de Organización de Empresas de la Universidad de Córdoba.

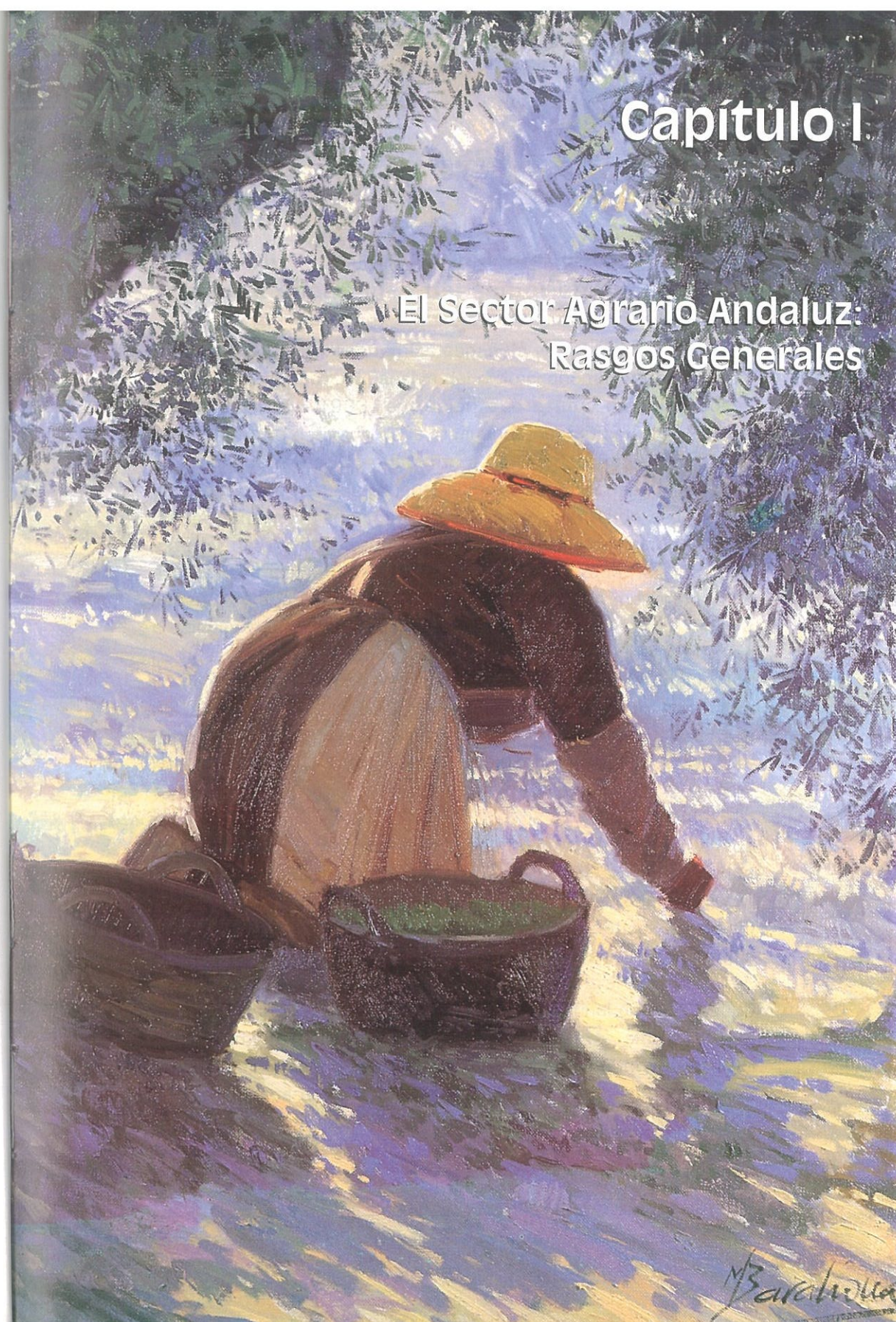
José Antonio Molina Ruiz, Catedrático de Economía Financiera y Contabilidad de la Universidad de Málaga, ha sido el encargado de la elaboración de la "Guía contable de la empresa agraria". Como un complemento mas a los contenidos del informe, se incluye una guía sobre las fuentes de información agraria en Internet, que ha sido elaborada por Jaime de Pablo Valenciano, profesor titular de la Universidad de Almería.

Por último, señalar que todo el equipo humano de *Analistas Económicos de Andalucía* ha contribuido con una especial dedicación a la realización de este informe a través de las tareas de tratamiento y análisis de la información, maquetación y, finalmente, en el control de la edición. Los responsables de los trabajos de diseño, producción, maquetación y administración, realizados con gran profesionalidad, han sido Dolores Fernández-Ortega Jiménez, Luis Manuel Pérez Ramos, Antonio Fernández Barrientos y Rosa María Díaz Montañés, la cual no ha podido finalizar su labor debido al nacimiento de su primera hija, Natalia, a quien dedicamos especialmente este trabajo. Por último, destacar la aportación del pintor Manuel Barahona Pedrosa cuya obra pictórica, al igual que en los últimos años, se convierte en un valor añadido de gran importancia para este informe, conectando y aportando el realismo de la vida y trabajo en el sector agrario andaluz, a los fríos datos macroeconómicos que se presentan.

Analistas Económicos de Andalucía, agradece la inestimable colaboración que recibe año tras año para la realización de este informe de diversos organismos e instituciones públicas, destacando la valiosa ayuda proporcionada por el Servicios de Estudios y Estadística de la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía, así como del Instituto de Estadística de Andalucía y de la Dirección General de Tesorería y Política Financiera de la Consejería de Economía y Hacienda de la Junta de Andalucía. Finalmente, agradecer el apoyo continuado que se recibe por parte de UNICAJA para la realización de este informe que ha llegado ya a su novena edición.

Capítulo I

El Sector Agrario Andaluz: Rasgos Generales



I.1. MARCO GLOBAL DE LA AGRICULTURA ANDALUZA

Panorama de la economía andaluza en 1998: Contexto económico del sector agrario

Durante 1998, las economías española y andaluza atravesaron una fase claramente expansiva del ciclo económico que comenzó tras la crisis de 1993, evolución que estuvo marcada por el nuevo entorno derivado de la inminente incorporación de España a la moneda única. No obstante, a finales del año se apreciaron algunos síntomas de ralentización, como consecuencia del comportamiento negativo que venía experimentando la demanda exterior neta a causa de la crisis financiera internacional. Pese a encontrarse en una fase cíclica más avanzada, la economía española y andaluza han venido manteniendo un mayor ritmo de crecimiento que los países del entorno. De esta forma, y a pesar de la aparición de algunos factores desestabilizadores, todas las condiciones resultaban muy favorables para la plena integración de las economías andaluza y española en la *zona euro*, que desde el 31 de diciembre de 1998 aglutina a los once países que han accedido a la Tercera Fase de la Unión Económica y Monetaria (UEM).

En el ámbito interno, los logros de la política económica llevada a cabo en el último año tuvieron sus máximos exponentes en la reducción de los principales desequilibrios macroeconómicos, fundamentalmente en términos de inflación y déficit público, lo que permitió una relajación de la política monetaria, antes de que ésta pasara a ser competencia del Banco Central Europeo. Así, mientras que el incremento de los precios al final del año resultó históricamente bajo, sólo del 1,4 por ciento, situándose el diferencial de los índices armonizados en medio punto porcentual con los países de la zona euro, el Banco de España redujo su tipo de intervención hasta colocarlo, de forma coordinada con sus homónimos, en el 2,5 por ciento.

Sin duda, una de las notas más destacadas de la evolución económica ha sido el comportamiento positivo que ha seguido mostrando el mercado de trabajo, tanto a nivel nacional como regional durante 1998, con un elevado ritmo de creación de empleo que ha posibilitado una significativa disminución del número de desempleados. Así, según la información aportada por la Encuesta de Población Activa, en el último trimestre de 1998, el crecimiento de la población ocupada parece haberse estabilizado en torno al 3,5 por ciento.

Por su parte, la economía regional experimentó en 1998 un crecimiento del 4,3 por ciento, cinco décimas por encima de la media nacional, mientras que la media de la UE fue del 2,9 por ciento, según estimaciones de la Comisión Europea, gracias a la fortaleza del consumo y la inversión. Atendiendo a los distintos sectores productivos, la construcción y la industria han sido aquellos en los que se ha producido un mayor crecimiento durante 1998, siendo precisamente la agricultura la que ha experimentado un menor avance relativo, debido a las excepcionales condiciones que se dieron el año anterior.

A lo largo de 1998 se pusieron en evidencia los efectos más negativos de la crisis en Asia, que en un principio parecía sólo iba a afectar a los países de la zona: Corea del Sur, Tailandia, Malasia, Indonesia y Filipinas. En los meses finales del año, la disminución de las turbulencias en los mercados financieros parecía hacer posible la recuperación. Sin embargo, el clima de reactivación fue alterado por el empeoramiento de la crisis económica en Japón y las nuevas inestabilidades en Latinoamérica y Rusia, y su impacto sobre otras economías emergentes, que acabaron provocando una contracción del comercio mundial y un lento crecimiento en los mercados exteriores de Europa y Estados Unidos.

Precisamente, la evolución del sector exterior, a lo largo de 1998, acabó por convertirse en una referencia obligada para el

análisis de la situación internacional. De esta forma, mientras en el último año el excedente comercial de la UE con el resto del mundo fue un 52 por ciento inferior al ejercicio anterior, en EE.UU. el déficit de la balanza comercial continuó agravándose de forma alarmante, e hizo necesario tomar una serie de medidas, opuestas claramente a sus compromisos con la Organización Mundial del Comercio. Sin embargo, la economía norteamericana sigue mostrando sólidos fundamentos de crecimiento sostenido, como muestra la evolución de sus principales indicadores macroeconómicos, tales como producción, inflación y empleo, y todo hace indicar que los noventa van a terminar, en este país, en un escenario de expansión y desarrollo económico relativamente equilibrado.

En este último año se avivó el debate acerca de la necesidad de crear algún organismo de control eficaz que anticipe y evite la propagación de las grandes perturbaciones financieras mundiales, como las que han acontecido en los dos últimos años. Junto a este punto de reflexión, también fue la crisis en los países emergentes, el detonante de las desavenencias mostradas entre las dos grandes instituciones internacionales, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Este último organismo se ha convertido en el gran defensor de la ortodoxia monetarista y sus recomendaciones, para los países necesitados de su ayuda, continúan pasando por el mantenimiento de los tipos de cambio, mediante rígidos incrementos de los tipos de interés, que acaban por dañar el sector real y sus estructuras social y productiva.

Paralelamente, la actividad en las economías occidentales desarrolladas parecía entrar en una fase de incipiente ralentización, en principio moderada. Esta desaceleración del crecimiento económico estuvo, en gran parte, determinada por la debilidad de las exportaciones, y terminó por afectar a las expectativas de las empresas industriales y a sus decisiones de inversión. En el ámbito nacional, sin embargo, la balanza por cuenta corriente terminó el año con un superávit del 1 por ciento, debido a que los saldos negativos de mercancías y de la balanza de renta se

vieron compensados por los ingresos por turismo y las transferencias de la UE, si bien la demanda exterior neta terminó afectando negativamente el crecimiento del PIB a finales del año.

Precisamente, la desaceleración observada en la producción industrial, durante el último trimestre del año, causada por el debilitamiento de las exportaciones, fue uno de los argumentos por el cual el Gobierno acabaría fijando su previsión de crecimiento para 1999 en el 3,5 por ciento, unas décimas por debajo del año anterior. Por el contrario, el favorable comportamiento del consumo, respaldado por el incremento de la renta familiar disponible, y el previsible sostenimiento del ritmo de inversión, unido a la existencia de bajos tipos de interés y el saneamiento de las empresas, dibujan un propicio panorama para las economías española y andaluza en 1999, una vez descontado el efecto negativo de la demanda exterior neta. Este contexto debe facilitar el mantenimiento de la actual fase expansiva, y continuar con la creación de empleo y la mejora en el grado de convergencia real con respecto a la Unión Europea.

El dinamismo de la actividad económica en Andalucía durante el último año, y el elevado ritmo de crecimiento en que se ha traducido, ha hecho también posible una notable mejoría de las cifras del mercado de trabajo. Así, el mayor incremento del empleo sobre la incorporación de nuevos activos, ha propiciado un descenso del desempleo del 6,4 por ciento, según la EPA, y del 10,9 por ciento en el paro registrado en las oficinas del INEM. Por su parte, el crecimiento de los ocupados ha sido del 4,32 por ciento de media, prácticamente un punto porcentual más que en el conjunto nacional. Los sectores que más han contribuido a la generación de empleo han sido la construcción y la industria, mientras que en lo que a la agricultura se refiere, la tasa de paro en el sector agrario se ha situado en el 38,17 por ciento, casi tres puntos porcentuales inferior a la registrada en 1997. Por su parte, el promedio de ocupados, en la agricultura regional, fue durante el pasado año de 251.980 personas, lo que representa un 4,8 por ciento más que en 1997.

El marco nacional e internacional de la agricultura andaluza

Durante 1998, prosiguieron las negociaciones acerca de la Agenda 2000, el proyecto que, bajo la presidencia de Santer, la Comisión Europea preparó y sacó a debate en el primer semestre de 1997, y que contenía cuatro grandes temas relacionados entre sí, dada la necesidad de compatibilizar los aspectos de cohesión-solidaridad con los del rigor presupuestario. Estos cuatro capítulos eran:

- La reforma de la Política Agraria Común (PAC).
- La presentación oficial de los Países de la Europa Central y Oriental (PECO) como posibles futuros miembros de la Unión y el inicio de las negociaciones de adhesión.
- La reforma de los Fondos Estructurales y de Cohesión.
- Y, por último, el establecimiento de las perspectivas financieras de la Unión Europea (UE) para el periodo 2000-2006.

La evidente interrelación entre estas cuatro cuestiones acabó, sin embargo, distorsionando las negociaciones para alcanzar el acuerdo sobre la reforma de la PAC, ya que el objetivo de ajuste presupuestario exigido por Alemania, y otros miembros como Holanda, Suecia y Austria, estuvo presidiendo siempre el debate, y las negociaciones se centraron más en las formas de financiación y cofinanciación (aportación de los países miembros) que en el análisis sobre los distintos modelos de política agraria.

Al principio, en su declaración de intenciones, la máxima prioridad para la reforma propuesta de la PAC era la creación y el

mantenimiento de un sector agrario competitivo y viable, que fuera compatible con comunidades rurales prósperas. En resumen, la nueva PAC debía hacer frente a tres grandes problemas, ya conocidos:

- En algunos sectores clave existe la amenaza de una acumulación insostenible de excedentes, con el consiguiente aumento de las existencias de intervención. De hecho, según la Comisión Europea es probable que en los próximos años la demanda interior de productos agrícolas se mantenga estable o aumente muy ligeramente, mientras que las previsiones apuntan a que se incrementarán de forma importante las producciones en buena parte de los principales productos agrarios. Además, si la demanda del mercado mundial continúa mostrándose fuerte, como se espera, y los precios permanecen elevados, se podrían acrecentar las diferencias con los precios mundiales en muchos productos, lo que dificultaría la prometida reducción de las subvenciones a la exportación a la que se comprometió la UE.
- Tampoco estaban todavía resueltos los mecanismos que garanticen un equilibrio en la toma de decisiones que deben adoptarse en común en las instancias europeas y las que deben más bien encomendarse a los Estados miembros. Esta cuestión se hace especialmente relevante en lo que afecta a la necesidad de canalizar mejor estas medidas para lograr que lleguen a quienes más la necesitan, consiguiendo con ello no sólo una mayor equidad en el mercado sino también contribuir a la deseable mayor cohesión social de la Unión Europea.
- Por último, también es necesario señalar que existe una preocupación creciente entre los ciudadanos por la calidad, salubridad y seguridad de los alimentos,

así como por las repercusiones de las actividades industriales y agrarias en el medio ambiente, y su relación con los métodos intensivos de producción en los paisajes naturales.

Desde el comienzo de las negociaciones se definieron con claridad las distintas posiciones. Así, mientras la propuesta alemana estuvo centrada en la cofinanciación nacional del 25 por ciento de las ayudas directas, Francia, en cambio, presentaba una visión más a largo plazo de la política agraria comunitaria. Su proposición de reducción gradual de las ayudas (degresividad), podía cumplir el objetivo de ajuste presupuestario y, además, disminuiría progresivamente el volumen global de las ayudas a la agricultura europea, cuyo ahorro se destinaría a incrementar los fondos para ayudas al desarrollo rural. Sin duda, esta salida facilitaba la transición de la PAC desde una política meramente sectorial hacia una política dirigida al territorio, el medio ambiente y la sociedad rural. Por su lado, España, que rechazó ambas propuestas, se centró en la defensa de sus demandas históricas: aumento de la cuota láctea, aumento del rendimiento de referencia de los cereales y aumento del número de terneros con derecho a prima, principalmente.

A finales de marzo de 1999, en la cumbre de Berlín los Jefes de Estado y de Gobierno de la UE llegaron a un acuerdo sobre la Agenda 2000 y la PAC, que en principio no es demasiado desfavorable a los intereses que España defendió. Sin embargo, el acuerdo agrícola presenta algunas desventajas, como puede ser la reducción de ayudas al girasol (que se verán compensadas por un programa compensatorio de pagos por hectárea), y principalmente, por la escasez de presupuesto para las ayudas al desarrollo rural.

Con el inminente comienzo del nuevo milenio se hace cada vez más hincapié en el desarrollo sostenible de la agricultura, y en una visión global de ésta, distinta a la actual, que junto a los objetivos de eficiencia y rentabilidad económica, considere

fundamentalmente los de equidad, solidaridad y el cuidado del medio ambiente. Sin embargo, la política de desarrollo rural ha sido relegada a un segundo plano en el acuerdo agrícola logrado recientemente.

Por otra parte, durante 1998, la agricultura en EE.UU. ha atravesado graves dificultades (crisis de sus exportaciones, cosechas excedentarias, incremento de los gastos por almacenamiento), que han provocado una fuerte caída de la renta de los agricultores, y han obligado a poner en práctica una serie de medidas proteccionistas, en contra de la FAIR Act, (Federal Agriculture Improvement Reform Act) que entró en vigor en 1996 y que pretendía la liberalización del sector mediante la progresiva eliminación de los subsidios que hasta ese momento recibían los agricultores estadounidenses.

Esta vuelta atrás de la política norteamericana, hacia el proteccionismo, debilita la posición negociadora de EE.UU. ante el inminente inicio de conversaciones con la Organización Mundial del Comercio (Ronda del Milenio), y puede favorecer la posición de la agricultura europea, que si logra salir airosa de las difíciles negociaciones multilaterales podría alcanzar un escenario de estabilidad hasta, al menos, el año 2006.

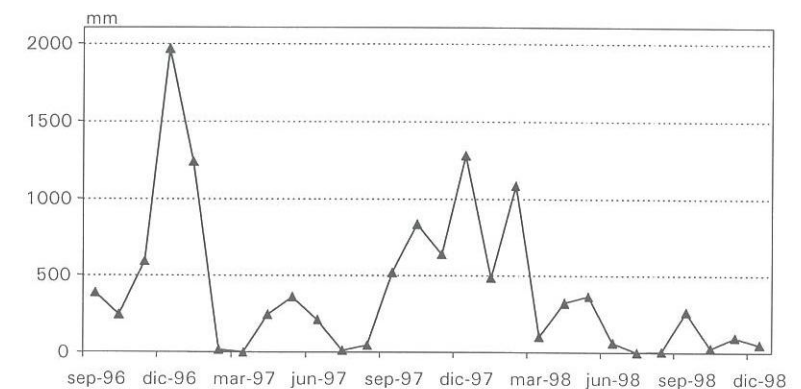
I.2. PERFIL CLIMÁTICO DEL AÑO AGRÍCOLA

Las precipitaciones caídas durante el presente año agrícola han sido inferiores a las registradas en el año anterior, principalmente durante la segunda mitad del año, lo que ha provocado una disminución en la cantidad de agua embalsada. En diciembre de 1997 el total de agua embalsada en las cuatro cuencas andaluzas ascendía a 7.793,1 Hm³, lo que suponía el 81,8 por ciento de la capacidad disponible, porcentaje que ha disminuido hasta el 65,07 por ciento a finales de 1998, con un total de 6.199,4 Hm³. Por otra parte, las lluvias perjudicaron prácticamente a

todos los cultivos, interrumpiendo las tareas propias de la época, que se retrasaron en relación a un año normal, y provocaron inundaciones, arrastres y daños diversos en infraestructuras. Las temperaturas se mantuvieron en general en valores algo superiores a los normales.

Gráfico I.1

Precipitaciones totales en las capitales



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

El mes de diciembre de 1997 trajo abundantes lluvias en casi todas las provincias, excepto en Almería, y al igual que ocurrió el año anterior fueron más intensas en la mitad Occidental que en la Oriental de la Comunidad Autónoma. Esta situación hizo que se interrumpieran las siembras de cereales, variando mucho según la zona, la poda de frutales y viñedo y la recolección de aceituna de almazara, y que la remolacha sufriera fuertes invasiones de hierba. La humedad y las suaves temperaturas afectaron a la patata tardía, perdiéndose algunos campos por pudrición de los tubérculos, al tiempo que se incrementaron las enfermedades en el interior de invernaderos de hortalizas y flor cortada. Durante el mes de enero, la situación de estos cultivos no sufrió

alteraciones, aunque las fuertes granizadas que se produjeron en la última semana de este mes originaron también daños en las plantaciones de aguacates, en los campos de patata extratemprana y el exceso de humedad afectó a las variedades temprana y de media estación de los cítricos.

En los primeros días del mes de febrero, las lluvias interrumpieron las últimas siembras de cereales, la preparación de terrenos para la siembra del girasol y provocaron el arrastre de las siembras de cereales ya efectuadas, inundaciones en las plantaciones de cítricos, con pudrición y caída de fruta al suelo, el lavado de los abonos nitrogenados, daños en cultivos hortícolas al aire libre, en almendros y en plantaciones de patata extratemprana, y la paralización de la recolección del olivar y caída de frutos al suelo. Posteriormente, el tiempo se normalizó en toda la Comunidad Autónoma y los cielos se despejaron subiendo las temperaturas, mejorando el aspecto y el estado sanitario de la mayoría de los cultivos. El estado de los embalses a esta fecha aseguraba la campaña de regadío de este año. Durante las tres primeras semanas del mes siguiente, la situación atmosférica permaneció estable y al no producirse precipitaciones las siembras de secano comenzaron a demandar agua, situación que se vio favorecida por las lluvias que llegaron a finales del mes. Estas lluvias favorecieron también la nascencia de garbanzos y girasol, la recolección de naranjas y el incremento de la producción de la fresa mejorando su calidad. El descenso de las temperaturas que se produjo en la segunda semana originó heladas en algunas zonas del interior, causando daños a los cereales de invierno en algunas zonas de Córdoba y a los almendros en Granada.

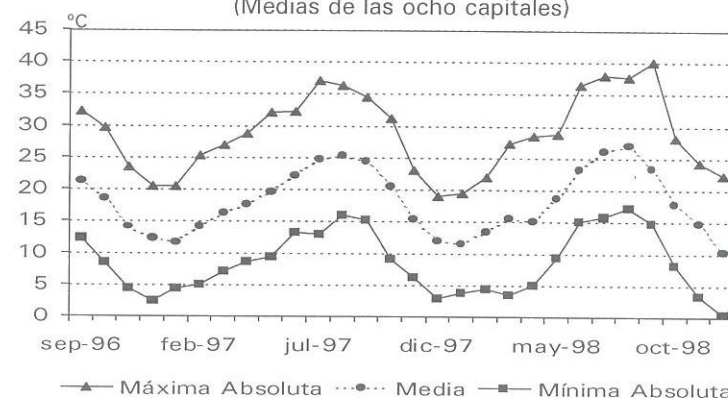
Durante abril, se alternaron los días soleados con periodos de tormentas, dejando a su paso precipitaciones aisladas de escasa cuantía salvo en zonas puntuales, que favorecieron a los cultivos herbáceos de secano, las habas, garbanzos y girasol. Los fríos de mediados de mes produjeron daños en los almendros y frutales de hueso, en la cosecha de cereza y ciruela, el viñedo,

el algodón, fresa y patata extratemprana. Los melocotones y nectarinas no sufrieron daños por las heladas pero se ralentizó su desarrollo vegetativo retrasándose el momento de su recolección.

Gráfico 1.2

Régimen de temperaturas absolutas

(Medias de las ocho capitales)



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Las lluvias y el tiempo fresco del mes de mayo y primera semana de junio beneficiaron a los cereales, leguminosas de invierno, garbanzos y remolacha azucarera. Sin embargo, las precipitaciones retrasaron el ciclo de todos estos cultivos y originaron la aparición de enfermedades y malas hierbas en los cereales y garbanzos. El algodón y el arroz se vieron afectados en su desarrollo por la falta de calor, mientras que el girasol continuaba su ciclo mostrando un excelente aspecto. Esta climatología favoreció la proliferación de enfermedades en melocotones, nectarinas, cerezas y ciruelas, y ataques de *mildiu* y *oídio* en el viñedo. La subida de las temperaturas a partir de la segunda semana de junio aceleró algo la maduración de la uva de mesa, mientras que los cítricos seguían su ciclo, produciéndose este año una menor caída de los frutos.

Durante el mes de julio no se registraron precipitaciones y se produjo una fuerte subida de las temperaturas. Este tiempo seco favoreció la vendimia, las últimas recolecciones de cereales de invierno, cuyos rendimientos han sido inferiores debido a los ataques de *roya* y *septoria* propiciados por las precipitaciones de la primavera, y la recolección de remolacha azucarera. El algodón se fue recuperando del retraso que llevaba por las lluvias y el tiempo fresco de los meses de mayo y junio. Se comenzaron a recoger los garbanzos sembrados en las zonas más tempranas, ante el temor de que se viera dañado por el excesivo calor, si bien sufrieron ataques de *fusarium* debido a la humedad del mes de mayo que afectaron al cuajado y llenado de los granos, motivo por el cual los rendimientos conseguidos han sido más bajos de los previstos en un principio. Por otra parte, esta climatología perjudicó la polinización del maíz, además de incrementar los ataques de *roya* al girasol, al tiempo que el calor originó la caída de aceituna al suelo.

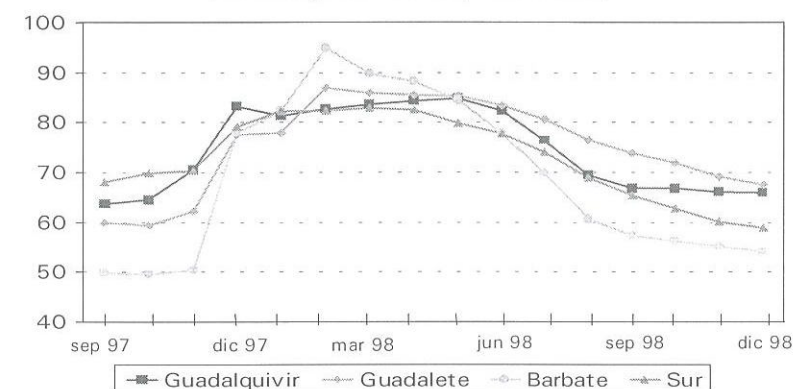
En las tres primeras semanas de agosto los cielos permanecieron despejados y las temperaturas fueron las normales para la época, subiendo en la última semana. Este tiempo hizo que el cultivo del algodón se recuperara del retraso que llevaba. Sin embargo, las altas temperaturas perjudicaron al maíz, causándole fuertes ataques de *araña roja* que aceleraron su maduración, al girasol, al olivar de secano, viéndose aceituna arrugada, y adelantaron la vendimia por la maduración de las uvas. Los cultivos hortícolas al aire libre continuaron su desarrollo con normalidad, obteniéndose una cosecha sana y de buena calidad.

Las lluvias caídas durante todo el año 1998, de menor cuantía que las registradas durante el año anterior, han provocado que todas las cuencas almacenaran a la fecha de 30 de diciembre cantidades inferiores a las del año anterior, con la consiguiente disminución de las reservas hídricas, especialmente patente durante la segunda mitad del año. Así, la cuenca del Guadalquivir, que es la de mayor importancia, ha finalizado 1998 al 66 por ciento de su capacidad, 17,2 puntos menos que la existente a finales de 1997, mientras que la cuenca del Guadalete finalizó

con un volumen embalsado del 67,5 por ciento, frente al 77,6 por ciento que presentaba en diciembre del año anterior. El total del agua almacenada en la cuenca de Barbate supone el 54,2 por ciento de la capacidad, 23,8 puntos porcentuales inferior a la de 1997, siendo la cuenca que registra una mayor disminución en el agua embalsada, mientras que en la cuenca del Sur el volumen embalsado pasa del 79,1 por ciento de la capacidad en 1997 al 58,9 por ciento a finales de 1998. Este comportamiento del volumen de agua embalsada se debe fundamentalmente a la casi total ausencia de precipitaciones en los últimos meses del año.

Gráfico I.3

Agua embalsada por cuencas
(Porcentaje sobre la capacidad total)



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

I.3. MERCADO DE TRABAJO

Rasgos generales

Según los datos de la Encuesta de Población Activa, durante 1998 la economía andaluza generó, en valores medios anuales,

81,3 miles de puestos de trabajo, con lo que el número de ocupados se situó en 1.960,9 mil personas, lo que, medido en términos de variaciones interanuales, supone una tasa de crecimiento del 4,32 por ciento, un punto porcentual por encima de la tasa de creación de empleo registrada en el año anterior. La intensidad del proceso de creación de empleo a lo largo de 1998 confirma el dinamismo alcanzado por la economía andaluza, continuando la senda de fortalecimiento que caracterizó su evolución en el año anterior.

Respecto a la población activa en España, ésta ascendió a un total de 16.265,4 miles de personas de media anual, lo que supone un ligero crecimiento del 0,9 por ciento respecto al año anterior. De estos activos, 2.779,3 mil corresponden a Andalucía, de los cuales 1.960,9 son ocupados y 818,5 mil se encontraban desempleados, por lo que la tasa de paro media anual se ha situado en el 29,45 por ciento, 2,31 puntos porcentuales inferior a la registrada durante 1997, frente a una tasa de paro media del 18,82 por ciento a nivel nacional.

El crecimiento del empleo y la moderación en la tasa de crecimiento de la población activa se han traducido en una notable reducción del nivel de paro. Esta caída en el número de parados se generalizó en todos los sectores. En el ámbito nacional, las tendencias del número de ocupados y parados han sido similares, por cuanto los ocupados crecieron un 3,45 por ciento, inferior a la tasa de creación de empleo registrada en Andalucía, si bien el número de parados disminuyó en mayor cuantía, un 8,82 por ciento, debido al menor ritmo de crecimiento de la población activa. A pesar del mayor ritmo de creación de empleo en Andalucía, la tasa de paro regional supera aún en más de 10 puntos porcentuales a la nacional.

Cuadro I.1
Activos, ocupados y parados en Andalucía, 1998/97
(Miles de personas y porcentajes, en media anual)

	Activos			Ocupados			Parados			Tasa de paro		
	1997	1998	%	1997	1998	%	1997	1998	%	1997	1998	%
Agricultura	408,2	407,5	-0,17	240,4	252,0	4,81	167,7	155,5	-7,31	41,09	38,16	-2,94
Industria	275,0	298,5	8,51	230,7	256,1	11,02	44,4	42,3	-4,57	16,12	14,18	-1,94
Construcción	266,2	277,2	4,13	184,9	201,8	9,19	81,4	75,4	-7,37	30,57	27,19	-3,38
Servicios	1.454,3	1.460,3	0,42	1.223,7	1.250,9	2,23	230,6	209,4	-9,19	15,86	14,34	-1,52
No clasificado	350,5	335,9	-4,19	--	--	--	350,5	335,9	-4,19	--	--	--
Total	2.754,2	2.779,3	0,91	1.879,6	1.960,9	4,32	874,6	818,5	-6,42	31,75	29,45	-2,31

Fuente: INE.

En Andalucía, todas las ramas de actividad han contribuido a explicar la aceleración en el crecimiento del empleo en este año, si bien las variaciones fueron más dispares que en el año anterior. Así, mientras que el crecimiento del número de ocupados en la agricultura se desaceleró con respecto al año anterior, su crecimiento interanual fue del 4,8 por ciento, en la industria y la construcción se mantuvo la tendencia expansiva, alcanzándose altas tasas de creación de empleo, del 11,1 y 9,2 por ciento, respectivamente. Por su parte, el ritmo de creación de empleo en los servicios parece haberse estabilizado, con una tasa del 2,2 por ciento. En el ámbito nacional, la aceleración del crecimiento del empleo en este año tuvo su origen en todos los sectores, con la única excepción de la agricultura, mientras que el número de parados disminuyó en todos ellos, destacando la construcción con un descenso de 63.100 parados.

La población activa agraria en Andalucía mantuvo los niveles del año anterior, ya que ascendió a 407.530 personas de media anual, lo que supone una ligera disminución del 0,17 por ciento. No obstante, la disminución de la población activa agraria para el total nacional fue mayor, en torno al 2,3 por ciento, por lo que el peso de los activos andaluces en el sector agrario sobre el total nacional se incrementa en casi un punto porcentual con respecto al año anterior, pasando del 31 al 31,7 por ciento en 1998.

Por su parte, el empleo agrario se reduce en España en un 0,6 por ciento, de forma que la ocupación en el sector agrario andaluz alcanza casi el 24 por ciento del total nacional, con un total de 252 miles de ocupados; además, el número de parados en el sector decrece en Andalucía en 12.170 personas, lo que supone una reducción del 7,31 por ciento respecto al año anterior, mientras la disminución experimentada para el conjunto nacional fue de 23.980 personas, un 9,62 por ciento, debido en su totalidad a la disminución de la población activa del sector. Así, el número de ocupados en el sector agrario andaluz ha

continuado aumentando durante 1998, después de que en 1995 se rompiera la senda secular de destrucción de empleo en la agricultura andaluza. La tasa de paro del sector disminuyó en Andalucía en casi tres puntos porcentuales, hasta el 38,16 por ciento, mientras que a nivel nacional la disminución fue de 1,4 puntos porcentuales, con una tasa de paro media del 17,52 por ciento.

Gráfico I.4

Evolución histórica del empleo agrario en Andalucía



Fuente: INE.

El comportamiento del mercado de trabajo regional refleja la evolución que desde el punto de vista productivo caracteriza al sector primario, presentando un elevado componente estacional. En este sentido, siguiendo la evolución por trimestres, el peor comportamiento del empleo agrario se produce en el segundo, con una tasa de paro que alcanzó el 42 por ciento, debido a una caída en los ocupados de 81.600 personas, con 37.300 parados más. En el tercer trimestre, se ha producido un descenso de la ocupación, cifrado en un 6,5 por ciento respecto al trimestre

anterior, mejorando ampliamente la variación negativa registrada en el segundo trimestre (26 por ciento). Este retroceso ha venido acompañado de una disminución de la población activa (2,5 por ciento), en cualquier caso menor al descenso del empleo, lo que ha motivado un aumento del 3 por ciento en el número de parados. Como en años anteriores, el mejor comportamiento se registra en el primer y cuarto trimestre, como consecuencia principalmente de las campañas olivareras y de cítricos, con aumentos en el número de ocupados del 3,8 y 4,8 por ciento interanual y con disminuciones de los parados en torno al 1 y 16 por ciento, con respecto a los trimestres anteriores.

Distribución por sexo y edad

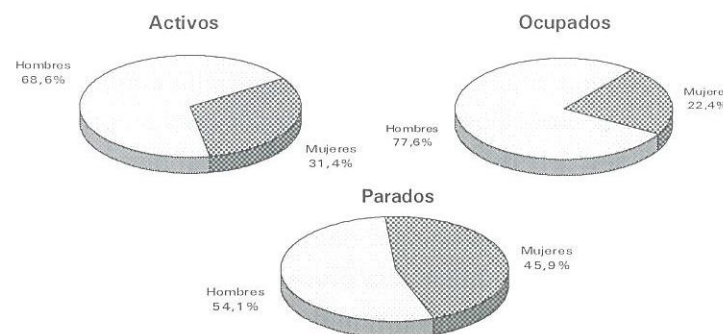
En 1998 se rompe la trayectoria iniciada en 1996 de una mayor incorporación de la mujer en términos relativos a la población activa del sector primario, situándose en el 31,4 por ciento de la población activa total del sector, lo que supone un retroceso porcentual de 2,3 puntos respecto a 1997. A este resultado ha contribuido tanto una menor participación de la mujer en el empleo total de Andalucía (representa el 22,4 por ciento frente al 23,5 por ciento de 1997), como una menor participación en el grupo de parados (del 48,4 al 45,9 por ciento). En cambio, el grado de participación masculina en el mercado laboral andaluz del sector agrario ha registrado un crecimiento en todos los colectivos. Así, el peso relativo de los activos ascendió al 68,6 por ciento y el de los ocupados al 77,6 por ciento. En cuanto a los parados, se observa que el porcentaje de hombres en paro crece casi un 5 por ciento respecto al año anterior, debido a que el incremento producido en el número de ocupados no es suficiente para absorber el aumento registrado en la población activa, mientras que la participación de las mujeres disminuye en el mismo porcentaje. La tasa de ocupación masculina asciende al 69,9 por ciento, mientras que la femenina supone el 44,2 por ciento. Esta diferencia en las tasas de ocupación por sexo es

consecuencia de las importantes diferencias que existen entre las tasas de paro en ambos colectivos. Así, mientras que la tasa de paro masculina en el sector es del 30,1 por ciento, la tasa de paro femenina alcanza el 55,8 por ciento.

La comparación por sexos a nivel nacional arroja unos resultados globales algo más positivos para el colectivo femenino, ya que la presencia de la mujer en este sector sigue siendo superior que en Andalucía y se cifra en un 25,4 por ciento de la población ocupada y en un 41,63 por ciento de la desempleada. Cabe señalar que nuestra Comunidad Autónoma genera el 63,95 por ciento del paro total masculino del sector y el 76,13 por ciento del femenino a nivel nacional, mientras que el número de ocupados del sector sólo supone el 24,71 y el 20,97 por ciento del empleo masculino y femenino, respectivamente.

Gráfico I.5

Activos, ocupados y parados, según sexo, del sector primario andaluz, 1998

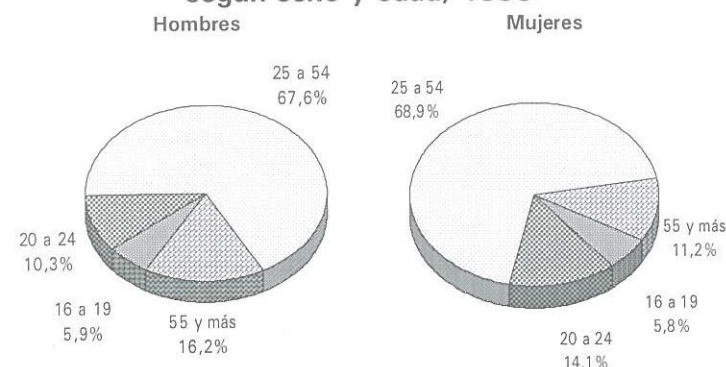


Fuente: INE.

Si analizamos los ocupados en función del sexo y la edad, se comprueba que en términos medios anuales, el número de hombres ocupados es mayor que el de mujeres, independientemente de la edad, en casi 139 mil personas. La distribución entre hombres y mujeres en Andalucía refleja una estructura similar a la del año 1997, siendo el estrato de 25 a 54 años el que mayor población ocupada concentra, alrededor del 68 por ciento del total y el de 16 a 19 el que menos, con una tasa cercana al 6 por ciento. Al igual que el año anterior, las diferencias más significativas se producen por razón del sexo en los grupos de 20 a 24 años y de 55 y más años. Del total de ocupados en el sector primario que tienen entre 20 y 24 años, el 10,34 por ciento son hombres y el 14,08 por ciento mujeres, mientras que en el tramo de más edad el mayor porcentaje de ocupados corresponde a los hombres, un 16,2 por ciento, superando en 5 puntos porcentuales al de las mujeres.

En relación con el año anterior, el colectivo masculino aumenta en todos los tramos de edades, destacando el de 16 a 19 años, con un crecimiento del 26,6 por ciento. En cuanto a las mujeres ocupadas, el descenso ha sido generalizado en todos los grupos de edad, exceptuando el crecimiento registrado en los de edades comprendidas entre 25 y 54 años (1,8 por ciento), produciéndose la disminución más importante en el grupo de edad entre 16 y 19 años (10,12 por ciento). Para paliar esta evolución, la Consejería de Agricultura aprobará próximamente una orden cuyo objetivo es incrementar la presencia de las mujeres en las iniciativas de desarrollo rural como alternativa a la agricultura, con la ayuda de programas europeos como los Leader y los Proder. En el conjunto nacional, la población ocupada con edades entre 16 a 19 años ha aumentado un 10,4 por ciento, debido al avance que se produce en los varones ocupados (15 por ciento), mientras que se produce un retroceso en el caso de las mujeres (5 por ciento).

Gráfico I.6
Distribución porcentual del empleo agrario andaluz, según sexo y edad, 1998



Fuente: INE.

El sector agrario andaluz se caracteriza por el envejecimiento de su población ocupada. El número de ocupados con edades entre 25 y 54 años representa el 68 por ciento, y los de más edad el 15 por ciento. Esta tendencia es más acentuada en el colectivo masculino, puesto que el 83,74 por ciento del total de ocupados en este sector superan los 25 años, mientras que con respecto a la población femenina este colectivo representa el 80,1 por ciento del total. En el ámbito nacional este proceso es también más acentuado, con menor participación de los jóvenes. El estrato de ocupados entre 16 y 19 años concentra el 3,6 por ciento de la población (Andalucía representa el 5,9 por ciento) y los de más de 55 años constituyen el 25,7 por ciento, 10,6 puntos más que en Andalucía. Por otra parte, el grado de envejecimiento es más elevado en la población femenina que en la masculina en el conjunto nacional, puesto que el 90 por ciento de la población femenina ocupada en el sector agrario tiene más de 25 años, mientras que en el grupo masculino este porcentaje es del 88,4 por ciento. Por tanto, aun cuando se viene produciendo un cierto envejecimiento de la población agraria en Andalucía, este proceso es mucho más intenso a nivel nacional.

Cuadro I.2

Ocupación y paro en el sector agrario
(Miles de personas y porcentajes, en media anual)

	1997			1998		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
ACTIVOS	408,3	274,8	133,5	407,6	279,7	127,9
PARADOS	167,7	90,8	76,9	155,5	84,1	71,4
OCUPADOS	240,8	184,0	56,8	252,1	195,6	56,5
Empresarios y miembros de cooperativas	66,5	61,0	5,5	70,4	64,6	5,8
Ayudas familiares	18,2	8,7	9,5	20,9	8,9	12,0
Asalariados	155,4	113,9	41,6	160,2	121,8	38,4
Otros	0,7	0,4	0,3	0,7	0,4	0,3
TASA DE OCUPACIÓN	59,0	66,9	42,6	61,9	69,9	44,2
TASA DE PARO	41,1	33,0	57,6	38,1	30,1	55,8
TASA DE ASALARIZACIÓN	64,5	61,9	73,2	63,5	62,3	68,0

Fuente: INE.

Características provinciales

La evolución del mercado de trabajo en las provincias andaluzas ha sido significativamente diferente durante 1998. En Cádiz y Jaén se registra un comportamiento similar a la media andaluza, esto es, caída de la población activa y del número de parados y crecimiento del empleo. Por su parte, las provincias de Córdoba, Granada y Sevilla registran aumentos en las tres variables, mientras que las restantes provincias no han presentado homogeneidad, teniendo una distribución muy dispar.

Analizando la población activa agraria, se observa que ésta creció en la mitad de las provincias andaluzas: Almería, Córdoba, Granada y Sevilla, disminuyendo en el resto. Así, mientras que en Córdoba y Sevilla este incremento es similar, con aumentos de 3.700 y 4.000 activos, respectivamente, en Almería los activos aumentaron un 3,2 por ciento y un 4,9 por ciento en Granada.

En las demás provincias se invierte la tendencia experimentada en el año anterior. En términos absolutos, al igual que en 1997, las provincias que aportan mayor número de activos al sector agrario andaluz son Sevilla, Jaén y Córdoba con 68.960, 64.610 y 59.680 personas cada una, respectivamente. Por el contrario, Huelva y Málaga son las provincias con una menor población activa en el sector agrario, por debajo de las 40.000 personas.

En cuanto al empleo, su crecimiento es la tendencia más generalizada en las ocho provincias, afectando con mayor intensidad a Jaén, con 6.860 ocupados más de media que el año anterior. Solamente se destruyó empleo en Huelva y Málaga, con pérdidas de 2.800 y 2.680 puestos de trabajo, respectivamente, lo que se contrapone al fuerte aumento sufrido el año anterior, con incrementos del número de ocupados cercanos al 10 por ciento en ambas provincias.

Con respecto al colectivo de parados, la mayor disminución la experimentó Jaén, con 11.670 parados menos, mientras que el mayor aumento de los desempleados correspondió a Huelva, con 1.290 parados más de media que el año anterior. La tasa de paro creció sólo en tres provincias: Córdoba, Huelva y Málaga. Por el contrario, ésta disminuye en el resto de provincias, destacando la reducción registrada en Jaén, con una bajada de 14,7 puntos porcentuales respecto al año anterior. La mayor tasa de paro corresponde a la provincia de Córdoba, con un 46,6 por ciento, 1,3 puntos porcentuales más que el año anterior, seguida de las provincias de Granada (45,3 por ciento), Sevilla (44,2 por ciento), Huelva (42,9 por ciento, superior en 5,8 puntos porcentuales a la de 1997) y Málaga (41,5 por ciento). Por debajo de la media andaluza, destacan Almería con el 14,9 por ciento, Jaén con el 29,8 por ciento y Cádiz con el 37,4 por ciento.

Cuadro I.3

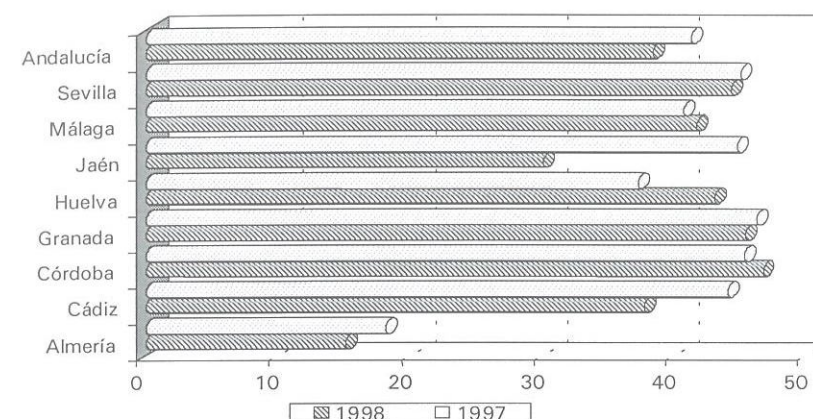
Distribución provincial de activos, ocupados y parados en el sector agrario

(Miles de personas y porcentajes, en media anual)

	Activos			Ocupados			Parados			Tasa de paro		
	1997	1998	%	1997	1998	%	1997	1998	%	1997	1998	Dif.
Almería	41,8	43,2	10,59	34,3	36,7	14,57	7,5	6,4	4,14	17,94	14,92	-3,03
Cádiz	51,4	49,4	12,12	28,8	30,9	12,25	22,6	18,5	11,92	43,92	37,53	-6,39
Córdoba	56,0	59,7	14,64	30,7	31,9	12,66	25,3	27,8	17,87	45,20	46,57	1,37
Granada	52,0	54,6	13,39	28,0	29,9	11,85	24,0	24,7	15,89	46,13	45,28	-0,86
Huelva	33,3	31,8	7,79	20,9	18,1	7,20	12,3	13,6	8,76	37,07	42,89	5,83
Jaén	69,4	64,6	15,85	38,5	45,3	17,99	30,9	19,3	12,40	44,58	29,84	-14,74
Málaga	39,3	35,4	8,69	23,4	20,7	8,21	16,0	14,7	9,45	40,56	41,53	0,97
Sevilla	64,9	69,0	16,92	35,8	38,5	15,27	29,1	30,5	19,59	44,86	44,19	-0,67
Total	408,1	407,5	100,00	240,4	252,0	100,00	167,7	155,6	100,00	41,10	38,17	-2,93

Fuente: INE.

Gráfico I.7

Tasa de paro agrario.
Distribución provincial en 1997 y 1998

Fuente: INE.

Subsidio agrario

El número total de trabajadores eventuales agrícolas subsidiados en Andalucía ha aumentado durante 1998, alcanzando la cifra de 177.410 personas de media anual, 4.080 más que en 1997, lo que significa un aumento en términos relativos del 2,35 por ciento. Estos datos muestran que la población andaluza acogida a este régimen representa el 88 por ciento del total de subsidiados españoles, mientras que la Comunidad Autónoma de Extremadura supone el 22 por ciento restante. Siguiendo la evolución por trimestres, el mejor comportamiento lo refleja el primer trimestre, con una disminución del 1 por ciento respecto al mismo periodo de 1997, resultado de un aumento de los ocupados de 11.500 personas, lo que se traduce en un incremento del 3,8 por ciento con respecto al año anterior. Así, en el primer trimestre de 1998 los trabajadores eventuales se reducen en un 1 por ciento respecto a los de 1997 como consecuencia del

mayor número de ocupados. A lo largo del año se aprecia que la mayor concentración de estos trabajadores se produce en los meses de septiembre, octubre y noviembre, representando el 43,5 por ciento de la población activa del sector, superando en 1 punto el peso relativo que suponían el año anterior.

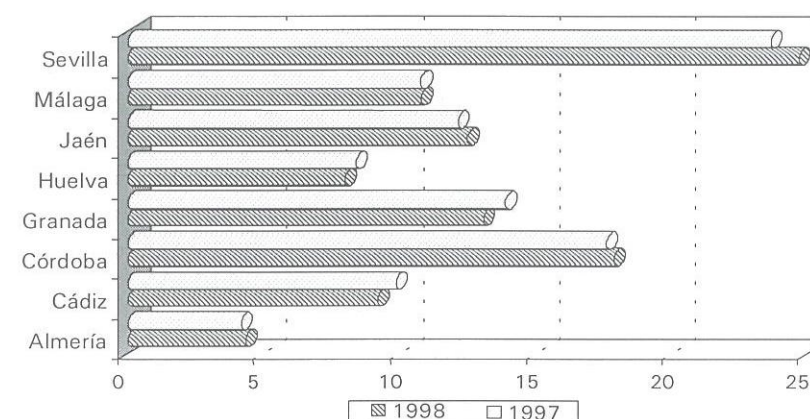
Por provincias, Sevilla es la principal beneficiaria de este sistema, con 43.725 subsidiados, lo que supone el 24,7 por ciento del total regional, seguida de Córdoba con un 17,8 por ciento, y con similar magnitud Granada y Jaén, con un 12,9 y un 12,4 por ciento, respectivamente. Almería es la provincia con menor número de subsidiados, un 4,3 por ciento, 20 puntos menos que Sevilla, lo que supone en valores absolutos 7.663 personas. El crecimiento en el número de trabajadores subsidiados ha sido la tónica dominante, situándose por encima de la media andaluza Sevilla (6,86 por ciento), Almería (6,1 por ciento), Jaén (5,45 por ciento), Córdoba (3,92 por ciento) y Málaga (2,54 por ciento). Por el contrario, las provincias en las cuales se ha producido una disminución del número de trabajadores subsidiados con respecto al año anterior son Cádiz (4,37 por ciento), Granada (3,73 por ciento) y Huelva (2,31 por ciento).

El 18 de diciembre de 1998 se aprobó el Real Decreto 2717/98, que establecía que "El tipo de retención... no podrá ser inferior al 2 por ciento cuando se trate de contratos o relaciones de duración inferior al año o de retribuciones por peonadas o jornales diarios...", regulación que originaba más problemas que beneficios al duplicar el trabajo a los empresarios y crear crispación en este colectivo de trabajadores que no entendían las razones de esas retenciones, por lo que posteriormente el Reglamento del IRPF aprobado por el Real Decreto 214/1999, de 5 de febrero, elimina la referencia a las retribuciones por peonadas o jornales diarios. Este nuevo Decreto señala que "Cuando se trate de trabajadores manuales que perciban sus retribuciones por peonadas o jornales diarios, consecuencia de una relación esporádica o diaria con el empleador, se tomará como cuantía de las retribuciones el resultado de multiplicar por 100 el importe de

la peonada o jornal diario". Es decir, que no hay obligación de retener a los eventuales cuyo importe de su peonada diaria multiplicada por 100 no supere el mínimo exigido para estar obligado a ello, que es de 600.000 pesetas.

Gráfico I.8

Distribución provincial de los trabajadores eventuales agrícolas subsidiados
(Porcentaje respecto a Andalucía)



Fuente: IEA.

I.4. MACROMAGNITUDES BÁSICAS

Un año más, *Analistas Económicos de Andalucía*, ha elaborado el Informe Anual del Sector Agrario, en el cual se ha efectuado una estimación de las cuentas de producción del sector agrario para el año 1998 de la Comunidad Autónoma de Andalucía, con análisis detallado a nivel provincial, utilizando para ello la metodología Eurostat, la Oficina de Estadística de la Unión Europea, si bien manteniendo una estructura similar a la de años anteriores.

La principal fuente de información utilizada como base ha sido el Boletín de Información Agraria y Pesquera, que publica mensualmente la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía. De este boletín se obtienen las producciones físicas y las superficies cultivadas para los diferentes productos a nivel provincial. Por otra parte, hemos utilizado los precios percibidos por los agricultores de la Comunidad Autónoma de Andalucía y de sus provincias del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y de la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía, que supone el principal cambio introducido en el presente informe con respecto a los anteriores. Esto ha llevado a la reestimación de los valores para 1997, con objeto de mantener la homogeneidad en las comparaciones.

Por otra parte, y al margen de los cambios comentados anteriormente, en el proceso de estimación es necesario realizar revisiones de las estimaciones anteriores, puesto que los datos utilizados de producciones físicas normalmente no son definitivos, sino que constituyen avances, que sirven de apoyo para la realización de las macromagnitudes del año analizado. En este sentido, hemos empleado los datos definitivos del año 1997 del Boletín de la Consejería de Agricultura y Pesca, y para las cifras de 1998 el avance a 31 de marzo de la misma, así como diversa información complementaria obtenida de los boletines mensuales del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Nos gustaría volver a reiterar la necesidad de continuar avanzando en lo que se refiere a la premura y precisión de los datos del sector agrario, sector de gran importancia económica y social en nuestra Comunidad Autónoma, aunque no nos cabe duda de la labor que a este respecto están realizando los miembros del Servicio de Estudios y Estadísticas de la Consejería de Agricultura, a los cuales queremos agradecer la inestimable colaboración que hemos recibido, ya que gracias a ellos ha sido posible realizar el presente informe, utilizando la información más actual que se dispone de este sector. Este retraso que se produce en

algunos datos, provoca que las estimaciones calculadas no sean todo lo precisas que sería deseable, lo que obligará a inevitables futuras revisiones de las mismas.

A diferencia del año anterior, las estimaciones de las cuentas agrarias para 1998 reflejan un retroceso real de la Producción Final Agraria en comparación con 1997. La Producción Final Agraria, en valores nominales, disminuye en un 5,5 por ciento, situándose en 1,2 billones de pesetas, si bien en valores reales experimenta un descenso menor, del 3,4 por ciento, como consecuencia de una bajada de los precios del 2,2 por ciento. La producción final agrícola, es decir, la contribución en valor de los cultivos a la Producción Final Agraria se mantuvo, en términos nominales, por debajo del valor de 1997, en torno a 1,04 billones de pesetas, lo que supone un descenso real fue del 3 por ciento. La Producción Final Ganadera también disminuye en términos reales (5,1 por ciento), mientras que en términos nominales la reducción es del 10,3 por ciento. La Producción Final Forestal experimenta un descenso real del 12,5 por ciento, si bien el incremento de los precios, del 3,9 por ciento, ocasiona una menor caída de su valor nominal (9,1 por ciento).

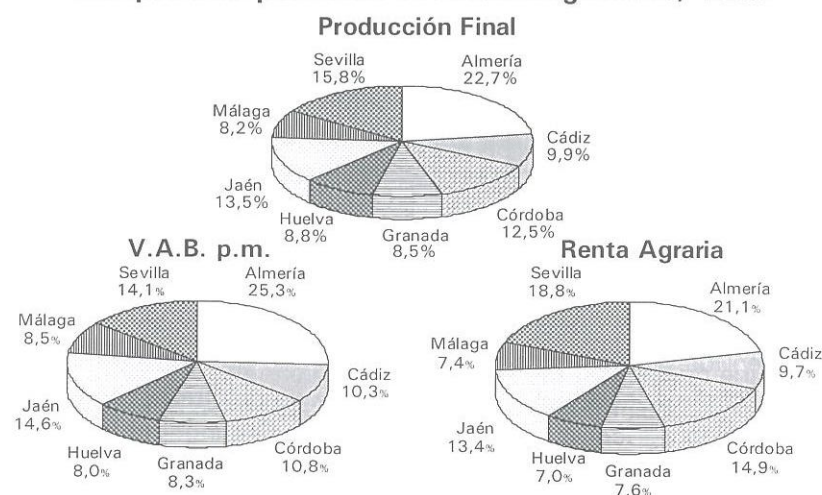
Una de las notas destacadas es la disminución que se ha producido en los precios agrarios, que presentan una bajada del 2,2 por ciento respecto del año anterior, a cuyo resultado contribuye los precios agrícolas, que presentan una disminución del 1,96 por ciento, y los ganaderos, con una reducción del 5,5 por ciento, mientras que los precios del subsector forestal aumentan en un 3,9 por ciento. En este año, los precios agrícolas y ganaderos incluso han constituido un factor importante para rebajar la inflación, mientras que los forestales crecen por encima de ésta.

Los Gastos fuera del sector ascienden a un total de 300,6 miles de millones de pesetas, incrementándose en un 1,5 por ciento en valores reales y manteniendo la estabilidad de los precios. Así, el Valor Añadido Bruto a precios de mercado, calculado como la diferencia entre la Producción Final Agraria y los Gastos

fuera del sector, alcanza un valor nominal de 884.082 millones de pesetas, presentando un descenso real del 5 por ciento y una bajada en los precios de casi el 3 por ciento. Por el contrario, las subvenciones de explotación, según las estimaciones de la Consejería de Agricultura y Pesca, han crecido ligeramente, un 2,9 por ciento en términos reales, cuantificándose su valor nominal en 260 mil millones de pesetas. Estas cifras dan lugar a un Valor Añadido Bruto a coste de los factores de 1,1 billones de pesetas, con un descenso real del 3,3 por ciento respecto a 1997.

Gráfico I.9

Composición provincial de macromagnitudes, 1998



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

Finalmente, descontando el volumen de amortizaciones, que suponen un total de 66.768 millones de pesetas, la renta agraria en 1998 asciende, en valores nominales, a 1.077 miles de millones de pesetas, frente a los 1.142 miles de millones que se alcanzaron el año anterior, lo que unido a una evolución negativa de los precios percibidos, se traduce en una reducción significa-

tiva de la renta agraria en términos nominales (5,6 por ciento), siendo la disminución del 3,4 por ciento en términos reales, dada la disminución del 2,3 por ciento en su deflactor.

Si tenemos en cuenta la evolución del mercado de trabajo, se observa un aumento de los ocupados del 4,8 por ciento y el mantenimiento de los activos respecto a 1997, con una ligera disminución del 0,15 por ciento. La combinación de los datos de empleo con las cifras estimadas de la renta agraria da lugar a una renta agraria por ocupado de 4.275 miles de pesetas en términos nominales, que supone un descenso en términos reales del 7,85 por ciento respecto a 1997. La renta agraria por activo se eleva a 2.644 miles de pesetas, un 3,27 por ciento inferior a la del año anterior, en términos reales.

Al igual que en 1997, Almería es la provincia que más contribuye al Valor Añadido Bruto a precios de mercado, con una participación del 25,3 por ciento, frente a la de 1997 que fue del 22,1 por ciento, como consecuencia del crecimiento experimentado en el valor de la producción de las hortalizas, principal cultivo de esta provincia. Le sigue Jaén, con el 14,6 por ciento, disminuyendo su peso relativo en seis puntos porcentuales respecto al año anterior, debido a la caída en el valor de la producción del aceite a causa del descenso en los precios, a favor de Sevilla que pasaría a representar el 14,1 por ciento. También realizan importantes aportaciones las provincias de Córdoba y Cádiz, con un peso relativo superior al 10 por ciento, mientras que Granada y Huelva contribuyen cada una de ellas con un porcentaje alrededor del 8 por ciento. En cuanto a la distribución del valor de la producción final, también es Almería la provincia que tiene mayor importancia, representando el 22,7 por ciento del total regional. A continuación se sitúan en una posición intermedia Sevilla y Jaén, con un 15,8 y un 13,5 por ciento, respectivamente. Cádiz supone el 9,9 por ciento, Granada el 8,5 por ciento, Huelva el 8,8 por ciento y, ocupando el último lugar Málaga, con el 8,2 por ciento.

Gráfico I.10

Crecimiento provincial de las macromagnitudes agrarias, 1998

	Tasas de variación				Niveles	
	Almería Huelva Jaén Málaga Sevilla	Almería Jaén Málaga Sevilla	Huelva Málaga Sevilla	Huelva Jaén Málaga	Almería Córdoba Sevilla	Almería Córdoba Sevilla
Superior						
Media regional						
Inferior						
	Cádiz Córdoba Granada	Cádiz Córdoba Granada	Almería Cádiz Granada	Almería Cádiz Granada	Cádiz Granada Huelva	Cádiz Granada Huelva
	Producción	V.A.B. p.m.	Renta/ Ocupado	Renta/ Activo	Renta/ Ocupado	Renta/ Activo

Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

El descenso en la renta agraria ha sido más intenso en las provincias de Almería, Cádiz, Córdoba, Granada y Huelva, mientras que en el lado opuesto, se situaría Jaén, Málaga y Sevilla, que presentan un avance real de su renta. En términos de la renta agraria nominal, Almería ha aumentado su peso relativo, pasando del 18,5 por ciento al 21,1 por ciento del total andaluz en 1998. Igual comportamiento se refleja en la provincia de Sevilla, situándose su participación en el 18,8 por ciento del total regional. Por el contrario, disminuyen su importancia relativa, de forma significativa, las provincias de Córdoba y Jaén, principales productoras del aceite de oliva. Por otra parte, la renta agraria por ocupado es superior a la media regional en las provincias de Almería, Córdoba y Sevilla, siendo inferior en el resto.

Cuadro I.4

Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1998
Comunidad Autónoma de Andalucía

	Valor de la producción (Millones de pesetas)		Tasas de variación (Porcentajes)	
	1997 (Nominal)	1998 (Nominal)	Precios	Cantidades
Producción Total Agrícola	1.130.553	1.077.056	-2,07	-2,72
Producción Total Ganadera	141.507	126.789	-5,25	-5,44
Producción Total Forestal	28.842	26.344	3,68	-11,90
PRODUCCIÓN TOTAL AGRARIA	1.300.902	1.230.188	-2,29	-3,22
Producción Final Agrícola	1.092.785	1.039.418	-1,96	-2,98
Producción Final Ganadera	134.129	120.291	-5,52	-5,08
Producción Final Forestal	27.504	25.006	3,89	-12,48
PRODUCCIÓN FINAL AGRARIA	1.254.418	1.184.715	-2,22	-3,42
Gastos fuera del sector	296.608	300.633	-0,19	1,55
V.A.B. p.m.	957.810	884.082	-2,89	-4,96
Subvenciones	250.000	260.000	1,10	2,87
V.A.B. c.f.	1.207.810	1.144.082	-2,01	-3,34
Amortizaciones	65.876	66.768	3,53	-2,10
RENTA AGRARIA (R.A.)	1.141.934	1.077.314	-2,33	-3,41
Ocupados (miles)	240,4	252,0	--	4,82
Activos (miles)	408,1	407,5	--	-0,15
R. A. Por ocupado (miles de pesetas)	4.750,1	4.275,4	--	-7,85
R. A. Por Activo (miles de pesetas)	2.798,0	2.643,5	--	-3,27

Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

Cuadro I.5

Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1998
Provincia de Almería

	Valor de la producción (Millones de pesetas)		Tasas de variación (Porcentajes)	
	1997	1998	Precios	Cantidades
	(Nominal)	(Nominal)		
Producción Total Agrícola	234.906	261.835	12,13	-0,60
Producción Total Ganadera	10.550	10.180	-4,22	0,74
Producción Total Forestal	355	367	3,98	-0,71
PRODUCCIÓN TOTAL AGRARIA	245.812	272.381	11,41	-0,54
Producción Final Agrícola	231.965	258.680	12,15	-0,57
Producción Final Ganadera	10.374	10.010	-4,29	0,81
Producción Final Forestal	355	367	3,98	-0,71
PRODUCCIÓN FINAL AGRARIA	242.694	269.057	11,43	-0,51
Gastos fuera del sector	37.426	44.988	-0,19	20,43
V.A.B. p.m.	205.268	224.069	14,10	-4,33
Subvenciones	7.800	8.112	1,10	2,87
V.A.B. c.f.	213.068	232.181	13,59	-4,06
Amortizaciones	4.206	5.144	3,53	17,44
RENTA AGRARIA (R.A.)	208.862	227.067	13,84	-4,50
Ocupados (miles)	34,3	36,7	--	7,06
Activos (miles)	41,8	43,2	--	3,25
R. A. Por ocupado (miles de pesetas)	6.089,3	6.183,7	--	-10,79
R. A. Por Activo (miles de pesetas)	4.996,7	5.261,0	--	-7,51

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro I.6

Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1998
Provincia de Cádiz

	Valor de la producción (Millones de pesetas)		Tasas de variación (Porcentajes)	
	1997	1998	Precios	Cantidades
	(Nominal)	(Nominal)		
Producción Total Agrícola	116.601	106.719	-1,47	-7,11
Producción Total Ganadera	11.531	11.733	2,20	-0,44
Producción Total Forestal	3.736	3.307	4,53	-15,32
PRODUCCIÓN TOTAL AGRARIA	131.867	121.759	-0,97	-6,76
Producción Final Agrícola	113.213	102.620	-1,21	-8,25
Producción Final Ganadera	11.083	11.278	2,29	-0,53
Producción Final Forestal	3.736	3.307	4,53	-15,32
PRODUCCIÓN FINAL AGRARIA	128.033	117.205	-0,73	-7,79
Gastos fuera del sector	26.516	26.319	-0,19	-0,55
V.A.B. p.m.	101.517	90.886	-0,88	-9,68
Subvenciones	20.500	21.320	1,10	2,87
V.A.B. c.f.	122.017	112.206	-0,51	-7,57
Amortizaciones	7.727	7.646	3,53	-4,42
RENTA AGRARIA (R.A.)	114.290	104.560	-0,79	-7,78
Ocupados (miles)	28,8	30,9	--	7,08
Activos (miles)	51,4	49,4	--	-3,91
R. A. Por ocupado (miles de pesetas)	3.965,6	3.388,2	--	-13,88
R. A. Por Activo (miles de pesetas)	2.223,5	2.117,0	--	-4,03

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro I.7

Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1998
Provincia de Córdoba

	Valor de la producción (Millones de pesetas)		Tasas de variación (Porcentajes)	
	1997	1998	Precios	Cantidades
	(Nominal)	(Nominal)		
Producción Total Agrícola	180.192	129.989	-15,15	-14,98
Producción Total Ganadera	23.871	21.421	-11,38	1,26
Producción Total Forestal	4.788	4.358	3,97	-12,46
PRODUCCIÓN TOTAL AGRARIA	208.851	155.769	-14,20	-13,07
Producción Final Agrícola	173.721	123.615	-15,60	-15,69
Producción Final Ganadera	23.322	20.928	-11,62	1,53
Producción Final Forestal	4.347	3.916	4,44	-13,73
PRODUCCIÓN FINAL AGRARIA	201.390	148.459	-14,62	-13,65
Gastos fuera del sector	66.144	52.869	-0,19	-19,92
V.A.B. p.m.	135.246	95.590	-20,95	-10,59
Subvenciones	76.900	79.976	1,10	2,87
V.A.B. c.f.	212.146	175.566	-12,23	-5,71
Amortizaciones	17.223	14.540	3,53	-18,46
RENTA AGRARIA (R.A.)	194.923	161.026	-13,42	-4,59
Ocupados (miles)	30,7	31,9	--	3,94
Activos (miles)	56,0	59,7	--	6,61
R. A. Por ocupado (miles de pesetas)	6.353,4	5.049,4	--	-8,21
R. A. Por Activo (miles de pesetas)	3.482,0	2.698,2	--	-10,50

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro I.8

Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1998
Provincia de Granada

	Valor de la producción (Millones de pesetas)		Tasas de variación (Porcentajes)	
	1997	1998	Precios	Cantidades
	(Nominal)	(Nominal)		
Producción Total Agrícola	115.398	93.127	-3,36	-16,50
Producción Total Ganadera	15.273	13.527	-4,23	-7,52
Producción Total Forestal	1.219	1.062	3,26	-15,63
PRODUCCIÓN TOTAL AGRARIA	131.890	107.716	-3,41	-15,45
Producción Final Agrícola	108.500	86.612	-3,38	-17,38
Producción Final Ganadera	14.977	13.265	-4,31	-7,44
Producción Final Forestal	1.219	1.062	3,26	-15,63
PRODUCCIÓN FINAL AGRARIA	124.696	100.939	-3,44	-16,17
Gastos fuera del sector	31.535	27.678	-0,19	-12,06
V.A.B. p.m.	93.161	73.261	-4,61	-17,56
Subvenciones	13.725	14.274	1,10	2,87
V.A.B. c.f.	106.886	87.535	-3,72	-14,94
Amortizaciones	6.237	5.264	3,53	-18,48
RENTA AGRARIA (R.A.)	100.649	82.271	-4,15	-14,72
Ocupados (miles)	28,0	29,9	--	6,56
Activos (miles)	52,0	54,6	--	4,90
R. A. Por ocupado (miles de pesetas)	3.590,8	2.754,3	--	-19,97
R. A. Por Activo (miles de pesetas)	1.934,4	1.507,4	--	-18,70

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro I.9

Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1998
Provincia de Huelva

	Valor de la producción (Millones de pesetas)		Tasas de variación (Porcentajes)	
	1997	1998	Precios	Cantidades
	(Nominal)	(Nominal)		
Producción Total Agrícola	82.127	95.238	11,71	3,81
Producción Total Ganadera	7.312	6.649	3,36	-12,03
Producción Total Forestal	6.703	6.116	2,72	-11,18
PRODUCCIÓN TOTAL AGRARIA	96.142	108.003	10,61	1,56
Producción Final Agrícola	78.463	92.191	12,47	4,47
Producción Final Ganadera	6.451	5.871	3,82	-12,34
Producción Final Forestal	6.702	6.115	2,72	-11,18
PRODUCCIÓN FINAL AGRARIA	91.616	104.177	11,33	2,14
Gastos fuera del sector	26.991	33.279	-0,19	23,53
V.A.B. p.m.	64.625	70.898	17,70	-6,79
Subvenciones	9.600	9.984	1,10	2,87
V.A.B. c.f.	74.225	80.882	15,36	-5,54
Amortizaciones	4.106	5.126	3,53	22,70
RENTA AGRARIA (R.A.)	70.119	75.666	16,28	-7,20
Ocupados (miles)	20,9	18,1	--	-13,38
Activos (miles)	33,3	31,8	--	-4,51
R. A. Por ocupado (miles de pesetas)	3.350,2	4.173,5	--	7,14
R. A. Por Activo (miles de pesetas)	2.108,9	2.383,2	--	-2,81

Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

Cuadro I.10

Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1998
Provincia de Jaén

	Valor de la producción (Millones de pesetas)		Tasas de variación (Porcentajes)	
	1997	1998	Precios	Cantidades
	(Nominal)	(Nominal)		
Producción Total Agrícola	178.900	153.629	-16,24	2,53
Producción Total Ganadera	10.182	8.719	-0,80	-13,68
Producción Total Forestal	2.551	2.356	7,41	-14,04
PRODUCCIÓN TOTAL AGRARIA	191.633	164.705	-15,28	1,45
Producción Final Agrícola	174.865	149.447	-16,52	2,38
Producción Final Ganadera	9.749	8.348	-0,83	-13,65
Producción Final Forestal	2.551	2.356	7,41	-14,04
PRODUCCIÓN FINAL AGRARIA	187.165	160.151	-15,55	1,32
Gastos fuera del sector	33.085	30.696	-0,19	-7,04
V.A.B. p.m.	154.080	129.455	-18,52	3,12
Subvenciones	19.225	19.994	1,10	2,87
V.A.B. c.f.	173.305	149.449	-16,35	3,09
Amortizaciones	5.546	5.129	3,53	-10,67
RENTA AGRARIA (R.A.)	167.759	144.320	-16,92	3,54
Ocupados (miles)	38,5	45,3	--	17,83
Activos (miles)	69,4	64,6	--	-6,93
R. A. Por ocupado (miles de pesetas)	4.360,8	3.183,8	--	-12,13
R. A. Por Activo (miles de pesetas)	2.416,6	2.233,7	--	11,25

Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

Cuadro I.11

Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1998
Provincia de Málaga

	Valor de la producción (Millones de pesetas)		Tasas de variación (Porcentajes)	
	1997	1998	Precios	Cantidades
	(Nominal)	(Nominal)		
Producción Total Agrícola	84.738	75.768	-12,34	2,00
Producción Total Ganadera	30.087	23.581	-13,49	-9,40
Producción Total Forestal	1.927	1.717	5,08	-15,20
PRODUCCIÓN TOTAL AGRARIA	116.752	101.067	-12,36	-1,22
Producción Final Agrícola	83.431	73.916	-12,10	0,79
Producción Final Ganadera	27.627	21.653	-14,51	-8,32
Producción Final Forestal	1.927	1.171	5,08	-15,20
PRODUCCIÓN FINAL AGRARIA	112.985	97.286	-12,39	-1,71
Gastos fuera del sector	23.986	22.394	-0,19	-6,46
V.A.B. p.m.	88.999	74.892	-15,48	-0,43
Subvenciones	9.125	9.490	1,10	2,87
V.A.B. c.f.	98.124	84.382	-13,90	-0,13
Amortizaciones	5.192	4.720	3,53	-12,19
RENTA AGRARIA (R.A.)	92.932	79.662	-14,75	0,55
Ocupados (miles)	23,4	20,7	--	-11,46
Activos (miles)	39,3	35,4	--	-9,97
R. A. Por ocupado (miles de pesetas)	3.974,8	3.848,4	--	13,57
R. A. Por Activo (miles de pesetas)	2.362,9	2.249,7	--	11,68

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro I.12

Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1998
Provincia de Sevilla

	Valor de la producción (Millones de pesetas)		Tasas de variación (Porcentajes)	
	1997	1998	Precios	Cantidades
	(Nominal)	(Nominal)		
Producción Total Agrícola	137.691	160.750	4,85	11,34
Producción Total Ganadera	32.700	30.978	0,16	-5,42
Producción Total Forestal	7.562	7.062	2,47	-8,87
PRODUCCIÓN TOTAL AGRARIA	177.953	198.790	4,01	7,40
Producción Final Agrícola	128.626	152.337	5,45	12,32
Producción Final Ganadera	30.546	28.937	0,17	-5,43
Producción Final Forestal	6.667	6.167	2,84	-10,06
PRODUCCIÓN FINAL AGRARIA	165.839	187.442	4,51	8,15
Gastos fuera del sector	50.925	62.410	-0,19	22,79
V.A.B. p.m.	114.914	125.032	7,03	1,66
Subvenciones	93.125	96.850	1,10	2,87
V.A.B. c.f.	208.039	221.882	4,36	2,20
Amortizaciones	15.639	19.139	3,53	-2,10
RENTA AGRARIA (R.A.)	192.400	202.743	2,75	2,55
Ocupados (miles)	35,8	38,5	--	7,51
Activos (miles)	64,9	69,0	--	6,22
R. A. Por ocupado (miles de pesetas)	5.374,3	5.267,4	--	-4,62
R. A. Por Activo (miles de pesetas)	2.963,6	2.940,0	--	-3,46

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

1.5. PRECIOS Y MERCADOS AGRARIOS

En términos generales, la oferta de los productos agrarios se caracteriza por la elasticidad de los precios en origen que contrasta con la acusada rigidez de los precios en destino, lo que hace perder al mercado su capacidad reguladora, perjudicando tanto a los agricultores como a los consumidores. Para evitar esta situación, se trata no de fomentar el incremento de los precios agrarios sino de transmitir al consumidor las caídas de los mismos, a fin de que el incremento de la producción contenga la caída de los precios agrarios y permita su recuperación, beneficiando de esta forma, en el largo plazo, tanto a agricultores como consumidores.

Tal y como se ha comentado anteriormente, este año, para el cálculo de las valoraciones, que sirven como base para la elaboración de las macromagnitudes de 1998, se han utilizado los precios percibidos por los agricultores publicados por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y por la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía. Estos precios son los de mercado desde la óptica del productor, es decir, son los precios a salida de explotación sin incluir gastos de transporte ni acondicionamiento, ni impuestos indirectos o tasas que puedan gravar las transacciones de dichos productos en las que el agricultor o ganadero actúa como vendedor.

Durante 1998, en Andalucía destaca la caída del precio del aceite de oliva, que es, después de las hortalizas, el cultivo más representativo de la región, con una disminución en su precio medio del 21,4 por ciento, que fue una de las causas de que el IPC a finales de 1998 se situara en el 1,4 por ciento a nivel nacional y en el 1,1 por ciento en Andalucía. Esta bajada tuvo graves efectos negativos para los olivareros, que estiman un precio mínimo en origen de 400 pesetas por kilo. No obstante, el otro cultivo representativo del campo andaluz, las hortalizas, han aumentado sus precios en un 12,3 por ciento en 1998.

Cuadro I.13
Tasas de variación de los deflatores por grandes grupos de cultivos y provincias en 1998

Producto	Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla	Andalucía
Cereales y pajas	-9,33	-10,09	-7,31	-7,34	-11,11	-9,39	-14,60	-6,34	-7,73
Leguminosas	10,20	17,03	-0,33	-2,89	-0,36	0,58	4,87	-10,13	-1,52
Tubérculos	25,58	24,63	54,52	11,20	18,22	26,15	12,48	29,92	25,70
Cultivos industriales	-	8,60	17,12	3,46	16,07	16,02	29,68	19,91	16,06
Cultivos forrajeros	-6,86	-7,74	-5,33	-3,38	-15,71	-5,28	-229,48	-0,31	-7,71
Hortalizas	14,07	-6,10	-12,58	11,15	29,89	11,56	-2,11	-1,63	12,26
Flor cortada y plantas ornamentales	-0,43	43,07	21,07	10,87	-6,93	3,24	-9,75	0,92	11,90
Cítricos	-33,00	-15,77	-23,26	-40,33	-19,72	-20,17	-19,99	-7,61	-20,34
Frutales	19,63	30,50	107,15	24,52	33,94	28,30	17,50	30,50	29,50
Aceituna de mesa	34,64	34,64	-14,06	-13,37	-23,55	6,25	-26,02	44,23	28,67
Aceituna de oliva y subproductos	-21,53	-21,53	-25,75	-20,92	-42,21	-18,78	-24,11	-18,33	-21,36
Vino y mosto	-9,57	-18,64	-9,57	-2,14	-14,48	-9,57	10,61	-14,04	-14,04
Deflactor agrícola	12,15	-1,21	-15,60	-3,38	12,47	-16,52	-12,10	5,45	-1,96

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

El cuadro I.13 refleja las tasas de variación de los principales deflatores agrícolas, que se obtienen como el cociente entre los valores nominales y reales de las producciones de 1998, tanto para Andalucía como para las provincias. Este cociente es un índice de Paasche que compara los precios de los productos agrarios entre 1997 y 1998, ponderados por las producciones de 1998, mostrando de forma sintética las variaciones en los precios percibidos por los agricultores en 1998.

El deflactor agrícola de Andalucía, en conjunto, disminuye de forma moderada, un 1,96 por ciento respecto a 1997, si bien por grupos de cultivo las diferencias son muy significativas. Esta caída ha sido mitigada por los importantes aumentos producidos en cultivos de gran importancia relativa en la región, tales como las hortalizas, que son las que más aportan a la valoración de la producción final agrícola, industriales herbáceos y frutales.

Las reducciones más importantes se producen en el aceite y derivados, 21,4 por ciento, cítricos, 20,3 por ciento, y vino y mosto, 14 por ciento. También disminuyen los precios en los cereales y pajas (7,7 por ciento), leguminosas (1,5 por ciento) y cultivos forrajeros (7,7 por ciento). En el lado opuesto, y con crecimientos superiores al 20 por ciento, se sitúan los frutales (29,5 por ciento), la aceituna de mesa (28,7 por ciento) y los tubérculos (25,7 por ciento), mientras que los industriales herbáceos, las hortalizas y la flor cortada y plantas ornamentales experimentan una subida de los precios agrícolas del 16,1, 12,3 y 11,9 por ciento, respectivamente.

A nivel provincial, las diferencias son muy acusadas, ya que mientras cinco provincias experimentan disminuciones de los precios percibidos por los agricultores, en las tres restantes se ha producido un aumento de los precios. Destaca la disminución de los precios agrícolas percibidos en Jaén, con una bajada del 16,5 por ciento respecto al año anterior, debido fundamentalmente a la evolución de los precios del aceite, cultivo que

representa casi la totalidad de la producción agrícola provincial. También es significativa la disminución de los precios en la provincia de Córdoba, con una bajada del 15,6 por ciento, igualmente influenciada por la bajada de los precios del cultivo del aceite, y de Málaga, del 12,1 por ciento, mientras que también disminuyen los precios en las provincias de Granada y Cádiz, aunque de forma más moderada, un 3,4 y 1,2 por ciento, respectivamente. Por el contrario, Huelva y Almería son las provincias que experimentan un mayor incremento del deflactor agrícola, del 12,5 y 12,2 por ciento, respectivamente. En el caso de Almería este aumento del deflactor es debido al comportamiento positivo de los precios de las hortalizas cuya producción representa en esta provincia el 67,3 por ciento del total. Por último, la provincia de Sevilla también presenta un repunte de los precios agrícolas, en torno al 5,5 por ciento.

Cereales: Los precios de los cereales bajaron un 7,7 por ciento respecto a 1997. Por provincias, todas presentan disminuciones en los precios agrícolas de este cultivo, siendo Málaga la provincia donde más disminuyen, un 14,6 por ciento. Con variaciones en los precios superiores a la media regional, se encuentran Almería, Cádiz, Huelva y Jaén, mientras que por debajo se sitúan las restantes provincias. Con la nueva reforma de la Política Agrícola Común, se reduce el precio de intervención de este cultivo en un 15 por ciento en dos años, lo que sin duda influirá en los precios reales de mercado.

Leguminosas: Las leguminosas también experimentan una ligera disminución de los precios percibidos por los agricultores, del 1,5 por ciento, siendo este cultivo de escasa presencia a nivel regional, pues no llega a alcanzar el 1 por ciento del valor de la producción final agrícola. Por provincias, la evolución ha sido muy dispar, ya que los precios aumentan en Almería, Cádiz, Jaén y Málaga, destacando el significativo aumento, del 17 por ciento, de la provincia almeriense, y bajan en las restantes provincias, registrándose la mayor disminución en Sevilla, con

una bajada del 10,1 por ciento, mientras en Córdoba y Huelva los precios se mantuvieron prácticamente sin variación alguna respecto al año anterior.

Tubérculos: En términos globales, la subida de los precios de este cultivo ha sido muy significativa, del 25,7 por ciento, con aumentos generalizados en todas las provincias. La provincia de Córdoba es la que presenta el mayor crecimiento, del 54,5 por ciento, siendo también importantes los aumentos de Sevilla, 29,9 por ciento, Jaén, 26,2 por ciento, Almería, 25,6 por ciento y Cádiz, 24,6 por ciento. En el resto de las provincias también se producen crecimientos en los precios percibidos por los agricultores, con variaciones entre el 10 y el 20 por ciento.

Cultivos industriales herbáceos: En esta campaña, el crecimiento de la producción física de estos cultivos a nivel regional, del 18,2 por ciento, se ha traducido en una subida de los precios del 16,1 por ciento, que ha sido debida en parte al aumento de los precios del algodón. Este aumento de los precios se extiende a todas las provincias de Andalucía, siendo Málaga la que presenta el mayor crecimiento, del 29,7 por ciento, mientras que el menor aumento se registra en Granada y Cádiz, siendo esta última provincia, después de Sevilla, donde mayor relevancia tienen estos cultivos en cuanto a su participación en el valor de la producción final agrícola.

Cultivos forrajeros: Estos cultivos experimentan una caída de los precios del 7,7 por ciento, variación similar a la de los cereales, si bien la importancia de estos cultivos en el sector agrario andaluz es muy reducida. En las ocho provincias andaluzas se produce una bajada de los precios percibidos, destacando la fuerte caída en los precios de la provincia de Málaga, del 29,5 por ciento, mientras que la menor variación corresponde a Sevilla, donde los precios se mantuvieron prácticamente constantes.

Hortalizas: Las hortalizas, que representan casi el 40 por ciento del valor nominal de la producción final agrícola andaluza, siendo el cultivo más importante del campo andaluz, han experimentado un significativo aumento de los precios percibidos, del 12,3 por ciento, evitando en gran medida que el descenso del deflactor agrícola de Andalucía, en conjunto, haya sido más intenso. A nivel provincial, la evolución no ha sido uniforme, registrándose aumentos de los precios principalmente en aquellas provincias donde el cultivo de las hortalizas es más representativo, es decir, Almería, Granada y Huelva. Por el contrario, a pesar de que el cultivo de las hortalizas es también importante, disminuyen los precios en Cádiz y Málaga, con variaciones negativas del 6,1 por ciento y 2,1 por ciento, respectivamente. Por otra parte, la provincia de Córdoba experimenta una importante disminución de los precios percibidos por sus agricultores, 12,6 por ciento, mientras que en Sevilla esta disminución es de sólo el 1,6 por ciento.

Flores y plantas ornamentales: Este cultivo también experimenta un crecimiento en sus precios, del orden del 11,9 por ciento, aumentando en todas las provincias, exceptuando Huelva, que registra un descenso del 6,9 por ciento, y a las provincias de Almería y Sevilla, que presentan cierta estabilidad en sus precios respecto al año anterior. Este sector en Andalucía se concentra principalmente en Cádiz, provincia en la que se produce una fuerte subida de los precios percibidos por sus agricultores, del 43,1 por ciento, siendo esta subida determinante en la obtención del deflactor agrícola de Andalucía para este cultivo.

Cítricos: Los precios de los cítricos en la región han sido bastante inferiores a los del año anterior, experimentando una reducción del 20,3 por ciento, disminución que se ha generalizado a todas las provincias, destacando Granada, con una variación negativa del 40,3 por ciento, y Almería, del 33 por ciento, que es la segunda provincia, después de Sevilla, productora de

estos cultivos, siendo esta última la provincia que registra una menor disminución de los precios, del 7,6 por ciento. Esta disminución en los precios de los cítricos tan importante se debe en parte a la baja calidad de los calibres que presentan este año estos frutos.

Frutales: Los frutales no cítricos, por el contrario, es el grupo de cultivos que ha sufrido el mayor crecimiento de los precios, con un aumento del 29,5 por ciento respecto al año anterior, aumento que es generalizado en todas las provincias. Destaca la provincia de Córdoba, por ser la que presenta la mayor subida en los precios, del 107,2 por ciento, mientras que el menor crecimiento se registra en la provincia de Málaga (17,5 por ciento).

Aceite de oliva y sus derivados: Este cultivo es el segundo, después de las hortalizas, que más aporta al valor nominal de la producción final agraria. En la estimación realizada se ha tenido en cuenta la alta producción física de aceite de oliva de la campaña 1997 que se computa en el año 1998 de acuerdo con la metodología Eurostat. Este cultivo presenta la mayor disminución de los precios en 1998, en torno al 21,4 por ciento. Esta tendencia se aprecia en las ocho provincias andaluzas, siendo Huelva la provincia que experimenta el mayor descenso en los precios, del 40,3 por ciento, si bien es la provincia en la que este cultivo tiene menos importancia. El descenso más moderado de los precios se aprecia en Sevilla (18,3 por ciento) y Jaén (18,8 por ciento), principal provincia productora de estos productos, debido a la reducción de la cosecha, que aunque se puede calificar de buena, no lo es tanto como la anterior, que se consideró excelente.

Vino y Mosto: Este cultivo también experimenta una significativa bajada de los precios percibidos, del 14 por ciento, bajada que se extiende a todas las provincias, con la única excepción de la provincia de Sevilla, donde se produce un crecimiento del 10,6 por ciento en los precios. Las principales provincias andalu-

zas productoras del vino son Cádiz, Huelva y Córdoba, que son las que presentan, además, las mayores disminuciones de los precios, factor que explica el considerable descenso que se ha producido en el deflactor agrario de este cultivo en la Comunidad Autónoma de Andalucía.

I.6. LA FINANCIACIÓN DE LA AGRICULTURA

La financiación de la agricultura se encuentra marcada, además de por la situación de los mercados financieros en general, por dos características intrínsecas de este tipo de mercado: de un lado, las características del agricultor como cliente del sistema financiero, y por otro, las peculiaridades de la propia actividad agraria. En relación al agricultor, éste es un cliente fiable o seguro respecto a la devolución de los préstamos, fiel a la entidad acreedora y el nivel de depósitos que mantiene en el sistema bancario es superior al de los créditos recibidos, singularidades que los diferencian del resto de agentes económicos. Con relación a las características de la actividad agraria es necesario considerar que el plazo de los préstamos es mayor a la media del mercado, los plazos de amortización de los créditos han de adaptarse a la frecuencia de los ingresos de los agricultores, las garantías de los agricultores son, en general, superiores a las ofrecidas por los demás sectores y el crédito agrario va destinado a financiar actividades productivas.

Antes de detenernos en el análisis de la financiación del sector agrario en Andalucía, conviene recordar que, a pesar del contexto de desaceleración a nivel internacional, y sus primeras repercusiones sobre el conjunto nacional, la economía andaluza ha mantenido un crecimiento dinámico y sostenido a lo largo de todo el año, creciendo en 1998 a un mayor ritmo (4,3 por ciento) que a nivel nacional y europeo, que ha venido motivado por una contribución positiva de todos los sectores productivos. La demanda interna ha prolongado la evolución expansiva del

año anterior, compensando el menor dinamismo del sector exterior. Este intenso crecimiento de Andalucía se ha trasladado al mercado laboral, en el que se aprecia un notable incremento de la ocupación y un descenso histórico del desempleo. Todo esto unido a un clima de estabilidad de los precios, situándose a finales de año la tasa de inflación de Andalucía en el mínimo histórico del 1,1 por ciento, una tendencia bajista de la deuda pública y un déficit público inferior al del año anterior, han impulsado una reducción de los tipos de interés, continuando la tendencia iniciada en 1995. Esta paulatina reducción, con las consiguientes repercusiones en las condiciones de financiación y en la estructura de endeudamiento de las empresas, está incentivando el crecimiento del tejido empresarial.

Reflejo de la senda expansiva que presenta la demanda interna en su conjunto es que el total de créditos concedidos al sector privado por las instituciones financieras que operan en Andalucía ha crecido a una tasa interanual del 16,8 por ciento, superior en casi 5 puntos porcentuales a la del año anterior, alcanzado un volumen de 7,3 billones de pesetas. A nivel nacional, los créditos concedidos por los bancos, cajas y cooperativas de crédito han experimentado un ritmo de crecimiento ligeramente superior, del 17,3 por ciento, ascendiendo a 64,9 billones de pesetas, frente a los 55,4 otorgados en 1997. Este comportamiento expansivo de los créditos ha estado provocado tanto por los recortes de los tipos de interés como por las buenas expectativas existentes sobre la evolución económica general.

Si se diferencia entre las distintas entidades de crédito, se aprecia tanto a nivel regional como nacional el mayor protagonismo de las cajas de ahorro en el crecimiento de las inversiones crediticias globales, concediendo créditos por importe de 3,1 y 26,9 billones de pesetas, respectivamente. Estos créditos al sector privado han supuesto un crecimiento del 20,9 por ciento en Andalucía y del 20,2 por ciento en España respecto a 1997, lo que pone de manifiesto el mayor dinamismo de las cajas de ahorro en la concesión de créditos.

En lo relativo a los resultados económicos, al igual que en años precedentes, se ha producido un estrechamiento de los márgenes financieros debido a la caída de los tipos, especialmente en las cajas de ahorro como consecuencia de haber aplicado una política más agresiva en zonas y productos de nueva implantación, lo que les ha llevado a reducir más la rentabilidad de sus activos que la de sus pasivos. Este estrechamiento está siendo compensado con una drástica reducción de los costes junto al aumento progresivo de las comisiones.

La política monetaria en 1998

Los objetivos de la política monetaria para 1998 se concretaron en mantener la tasa interanual de crecimiento de los precios, medida por el índice de precios de consumo, en torno al 2 por ciento. Este objetivo en materia de precios se ha cumplido con holgura, puesto que la inflación desde entonces ha disminuido en más de medio punto y ya en primavera se cumplió el requisito establecido en esta materia para el acceso a la Unión Monetaria.

El Banco de España mantuvo a lo largo de todo el año 1998 una política monetaria rigurosa, a pesar de que era excesiva la diferencia entre nuestros tipos de interés oficiales de referencia y los de los socios de la futura Unión Económica y Monetaria. Esta actitud venía respaldada por el hecho de que la economía española estaba en fase alcista, con aumento intenso de la demanda interna y no necesitaba estímulos de la política monetaria. Sin embargo, por motivos de convergencia de los tipos de interés entre los países integrantes de la zona euro, el Banco de España rebajó el tipo de interés en los meses de octubre y noviembre hasta situarlo en el 3,5 por ciento. El 3 de diciembre, en una decisión conjunta, todos los bancos centrales de los países que formarían parte de la UEM, excepto el de Italia, redujeron sus tipos de referencia hasta el 3 por ciento, un mínimo histórico en España, estableciendo anticipadamente el tipo de interés de inicio de la unión monetaria.

Cuadro I.14

Evolución de los tipos de interés en la economía española
(Medias anuales)

	1994	1995	1996	1997	1998
Tipo marginal intervención del Banco de España	7,74	8,83	7,51	5,39	4,16
Mercado interbancario (Dep. no transf. 3 meses)	8,01	9,36	7,49	5,37	4,25
Preferencial de activo de la Banca	10,01	10,23	9,39	7,58	6,51
Letras del Tesoro a un año (Tipo marginal)	8,15	9,91	7,27	5,04	3,79

Fuente: Banco de España.

Las previsiones sobre la evolución de los agregados monetarios apuntaban a un crecimiento de los Activos Líquidos en manos del público (ALP) del 5 por ciento, compatible con un ligero repunte de la tasa de inflación, que se situaría en el 2,1 por ciento, y con recortes del tipo de interés que permitirían una convergencia gradual de las condiciones monetarias con las del resto de países que integrarían la Unión Monetaria. Una vez transcurrido el año, la evolución de estos indicadores refleja la continuidad de la etapa expansiva en la que se desenvuelve la economía española, donde el crecimiento de la producción ha sido del 3,8 por ciento y la inflación se ha situado en el 1,4 por ciento, tasa que supone un mínimo histórico. En línea con la reducción del precio oficial del dinero, los tipos de interés han mantenido una trayectoria bajista y con ello una desaceleración en el ritmo de crecimiento de los agregados monetarios.

La economía española describió unas pautas similares a las del conjunto de la zona euro, en relación a la evolución monetaria y crediticia. Los agregados monetarios amplios finalizaron el año con tasas de crecimiento interanual moderadas, 6,5 por ciento para los ALPF y 1 por ciento para los ALP. Mientras tanto, los agregados más estrechos, como M1, que sólo incluye el efectivo y los depósitos a la vista, y M2, que incluye, además, los depósitos de ahorro, experimentaron ritmos de crecimiento más intensos, en torno al 14-15 por ciento.

El problema de la inflación no es tanto el nivel de la misma, que se sitúa en mínimos históricos, sino su diferencial con los países competidores y especialmente con la zona euro, dado que ello determina pérdidas de competitividad que ya no podrán ser compensadas mediante la depreciación de la peseta. Pese a esta positiva evolución de los precios, la inflación subyacente se sitúa en el 2,2 por ciento, por lo que la reducción de la inflación se debe a los componentes más volátiles del índice de precios, siendo preciso realizar reformas estructurales en la economía española.

Por lo que respecta a las monedas integrantes del Sistema Monetario Europeo, las cotizaciones mostraron una gran estabilidad, cotizando próximas a su paridad central frente al marco alemán, con la excepción del dracma griego que ha mantenido durante todo el año la posición de moneda fuerte del sistema.

En cuanto al tipo de cambio de la peseta, en el primer trimestre del año, ésta retrocedió ligeramente frente al marco alemán, que se apreció frente a la mayoría de monedas del SME haciendo valer su papel de moneda refugio ante la crisis de los mercados financieros asiáticos. Con ello, la cotización de la peseta se aproximó a la paridad central del SME, paridad que los mercados empezaron a descontar como definitiva en el momento de iniciarse la UEM. En cambio, la depreciación frente al dólar fue mucho mayor, ya que esta divisa continuó la tendencia alcista iniciada al desatarse la crisis asiática en el verano del pasado año. En los meses de abril y mayo, el tipo de la peseta frente al marco alemán prosiguió acercándose a la paridad de conversión establecida para el inicio de la UEM, de 85,07 pesetas, aunque este proceso se detuvo en junio, mes en el que cotizó en torno a 84,88 pesetas por marco. La paridad con el dólar fue más volátil, debido a la crisis asiática, la debilidad del yen japonés, las acciones concertadas de Estados Unidos y Japón para sostener esta moneda, las expectativas cambiantes sobre los tipos de interés en Estados Unidos y la crisis financiera de Rusia que debilitaba al marco alemán.

En los últimos meses del año, se produjo una ligera apreciación de la peseta con respecto al marco, manteniéndose en niveles próximos a su tipo de conversión para el comienzo de la moneda única. La peseta se ha apreciado significativamente con respecto al dólar, al igual que el resto de las divisas, debido fundamentalmente a la inestabilidad de esta moneda, llegando a situarse el tipo de cambio alrededor de 140 pesetas/unidad. De este modo, la peseta recuperó en 1998 la mayor parte del terreno perdido frente al dólar en 1997, al igual que ocurrió con el resto de divisas.

El 31 de diciembre quedaron fijados los tipos de conversión definitivos respecto al euro de las monedas de los países de la UEM, siendo el tipo de conversión de nuestra divisa de 166,386 pesetas/euro, y la peseta dejó de cotizar en los mercados el 31 de diciembre.

En consonancia con estas acciones monetarias, el Banco de España ha recortado desde el comienzo de noviembre su tipo de intervención decenal en dos ocasiones: el día 3 de noviembre, en 25 puntos, y el 7 de diciembre, fecha en que se hizo efectiva, mediante la correspondiente subasta semanal, la bajada de los tipos de interés acordada por los países de la UEM, en 50 puntos básicos, hasta el nivel de convergencia de la Unión Monetaria, el 3 por ciento. Estas reducciones han impulsado descensos importantes en las rentabilidades negociadas en los mercados interbancarios, más acusados en los plazos cortos, como prueba la trayectoria bajista de los tipos de emisión de las letras del Tesoro a 1 año. La rentabilidad de este activo financiero quedó situada en 1998 en el 3,79 por ciento, 1,25 puntos porcentuales menos que la obtenida el año anterior, continuando la tendencia descendente iniciada en 1995.

En cuanto a la evolución de los depósitos, éstos han registrado un débil crecimiento respecto al año anterior, a causa del trasvase del ahorro hacia fondos de inversión. No obstante, la ausencia

de tensiones inflacionarias, junto a la crisis bursátil de los meses de verano y las medidas fiscales aprobadas por el gobierno (reducción de la retención fiscal sobre los depósitos y favorable tratamiento de los depósitos a plazo a más de dos años), podría propiciar una cierta reorientación de las preferencias del público hacia los depósitos.

Por otro lado, la nueva fiscalidad de los fondos de inversión, retenciones a cuenta de las plusvalías y desaparición de los coeficientes de actualización, ha afectado de forma significativa a las participaciones en fondos de inversión en activos del mercado monetario (FIAMM). Estos han experimentado una considerable reducción de su patrimonio como consecuencia de los reembolsos producidos para aprovechar las ventajas fiscales existentes en 1998, mientras que los fondos de inversión mobiliaria (FIM) han presentado un incremento en torno al 17 por ciento con relación a 1997.

El crédito interno a empresas y familias ha crecido a una tasa interanual del 16,2 por ciento. Esto refleja que las reducciones de los tipos de interés están teniendo un efecto claramente expansivo en este tipo de crédito, que coincidió con un débil crecimiento de los depósitos, lo que obligó a las entidades de crédito a apelar de forma importante a los mercados exteriores como vía de financiación. Por lo que se refiere al crédito concedido al sector público, teniendo en cuenta un contexto de reducción del déficit público y, por tanto, de menores necesidades de financiación de dicho sector, ha tenido lugar una desaceleración del mismo, situándose su tasa interanual en el 2,2 por ciento.

En relación con el crédito por instituciones, a nivel regional se pone de manifiesto que el mayor volumen de inversiones corresponde a la banca, 3,4 billones de pesetas, que representa el 46,6 por ciento del total del crédito, aunque su importancia relativa disminuye en 1,8 puntos porcentuales respecto al año anterior en favor sobre todo de las cajas, cuyo peso relativo aumenta hasta el 43 por ciento. Este comportamiento se extien-

de también a España, aunque se produce un menor dinamismo en la actividad de dichas instituciones. A diferencia del año anterior, las cooperativas de crédito que fueron las instituciones financieras de mayor expansión en 1997 en el ámbito del conjunto nacional, registraron este año una desaceleración en su ritmo de crecimiento.

Cuadro I.15

Créditos al sector privado del sistema bancario

(Tasas de variación a 31 de diciembre)

	Andalucía				España			
	Banca	Cajas	Cooperativas	Total	Banca	Cajas	Cooperativas	Total
1993	-2,1	9,3	11,7	3,0	-1,0	8,3	8,3	2,6
1994	23,5	9,9	27,8	18,5	8,1	11,2	15,3	9,5
1995	3,0	11,6	18,4	7,3	5,0	8,2	16,4	6,7
1996	0,7	11,8	20,9	6,6	8,7	11,0	16,5	9,9
1997	6,4	18,2	15,3	11,9	12,1	17,8	21,9	14,7
1998	12,5	20,9	20,6	16,8	14,0	21,5	20,2	17,3

Fuente: Banco de España.

El crédito al sector agrario

El crédito al sector agrario es aquel que pretende un precio inferior al del mercado, un plazo mayor, amortizaciones ajustadas a la estacionalidad de los ingresos, que ofrece garantías elevadas y destinado a la financiación exclusiva de actividades productivas. Este mercado se reparte entre las cajas de ahorro y las rurales, aunque la mayor vinculación de estas últimas entidades al campo se evidencia en la cuota de participación en su total de créditos, que está situada en torno al 29 por ciento.

El volumen de créditos al sector agrario de cajas de ahorro y rurales ascendió en 1998 a 340 mil millones de pesetas, de los cuales 175,3 mil millones de pesetas fueron aportados por las cajas rurales, lo que supone una variación positiva del 0,6 por ciento respecto al año anterior, mientras que las cajas de ahorro

registran un significativo crecimiento del 27,3 por ciento, hasta llegar a alcanzar los 164,7 mil millones de pesetas, ganando cuota de mercado agrario respecto a las cajas rurales. Así, el peso relativo del crédito agrario de las cajas de ahorro sobre el total de sus créditos aumenta 0,4 puntos porcentuales con respecto a 1997, alcanzando el 6 por ciento del total de créditos de estas entidades. Por lo que respecta a las cajas rurales, el porcentaje de participación del sector agrario en los créditos es del 29,1 por ciento, lo que supone 3,5 puntos porcentuales más que el año anterior.

Cuadro I.16

Crédito agrario de las Cajas Rurales andaluzas

	1997			1998			98/97
	Millones de Pesetas	% del Crédito total	Cuota de crédito agrario	Millones de pesetas	% del Crédito Total	Cuota de Crédito Agrario	%
Almería	85.322	25,2	49,0	79.762	51,2	45,5	-6,5
Córdoba	8.999	32,3	5,2	14.453	42,7	8,2	60,6
Granada	31.441	31,0	18,0	29.798	25,4	17,0	-5,2
Huelva	13.271	20,8	7,6	5.835	6,7	3,3	-56,0
Jaén	12.743	31,2	7,3	13.531	27,0	7,7	6,2
Málaga	5.565	11,6	3,2	6.479	9,3	3,7	16,4
Sevilla	14.390	25,3	8,3	22.284	28,2	12,7	54,9
Madre Sol	530	59,0	0,3	635	56,2	0,4	19,8
Guadalupe	524	56,7	0,3	743	56,7	0,4	41,8
N. Sra. Rosario	167	12,2	0,1	240	13,2	0,1	43,7
Utrera	707	20,3	0,4	923	21,5	0,5	30,6
N. Sra. Campo	539	86,4	0,3	616	96,9	0,4	14,3
TOTAL	174.198	25,5	100,0	175.299	29,1	100,0	0,6

Fuente: Dirección General de Tesorería y Política Financiera. Consejería de Economía y Hacienda.

Atendiendo a las cajas rurales, se aprecia la mayor presencia de éstas en la zona occidental de Andalucía, debido probablemente a las características estructurales de la agricultura en esta zona. La caja rural de Almería posee una cuota de crédito agrario del 45,5 por ciento del total de las cajas rurales en Andalucía,

materializándose en un importe de 79,8 mil millones de pesetas, un 5,6 por ciento inferior al del año anterior. Le siguen en importancia la caja rural de Granada, que concede créditos agrarios por valor de 29,8 mil millones de pesetas y la caja de Jaén con 13,5 mil millones de pesetas, que representan un porcentaje del crédito total superior al 25 por ciento cada una. Destacar los importantes aumentos producidos respecto al año 1997 en las provincias occidentales de Córdoba y Sevilla, superiores en ambas al 50 por ciento, con porcentajes de crédito agrario sobre el total por encima de la media, que sitúan el montante de esta partida de activo en 14,45 y 22,3 mil millones de pesetas, respectivamente.

Dentro de las cajas rurales, destaca la de N. Sra. del Campo, en la que el 96,6 por ciento son créditos agrarios, mientras que por el contrario las de menor implantación son las de Huelva y Málaga, con el 6,7 y 9,3 por ciento, respectivamente.

Cuadro I.17
Crédito agrario de las Cajas de Ahorros andaluzas

	1997			1998			98/97
	Millones de pesetas	% del crédito total	Cuota de crédito agrario	Millones de pesetas	% del crédito total	Cuota de crédito agrario	%
Unicaja	81.008	11,1	62,6	81.726	9,4	49,6	0,9
Cajasur	30.030	6,7	23,2	40.227	7,4	24,4	34,0
La General	5.073	1,4	3,9	6.431	1,5	3,9	26,8
El Monte	3.582	0,9	2,8	25.640	5,3	15,6	615,8
San Fernando	9.103	2,7	7,0	9.851	2,5	6,0	8,2
Caja de Jaén	600	3,1	0,5	844	3,4	0,5	40,7
TOTAL	129.396	5,6	100,0	164.719	6,0	100,0	27,3

Fuente: Dirección General de Tesorería y Política. Consejería de Economía y Hacienda.

Por lo que se refiere a las cajas de ahorro, sus operaciones de activos han ascendido a 164,7 mil millones de pesetas, 35,3 mil

millones de pesetas más que en 1997, lo que supone un incremento del 27,3 por ciento respecto al año anterior. De este crédito total, 81,7 mil millones de pesetas son aportados por Unicaja, lo que supone el 49,6 por ciento del total de crédito agrario concedido por las cajas de ahorro andaluzas. Cajasur contribuye con 40,2 mil millones de pesetas, el 24,4 por ciento del total. Estas entidades son también las que destinan de su crédito total los mayores porcentajes al sector agrario. Unicaja sigue siendo la caja de ahorros andaluza con un mayor peso del crédito agrario sobre el total de créditos, con un 9,4 por ciento, seguida de Cajasur, 7,4 por ciento, y El Monte, 5,3 por ciento. El total de cajas de ahorro aumenta su participación en el sector agrario del 5,6 por ciento al 6 por ciento.

El resto de las cajas de ahorro presentan un porcentaje del crédito agrario por debajo de la media, destacando la variación y cuota del Monte de Huelva y Sevilla cuya inversión se eleva a 25,6 mil millones de pesetas, 22 mil millones de pesetas más que en 1997, con una tasa de crecimiento del 615,8 por ciento. Esto ha motivado que su cuota de crédito agrario haya pasado del 2,8 por ciento al 15,6 por ciento en 1998, pasando la participación del crédito agrario sobre el total de créditos del 0,9 al 5,3 por ciento, 4,4 puntos porcentuales más que en 1997.

I.7. Balanza Comercial Agroalimentaria

La balanza comercial de Andalucía en 1998 acumuló por tercer año consecutivo un superávit conjunto de 137.970 millones de pesetas, un 8,82 por ciento superior al del año precedente. En este saldo comercial, las exportaciones alcanzaron los 1.339.206 millones de pesetas y las importaciones 1.201.236 millones de pesetas. Estos valores suponen unas tasas de disminución interanual del 9,1 por ciento y 10,8 por ciento, respectivamente. En comparación con las cifras nacionales, las importaciones han representado un 6 por ciento de las realizadas

en el conjunto del país, mientras que las exportaciones andaluzas significaron un 8,2 por ciento del total.

Las exportaciones registraron un retroceso en este año como consecuencia del impacto de la crisis financiera internacional en nuestras ventas a países extracomunitarios, y de cierta ralentización del crecimiento económico en algunos países europeos, como es el caso de Alemania e Italia. Hasta ahora, las exportaciones se habían convertido en uno de los factores más dinámicos de la actual fase expansiva, si bien en la segunda mitad del año su aportación al crecimiento económico se tornó negativa. Las importaciones también empeoraron su avance a pesar del elevado crecimiento económico existente, e incluso a tasas mayores que las exportaciones, lo que pone en evidencia el mayor nivel de competitividad de la economía andaluza.

Cuadro I.18
Comercio exterior de Andalucía

(Millones de pesetas)

	Importaciones	Exportaciones	Saldo	Cobertura
1996	1.139.747	1.158.568	18.821	101,7
1997	1.346.429	1.473.213	126.784	109,4
1998	1.201.236	1.339.206	137.970	111,5

Fuente: IEA

La tasa de cobertura de España se mantiene en niveles elevados, aunque evidenciando un saldo negativo, próximos al 85 por ciento, es decir, que las exportaciones sólo cubren las tres cuartas partes de las importaciones, mientras que en Andalucía supera el 100 por cien, situándose la tasa de cobertura (exportaciones sobre importaciones) en el 111,5 por ciento, con una mejora de 2 puntos porcentuales respecto al año anterior.

Cuadro I.19
Principales áreas mundiales del comercio exterior de Andalucía, 1998

(Millones de pesetas)

	Importaciones	%	Tasa de variación 98/97	Exportaciones	%	Tasa de variación 98/97
UE	423.277	35,2	7,0	921.491	68,8	-9,4
Resto Europa	35.382	2,9	-21,5	57.389	4,3	3,3
América	103.273	8,6	-23,8	87.071	6,5	4,0
Asia	27.463	2,3	-8,5	26.453	2,0	-17,8
Oceanía	5.382	0,4	-25,1	3.388	0,3	-15,5
- Subtotal	594.777	49,5	-3,1	1.095.792	81,8	-8,1
- OPEP	379.519	31,6	-20,8	57.493	4,3	7,8
- Resto mundo	220.421	18,3	-11,3	176.091	13,1	-18,1
- N.P.I.	6.522	0,5	18,5	9.830	0,7	-21,2
- TOTAL	1.201.239	100	-10,8	1.339.206	100	-9,1

Fuente: IEA.

La distribución geográfica del comercio exterior muestra una estructura similar a la de 1997, siendo la Unión Europea el principal mercado exterior, con el 68,8 por ciento de las exportaciones totales, debido a que ante la pérdida de competitividad de la economía andaluza con los países emergentes (Asia y Oceanía), los flujos comerciales se reorientaron hacia la zona euro. Son especialmente significativos los descensos de las exportaciones a las economías de Asia y Oceanía, con reducciones del 17,8 y 15,5 por ciento, respectivamente, si bien las ventas dirigidas a estos países apenas representan el 2,3 por ciento del total. Además, la importancia relativa de las relaciones comerciales con los países no comunitarios disminuye tras las sucesivas devaluaciones de sus monedas y la profunda recesión de su demanda interna. En sentido positivo, cabe destacar el crecimiento del 7,8 por ciento en las ventas a los países de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), del Resto de Europa (3,3 por ciento) y de América (4 por ciento). La situación que atraviesa América Latina es la que produce mayor preocupación, destacando Argentina y Brasil entre los países latinoamericanos que presentan mayor riesgo, especialmente este último, cuya economía representa alrededor del 40 por ciento del PIB de América Latina.

En cuanto a las importaciones totales, casi la mitad de las mismas se concentran en los países que integran la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), absorbiendo la Unión Europea el 35,2 por ciento de las importaciones. La Unión Europea es la única zona comercial que presenta un aumento de las importaciones, del 7 por ciento, a pesar de lo cual Andalucía mantiene un saldo positivo con esta región de 495.214 millones de pesetas. Los países de la OPEP, con importaciones por valor de 379.519 millones de pesetas, que representan el 31,6 por ciento de las compras andaluzas realizadas en el exterior, experimentan este año un descenso en torno al 21 por ciento respecto al anterior, lo que se traduce en un déficit de 322.026 millones de pesetas puesto que sólo son compradores del 4,3 por ciento del total de productos andaluces, saldo que se

ve contrarrestado por el superávit conseguido por la Unión Europea. Los Nuevos Países Industrializados registran el mayor aumento de las importaciones, un 18,5 por ciento, pero su peso relativo es casi inexistente (0,5 por ciento), mientras que el comercio con el resto del mundo engloba el 18,3 por ciento.

Cuadro I.20
Importaciones y Exportaciones andaluzas
por provincias, 1998
(Millones de pesetas)

	Importaciones	%	98/97	Exportaciones	%	98/97
Almería	47.787	4,0	11,3	173.261	12,9	12,7
Cádiz	407.011	33,9	-11,8	400.979	29,9	-26,2
Córdoba	39.542	3,3	16,3	85.075	6,4	-5,7
Granada	34.343	2,9	-0,5	52.464	3,9	-3,5
Huelva	237.120	19,7	-21,3	202.739	15,1	-6,3
Jaén	44.438	3,7	19,9	73.011	5,5	-11,2
Málaga	202.198	16,8	-15,3	82.772	6,2	7,2
Sevilla	188.799	15,7	-4,0	268.904	20,1	1,5
Andalucía	1.201.238	100,0	-10,8	1.339.205	100,0	-9,6

Fuente: IEA.

Por provincias, el comercio exterior andaluz se concentra sobre todo en Cádiz, Huelva, Málaga y Sevilla, que en conjunto acumulan el 86 por ciento de las compras totales y el 71,3 por ciento del total de exportaciones. Las provincias de Huelva y Málaga constituyen el grueso del saldo deficitario, cifrado en 153.807 millones de pesetas, compensado por el superávit de 297.806 millones de pesetas que suman las provincias de Almería, Córdoba, Jaén y Sevilla.

Cádiz al igual que el año anterior es la provincia de Andalucía que más exporta con 400.979 millones de pesetas, lo que

significa el 30 por ciento del total exportado y un descenso del 26,2 por ciento respecto al pasado año, el mayor registrado. Sin embargo, su balanza comercial es negativa, ya que también es la que más importa, alcanzando sus importaciones un total de 407.011 millones de pesetas, que suponen un peso relativo del 34 por ciento en el total de importaciones andaluzas, un 11,8 por ciento menos que en 1997, siendo la única provincia que pasa de tener un superávit de 81.784 millones de pesetas a un déficit de 6.032 millones de pesetas, por lo que este año su aportación a la balanza regional es negativa.

La provincia de Huelva representa también un importante volumen de transacciones comerciales internacionales. Sus exportaciones superan los 202.000 millones de pesetas, un 6,3 por ciento menos que en 1997, y a su vez, realizaron importaciones por valor de 237.120 millones de pesetas, absorbiendo el 19,7 por ciento de las compras totales de Andalucía en el exterior, lo que refleja una disminución significativa del 21,3 por ciento. Estos datos dan lugar a un saldo deficitario de la balanza comercial onubense de 34.381 millones de pesetas, el cual ha mejorado considerablemente respecto al ejercicio anterior, que fue de 84.979 millones de pesetas.

Málaga es una provincia netamente importadora de productos, ya que sus compras ascienden a 202.198 millones de pesetas, si bien han disminuido un 15,3 por ciento respecto a las de 1997, mientras que sus exportaciones se sitúan en 82.772 millones de pesetas, elevándose este año su valor monetario un 7,2 por ciento. Presenta el peor saldo deficitario de la región, que alcanza los 119.426 millones de pesetas, siendo significativamente menor que el del año anterior, que fue de 161.385.

Almería exportó este año productos por valor de 173.261 millones de pesetas, lo que supuso un crecimiento de casi el 13 por ciento en relación al ejercicio anterior. Prácticamente el 90 por ciento del valor de las exportaciones de esta provincia

proceden de las ventas de productos hortofrutícolas y mármol. Por su parte, las compras en el exterior crecieron un 11,3 por ciento, alcanzando los 47.787 millones de pesetas, frente a los 42.922 del año anterior. Este comportamiento de las exportaciones y de las importaciones arroja un saldo positivo de 125.474 millones de pesetas, el mejor, con diferencia, de toda Andalucía, y el que ha permitido que la balanza comercial de nuestra Comunidad Autónoma resulte también favorable.

La provincia sevillana es la que presenta el segundo mejor balance comercial de la región (80.105 millones de pesetas). Las ventas al exterior han ascendido a 188.799 millones de pesetas, un 4 por ciento inferiores a las registradas en 1997. Por el contrario, las exportaciones han aumentado un 1,5 por ciento, cifrándose su valor en 268.904 millones de pesetas.

Las relaciones comerciales exteriores de Córdoba han tenido un comportamiento acorde con la demanda, con un aumento de las importaciones del 16,3 por ciento, y una reducción de las exportaciones cercana al 5,7 por ciento. No obstante, la provincia exportó bienes por 85.075 millones de pesetas y los importó por 39.542 millones con una tasa de cobertura del 215 por ciento.

Granada y Jaén también presentan un superávit en sus relaciones comerciales con el exterior. Ambas provincias representan el 6,6 por ciento de las compras exteriores de Andalucía y el 9,4 por ciento de las exportaciones, destacando Jaén con la mayor tasa de crecimiento de las importaciones (20 por ciento) y Granada por ser la provincia que menos contribuye al volumen total de compras (3 por ciento) y de ventas de la región (4 por ciento). El índice de cobertura de la balanza comercial de estas provincias es del 153 y 164 por ciento, respectivamente.

Las provincias que presentan una tasa de cobertura superior al 100 por ciento son Almería (363 por ciento), Córdoba (215 por ciento), Jaén (164 por ciento) y en menor medida Granada (153

por ciento) y Sevilla (142). Con una tasa inferior al 100 por cien se sitúan el resto de provincias, destacando la provincia de Málaga, con una tasa de cobertura de tan sólo el 41 por ciento.

Cuadro I.21

Principales áreas mundiales del comercio exterior agroalimentario de Andalucía, 1998

	% Importaciones	% Exportaciones
Alemania	3,6	17,8
Francia	11,5	17,0
Italia	3,3	10,9
Reino Unido	6,5	10,3
Países Bajos	5,6	10,1
Portugal	7,2	9,1
Resto UE	12,0	6,0
- Subtotal UE	49,7	81,1
- EEUU	9,8	4,7
- Resto mundo	40,6	14,2
- TOTAL	100,0	100,0

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

A diferencia de 1997, el peso relativo de las importaciones y exportaciones agroalimentarias andaluzas sobre la balanza comercial ha crecido, superando al peso del año anterior en 1,7 y 4,2 puntos. Las exportaciones agroalimentarias ascendieron a 582.684 millones de pesetas y las importaciones a 209.849 millones de pesetas, por lo que el superávit se situó en 372.835 millones de pesetas, un 2 por ciento más alto que el registrado durante 1997. Esta recuperación del superávit ha sido debido al crecimiento de las exportaciones (0,73 por ciento) y al descenso de las importaciones (1,42 por ciento). La mejora de la economía andaluza y de la competitividad de las empresas del sector, la búsqueda de mercados menos maduros, el esfuerzo que se está realizando para promocionar los productos andaluces y la norma-

lidad de las cosechas, son los factores explicativos de este mejor comportamiento en las exportaciones de los productos agroalimentarios andaluces, en un momento en el que se ha producido una disminución agregada de la demanda exterior. En el caso de las exportaciones, la citada tasa supone una desaceleración de 19,2 por ciento respecto a los resultados del mismo periodo del año anterior como consecuencia de la ralentización del comercio mundial.

Importaciones

Las importaciones agroalimentarias de Andalucía en 1998 ascendieron a 209.849 millones de pesetas, lo que representa un peso sobre el conjunto de las importaciones del 17,47 por ciento, 1,7 puntos porcentuales más que el año pasado. Después de dos periodos consecutivos, es destacable el descenso de esta magnitud, al cual han contribuido todas las secciones de arancel, salvo la de productos de reino animal y la de productos de reino vegetal, cuyos volúmenes de compras crecieron un 0,6 y un 1,9 por ciento, respectivamente.

Esta reducción de las importaciones se debe fundamentalmente a la caída de la partida de Aceites y grasas vegetales, que se redujo en un 12,5 por ciento a causa de la excelente cosecha de aceite y derivados recogida en 1997 en la región, seguida de la de los productos alimentarios elaborados, bebidas, tabaco y otros, con un descenso del 3,15 por ciento.

En cuanto a la composición de las importaciones agroalimentarias de Andalucía en 1998, éstas muestran un comportamiento prácticamente igual al del año anterior. El 36,6 por ciento de las compras corresponde al grupo de productos vegetales, experimentando un crecimiento de 1,2 puntos porcentuales que, en valores absolutos, supone 1.426 millones de pesetas más que en 1997. El segundo lugar en importancia corresponde a las

bebidas y tabacos, cuyo peso relativo en el total de las importaciones agroalimentarias regionales es del 31,2 por ciento, algo inferior al del año anterior. Los productos del reino animal representan el 23,5 por ciento del total de compras exteriores, superando al igual que el año anterior los 49.000 millones de pesetas, por lo que este año sólo aumenta 280 millones de pesetas. Por el contrario, las grasas y aceites vegetales han empeorado en un punto el peso relativo alcanzado en 1997.

Cuadro I.22
Importaciones agroalimentarias andaluzas
(Millones de pesetas)

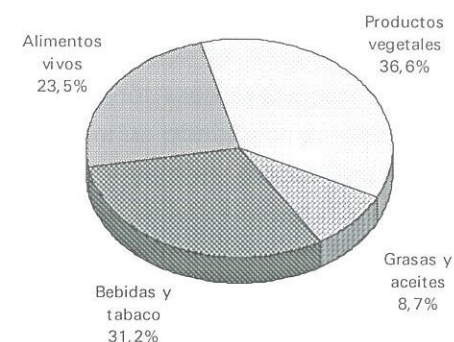
	1996	1997	1998	Tasa de variación	
				97/96	98/97
Productos reino animal	41.023	49.048	49.329	19,36	0,57
Productos reino vegetal	73.719	75.407	76.833	2,29	1,89
Aceites y grasas vegetales	38.535	20.825	18.224	-45,96	-12,49
Productos alimentarios elaborados	54.104	67.595	65.463	24,94	-3,15
Subtotal sector agroalimentario	207.451	212.875	209.849	2,61	-1,42
Total sectores	1.139.747	1.346.429	1.201.237	18,13	-10,78
% Agroalimentario/balanza	18,20	15,81	17,47	--	--

Fuente: IEA.

Sevilla es la provincia que más productos agroalimentarios importa (33 por ciento), aunque su balanza comercial ha sido la segunda más positiva de la región, mientras que el mejor saldo comercial relativo fue el de Almería, que contribuyó de manera determinante a que el saldo de la balanza agroalimentaria regional fuera positivo. Por el contrario, Córdoba, Granada y Jaén son las provincias que compran menos productos alimenticios en el extranjero, teniendo cada una de ellas un peso relativo del 4 por ciento.

Gráfico I.11

Composición de las importaciones agroalimentarias de Andalucía, 1998



Fuente: IEA.

Exportaciones

El montante de exportaciones de productos agroalimentarios supone sobre el total de exportaciones un peso del 43,51 por ciento, superior al registrado el año anterior que fue del 39,3 por ciento, lo que nos da una clara idea de la importancia del sector en el comercio exterior de Andalucía. Por destinos, la Unión Europea sigue concentrando la mayor parte de las exportaciones andaluzas de agroalimentarios, por su cercanía y por la similitud de los hábitos de consumo y nivel de renta de los consumidores.

A pesar de la disminución que se ha producido en el volumen total de exportaciones, el comportamiento de las ventas agroalimentarias andaluzas al exterior presenta una evolución positiva, si bien durante 1998 han experimentado un moderado aumento del 0,73 por ciento, muy inferior a la tasa de crecimiento del año anterior, 19,9 por ciento, debido a la caída generalizada de las ventas al exterior de la mayoría de los productos, en contraposición a lo ocurrido en 1997, aunque esta caída se ve compensa-

da en parte por el incremento del 10,8 por ciento de los productos del reino vegetal. El mayor descenso lo registró las exportaciones de productos del reino animal como consecuencia de la crisis del sector porcino por los bajos precios de la carne.

La estructura de las exportaciones por partidas experimenta ligeras modificaciones, retrocediendo en importancia Alimentos vivos (del 4,6 al 3,7 por ciento), Grasas y aceites (22,4 al 19,4 por ciento) y Bebidas y tabaco (18,7 al 17,2 por ciento), lo que en conjunto supuso una pérdida de 5,4 puntos a favor de los Productos vegetales, que pasaron de presentar el 54,3 por ciento del total de exportaciones agroalimentarias en 1997 a suponer el 59,7 por ciento en 1998.

Cuadro I.23
Exportaciones agroalimentarias andaluzas
(Millones de pesetas)

	1996	1997	1998	Tasa de variación	
				97/96	98/97
Productos reino animal	20.384	26.528	21.777	30,14	-17,91
Productos reino vegetal	263.994	313.967	347.866	18,93	10,80
Aceites y grasas vegetales	97.387	129.533	112.782	33,01	-12,93
Productos alimentarios elaborados	100.793	108.450	100.259	7,60	-7,55
Subtotal sector agroalimentario	482.558	578.478	582.684	19,88	0,73
Total sectores	1.158.568	1.473.213	1.339.206	27,16	-9,10
% Agralimentario/balanza	41,65	39,27	43,51	--	--

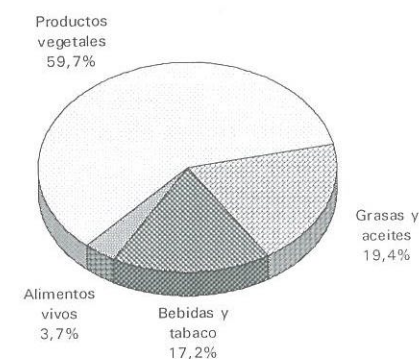
Fuente: IEA.

Por provincias, Almería y Sevilla son las provincias andaluzas más exportadoras, y acaparan alrededor del 50 por ciento de las ventas de productos agroalimentarios, mientras que Jaén y Málaga fueron las menos exportadoras, con una tasa de repre-

sentación cercana al 5 por ciento. Destacar la disminución de las exportaciones en todas las provincias andaluzas, excepto en Almería y Huelva. Aproximadamente, el 81 por ciento de los productos agroalimentarios exportados tuvieron como destino la Unión Europea, principalmente Alemania, Francia, Italia, Reino Unido, Países Bajos y Portugal, y del resto del mundo EE.UU. es el principal destino de los productos agroalimentarios andaluces.

Gráfico I.12

Composición de las exportaciones agroalimentarias de Andalucía, 1998



Fuente: IEA.

Saldo Comercial

La evolución de las importaciones y exportaciones determinan un crecimiento del saldo de la balanza comercial respecto a 1997 de 11.185 millones de pesetas. El crecimiento positivo de las exportaciones junto con la disminución en las importaciones agroalimentarias provocaron un aumento del saldo comercial, que asciende a 372.835 millones de pesetas, mejorando su situación ya que son 7.232 millones de pesetas más los registrados respecto al año anterior, y aumentando la tasa de cober-

tura hasta el 277,7 por ciento, por encima del porcentaje alcanzado el año pasado, que fue del 271,7 por ciento. Como viene siendo habitual, la balanza hortofrutícola es la que tira del crecimiento de la balanza comercial.

Cuadro I.24
Saldo comercial agroalimentario andaluz
(Millones de pesetas)

	1996	1997	1998
Productos reino animal	-20.709	-22.520	-27.552
Productos reino vegetal	190.275	238.560	271.033
Aceites y grasas vegetales	58.852	108.708	94.558
Productos alimentarios elaborados	46.689	40.855	34.796
Subtotal sector agroalimentario	275.107	365.603	372.835
Total sectores	18.821	126.784	137.969

Fuente: IEA.

El saldo comercial agroalimentario andaluz muestra la continuidad en el déficit de productos ganaderos con un saldo negativo de 27.552 millones de pesetas, empeorando en 5.032 millones de pesetas respecto a 1997, y el superávit en el resto de secciones. Se puede constatar que la partida con mayor peso es la de productos del reino vegetal, con 271.033 millones de pesetas de superávit, que ha aumentado en 32.473 millones de pesetas, contribuyendo en un 72,7 por ciento a que el saldo total sea positivo.

La mayor caída se produce en Productos alimentarios, que descienden un 14,83 por ciento, seguida de Aceites y grasas vegetales con 14.150 millones de pesetas menos, mientras que los productos del reino animal experimentan un crecimiento del déficit del 22,3 por ciento y en menor medida el saldo del reino vegetal, que aumenta en un 13,6 por ciento.

En cuanto a las tasas de cobertura parciales, salvo la de Productos del reino animal, las del resto de partidas son superiores a 100. La tónica dominante es una disminución en las tasas de cobertura, excepto en el caso de los Productos del reino vegetal, donde alcanza el 452,8 por ciento, superior a la del año anterior. La que presenta una mayor caída respecto al año anterior es la partida de Productos del reino animal, con una tasa de cobertura del 44 por ciento, inferior a la de 1997 en 10 puntos.

I.8. La industria agroalimentaria andaluza

Las Industrias Agrarias (IA) constituyen un grupo de actividades muy heterogéneas, tanto por los productos que fabrican como por la variedad de los procesos industriales que emplean. No obstante, hay una forma de delimitarlas muy claramente y es atendiendo a las materias primas sobre las cuales actúan. En este sentido, las industrias agrarias pueden definirse diciendo que son todas aquellas que *transforman, conservan, manipulan o preparan materias primas agrarias, con objeto de obtener productos finales o intermedios, aptos para la alimentación de los seres vivos o para ser utilizados en otros procesos industriales.*

Como consecuencia de la definición anterior, las industrias agrarias pueden caracterizarse por una serie de notas que las definen y separan de otras actividades industriales no agrarias.

En primer término, se observa que al elaborar materias primas procedentes exclusivamente de la agricultura, ganadería y bosques, dependen en forma decisiva del sector agrario, estando estrechamente vinculadas al mismo y sufriendo las consecuencias de sus vicisitudes, tan ligadas a los fenómenos meteorológicos y biológicos. Participan asimismo de muchas de las características del sector productor agrario y, recíprocamente, al adquirir masivamente los bienes agrarios a los sectores productores

correspondientes, influyen decisivamente sobre el productor agrícola, ganadero y forestal.

Como consecuencia de todo lo anterior, las industrias agrarias presentan, en líneas generales, una serie de características que a continuación se relacionan, aunque, desde luego, debe indicarse que existen bastantes excepciones que afectan a determinadas industrias agrarias.

1. Su estructura dimensional discurre dentro de magnitudes que caracterizan con preferencia a las empresas medianas y pequeñas y, por consiguiente, dentro de ellas, se da en ciertos casos un fuerte influjo de empresas familiares. No obstante, existen actividades industriales agrarias de dimensión muy considerables, como, por ejemplo, determinadas industrias lácteas, la industria azucarera y los grandes complejos industriales cárnicos, que presentan concentraciones de capital importantes y empleo de tecnología industrial y maquinaria de alto nivel de perfeccionamiento.
2. Entre ellas se dan algunas actividades industriales cuyo funcionamiento es temporal, es decir, que se hallan sujetas a los ciclos productivos de las materias primas y, por consiguiente, no ocupan su actividad industrial durante todo el año.

La anterior observación se aplica con preferencia a las industrias de extracción de aceite de oliva, la industria azucarera, las industrias de conservas vegetales, elaboración de vinos, etc. Sin embargo, es preciso señalar también que cada vez este aspecto de la temporalidad en las industrias agrarias se va reduciendo progresivamente, bien porque el empleo escalonado de materias primas que se producen en épocas sucesivas del año permite prolongar la actividad industrial, o porque las mismas materias primas agrarias que antes tenían un carácter estacional muy marcado en su producción, aho-

ra, y debido a los perfeccionamientos de las técnicas agronómicas, van regularizando su producción a lo largo de todo el año. Un ejemplo del primer caso son algunas industrias de conservas y platos preparados, que elaboran diversos tipos de las mismas y cuya producción se halla escalonada a lo largo de todo el año. Del segundo caso podemos indicar las industrias lácteas, cuyo trabajo es permanente, muchas industrias cárnicas, que están en la misma situación, las extractoras de aceite de semillas oleaginosas, las fabricas de piensos compuestos, etc.

3. Como consecuencia de su fuerte incidencia en el sector productor agrario, las industrias determinan la fijación de los precios al productor agrario de las materias primas e influyen en la tecnología agraria, bien imponiendo los industriales a los productores las variedades de semillas más aptas para la industrialización, bien obligando a la práctica de especiales métodos de cultivo o a la explotación ganadera de las razas de animales que presenten mejores características para su transformación industrial.

El número de actividades industriales agrarias es extraordinariamente elevado, pasan de 140 actividades industriales distintas, y debido a su gran heterogeneidad, no resulta fácil clasificarlas sistemáticamente atendiendo a un solo criterio. A efectos de estadísticas, el INE y el MAPA utilizan la siguiente clasificación de las industrias agrarias:

1. Industrias cárnicas
2. Industrias del pescado
3. Conservas vegetales
4. Aceites y grasas
5. Industrias lácteas
6. Molinería
7. Alimentación animal
8. Pan, pastas y galletas

9. Azúcar
10. Cacao, chocolate
11. Otros productos diversos
12. Vinos
13. Cerveza y malta
14. Otras bebidas alcohólicas
15. Aguas y bebidas analcohólicas

Procesos industriales empleados

Las industrias agrarias, al actuar sobre materias primas muy heterogéneas, procedentes del reino animal y vegetal, se ven obligadas, por la naturaleza variadísima de éstas, a hacer uso de gran diversidad de procesos tecnológicos industriales, que con frecuencia se aplican sucesivamente a una misma materia prima. Estos procesos son de naturaleza mecánica, física, química, biológica, etc.

Las finalidades que persiguen los procesos industriales agrarios al operar sobre las materias primas pueden clasificarse en las siguientes:

1. Tratamiento de la materia prima para la obtención de nuevos productos, esencialmente distintos, en su morfología y composición, de la materia prima originaria. Así, sucede con la elaboración de vinos, fabricación de embutidos, fabricación de quesos, leche en polvo, etc.
2. Extracción del producto utilizable de la materia prima. Es lo que se propone la industria de molturación de aceitunas y semillas oleaginosas, o la industria azucarera entre otras.
3. Transformación física de la materia prima agraria para la obtención del producto final de características deseadas. Es el caso de la molinería de cereales, industria de primera transformación de la madera, etc.

4. Conservación de la materia prima perecedera para su consumo posterior, bien sea con proceso industrial previo o sin él. Es el caso de la conservación frigorífica de productos vegetales o animales, la conservación mediante esterilización por el calor, deshidratación, irradiación, etc.
5. Simple manipulación del producto para clasificarlo y agruparlo en calidades normalizadas. Así actúan los centros de manipulación hortofrutícola.
6. Preparación y acondicionamiento del producto para el consumo. Existen para ello técnicas diversas, de las que pueden citarse, por ejemplo, el aderezo de aceituna, encurtidos, refinería de aceites vegetales, etc.

Interacciones entre el sector industrial agrario y otros sectores y actividades económicas

En primer término, las industrias agrarias ejercen su acción en el sector productor agrario, y recíprocamente reciben su influencia de él, fuente única del suministro de materias primas para estas industrias.

La profunda interrelación existente entre Agricultura e Industrias Agrarias es causa de la ineludible necesidad de que exista una coordinación entre ambas actividades: producción e industrialización. Esta coordinación reviste aspectos muy característicos y obedece a las siguientes motivaciones principales que constituyen las características esenciales de la producción agraria:

1. La producción agraria se halla sometida al influjo decisivo de los efectos meteorológicos y biológicos, que, como es sabido, pueden alterar radicalmente las previsiones sobre las cosechas. Por esta causa, el industrial precisa garantizar la continuidad del funcionamiento de sus fábricas y por ello se halla interesado en la aplicación de las medidas agronómicas

capaces de eliminar o, al menos, atenuar los efectos favorables del medio.

2. Por otra parte, la producción agraria es esencialmente estacional, así, después de un ciclo productivo largo o medio, la cosecha se recolecta en un muy corto plazo de tiempo. Esta característica de la producción agraria es abiertamente opuesta a los intereses del industrial, que necesita un suministro lo más regular posible a lo largo del año de materia prima y, por consiguiente, precisa una producción agrícola escalonada, lo que puede conseguirse con el empleo de variedades de plantas adecuadas y con distintas épocas de período vegetativo.
3. La gran mayoría de los productos agrarios presentan el carácter de perecederos en alto grado y, por tanto, susceptibles de experimentar cuantiosas pérdidas en cortos períodos de tiempo. La coordinación entre el productor agrario y el industrial transformador ha de ser, por esta razón, especialmente estrecha.
4. La calidad del producto a industrializar viene definida por una serie de condiciones que impone, por un lado, el consumidor y, por otro, el proceso de transformación que deba emplearse en la industria. Por esta razón, no solamente la variedad del producto empleado como materia prima, sino también las prácticas de cultivo, han de estar de acuerdo con las necesidades del fabricante, el cual vigilará los anteriores aspectos, proporcionando en muchos casos las semillas, así como también inspeccionando la recolección del producto.
5. Todo lo anterior supone un complejo entramado de intereses entre el productor agrario y el industrial, que debe garantizarse para mutua satisfacción de ambos, lo cual sólo puede conseguirse mediante un régimen de contratos de suministros que salvaguarde los intereses de las dos partes.

El medio sociológico rural es un segundo sector que resulta fuertemente influido por las industrias agrarias. En primer término, es preciso señalar que la creación de puestos de trabajo permanentes sirve para eliminar o, al menos, atenuar el paro estacional agrícola. Este mismo efecto se consigue también a través de las industrias agrícolas que funcionan en régimen estacional, también llamadas de temporada, que generalmente desarrollan su actividad en periodos de paro en las labores agrícolas y por ello sirven para regular y compensar las oscilaciones de la demanda de manos de obra en la agricultura, evitándose también o reduciéndose la migración interprovincial y la dirigida hacia los centros urbanos.

La industrialización agraria consigue también una mejor distribución de la renta entre las diversas regiones, actuando como un poderoso elemento de corrección de zonas económicamente deprimidas. Es un hecho que esta clase de industrias desempeñan una triple acción del mayor interés y que se concreta en los siguientes aspectos:

- Inducen a intensificar la producción de bienes de equipo que precisan las industrias.
- Mejoran notablemente la producción agraria dedicada a la industria, en calidad, cantidad y diversificación de productos.
- Aumentan los ingresos del productor agrario, que ve así más posibilidades de colocar sus producciones.

Por todo lo anterior, toda política que tienda a estimular la industrialización agraria es sumamente adecuada, en especial para regiones como Andalucía por sus características socioeconómicas.

La situación más favorable para el desarrollo de Andalucía está siempre definida por un equilibrio entre la agricultura y la industria, dadas las estrechas vinculaciones que existen entre ambas actividades. La agricultura aporta al desarrollo económico elementos fundamentales, como son los bienes de consumo para la alimentación, materias primas y mano de obra para la industria. Además proporciona divisas como contrapartida a las exportaciones de productos agrarios industrializados, contribuyendo por ello a la financiación de inversiones en bienes de equipo para la industria que en ocasiones deben importarse, constituyendo finalmente, un mercado consumidor de los productos industriales.

Las actividades terciarias, es decir, la comercialización de los productos agrarios y por consiguiente el consumo, se hallan también intensamente influidas por la presencia de la industria agraria. Las industrias agrarias proporcionan al consumo bienes normalizados, que son, por su propia naturaleza, de fácil conservación en el tiempo, fáciles de transportar y con volúmenes y características regulares, por lo que son perfectamente aptos para ser vendidos en las mejores condiciones, con las máximas facilidades para la formación de su precio, contribuyendo, por tanto, a la transparencia del mercado y a una mejor comercialización de sus productos.

Una de las principales finalidades de las industrias agrarias es la transformación de bienes perecederos agrarios en productos duraderos, de fácil conservación a lo largo del tiempo. Esta característica permite mantener para los productos industrializados un precio estable sin fluctuaciones, las cuales son siempre desfavorables, tanto para el consumidor como para el productor. Por otra parte, las ventajas de una fabricación en serie, que principalmente inciden en la reducción del coste unitario de producción, permiten ofrecer los productos industrializados en el mercado a precios bajos al alcance de grandes masas de consumidores.

Los productos industrializados, debido a que poseen peso y volumen sensiblemente menores que la materia prima original, son mucho más aptos para adoptar formas y tamaños regulares y normalizados. La consecuencia directa de lo anterior es la economía en gastos de transporte y manejo, con su correspondiente repercusión en los precios de venta al consumidor.

Por otra parte, al adquirir los productos agrarios industrializados todas las cualidades anteriormente citadas, se convierten en bienes fácilmente exportables y por consiguiente constituyen un factor indispensable en el aumento del incremento del comercio internacional de bienes procedentes de la agricultura andaluza.

En resumen, la influencia principal de la industrialización agraria sobre el consumo se caracteriza principalmente por una mejor satisfacción de las necesidades de la demanda y una estabilización de precios al consumidor. Respecto a la comercialización, se facilitan y abaratan los transportes, se logra una mayor transparencia en los mercados y se fomentan las exportaciones de productos agrarios.

Hay que tener en cuenta también que la industria ajena al sector agrario resulta influida favorablemente por el desarrollo de las industrias agrarias (*spill-over*). Así, las industrias agrarias suelen ser un importante agente inductor de la instalación de otras industrias más complejas.

Como resumen de todo lo indicado anteriormente, se ha podido comprobar el papel que ejerce la industria agraria como agente modificador de la producción agraria, del medio social rural, de la comercialización, del consumo e incluso de otras actividades industriales no agrarias, cuya instalación estimula.

Cabe, por último, señalar una observación acerca de la decisiva influencia que el coste de las materias primas agrarias ejerce en el desarrollo industrial agrario. El citado coste asciende a valores

entre el 70 y el 90 por ciento del coste total de producción industrial agrario, circunstancia que pone de manifiesto una vez más la gran dependencia de las industrias agrarias de su fuente de materias primas, es decir, de la agricultura. La localización de la producción agraria es generalmente definitiva para el emplazamiento de las industrias que la han de utilizar, debido al gran volumen de materias primas agrarias, su condición perecedera y, por tanto, su difícil y costoso transporte.

Importancia económica de las industrias agrarias en Andalucía

La importancia de las industrias agrarias en Andalucía es muy elevada, como lo demuestra el volumen a que asciende su producción, comparado con la producción total industrial y el nivel de empleo que supone.

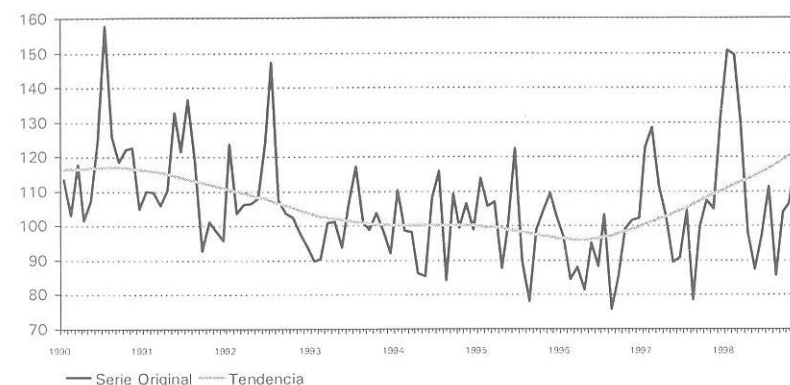
El Índice de Producción Industrial de Andalucía (IPIAN) de alimentación, bebidas y tabaco, muestra sintéticamente la evolución de estas industrias en los últimos años. En este sentido, cabe señalar como el crecimiento de este índice en 1998 fue superior al que experimentó el IPIAN General, lo que nos da una idea del dinamismo de estas industrias. De este modo, mientras que el crecimiento de la producción industrial de alimentos, bebidas y tabaco se sitúa en torno al 10 por ciento en 1998, el IPIAN General experimenta un crecimiento del 5,29 por ciento.

Como puede apreciarse en el gráfico I.14, desde 1996 se observa una recuperación en la producción de alimentos, bebidas y tabaco, tras el comportamiento negativo registrado a partir de 1993, a consecuencia de la crisis económica. En este sentido, durante 1997 y 1998 la tendencia muestra un crecimiento positivo, sobre todo en este último año. Al mismo tiempo, el gráfico nos permite observar como en el índice de producción registra un fuerte crecimiento durante los meses finales del año,

en tanto que en verano sufre descensos importantes, al igual que ocurre con el resto de índices de producción. Así, durante 1998 el crecimiento del IPIAN alimentación, bebidas y tabaco fue del 9,28 por ciento, aumentando ligeramente este crecimiento, hasta el 9,47 por ciento durante el cuarto trimestre del año, registrándose un aumento mucho más importante en el mes de diciembre (14,09 por ciento), crecimientos que muestran la fase de expansión que están registrando este tipo de industrias.

Gráfico I.13

Evolución del Índice de Producción Industrial de Andalucía, alimentos, bebidas y tabaco, 1990-1999



Fuente: IEA.

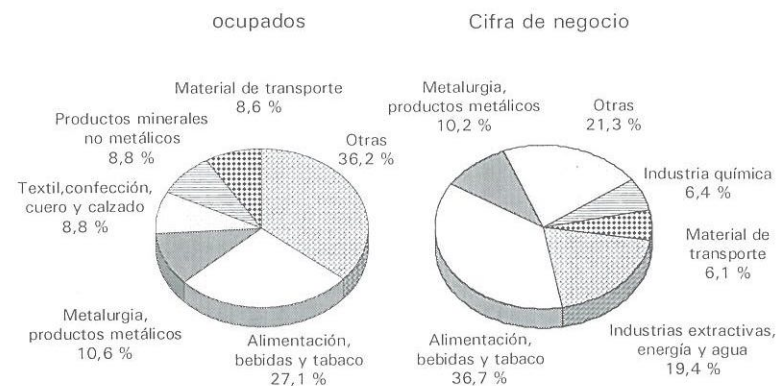
La importancia de las industrias de alimentación, bebidas y tabaco en Andalucía queda de manifiesto al observar la participación que suponen en el empleo industrial y la cifra de negocio. De esta forma, en términos de empleo, según los últimos datos disponibles, este ramo representa en torno al 30 por ciento de los ocupados en el sector industrial en 1997, concretamente el 27,07 por ciento, con un total de 56.492 personas ocupadas en dicha rama, en tanto que el resto de sectores industriales no supera el 10 por ciento, a excepción de metalurgia y productos

metálicos, que supera ligeramente esta cifra. En cuanto a la cifra de negocio, la rama alimentación, bebidas y tabaco alcanza una participación en el total industrial que supone algo más de la tercera parte de la cifra de negocio en el sector industrial (36,7 por ciento), con un volumen de negocio que supera los 1,7 billones de pesetas, siendo de esta forma la principal rama de la industria andaluza en volumen de negocio, al igual que en empleo.

Según los datos obtenidos de la Encuesta Industrial del INE para 1996, último año del que se dispone de información desagregada para las distintas ramas, la industria agraria en Andalucía ocupa a 53.580 personas, lo que supone un 14,85 por ciento del total de las personas empleadas en la industria agraria española, representando el gasto de este personal un total de 154.444 millones de pesetas, el 14,27 por ciento del gasto total en España.

Gráfico I.14

Principales variables del sector industrial en Andalucía, por actividades, 1997



Fuente: INE.

Cuadro I.25

Principales indicadores de la industria agraria, 1996

	Andalucía	España	%s/España
Personas ocupadas	53.580	360.903	14,85
Ventas producto (Mill.ptas.)	1.387.802	8.245.251	16,83
Consumo materias primas (Mill.ptas.)	875.957	4.894.235	17,9
Gastos de personal (Mill.ptas.)	154.444	1.082.032	14,27
Inversión activos materiales (Mill.ptas.)	40.327	309.849	13,02

Fuente: INE.

El sector de la industria agraria andaluza en relación con el sector industrial total andaluz supone el 26,16 por ciento del empleo total y el 38,24 por ciento de las ventas netas de productos, indicadores muy superiores a los de la media española, donde el sector de la industria agraria supone el 15,11 por ciento del empleo total en el sector industrial global y el 19,69 por ciento de las ventas netas de productos. En el contexto nacional, Andalucía es la segunda Comunidad Autónoma en cuanto al peso de su industria agraria, precedida sólo por Cataluña.

En cuanto a los productos agrarios industrializados, su venta supone un total de 1,4 billones de pesetas, un 16,83 por ciento de las ventas nacionales, dos puntos por encima de la participación del empleo, lo que nos indica un valor añadido por trabajador en la producción industrial agraria algo superior a la media nacional. Por su parte, el consumo de materias primas supone el 17,9 por ciento del total nacional, con alrededor de 876 miles de millones de pesetas.

Por último, las inversiones en activos materiales durante 1996 supusieron 40.327 millones de pesetas, un 15,69 por ciento del total de la industria en Andalucía, y un 13,02 por ciento del total nacional, donde superan los 300 mil millones. Estas inversiones nos indican una apuesta decidida por la modernización de este sector industrial en Andalucía.

Cuadro I.26

Principales indicadores de la industria alimentaria en Andalucía por subsectores, 1996

Subsectores	Nº Personas ocupadas		Ventas producto		Consumo materias primas		Inversiones activos materiales	
	Núm.	%total I.A	Mill.ptas	%total I.A	Mill.ptas	%total I.A	Mill.ptas	%total I.A
Industrias cárnicas	5.563	10,38	136.943	9,87	97.779	11,16	5.378	13,34
Industrias pescado	1.382	2,58	14.332	1,03	6.449	0,74	463	1,15
Cons. Vegetales	4.275	7,98	91.321	6,58	57.486	6,56	4.081	10,12
Aceites y grasas	5.743	10,72	495.128	35,68	411.223	46,95	9.579	23,75
Industrias lácteas	3.132	5,85	86.322	6,22	49.490	5,65	896	2,22
Molinería	1.344	2,51	61.602	4,44	45.140	5,15	835	2,07
Alimentación animal	785	1,47	45.415	3,27	35.025	4,00	823	2,04
Pan-Pastas-Galletas	19.370	36,15	109.014	7,86	43.272	4,94	6.388	15,84
Azúcar	1.103	2,06	43.815	3,16	24.473	2,79	3.326	8,25
Cacao-Chocolate	1.856	3,46	17.292	1,25	6.888	0,79	922	2,29
Otros prod.diversos	1.262	2,36	26.841	1,93	13.381	1,53	1.069	2,65
Vinos	1.227	2,29	47.098	3,39	11.169	1,28	376	0,93
Cerveza y Malta	2.438	4,55	84.553	6,09	33.008	3,77	217	0,54
Otras bebidas alcohólicas	2.426	4,53	62.697	4,52	7.465	0,85	4.561	11,31
Aguas y bebidas analcohólicas	1.674	3,12	65.431	4,71	33.709	3,85	1.412	3,50
Total Ind. Agraria	53.580	100,00	1.387.804	100,00	875.957	100,00	40.326	100,00
Total Industria Andalucía	204.852	--	3.629.580	--	2.042.880	--	257.034	--

Fuente: INE.

Cuando se analizan los distintos subsectores del sector de la industria agraria, podemos apreciar grandes diferencias entre ellos, tal y como puede observarse a partir de sus principales indicadores. Así, el subsector que más personas ocupa es el de pan, pastas y galletas, con 19.370 personas, un 36,15 por ciento del total de los ocupados en la industria agraria andaluza, y tras éste se encuentran los subsectores aceites y grasas y las industrias cárnicas, con 5.743 y 5.563 personas, que suponen el 10,72 y 10,38 por ciento, respectivamente. El resto de ramas cuenta con un menor número de empleos, que en ningún caso supera las 5.000 personas.

Respecto a las ventas de los productos, es el subsector de los Aceites y grasas el que destaca, con bastante diferencia del resto, al facturar 495.128 millones de pesetas, que representan el 35,68 por ciento del total. Le siguen en orden de importancia, aunque con un menor volumen de ventas, las Industrias cárnicas (9,87 por ciento) y Pan, pastas y galletas (7,86 por ciento), mientras que el resto de subsectores tiene un volumen de ventas por debajo de los 100 mil millones de pesetas.

De igual modo, Aceites y grasas e Industrias cárnicas son los dos subsectores que suponen un mayor consumo de materias primas en millones de pesetas. El subsector Aceites y grasas representa un consumo de 411.223 millones de pesetas, el 46,95 por ciento del total, y las Industrias cárnicas alcanzan los 97.779 millones de pesetas, un 11,16 por ciento, siendo también importante el consumo del subsector Conservas vegetales, aunque su cuantía es inferior (57.486 millones de pesetas), situándose el resto de sectores por debajo de esta cifra.

En cuanto a la modernización de los diferentes subsectores, es precisamente el de Aceites y grasas el que más ha invertido en activos materiales, 9.579 millones de pesetas, que suponen el 23,75 por ciento del total de la industria agraria. Este hecho sin duda se ha debido a la introducción de nuevas tecnologías de

extracción y almacenamiento de aceite de oliva. Le siguen en orden de importancia el subsector Pan, pastas y galletas, con el 15,84 por ciento del total de inversiones en la industria agraria y las Industrias cárnicas (13,34 por ciento), siendo posiblemente el desarrollo de los puntos calientes de venta en la panadería, y la adecuación a las normas comunitarias de homologación en las Industrias cárnicas, las principales causas de estas inversiones. Por el contrario, hay subsectores en los que se registra una escasa inversión, como pueden ser el de cerveza y malta y el del vino, en los que ésta no llega al 1 por ciento.

En resumen, estos datos ponen en evidencia la elevada importancia del sector agroindustrial en Andalucía, donde éste representa una importante participación del empleo industrial regional, y cuenta con un volumen significativo de negocio, constituyendo por tanto la primera industria regional, lo que sin duda es un claro reflejo de la importancia que tiene el sector agrario en Andalucía.

Capítulo II

Análisis del Sector Agrario Andaluz



II.1. EL SECTOR AGRARIO ANDALUZ EN 1998

Según las estimaciones realizadas por *Analistas Económicos de Andalucía* para el sector agrario andaluz, 1998 puede ser calificado como un año agrícola bueno, si bien el valor de la producción final agraria es inferior al obtenido en el año anterior, que se consideró un año excelente. De hecho, los altos rendimientos obtenidos en 1997 harían prácticamente imposible superar las producciones de la pasada campaña en determinados cultivos, como las leguminosas, hortalizas, frutales y vino y mosto. Por otra parte, la contracción de la demanda externa de algunos productos del reino animal, ha provocado elevadas disminuciones en los precios, afectando negativamente al comportamiento del subsector ganadero.

El año 1998 ha sido, una vez más, determinante para el campo español y, sobre todo, para el andaluz, ya que se reformó la Organización Común del Mercado del aceite de oliva y se estableció una nueva Política Agraria Común en el seno de la Unión Europea. El sector agrario goza de un conjunto de medidas económicas y legislativas destinadas a mantener la renta de los agricultores y ganaderos, pero adolece de un sistema ágil de precios que permita al mercado funcionar en condiciones similares a como lo hace en otros sectores económicos. En este mercado muchos operadores son simultáneamente compradores e importadores del mismo producto, caso muy frecuente en el mercado de cereales, lo que les permite influir en los precios.

Por otra parte, la evolución de la Política Agraria Común ha provocado que no sean los precios, en algunas producciones, los elementos determinantes de la rentabilidad sino que la parte esencial de la misma la constituyen las subvenciones. En la reforma actual continúa la tendencia iniciada en 1992 de eliminar los mecanismos de protección al producto, debido a los compromisos con la Organización Mundial del Comercio. Estas

ayudas, que suponen un tercio de los ingresos de las explotaciones, son imprescindibles para subsistir en el actual modelo de explotación agraria impuesto por la Unión Europea, pudiendo la agricultura y la ganadería andaluzas perder gran parte de la competitividad de la que gozan ahora con respecto a Europa. Además, esto se produce en un entorno marcado por unos precios institucionales a la baja, una mayor apertura a los productos procedentes de terceros países con menores costes laborales y la progresiva eliminación de los aranceles. Pese a todo ello, el marco económico de este sector potencia los criterios objetivos de rentabilidad de las explotaciones agrarias, como el control y disminución de los costes de producción.

Aunque el aceite de oliva es el cultivo con mayor volumen de ayudas, los cultivos subvencionados por hectárea, es decir, herbáceos y oleaginosos, son los que más beneficios suponen para los agricultores puesto que se cosechan fundamentalmente sobre grandes explotaciones. El reparto de estas ayudas pone de manifiesto las diferencias que todavía existen entre las agriculturas de las dos Andalucías. La occidental, más dependiente de las producciones herbáceas, donde las ayudas se perciben por hectárea, y, por tanto, a mayor superficie mayor subvención, y la oriental, que percibe una mínima parte de las ayudas por hectárea.

En cuanto a las macromagnitudes básicas, el valor nominal de la producción final andaluza ha alcanzado en 1998 un total de 1,2 billones de pesetas, lo que supone una disminución, en términos nominales, del 5,56 por ciento respecto al año anterior, en el que ascendió a 1,3 billones de pesetas, registrándose un descenso de los precios del 2,22 por ciento y una disminución en el valor real de la producción final del 3,42 por ciento. El subsector agrícola es el que refleja una evolución más favorable, con un descenso del valor de la producción final, en términos reales, del 2,98 por ciento respecto al año anterior, y una disminución en los precios en torno al 2 por ciento. Los subsectores ganadero

y forestal experimentan también un retroceso en términos reales, del 5,08 y 12,48 por ciento, respectivamente, produciéndose un mayor descenso en los precios ganaderos, mientras que los forestales registran un incremento respecto al año anterior.

Subsector agrícola

La evolución del subsector agrícola a lo largo de 1998 puede considerarse como positiva, alcanzando su producción final un valor de 1.039.418,2 millones de pesetas, frente a los 1.092.784,5 millones de pesetas en 1997, lo que supone, en términos nominales, una disminución del 4,88 por ciento.

Cuadro II.1

Distribución del valor de la producción final agrícola en Andalucía por grupos de cultivos (Millones de pesetas)

	1997		1998		Variación (%)	
	Valor		Valor			
	Nominal	Porcentaje	Nominal	Porcentaje	Precios	Real
Cereales y pajas	58.482,0	5,35	57.935,3	5,57	-7,73	7,36
Leguminosas	5.446,9	0,50	3.992,7	0,38	-1,52	-25,57
Tubérculos	12.294,2	1,13	17.193,7	1,65	25,70	11,26
Cultivos industriales	80.097,2	7,33	90.999,9	8,75	16,06	-2,11
Cultivos forrajeros	370,4	0,03	362,1	0,03	-7,71	5,95
Hortalizas	361.528,9	33,08	393.828,8	37,89	12,26	-2,97
Flor cortada y plantas ornamentales	57.531,5	5,26	42.247,6	4,06	11,90	-34,38
Cítricos	29.234,7	2,68	22.902,8	2,20	-20,34	-1,66
Frutales	44.439,3	4,07	45.851,7	4,41	29,50	-20,33
Aceituna de mesa	14.893,4	1,36	17.172,7	1,65	28,67	-10,39
Total aceite y derivados	332.728,1	30,45	288.001,0	27,71	-21,36	10,07
Vino y mosto	95737,8	8,76	58.929,8	5,67	-14,04	-28,40
Producción Final Agrícola	1.092.784,5	100,00	1.039.418,2	100,00	-1,96	-2,98

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

El descenso del valor nominal de la producción final agrícola ha venido influido, por un lado, por la circunstancia de que desde mediados del año este subsector ha empezado a acusar los efectos de una climatología más seca que en el año anterior, con resultados muy dispares entre los distintos cultivos, y por otro lado, por la disminución que se ha observado en los precios, con una reducción del 1,96 por ciento. Descontando el efecto de los precios, en términos reales el valor de la producción final ha disminuido un 2,98 por ciento respecto a 1997.

El análisis por cultivos refleja reducciones importantes del valor de la producción, en términos reales, en cultivos como las leguminosas, flor cortada y plantas ornamentales, frutales, aceituna de mesa y vino y mosto, mientras que se produjeron incrementos en los cereales y pajas, tubérculos, cultivos forrajeros y aceite de oliva y derivados.

La valoración de la producción final agrícola por tipos de cultivo puede resumirse de la siguiente forma:

1. El grupo de cereales y pajas, a diferencia del año anterior, mejora ligeramente su participación en la producción final agrícola total regional, alcanzando el 5,57 por ciento, frente al 5,35 por ciento de 1997. No obstante, el valor de la producción, en términos nominales, asciende a 57.935,3 millones de pesetas, mientras que en el año anterior fue de 58.482 millones, debido a una disminución de los precios del 7,73 por ciento. Este descenso de los precios se vio compensado por las ayudas directas a los agricultores, que en 1998 fueron de 54,34 euros por hectárea, y que subirán hasta los 63 euros en dos tramos. La campaña de cereales, tras el descenso del año anterior, ha vuelto a ser positiva en 1998, con un aumento del valor real de la producción del 7,36 por ciento.

2. El grupo de las leguminosas ha alcanzado en 1998 un valor de la producción final de 3.992,7 millones de pesetas, experimentando una reducción, en términos nominales, del 26,7 por ciento con respecto al año anterior, como consecuencia de una importante disminución en la producción física, comportamiento que afecta a todas las variedades, exceptuando a las judías secas que cuentan con una producción similar a la del año anterior. Todo ello contribuye a que este grupo de cultivos registre un leve retroceso, tanto en términos nominales como reales, de su importancia relativa en la agricultura andaluza, siendo junto con los cultivos forrajeros, los de menor importancia a nivel regional (un 0,38 por ciento del valor de la producción final agrícola).
3. Los tubérculos han registrado un considerable avance en el valor de la producción final, que ha sido de 17.193,7 millones de pesetas, frente a los 12.294,2 millones de pesetas del año anterior, lo que supone un crecimiento en términos nominales cercano al 40 por ciento. Este aumento se ha debido tanto al incremento de la producción, a consecuencia de los mayores rendimientos, como al aumento de los precios, del 25,7 por ciento, produciéndose un crecimiento del valor de la producción en términos reales del 11,26 por ciento, siendo el cultivo que presenta una mayor tasa de crecimiento respecto al año anterior. Esto ha supuesto una aportación al valor final de la producción agrícola del 1,65 por ciento, cuando el año anterior se situó tan sólo en el 1,13 por ciento.
4. Los precios durante 1998 de los cultivos industriales han crecido significativamente, un 16,06 por ciento, destacando el incremento de los precios del algodón (23,3 por ciento), mientras que el valor de la producción final en términos reales ha experimentado una disminución del 2,11 por ciento. La valoración de este grupo de cultivos, en términos nominales, ha sido superior a la del año anterior, debido al au-

mento de los precios, y mientras en 1997 se alcanzaron 80.097,2 millones de pesetas, en 1998 se han obtenido 90.999,9 millones de pesetas, lo que representa el 8,75 por ciento de la producción final agrícola andaluza, frente al 7,33 por ciento del año anterior. Este resultado ha sido consecuencia, al margen del incremento en los precios, de la favorable evolución de la remolacha azucarera, cuya producción física ha aumentado en un 33 por ciento debido a la mejora de sus rendimientos, mientras en los restantes cultivos la producción es inferior a la de la anterior campaña.

5. El grupo de los cultivos forrajeros tiene una presencia escasa en la agricultura andaluza, representando el 0,03 por ciento del valor final de la producción agrícola. La valoración en términos nominales de estos cultivos asciende a 362,1 millones de pesetas, registrando un avance real del 5,95 por ciento respecto a 1997, mientras que los precios han bajado un 7,71 por ciento. Así, el valor de la producción, en términos reales, ha ascendido a 392,4 millones de pesetas.
6. Las hortalizas constituyen el grupo de cultivos más importante en la producción agrícola andaluza, lo que se refleja en una participación del 37,89 por ciento en el valor total de la producción final agrícola en Andalucía, cinco puntos porcentuales más que en el año anterior, debido al retroceso producido principalmente en el aceite y otros derivados. El valor de la producción ha pasado de 361.528,9 millones de pesetas en 1997 a 393.828,8 millones en 1998, en términos nominales, que sin embargo supone una disminución real del 2,97 por ciento, debido a que se ha producido un importante aumento de los precios, del 12,26 por ciento.
7. El grupo de la flor cortada y plantas ornamentales se ha caracterizado por una disminución de las producciones físicas, principalmente de las plantas ornamentales, registrándose un descenso en términos reales del 34,38 por ciento,

si bien el aumento de los precios, del 11,9 por ciento, ha evitado una mayor caída del valor de la producción. El valor de la producción se eleva a 42.247,6 millones de pesetas en términos nominales, unos 15.284 millones de pesetas menos que en 1997, por lo que su participación disminuye en el total regional, pasando a representar el 4,06 por ciento de la producción final regional, mientras que el año anterior su peso relativo fue de 5,26 por ciento.

8. La valoración de la producción final de los cítricos también experimenta un retroceso durante 1998 respecto del año anterior, observándose un descenso en su valoración real del 1,66 por ciento, al tiempo que se ha producido una disminución en los precios del 20,34 por ciento. El valor de la producción de estos cultivos en términos nominales asciende a 22.902,8 millones de pesetas, por lo que su aportación a la producción regional ha sido del 2,2 por ciento, medio punto menos que el año anterior.
9. La producción física de los frutales, en conjunto, ha descendido, destacando la caída del almendro, que se ha visto muy afectado por las heladas de primavera, seguido por el cerezo y el guindo. En el lado opuesto se encuentran los frutales subtropicales, como aguacate y chirimoya, que presentan una evolución positiva. El valor de la producción final de este grupo de cultivos ha supuesto un total de 45.851,7 millones de pesetas, con un aumento del 3,18 por ciento nominal si lo comparamos con la estimación del año anterior, provocando esta subida una recuperación del peso relativo de este grupo, que se sitúa en el 4,41 por ciento del valor de la producción final agrícola andaluza. Sin embargo, este aumento del valor nominal de la producción de frutales se ha debido al aumento de los precios, del 29,5 por ciento, en tanto que las producciones han disminuido, produciéndose un descenso del valor de la producción en términos reales del 20,33 por ciento respecto a 1997.

10. En cuanto a la aceituna de mesa, esta campaña agrícola se ha saldado con un retroceso del valor real de la producción del 10,39 por ciento, aunque el importante aumento experimentado por los precios, del 28,67 por ciento, ha permitido un incremento del valor final de la producción respecto al año anterior. Esta ha alcanzado un valor, en términos nominales, de 17.172,7 millones de pesetas, mientras que en 1997 dicho valor era de 14.893,4 millones de pesetas. Se trata, pues, de un grupo que a pesar de aumentar su presencia en el sector agrícola andaluz, del 1,36 por ciento al 1,65 por ciento, no llega a alcanzar el nivel de participación de 1996, que fue del 2,4 por ciento.

11. Respecto al aceite y otros derivados, se trata de un producto sujeto a unas grandes alternancias en la producción, lo que afecta a la valoración de la producción final agrícola. En valores nominales, la producción ha descendido, pasando de los 332.728,1 millones de pesetas de 1997 a 288.001 millones en 1998. No obstante, esta menor valoración de la producción de este cultivo se debe a la importante disminución que han sufrido los precios, con una reducción del 21,36 por ciento. En términos reales, el valor de la producción final ha aumentado un 10,07 por ciento, lo que da lugar a una valoración en términos reales de la producción de 366.232 millones de pesetas. La participación de este cultivo en la producción final agrícola de la Comunidad Autónoma de Andalucía ha disminuido en términos nominales, situándose por debajo del 30 por ciento del total, si bien en términos reales es el cultivo que presenta una mayor aportación a la producción final regional. La nueva OCM del aceite de oliva, aprobada en junio de 1998, ha sustituido el sistema de intervención pública por las ayudas al almacenamiento, evitando de esta forma que dichas distorsiones hagan que el aceite de oliva llegue al consumidor con variaciones en los precios que a veces se acercan al 50 por ciento. Sin el anterior sistema de intervención, una regulación suficiente de los productores

permitirá a éstos trasladar el sobrante de una campaña a otra, reduciéndose de esta manera las fluctuaciones en los precios.

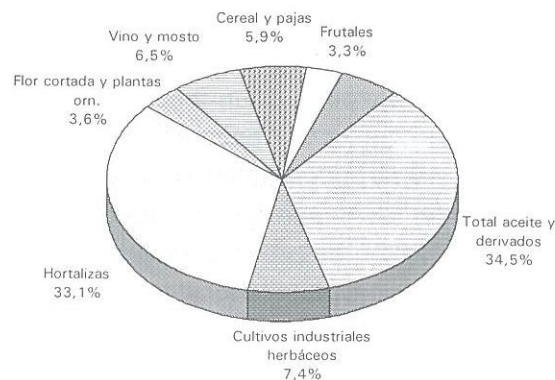
12. La producción física de los productos vinícolas no ha superado el volumen registrado el año anterior, debido a la disminución en la producción de uva para vinificación. Esta disminución ha sido consecuencia de las heladas de la primavera, en el momento de la floración, así como de las lluvias de la segunda quincena de septiembre, al final de la vendimia, que perjudicaron el desarrollo de la vid. Este descenso de la producción ha ido acompañado de una reducción en los precios del 14,04 por ciento. La producción final se ha valorado en 58.929,8 millones de pesetas en términos nominales, frente a los 95.737,8 millones de pesetas alcanzados en 1997, produciéndose en términos reales un descenso del valor de la producción del 28,4 por ciento. Esta disminución en el valor de la producción ha provocado que el vino se sitúe en torno al 5,67 por ciento del valor de la producción final regional en términos nominales, reduciéndose su participación relativa en tres puntos porcentuales respecto a la de la pasada campaña.

En cuanto a la distribución del valor real de la producción final agrícola en Andalucía, se aprecia que durante 1998 el mayor protagonismo corresponde al aceite y otros derivados, que cuentan con una participación relativa del 34,54 por ciento. Le sigue en importancia el grupo de las hortalizas, que representan el 33,09 por ciento de la producción final, disminuyendo las diferencias respecto al cultivo anterior. Otros grupos relevantes son los industriales herbáceos, vino y mosto, y cereales y pajas, con una participación del 7,4, 6,47 y 5,92 por ciento, respectivamente. Por otra parte, tienen relativa importancia los cultivos de la flor cortada y plantas ornamentales, con el 3,56 por ciento, y los frutales, 3,34 por ciento, mientras que los tubérculos y la aceituna de mesa representan en torno al 1,3 por ciento cada

uno del valor de la producción final en términos reales. Por otro lado, las leguminosas y los cultivos forrajeros tienen una escasa presencia en la agricultura andaluza, aportando tan sólo un 0,38 y un 0,04 por ciento, respectivamente, del valor real de la producción final agrícola en Andalucía.

Gráfico II.1

Distribución del valor real de la producción final agrícola de Andalucía, 1998



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

Como se puede apreciar, el olivar y la hortalicultura son los productos agrícolas más importantes de Andalucía. No obstante, éstos tienen un tratamiento muy diferente dentro de la Política Agrícola Común de la Unión Europea. Así, mientras que en el olivar se han conseguido garantizar subvenciones para 750.000 toneladas de aceite y hasta ahora ha gozado de un mecanismo de regulación del precio, en el caso de las hortalizas se padecen más las oscilaciones del mercado.

Distribución provincial

Con respecto a la distribución provincial del valor de la producción agrícola andaluza, destacar el comportamiento desigual que se produce en la región, debido a que el comportamiento de las provincias está muy influido por el tipo de cultivo en que están especializadas, registrándose variaciones dispares tanto en relación a las producciones físicas como en los precios. Huelva, Jaén, Málaga y Sevilla son las provincias que experimentan aumentos en el valor de la producción, en términos reales, destacando el crecimiento del 12 por ciento en Sevilla. En este sentido, hay que tener en cuenta que las condiciones climatológicas adversas afectaron negativamente a numerosos cultivos y, sobre todo, a la evolución del olivar y la vecería que caracteriza este cultivo. Por otro lado, Almería, al igual que el año anterior, es la única provincia andaluza que cuenta con una participación superior al 20 por ciento del valor de la producción final agrícola en Andalucía. Se sitúan entre el 10 y el 20 por ciento, Córdoba, Jaén y Sevilla, mientras que en las restantes provincias el valor de su producción está por debajo del 10 por ciento de la producción final agrícola andaluza.

Almería continúa siendo la provincia que mayor aportación realiza a la producción final agrícola andaluza, situándose en 1998 en torno al 25 por ciento del total andaluz en términos nominales, 3,66 puntos porcentuales más que el año anterior, recuperando de esta manera el protagonismo perdido durante 1997, a consecuencia principalmente de la evolución positiva de las hortalizas. El valor de la producción final agrícola provincial se ha estimado en 258.679,9 millones de pesetas en términos nominales, frente a los 231.964,9 millones de 1997, produciéndose una ligera disminución del valor de la producción en términos reales, del 0,57 por ciento, ya que se ha registrado un importante incremento de los precios, del 12,15 por ciento, mientras que en el pasado año fue la provincia andaluza que experimentó la mayor caída en el deflactor agrícola.

Cuadro II.2
Distribución provincial del valor de la producción
final agrícola
(Millones de pesetas)

	1997		1998		Variación (%)	
	Valor		Valor		Precios	Real
	Nominal	Porcentaje	Nominal	Porcentaje		
Almería	231.964,9	21,23	258.679,9	24,89	12,15	-0,57
Cádiz	113.213,2	10,36	102.620,2	9,87	-1,21	-8,25
Córdoba	173.720,7	15,90	123.615,1	11,89	-15,60	-15,69
Granada	108.499,9	9,93	86.612,3	8,33	-3,38	-17,38
Huelva	78.462,9	7,18	92.190,6	8,87	12,47	4,47
Jaén	174.865,4	16,00	149.446,9	14,38	-16,52	2,38
Málaga	83.431,1	7,63	73.915,9	7,11	-12,10	0,79
Sevilla	128.626,3	11,77	152.337,3	14,66	5,45	12,32
Andalucía	1.092.784,5	100,00	1.039.418,2	100,00	-1,96	-2,98

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

El valor de la producción final en la provincia de Cádiz alcanza los 102.620,2 millones de pesetas, lo que supone una disminución del 9,36 por ciento respecto a 1997 en términos nominales, por lo que su participación en la producción andaluza ha sido del 9,9 por ciento, inferior a la registrada el año anterior. Este descenso ha venido motivado tanto por la disminución en las producciones, del 8,25 por ciento, debido fundamentalmente a la disminución del valor real del vino y mosto, que es el cultivo más importante de esta provincia, como a la reducción en los precios, aunque en menor cuantía, del 1,21 por ciento.

En Córdoba, el valor de la producción final en términos nominales ha alcanzado los 123.615,1 millones de pesetas, frente a los 173.720,7 millones registrados el año anterior, lo que ha supuesto una pérdida significativa de su peso relativo en el subsector agrícola andaluz, pasando a representar el 11,89 por ciento, mientras que en 1997 su aportación fue del 15,9 por ciento.

Este desfavorable comportamiento es consecuencia, por un lado, de la importante disminución de los precios percibidos por los agricultores, siendo la provincia que experimenta la mayor caída en los precios, después de Jaén. Y, por otro lado, de las reducciones en las producciones, registrándose una disminución en términos reales de la producción final, del 15,69 por ciento, la segunda más elevada después de la de Granada.

La participación de la provincia de Granada en la producción final agrícola andaluza ha experimentado un retroceso, representando el 8,33 por ciento de ésta, frente al 9,93 por ciento de 1997. El valor nominal estimado de la producción final se sitúa en 86.612,3 millones de pesetas, un 20,17 por ciento inferior a la del año anterior, produciéndose una disminución de los precios del 3,38 por ciento. En términos reales, se registra una variación negativa respecto a 1997 del 17,38 por ciento, siendo la provincia que experimenta una mayor disminución del valor de la producción final agrícola, debido fundamentalmente al comportamiento negativo de los productos hortofrutícolas.

En la provincia de Huelva el valor de la producción final asciende a 92.190,6 millones de pesetas en términos nominales, unos 13.728 millones más que en 1997, lo que supone una aportación del 8,87 por ciento al total regional, superando a la del año anterior en 1,7 puntos porcentuales. Esta provincia ha registrado un aumento del valor de la producción final agrícola en términos reales del 4,47 por ciento, experimentando los precios un aumento del 12,47 por ciento, siendo, por tanto, la provincia andaluza que registra un mayor incremento de los precios durante 1998.

La provincia de Jaén presenta una menor importancia relativa respecto al año anterior, puesto que en 1998 supone el 14,38 por ciento del valor de la producción final agrícola nominal en Andalucía mientras que el pasado año este porcentaje se elevaba al 16 por ciento. El valor de la producción final se ha estimado

en 149.446,9 millones de pesetas en términos nominales, frente a los 174.865,4 millones del año anterior, registrándose una disminución de los precios del 16,52 por ciento, por lo que el crecimiento del valor de la producción en términos reales ha sido del 2,38 por ciento. Cabría señalar que Jaén es la provincia andaluza que experimenta un mayor descenso de los precios agrícolas, debido a la disminución del precio del aceite.

Por lo que respecta a la provincia de Málaga, ésta es la provincia andaluza con un menor valor de la producción final agrícola, ya que supone sólo un 7,11 por ciento del total regional, un porcentaje ligeramente inferior al registrado en 1997. El valor de la producción final es de 73.915,9 millones de pesetas en términos nominales, lo que supone una disminución del 11,4 por ciento respecto a 1997, si bien en términos reales se produce un crecimiento del 0,79 por ciento, registrándose una disminución en los precios del 12,1 por ciento.

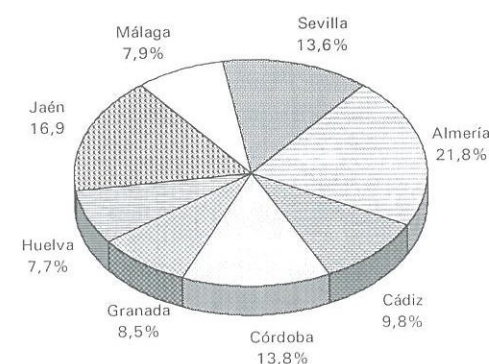
Por último, Sevilla es la provincia que ha experimentado el mayor crecimiento en términos nominales de la producción final agrícola, convirtiéndose de esta forma en la segunda provincia andaluza, después de Almería, que mayor participación tiene en el total de la producción regional. Así, el valor nominal de la producción final ha alcanzado los 152.337,3 millones de pesetas, frente a los 128.626,3 millones estimados en 1997, lo que representa el 14,66 por ciento, mientras que en el año anterior suponía el 11,77 por ciento del total andaluz. Este crecimiento en términos nominales se ha producido a consecuencia tanto del aumento en los precios, del 5,45 por ciento, como de la producción, del 12,32 por ciento.

Respecto a la distribución provincial del valor de la producción final agrícola, en términos reales, la provincia de Almería recupera el primer puesto perdido el año anterior, con un 21,76 por ciento del valor de la producción final agrícola en Andalucía, pasando Jaén a ocupar el segundo lugar, representando el 16,89

por ciento. Las provincias de Córdoba y Sevilla presentan una participación similar, aunque inferior a las anteriores, en torno al 14 por ciento, mientras que el resto de las provincias, Cádiz, Granada, Málaga y Huelva, cuentan con porcentajes inferiores al 10 por ciento.

Gráfico II.2

Distribución provincial del valor real de la producción final agrícola, 1998



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

Distribución por cultivos y provincias

Almería

En esta provincia existe un alto grado de especialización en los productos hortícolas, abriéndose paso en los últimos años los cultivos hidropónicos o aéreos, suspendidos en el aire y sin contacto con el suelo para evitar la propagación de enfermedades. El valor de la producción final de estos cultivos se sitúa en 239.181,2 millones de pesetas, 29.651 millones más que en 1997, lo que supone el 92,46 por ciento de la producción final

agrícola almeriense, aumentando esta participación respecto al año anterior en 2 puntos porcentuales.

Cuadro II.3
Distribución del valor de la producción final agrícola en Almería por grupos de cultivos
(Millones de pesetas)

	1997		1998		Variación (%)	
	Valor Nominal	Porcentaje	Valor Nominal	Porcentaje	Precios	Real
Cereales y pajas	816,2	0,35	691,1	0,27	-9,33	-6,62
Leguminosas	268,2	0,12	177,2	0,07	10,20	-40,05
Tubérculos	287,0	0,12	284,2	0,11	25,55	-21,16
Cultivos industriales	0,0	0,00	0,0	0,00	--	--
Cultivos forrajeros	7,3	0,00	5,8	0,00	-6,86	-14,35
Hortalizas	209.530,3	90,33	239.181,2	92,46	14,07	0,07
Flor cortada y plantas ornamentales	4.865,8	2,10	4.997,2	1,93	-0,43	3,15
Cítricos	4.509,2	1,94	3.708,9	1,43	-33,00	22,77
Frutales	9.008,6	3,88	6.020,0	2,33	19,63	-44,14
Aceituna de mesa	0,0	0,00	166,1	0,06	34,64	--
Total aceite y derivados	1.263,2	0,54	1.662,5	0,64	-21,53	67,72
Vino y mosto	1.409,1	0,61	1.785,9	0,69	-9,57	40,16
Producción Final Agrícola	231.964,9	100,00	258.679,9	100,00	12,15	-0,57

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

El crecimiento producido en 1998 en el valor de la producción final agrícola de la provincia está basado casi exclusivamente en el incremento de los precios de las hortalizas, ya que las producciones no registran una variación significativa respecto al año anterior. Así, por ejemplo, el tomate registró un aumento de los precios del 39,65 por ciento respecto a la campaña 1996/97, al igual que la sandía (57,17 por ciento), el melón (33,66 por ciento) y el calabacín (60,1 por ciento). Además, este resultado se ha visto favorecido por las inversiones realizadas para la

modernización de los sistemas de riego y por medidas como la recuperación de aguas residuales para agricultura.

Entre los restantes cultivos, destacan los frutales, tanto cítricos como no, con un valor nominal conjunto de la producción final de 9.728,9 millones de pesetas, que representan el 3,76 por ciento del total provincial, aunque se aprecia una pérdida en su participación relativa, ya que en 1997 suponían el 5,82 por ciento. En los frutales se ha registrado una reducción en términos reales del 44,14 por ciento, que se ha visto compensada en parte por un incremento de los precios percibidos, del 19,63 por ciento, mientras que en los cítricos se produce una disminución de los precios del 33 por ciento, produciéndose un incremento de la producción en términos reales del 22,77 por ciento. El aceite y otros derivados, junto al vino y mosto, han experimentado los mayores aumentos, en términos reales, del valor estimado de la producción final en 1998, mientras que el resto de los cultivos tienen una escasa presencia en Almería.

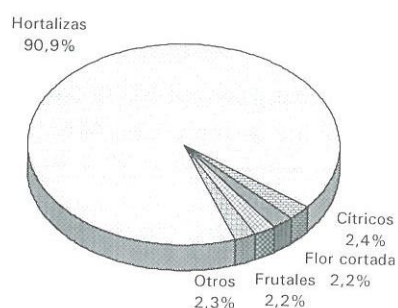
En los primeros meses de 1999, la crisis rusa ha supuesto un descenso importante de las ventas de hortalizas de Almería en este mercado, ya que ha dejado de vender en el mismo por falta de garantías de cobro, al igual que le ha ocurrido a Marruecos. Esta situación ha provocado una saturación de estos productos en los mercados de la Unión Europea, que junto a la presión de los productos marroquíes, con precios más bajos que los establecidos en la normativa comunitaria, han provocado una caída de los precios, alarmante en productos como el tomate y el melón.

Debido a la importancia que los productos hortícolas tienen para esta provincia, se tiende a mejorar la comercialización de los mismos, a través de actuaciones tales como la celebración de la decimoquinta edición de la Expo Agro de Almería. Esta muestra tendrá lugar entre el 24 y el 27 de noviembre de 1999 y desde diciembre obtuvo la catalogación de Feria Internacional gracias

al cumplimiento de todos los requisitos exigidos. Esta feria ha ido ganando posiciones en los dos últimos años, en relación a la que era la primera feria de la agricultura intensiva, que se celebra cada año en Holanda.

Gráfico II.3

Distribución del valor real de la producción final agrícola de la provincia de Almería, 1998



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

En cuanto a la distribución del valor real de la producción final por cultivos, las hortalizas representan el 90,91 por ciento de dicho valor, lo que refleja la importancia de este cultivo a nivel provincial, mientras que los cítricos suponen un 2,4 por ciento, la flor cortada y los frutales un 2,2 por ciento cada uno, y el 2,33 por ciento restante corresponde al resto de cultivos.

Cádiz

En la provincia de Cádiz, el vino y mosto, con un valor de la producción final de 25.151,2 millones de pesetas en términos

nominales, continúa siendo el cultivo más representativo de la provincia, a pesar de que su participación en el total ha pasado de ser el 36,56 por ciento al 24,51 por ciento. En este caso, el descenso del valor de la producción se ha debido tanto a la disminución en precios (18,64 por ciento) como en producción, por lo que el valor de la producción final en términos reales registra una reducción del 25,32 por ciento.

Cuadro II.4

Distribución del valor de la producción final agrícola en Cádiz por grupos de cultivos

(Millones de pesetas)

	1997		1998		Variación (%)	
	Valor Nominal	Porcentaje	Valor Nominal	Porcentaje	Precios	Real
Cereales y pajas	7.025,5	6,21	8.278,3	8,07	-10,09	31,06
Leguminosas	1.068,0	0,94	403,0	0,39	17,03	-67,76
Tubérculos	1.868,6	1,65	2.677,9	2,61	24,63	14,99
Cultivos industriales	18.980,0	16,76	21.804,7	21,25	8,60	5,79
Cultivos forrajeros	22,9	0,02	33,1	0,03	-7,74	56,61
Hortalizas	27.237,3	24,06	24.580,0	23,93	-6,10	-3,98
Flor cortada y plantas ornamentales	11.576,9	10,23	16.815,7	16,39	43,07	1,52
Cítricos	2.435,9	2,15	1.209,7	1,18	-15,77	-41,04
Frutales	216,1	0,19	536,6	0,52	30,50	90,28
Aceituna de mesa	0,0	0,00	140,1	0,14	34,64	--
Total aceite y derivados	1.390,9	1,23	1.011,9	0,99	-21,53	-7,28
Vino y mosto	41.391,1	36,56	25.151,2	24,51	-18,64	-25,32
Producción Final Agrícola	113.213,2	100,00	102.620,2	100,00	-1,21	-8,25

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

Otros cultivos que aportan más del 20 por ciento del valor de la producción final son las hortalizas, con un valor nominal de 24.558 millones de pesetas, y los cultivos industriales herbáceos, con 21.804,7 millones de pesetas. Estos últimos han

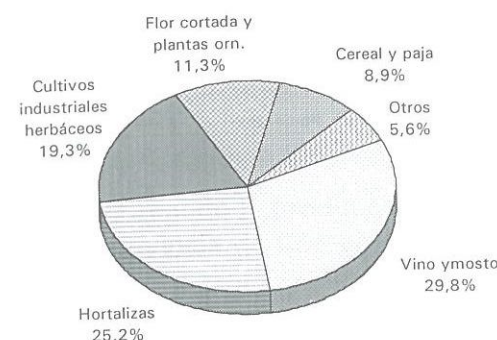
experimentado un crecimiento en torno al 15 por ciento en términos nominales, registrándose un avance en términos reales del 5,79 por ciento, y un incremento de los precios del 8,6 por ciento.

Habría que destacar el aumento que se ha producido en la aportación del cultivo de la flor cortada y plantas ornamentales al valor final de la producción provincial, representando el 16,39 por ciento de la producción agrícola total, frente al 10,23 por ciento de 1997, gracias en parte al retroceso sufrido por los productos vinícolas. El valor nominal de la producción final de este cultivo ha alcanzado los 16.815,7 millones de pesetas, 5.239 millones más que en 1997, debido sobre todo al fuerte incremento experimentado por los precios, del 43,07 por ciento, registrándose un crecimiento en términos reales del 1,52 por ciento.

También han aumentado su participación en la producción final agrícola de la provincia los cereales, con un porcentaje del 8,07 por ciento, casi dos puntos superior al del año anterior. La producción de este grupo de cultivos ha crecido en términos nominales un 17,83 por ciento, situándose en 8.278,3 millones de pesetas, con una disminución de los precios del 10,09 por ciento, lo que supone un avance en términos reales del 31,06 por ciento.

El valor real de la producción final agrícola de la provincia de Cádiz en 1998 se distribuye principalmente entre el vino y mosto, que supone el 29,76 por ciento de la producción final, las hortalizas (25,18 por ciento), los cultivos industriales herbáceos (19,33 por ciento), y la flor cortada y plantas ornamentales (11,3 por ciento). El quinto cultivo en importancia en la provincia son los cereales y pajas, que representan el 8,86 por ciento de su producción final.

Gráfico II.4
Distribución del valor real de la producción final agrícola de la provincia de Cádiz, 1998



Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

Córdoba

Las condiciones climatológicas se convirtieron en uno de los principales protagonistas de la agricultura cordobesa, pudiendo considerarse esta circunstancia como una de las que han provocado el descenso de la producción agrícola en la provincia en sus principales cultivos. El aceite y otros derivados, con un valor nominal de la producción final de 67.451,5 millones de pesetas, representa el 54,57 por ciento de la producción provincial, siendo el grupo que cuenta con una mayor participación, a pesar de que este porcentaje es inferior en 3,68 puntos al de 1997. La valoración de la cosecha de aceite ha disminuido no sólo por el descenso de la producción física, sino también por una reducción de los precios, del 25,75 por ciento, produciéndose un retroceso en términos reales del 10,23 por ciento. Respecto a este cultivo, habría que matizar que las copiosas lluvias de la campaña 1997/98 provocaron que cayera aceituna al suelo y se deteriorara, disminuyendo la producción.

Cuadro II.5

Distribución del valor de la producción final agrícola en Córdoba por grupos de cultivos

(Millones de pesetas)

	1997		1998		Variación (%)	
	Valor		Valor		Porcen-	
	Nominal	Porcentaje	Nominal	taje	Precios	Real
Cereales y pajas	12.248,2	7,05	11.302,3	9,14	-7,31	-0,45
Leguminosas	1.711,6	0,99	679,4	0,55	-0,33	-60,17
Tubérculos	1.819,2	1,05	2.977,0	2,41	54,52	5,90
Cultivos industriales	11.066,5	6,37	11.312,1	9,15	17,12	-12,72
Cultivos forrajeros	62,1	0,04	67,0	0,05	-5,33	13,85
Hortalizas	10.080,3	5,80	9.295,5	7,52	-12,58	5,48
Flor cortada y plantas ornamentales	1.009,7	0,58	229,9	0,19	21,07	-81,19
Cítricos	2.815,3	1,62	1.828,8	1,48	-23,26	-15,35
Frutales	1.687,2	0,97	4.256,3	3,44	107,15	21,78
Aceituna de mesa	928,0	0,53	1.870,0	1,51	-14,06	134,48
Total aceite y derivados	101.193,2	58,25	67.451,5	54,57	-25,75	-10,23
Vino y mosto	29.099,4	16,75	12.345,3	9,99	-9,57	-53,08
Producción Final Agrícola	173.720,7	100,00	123.615,1	100,00	-15,60	-15,69

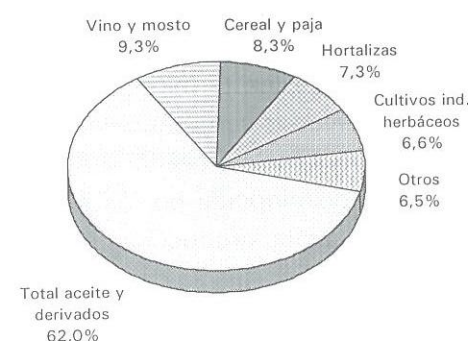
Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

El segundo cultivo en importancia en la provincia es el del vino y mosto, con un valor de la producción, en términos nominales, de 12.345,3 millones de pesetas, lo que supone una reducción del 57,58 por ciento respecto al año anterior. Este cultivo pasa a representar el 9,99 por ciento de la producción final en Córdoba, cuando en 1997 este porcentaje era del 16,75 por ciento. En términos reales, se ha producido una variación negativa del valor de la producción del 53,08 por ciento, registrándose un descenso de los precios del 9,57 por ciento. Otro cultivo que provoca el descenso del valor de la producción agrícola es el de los cereales, cuyo valor nominal se estima en 11.302,3 millones de pesetas, 946 millones menos que en 1997. Sin embargo, su peso relativo crece en relación al año anterior, pasando a repre-

sentar el 9,14 por ciento de la producción final provincial, frente al 7,05 por ciento del año anterior. Esta disminución en el valor de la producción de cereales se debe fundamentalmente al descenso de los precios, del 7,31 por ciento, justificado en parte por la pérdida de calidad de los cereales de invierno, que se vieron afectados por las inclemencias meteorológicas.

Gráfico II.5

Distribución del valor real de la producción final agrícola de la provincia de Córdoba, 1998



Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

También ganan importancia en relación a la producción final agrícola de la provincia los cultivos industriales herbáceos, que aumentan su participación desde el 6,37 por ciento en 1997 al 9,15 por ciento en 1998, y las hortalizas, cuyo peso relativo alcanza el 7,52 por ciento, con un valor de la producción de 9.295,5 millones de pesetas, produciéndose un crecimiento real del 5,48 por ciento, mientras que los precios registran un descenso del 12,58 por ciento.

Respecto al valor de la producción final agrícola en términos reales, al cultivo del aceite y derivados le corresponde el 62,02

por ciento de dicho valor, lo que confirma la importancia que tiene este cultivo a nivel provincial. Otros cultivos representativos son el vino y mosto, que suponen el 9,32 por ciento del total, los cereales, con el 8,33 por ciento, las hortalizas, con el 7,26 por ciento, y los cultivos industriales herbáceos, con el 6,59 por ciento.

Granada

El olivar y las hortalizas, al igual que en el conjunto de Andalucía, son los productos agrícolas más importantes en Granada, lo que se refleja en la aportación que realizan al valor de la producción final agrícola provincial, siendo ésta en ambos cultivos superior al 30 por ciento, en términos nominales. En el cultivo del aceite y otros derivados se produce el mayor aumento de la producción en términos reales, del 52,22 por ciento, al tiempo que se registra una disminución en los precios del 20,92 por ciento. Este avance de la producción hace que aumente de manera significativa la importancia de la producción del aceite y otros derivados, cuyo valor nominal asciende a 31.078 millones de pesetas, pasando de representar el 23,79 por ciento de la producción agrícola en 1997 al 35,88 por ciento en 1998. Este aumento contrasta con las disminuciones en el valor real que registran los restantes cultivos, exceptuando el incremento en los tubérculos, del 38,63 por ciento, y de los cultivos forrajeros, del 2,67 por ciento.

Los productos hortícolas ocupan el segundo lugar en importancia en la provincia, con un valor nominal de su producción final de 26.005,1 millones de pesetas, cediendo el primer lugar al aceite y derivados. A continuación se sitúan los frutales, con una participación del 15,62 por ciento en el valor de la producción final, dos puntos más que en 1997, y un importante descenso de su producción en términos reales, del 26,18 por ciento, siendo este cultivo, además, el que experimenta el mayor incre-

mento de los precios respecto a la campaña anterior (24,52 por ciento). Asimismo, destaca el cultivo de la flor y plantas ornamentales, ya que ha experimentado la mayor disminución en el valor de la producción en términos reales, alrededor del 86 por ciento, reduciéndose su peso en el valor total hasta alcanzar solamente el 2,8 por ciento del valor nominal de la producción en la provincia, frente al 14,23 por ciento del año anterior.

Cuadro II.6
Distribución del valor de la producción final agrícola en Granada por grupos de cultivos
(Millones de pesetas)

	1997		1998		Variación (%)	
	Valor		Valor		Precios	Real
	Nominal	Porcentaje	Nominal	Porcentaje		
Cereales y pajas	5.067,8	4,67	4.021,5	4,64	-7,34	-14,36
Leguminosas	783,8	0,72	500,5	0,58	-2,89	-34,25
Tubérculos	1.971,4	1,82	3.038,9	3,51	11,20	38,63
Cultivos industriales	3.072,7	2,83	2.538,3	2,93	3,46	-20,16
Cultivos forrajeros	103,1	0,09	102,3	0,12	-3,38	2,67
Hortalizas	35.630,4	32,84	26.005,1	30,02	11,15	-34,34
Flor cortada y plantas ornamentales	15.437,9	14,23	2.421,0	2,8	10,87	-85,86
Cítricos	775,9	0,72	451,1	0,52	-40,33	-2,57
Frutales	14.715,4	13,56	13.526,7	15,62	24,52	-26,18
Aceituna de mesa	137,9	0,13	28,8	0,03	-13,37	-75,86
Total aceite y derivados	25.816,9	23,79	37.078,0	35,88	-20,92	52,22
Vino y mosto	4.986,7	4,60	2.900,1	3,35	-2,14	-40,57
Producción Final Agrícola	108.499,9	100,00	86.612,3	100,00	-3,38	-17,38

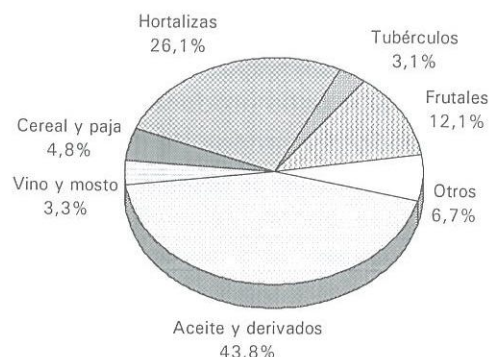
Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

La distribución del valor real de la producción final muestra que el cultivo que más aporta a la producción del subsector agrícola es el del aceite, que representa el 43,84 por ciento de la producción. Le siguen en importancia las hortalizas, con una partici-

pación relativa del 26,1 por ciento, los frutales (12,12 por ciento) y los cultivos industriales herbáceos (6,6 por ciento).

Gráfico II.6

Distribución del valor real de la producción final agrícola de la provincia de Granada, 1998



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

Huelva

En la provincia onubense los cultivos más representativos son las hortalizas y, en menor medida, el vino y mosto. Junto a estos, destacan la flor cortada y plantas ornamentales y aceituna de mesa, que experimentan incrementos en sus producciones. El cultivo de las hortalizas registra un aumento del valor de la producción en términos reales del 11,85 por ciento, produciéndose un crecimiento en los precios percibidos, del 28,89 por ciento. El valor nominal de la producción final es de 62.027,2 millones de pesetas, 19.000 millones más que en 1997, por lo que su peso relativo en el total provincial aumenta significativamente, situándose en el 67,28 por ciento.

Cuadro II.7

Distribución del valor de la producción final agrícola en Huelva por grupos de cultivos

(Millones de pesetas)

	1997		1998		Variación (%)	
	Valor Nominal	Porcentaje	Valor Nominal	Porcentaje	Precios	Real
Cereales y pajas	3.021,7	3,85	2.137,5	2,32	-11,11	-20,41
Leguminosas	366,0	0,47	165,5	0,18	-1,36	-54,17
Tubérculos	815,8	1,04	654,8	0,71	18,22	-32,10
Cultivos industriales	1.907,6	2,43	1.866,8	2,02	16,07	-15,69
Cultivos forrajeros	48,1	0,06	36,3	0,04	-15,71	-10,32
Hortalizas	43.027,2	54,84	62.027,2	67,28	28,89	11,85
Flor cortada y plantas ornamentales	2.611,0	3,33	2.700,7	2,93	-6,93	11,14
Cítricos	7.576,7	9,66	5.478,2	5,94	-19,72	-9,93
Frutales	2.221,2	2,83	2.336,1	2,53	33,94	-21,48
Aceituna de mesa	409,3	0,52	614,8	0,67	23,55	21,56
Total aceite y derivados	1.637,3	2,09	941,2	1,02	-42,21	-0,53
Vino y mosto	14.821,1	18,89	13.231,2	14,35	-14,48	4,38
Producción Final Agrícola	78.462,9	100,00	92.190,6	100,00	12,47	4,47

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

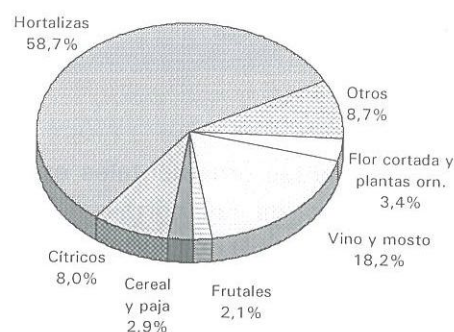
La flor cortada y plantas ornamentales experimentan un crecimiento real similar al de las hortalizas, alcanzando un valor nominal de la producción de 2.700,7 millones de pesetas. Sin embargo, pierde peso en el valor total de la producción final agrícola, con una participación tan sólo del 2,93 por ciento, al tiempo que se observa una caída en los precios de casi un 7 por ciento.

Los productos vinícolas, que representan el 14,35 por ciento de la producción final provincial también registran un avance en términos reales, del 4,38 por ciento, pero la disminución de los precios, del 14,48 por ciento ha impedido que se obtuviese un mayor valor final de la producción, que ha alcanzado los

13.231,2 millones de pesetas, frente a los 14.821,1 millones estimados para la anterior campaña. Al igual que el vino y mosto, han perdido importancia en relación al total provincial, los cítricos, que suponen el 5,94 por ciento de la producción final en Huelva, con un valor nominal que disminuye en un 27,7 por ciento, después de una campaña considerada buena. Las cosechas de cítricos suelen ser especialmente importantes cada dos años, por lo que el sector pretende controlar la producción y la sobreexplotación de los árboles en una campaña para evitar la baja producción en el año siguiente, ya que esto no permite organizar la campaña ni mantener una cierta estabilidad, necesaria para un crecimiento equilibrado y constante del sector.

Gráfico II.7

Distribución del valor real de la producción final agrícola de la provincia de Huelva, 1998



Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

En relación al valor real de la producción final, las hortalizas son los cultivos que representan una mayor participación en la

producción final de la provincia, con un 58,71 por ciento del total. De igual modo, aunque en menor medida, el vino y mosto es otro de los cultivos más importantes de la provincia (18,87 por ciento), en tanto que el resto presentan porcentajes inferiores al 10 por ciento.

Jaén

Durante 1998, la provincia de Jaén ha experimentado un avance en su producción final en términos reales del 2,38 por ciento. Este crecimiento ha estado marcado fundamentalmente por la evolución del aceite y otros derivados, siendo éste el cultivo de mayor importancia, pues representa un porcentaje cercano al 90 por ciento de la producción agrícola provincial. El valor nominal de la producción de este cultivo alcanzó los 134.320,3 millones de pesetas, frente a los 159.048 millones de la cosecha anterior, lo que supone una disminución del 15,55 por ciento. En términos reales, el valor de la producción experimenta un incremento del 3,99 por ciento respecto al año anterior, observándose un descenso de los precios del 18,78 por ciento.

En segundo lugar, destaca la producción de las hortalizas, aunque en una cuantía muy inferior, con un valor nominal de 4.944,3 millones de pesetas, 321 millones más que en 1997, por lo que pasa a representar el 3,31 por ciento de la producción final provincial. El valor de la producción de este cultivo registra un descenso en términos reales del 4,14 por ciento, produciéndose una subida de los precios del 11,56 por ciento. También experimentan descensos en el valor de la producción, en términos reales, los restantes cultivos, exceptuando las leguminosas, con un significativo incremento del 115,68 por ciento, los cultivos forrajeros, con un 11,33 por ciento, y la aceituna de mesa, con un 5,42 por ciento. Por su parte, entre los cultivos que sufren variaciones negativas, destacan los frutales (40,63 por ciento), aunque su participación en el total provincial es tan

sólo del 1,36 por ciento, lo que pone de manifiesto la escasa importancia de éste.

Cuadro II.8

Distribución del valor de la producción final agrícola en Jaén por grupos de cultivos

(Millones de pesetas)

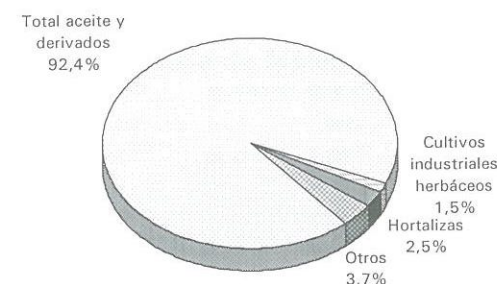
	1997		1998		Variación (%)	
	Valor Nominal	Porcentaje	Valor Nominal	Porcentaje	Precios	Real
Cereales y pajas	2.087,6	1,19	1.700,7	1,14	-9,39	-10,09
Leguminosas	240,6	0,14	522,0	0,35	0,58	115,68
Tubérculos	1.146,9	0,66	1.306,4	0,87	26,15	-9,71
Cultivos industriales	2.796,5	1,60	3.056,8	2,05	16,02	-5,79
Cultivos forrajeros	69,0	0,04	72,7	0,05	-5,28	11,33
Hortalizas	4.623,2	2,64	4.944,2	3,31	11,56	-4,14
Flor cortada y plantas ornamentales	1.109,1	0,63	726,9	0,49	3,24	-36,52
Cítricos	0,8	0,00	0,5	0,00	-20,17	-14,89
Frutales	2.675,0	1,53	2.037,6	1,36	28,30	-40,63
Aceituna de mesa	379,4	0,22	425,0	0,28	6,25	5,42
Total aceite y derivados	159.048,0	90,95	134.320,3	89,88	-18,78	3,99
Vino y mosto	689,2	0,39	333,8	0,22	-9,57	-46,44
Producción Final Agrícola	174.865,4	100,00	149.446,9	100,00	-16,52	2,38

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

En cuanto a la distribución por tipos de cultivo del valor real de la producción final agrícola, ésta pone de manifiesto la alta especialización que existe en la provincia en torno a la producción del aceite, cultivo que realiza una aportación del 92,38 por ciento a dicho valor. El resto de cultivos, que tienen una escasa presencia en la provincia, suponen conjuntamente el 7,7 por ciento restante, dentro de los cuales destacan las hortalizas y los cultivos forrajeros, con el 3,3 y 2,1 por ciento del total, respectivamente.

Gráfico II.8

Distribución del valor real de la producción final agrícola de la provincia de Jaén, 1998



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Málaga

También en esta provincia el aceite es el cultivo más representativo, cuyo valor nominal durante 1998 ha sido de 27.520,2 millones de pesetas, un 37,23 por ciento de la producción final agrícola en la provincia, frente al 32,36 por ciento que representaba el año anterior. En términos reales, se produce una variación positiva del 34,31 por ciento, con un descenso del 24,11 por ciento en los precios. Este cultivo aumenta su importancia relativa, debido al retroceso que se produce en otro cultivo de gran importancia en la provincia, como es el de las hortalizas, que han pasado de representar el 31,43 por ciento al 28,38 por ciento del valor de la producción final agrícola, con una valoración de la producción que alcanza los 20.973,9 millones de pesetas, lo que en términos reales supone una disminución del 18,3 por ciento respecto al año anterior.

Cuadro II.9

Distribución del valor de la producción final agrícola en Málaga por grupos de cultivos

(Millones de pesetas)

	1997		1998		Variación (%)	
	Valor Nominal	Porcentaje	Valor Nominal	Porcentaje	Precios	Real
Cereales y pajas	1.504,1	1,80	1.747,8	2,36	-14,60	36,07
Leguminosas	213,9	0,26	339,4	0,46	4,87	51,30
Tubérculos	1.550,9	1,86	2.013,4	2,72	12,48	15,42
Cultivos industriales	838,7	1,01	1.182,9	1,60	29,68	8,77
Cultivos forrajeros	10,9	0,01	21,1	0,03	-29,48	174,57
Hortalizas	26.223,8	31,43	20.973,9	28,38	-2,11	-18,30
Flor cortada y plantas ornamentales	12.923,8	15,49	6.629,9	8,97	-9,75	-43,16
Cítricos	4.327,4	5,19	4.459,4	6,03	-19,99	28,79
Frutales	6.597,4	7,91	6.838,6	9,25	17,50	-11,78
Aceituna de mesa	678,7	0,81	540,0	0,73	-26,02	7,54
Total aceite y derivados	27.000,7	32,36	27.520,1	37,23	-24,11	34,31
Vino y mosto	1.560,9	1,87	1.649,3	2,23	-9,57	16,85
Producción Final Agrícola	83.431,1	100,00	73.915,9	100,00	-12,10	0,79

Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

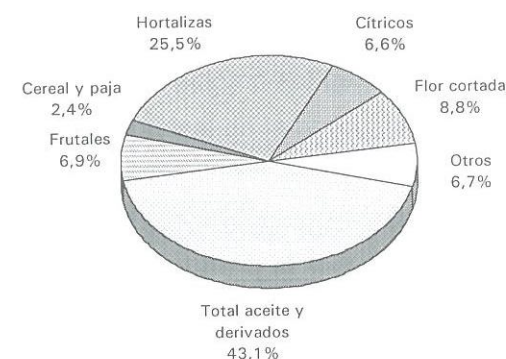
Otros cultivos de menor participación en la producción provincial son los frutales, con un porcentaje del 9,25 por ciento en la producción de Málaga, que registran un descenso en términos reales del 11,78 por ciento. Asimismo, los cítricos suponen el 6,03 por ciento de la producción final de Málaga, y experimentan un aumento del valor real de la producción del 28,79 por ciento.

También destaca el comportamiento desfavorable del cultivo de la flor cortada y plantas ornamentales, que con una producción final agrícola valorada en 6.629,9 millones de pesetas, representa en 1998 el 8,97 por ciento del valor total, perdiendo peso respecto al año anterior. Su producción registra el mayor retro-

ceso en términos reales, del 43,16 por ciento, produciéndose al mismo tiempo un descenso en los precios (9,75 por ciento).

Gráfico II.9

Distribución del valor real de la producción final agrícola de la provincia de Málaga, 1998



Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

En el análisis de la distribución por cultivos del valor real de la producción final agrícola, los cultivos más representativos son el aceite y otros derivados, con el 43,13 por ciento, las hortalizas, con el 25,48 por ciento, la flor cortada y plantas ornamentales, 8,74 por ciento, los frutales, 6,9 por ciento, y los cítricos, 6,6 por ciento.

Sevilla

En esta provincia, los cultivos más representativos son los industriales herbáceos, que suponen una participación en el valor nominal de la producción del 32,32 por ciento, los cereales y pajas, con un 18,42 por ciento, y el aceite y derivados, con un

15,76 por ciento. El mayor crecimiento de la producción en términos reales se ha registrado en el aceite, con una variación positiva del 91,22 por ciento, al tiempo que también se produce un importante aumento en los cereales y pajas, del 12,14 por ciento. Por el contrario, el valor de la producción, en términos reales, de los cultivos industriales herbáceos no varía prácticamente respecto a 1997, registrando tan solo un descenso del 0,9 por ciento. El valor nominal de la producción de este cultivo alcanza los 49.238,3 millones de pesetas, unos 7.800 más que en 1997, registrándose en los precios un significativo aumento del 19,91 por ciento.

Cuadro II.10

Distribución del valor de la producción final agrícola en Sevilla por grupos de cultivos

(Millones de pesetas)

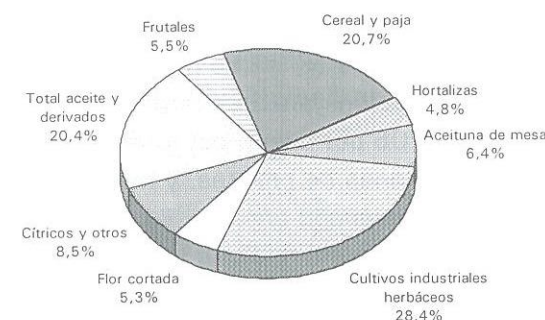
	1997		1998		Variación (%)	
	Valor Nominal	Porcentaje	Valor Nominal	Porcentaje	Precios	Real
Cereales y pajas	26.710,9	20,77	28.056,0	18,42	-6,34	12,14
Leguminosas	794,7	0,62	1.205,8	0,79	-10,13	68,83
Tubérculos	2.834,4	2,20	4.241,1	2,78	29,92	15,17
Cultivos industriales	41.435,2	32,21	49.238,3	32,32	19,91	-0,90
Cultivos forrajeros	47,0	0,04	23,8	0,02	-0,31	-49,18
Hortalizas	5.176,5	4,02	6.843,8	4,49	-1,63	34,40
Flor cortada y plantas ornamentales	7.997,4	6,22	7.726,4	5,07	0,92	-4,27
Cítricos	6.793,5	5,28	5.766,1	3,79	-7,61	-8,13
Frutales	7.318,6	5,69	10.299,7	6,76	30,50	7,84
Aceituna de mesa	12.360,1	9,61	13.387,9	8,79	44,23	-24,90
Total aceite y derivados	15.337,9	11,96	24.015,3	15,76	-18,33	91,22
Vino y mosto	1.780,2	1,38	1.533,0	1,01	10,61	-22,14
Producción Final Agrícola	128.626,3	100,00	152.337,3	100,00	5,45	12,32

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

Han perdido importancia respecto a 1997, la flor cortada y plantas ornamentales, que representan el 5,07 por ciento de la producción final, los cítricos, el 3,79 por ciento y la aceituna de mesa, el 8,79 por ciento, es decir, cultivos que poseen un menor peso relativo en la producción agrícola provincial. Estos productos se caracterizan también por un retroceso en términos reales de su producción, resaltando la importante disminución en la aceituna de mesa, del 24,9 por ciento. En el lado opuesto, se sitúan los frutales, cuya participación en el total provincial ha pasado del 5,69 por ciento en 1997 al 6,76 por ciento en 1998, elevándose el valor nominal de la producción a 10.299,7 millones de pesetas, a consecuencia tanto de un crecimiento en los precios como en la producción.

Gráfico II.10

Distribución del valor real de la producción final agrícola de la provincia de Sevilla, 1998



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

En términos del valor real de la producción final agrícola, los cultivos más representativos han sido los industriales herbáceos, a los que corresponde el 28,42 por ciento del valor total, los

cereales y pajas, 20,73 por ciento, el aceite y sus derivados, 20,35 por ciento, y la aceituna de mesa, con un 6,43 por ciento.

Subsector ganadero

Las estimaciones realizadas por *Analistas Económicos de Andalucía*, en relación a la valoración de la producción del subsector ganadero en Andalucía, permiten destacar los siguientes puntos:

1. El valor nominal de la producción final ganadera en Andalucía disminuyó un 10,32 por ciento en 1998 respecto al año anterior, obteniéndose una producción de 120.290,9 millones de pesetas, que representan en torno al 10,15 por ciento de la producción final agraria andaluza, lo que contrasta con el incremento del pasado año. Este retroceso ha sido debido tanto a la variación negativa experimentada en los precios, del 5,52 por ciento, como al descenso de la producción en términos reales, del 5,08 por ciento.
2. Por provincias, Sevilla es la que mayor aportación realiza al valor de la producción ganadera regional, en términos nominales, con el 24,06 por ciento del total, alcanzando un valor de 28.937,5 millones de pesetas, y mejorando su participación respecto a la del año anterior. En términos reales, experimenta una disminución del 5,43 por ciento, manteniéndose los precios prácticamente estables. Las provincias de Málaga y Córdoba contribuyen también de forma considerable al valor final del subsector ganadero, con producciones que superan los 20.000 millones de pesetas, y que representan el 18 y el 17,4 por ciento, respectivamente, de la producción final ganadera. Las restantes provincias presentan un peso relativo menos importante, con aportaciones que oscilan entre el 4,88 por ciento de Huelva y el 11,03 por ciento de Granada.

Cuadro II.11

Distribución provincial del valor de la producción final ganadera

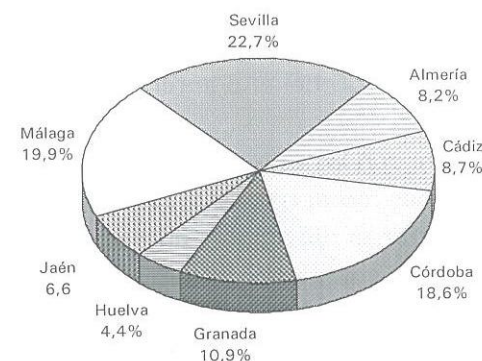
(Millones de pesetas)

	1997		1998		Variación (%)	
	Valor Nominal	Porcentaje	Valor Nominal	Porcentaje	Precios	Real
Almería	10.374,2	7,73	10.009,7	8,32	-4,29	0,81
Cádiz	11.083,4	8,26	11.227,7	9,38	2,29	-0,53
Córdoba	23.322,0	17,39	20.928,3	17,40	-11,62	1,53
Granada	14.977,2	11,17	13.265,0	11,03	-4,31	-7,44
Huelva	6.451,3	4,81	5.871,4	4,88	3,82	-12,34
Jaén	9.749,0	7,27	8.348,3	6,94	-0,83	-13,65
Málaga	27.626,5	20,60	21.653,0	18,00	-14,51	-8,32
Sevilla	30.545,8	22,77	28.937,5	24,06	0,17	-5,43
Andalucía	134.129,4	100,00	120.290,9	100,00	-5,52	-5,08

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

Gráfico II.11

Distribución provincial del valor real de la producción final ganadera, 1998



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

3. En cuanto a las tasas de crecimiento provinciales, la tónica dominante es la disminución del valor de la producción en términos reales, destacando los descensos en Huelva y Jaén, con tasas superiores al 10 por ciento. Las provincias de Almería y Córdoba suponen una excepción, ya que la producción se incrementa ligeramente en relación al año anterior.

Subsector forestal

Respecto al subsector forestal, una vez realizadas las estimaciones del valor de la producción, las principales características que podrían destacarse respecto a la evolución del sector durante 1998 en Andalucía serían las siguientes:

1. La producción final forestal, en valores reales, es la que experimenta el mayor retroceso respecto a 1997 entre los distintos subsectores agrarios, con una tasa negativa del 12,48 por ciento, por lo que 1998 puede calificarse como un mal año forestal. Por el contrario, los precios forestales son los únicos que crecen, un 3,89 por ciento, por lo que el valor nominal de la producción forestal regional disminuye en menor medida, alcanzando los 25.006,6 millones de pesetas, frente a los 27.504,5 del año anterior.
2. Sevilla y Huelva son las provincias andaluzas en las que este subsector es más representativo, con producciones en torno a los 6.100 millones de pesetas en términos nominales, representando conjuntamente en torno al 50 por ciento de la producción forestal regional. Les siguen en importancia las provincias de Córdoba y Cádiz, que representan el 15,66 y el 13,22 por ciento del valor final de la producción forestal en Andalucía, respectivamente, mientras que las demás provincias realizan aportaciones inferiores al 10 por ciento.

Cuadro II.12

Distribución provincial del valor de la producción final forestal

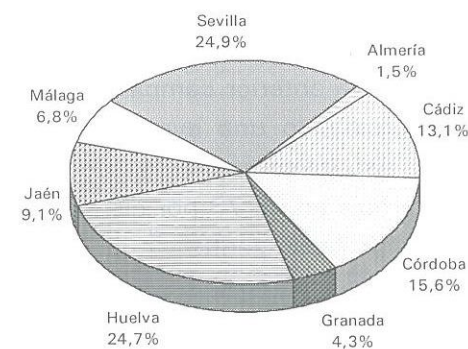
(Millones de pesetas)

	1997		1998		Variación (%)	
	Valor Nominal	Porcentaje	Valor Nominal	Porcentaje	Precios	Real
Almería	355,4	1,29	366,9	1,47	3,98	-0,71
Cádiz	3.735,8	13,58	3.306,6	13,22	4,53	-15,32
Córdoba	4.346,5	15,80	3.916,2	15,66	4,44	-13,73
Granada	1.219,4	4,43	1.062,4	4,25	3,26	-15,63
Huelva	6.701,8	24,37	6.114,9	24,45	2,72	-11,18
Jaén	2.551,5	9,28	2.355,8	9,42	7,41	-14,04
Málaga	1.926,7	7,01	1.716,8	6,87	5,08	-15,20
Sevilla	6.667,4	24,24	6.167,0	24,66	2,84	-10,06
Andalucía	27.504,5	100,00	25.006,6	100,00	3,89	-12,48

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

Gráfico II.12

Distribución provincial del valor real de la producción final forestal, 1998



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

3. El valor nominal de la producción final forestal disminuyó en todas las provincias andaluzas, exceptuando Almería, en tanto que los precios han registrado un aumento en todas ellas. Cabría destacar el descenso del valor de la producción, en términos reales, en la provincia de Granada, del 15,63 por ciento, con una participación del 4,25 por ciento en el valor de la producción regional. Por el contrario, la menor disminución de la producción se registra en Almería, con una tasa negativa del 0,71 por ciento.

II.2. SUBSECTOR AGRÍCOLA

Cereales

La superficie sembrada de cereales, que asciende este año a un total de 785.157 hectáreas, se ha visto reducida en un 11,4 por ciento con respecto al año anterior. Este descenso se debe, sobre todo, a la disminución de la superficie cultivada de cereales de invierno, con una reducción superior al 12,5 por ciento, consecuencia de que las lluvias, que se han venido sucediendo desde el mes de noviembre del pasado año, han entorpecido la realización de las siembras de estos cultivos. Los cereales de primavera han experimentado un moderado crecimiento en su superficie respecto a la anterior campaña (1,1 por ciento). Sin embargo, se ha producido una evolución desigual entre las distintas especies. Así, mientras que el sorgo aumenta significativamente su superficie en un 73 por ciento, el maíz sufre una ligera reducción del 0,7 por ciento.

En cuanto a la producción, ésta ha crecido casi en un 7 por ciento con respecto al año anterior, como resultado del aumento producido en los rendimientos medios, que han pasado de 2,53 tms./ha. en 1997 a 3,05 tms./ha. en 1998.

Cuadro II.13

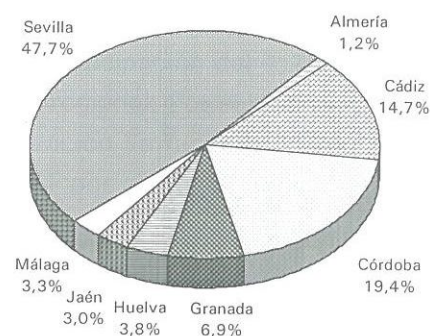
Evolución de la producción, superficie y rendimientos de cereales

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (ha.)				Rdts estimados (tms./ha.)			
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998	1997	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998	Media 93-96	
De invierno												
Trigo duro	792.607	937.093	688.671	18,23	39,13	411.048	390.450	-5,01	1,93	2,40	1,73	
Trigo blando	257.355	259.034	243.572	0,65	10,82	138.925	100.838	-27,42	1,85	2,57	1,73	
Cebada cervecera	122.192	105.662	110.484	-13,53	4,41	68.945	48.932	-29,03	1,77	2,16	1,41	
Cebada caballar	134.998	137.245	120.457	1,66	5,73	81.827	71.310	-12,85	1,65	1,92	1,03	
Avena	107.262	113.125	66.001	5,47	4,72	72.860	64.403	-11,61	1,47	1,76	1,18	
Centeno	1.185	1.112	1.374	-6,16	0,05	1.619	1.143	-29,40	0,73	0,97	0,68	
Triticale	51.561	45.130	40.390	-12,47	1,88	24.421	20.675	-15,34	2,11	2,18	1,67	
De primavera												
Arroz	272.424	299.040	84.089	9,77	12,49	37.485	37.380	-0,28	7,27	8,00	7,63	
Maíz	492.027	472.720	144.588	-3,92	19,74	47.114	46.810	-0,65	10,44	10,10	8,58	
Sorgo	9.607	24.526	7.791	155,29	1,02	1.860	3.216	72,90	5,17	7,63	4,72	
Cereales	2.241.218	2.394.687	1.507.687	6,85	100,00	886.104	785.157	-11,39	2,53	3,05	1,78	

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Gráfico II.13

Distribución provincial del valor real de la producción final de cereales y pajas, 1998



Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

Cereales de invierno

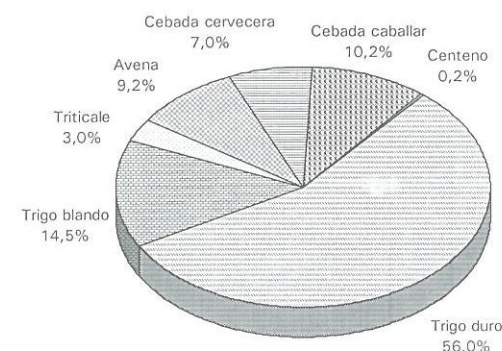
Las lluvias producidas hasta febrero entorpecieron las tareas de siembra y han hecho que hayan descendido las superficies dedicadas a todos estos cultivos. Con esta situación, las siembras se han dilatado en el tiempo, realizándose en los cortos períodos de tiempo en que no llovía, y en ocasiones efectuándose incluso con avioneta o a mano al no poder entrar la maquinaria en los terrenos a causa del excesivo encharcamiento de los mismos.

Los cereales de invierno representan una elevada participación en el total de la superficie andaluza cerealista, con 697.751 hectáreas, que suponen el 88,8 por ciento del total, si bien experimentan una reducción interanual del 12,7 por ciento. Por su parte, los rendimientos medios estimados han aumentado con respecto al año anterior, pasando de 1,83 a 2,29 tms./ha., por

lo que la producción total en esta campaña crece un 9 por ciento, alcanzando 1.598,4 miles de toneladas, lo que contrasta con el fuerte descenso sufrido en 1997, en torno al 36 por ciento.

Gráfico II.14

Distribución de la superficie dedicada a cereales de invierno, 1998



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Trigo. En el año agrícola 1997-98 la superficie total de trigo ha sido de 491.288 hectáreas, un 10,7 por ciento inferior a la de la anterior campaña, debido a las lluvias del otoño-invierno que impidieron sembrar este tipo de cultivo en su fecha normal. Las provincias de Huelva, Jaén, Córdoba y Sevilla presentan descensos significativos en relación al año anterior. Del total de hectáreas, 100.838 son de trigo blando (20,5 por ciento) y el resto se han sembrado con variedades de trigo duro. El descenso en la superficie ha sido más acusado en trigo blando, del 27,4 por ciento, que en trigo duro, donde se estima que la superficie ha disminuido en un 5 por ciento respecto a 1997.

Cuadro II.14

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de trigo duro

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998 (%)	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998 (%)	Media 93-96
Almería	1.937	2.153	1.624	11,15	0,23	1.915	1.915	2.381	0,00	0,49	1,01
Cádiz	154.800	213.243	166.730	37,82	22,77	85.825	85.337	79.308	-0,57	21,86	1,80
Córdoba	253.762	227.400	221.484	-10,39	24,27	91.945	83.000	96.319	-9,73	21,26	2,76
Granada	14.438	14.697	14.040	1,79	1,57	10.640	9.798	11.887	-7,91	2,51	1,36
Huelva	42.290	38.000	20.952	-10,14	4,06	17.260	14.300	10.093	-17,15	3,66	2,45
Jaén	29.715	22.000	20.031	-25,96	2,35	15.940	11.800	15.921	-25,97	3,02	1,86
Málaga	33.100	45.500	37.174	37,46	4,86	32.296	30.300	31.241	-6,18	7,76	1,02
Sevilla	262.565	374.000	206.636	42,44	39,91	155.227	154.000	150.199	-0,79	39,44	1,69
Andalucía	792.607	937.093	688.671	18,23	100,00	411.048	390.450	397.349	-5,01	100,00	1,93
											2,40
											1,73

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Según las últimas estimaciones, la producción de trigo va a ser este año de 1.196.127 toneladas, lo que supone unos rendimientos medios de 2,43 tms./ha, superiores a las 1,91 tms./ha. del año anterior. El motivo es que el año pasado no llovió prácticamente nada en primavera, lo que supuso el que las plantas no dispusieran de humedad suficiente en el momento más crítico de su desarrollo, lo que no ha ocurrido este año, pues las lluvias llegaron a tiempo de salvar al menos en parte la cosecha.

Gracias a esos mejores rendimientos la cosecha de trigo va a ser un 14 por ciento superior a la del año 1997, año en que por motivos climatológicos los rendimientos fueron bastante bajos, y un 28 por ciento superiores también a la recogida en el periodo 1993-1996, si bien hay que tener en cuenta que en la media de estos años tiene mucha incidencia la sequía del periodo 92-95.

De la producción total, 259.034 toneladas son de trigo blando, y las restantes de trigo duro, representando éstas un 89 por ciento de la producción de trigo.

Con respecto al trigo duro, las superficies disminuyen en todas las provincias. Unicamente Almería mantiene el número de hectáreas del año anterior, aunque su aportación al total regional es muy reducida. Por otra parte, Sevilla con 374.000 toneladas es la provincia con mayor producción de este tipo de cultivo (39,9 por ciento del total), seguida de Córdoba con 227.400 tms. (24,3 por ciento) y Cádiz, donde la producción es de 213.343 toneladas (22,8 por ciento), alcanzando conjuntamente las tres provincias el 87 por ciento de la producción de trigo duro en Andalucía. Además, Sevilla y Cádiz son dos de las provincias que registran mayores crecimientos en la producción, con tasas del 42,4 y 37,8 por ciento, respectivamente, mientras que Jaén, Córdoba y Huelva son las únicas provincias en que disminuye. Esto implica que los rendimientos medios regionales han sido de 2,4 tms./ha., oscilando entre las 2,74 tms./ha. de Córdoba y las 1,12 tms./ha. de Almería.

Cuadro II.15

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de trigo blando

	Producción estimada (tms.)					Superficie estimada (has.)					Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998 (%)	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998 (%)	1997	1998	Media 93-96
Almería	1.680	1.631	1.692	-2,92	0,63	1.260	1.260	1.719	0,00	1,25	1,33	1,29	0,98
Cádiz	25.200	24.233	27.553	-3,84	9,36	13.971	9.693	12.648	-30,62	9,61	1,80	2,50	2,18
Córdoba	44.780	56.100	46.691	25,28	21,66	26.878	22.000	23.673	-18,15	21,82	1,67	2,55	1,97
Granada	14.000	15.070	19.905	7,64	5,82	6.250	7.535	8.117	20,56	7,47	2,24	2,00	2,45
Huelva	34.422	24.000	31.740	-30,28	9,27	15.692	9.200	13.735	-41,37	9,12	2,19	2,61	2,31
Jaén	6.520	9.000	12.196	38,04	3,47	4.975	3.200	9.974	-35,68	3,17	1,31	2,81	1,22
Málaga	5.955	9.000	10.521	51,13	3,47	5.929	5.950	5.048	0,35	5,90	1,00	1,51	2,08
Sevilla	124.798	120.000	93.274	-3,84	46,33	63.970	42.000	65.557	-34,34	41,65	1,95	2,86	1,42
Andalucía	257.355	259.034	243.572	0,65	100,00	138.925	100.838	140.471	-27,42	100,00	1,85	2,57	1,73

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

La superficie destinada a la siembra de trigo blando ha disminuido un 27,4 por ciento, alcanzando las 100.838 hectáreas. Esta tendencia ha sido similar en todas las provincias exceptuando Granada y Málaga, donde se producen incrementos, destacando el aumento del 20,6 por ciento que se registra en Granada.

La producción regional de trigo blando en 1998 muestra un ligero crecimiento (del 0,65 por ciento) respecto al año anterior, disminuyendo en Almería, Cádiz, Huelva y Sevilla, mientras que en el resto de provincias se producen significativos avances en la producción, debido al aumento de los rendimientos. Estos se han incrementado en todas las provincias, excepto en Granada y Almería. En el ámbito regional, el rendimiento medio estimado en 1998 es de 2,57 tms./ha., ligeramente superior al del trigo duro. Cabría señalar que las provincias de Huelva, Jaén y Sevilla obtienen rendimientos superiores a la media andaluza.

Cebada. La superficie que se ha sembrado este año de cebada es de 120.242 hectáreas, un 20,3 por ciento menos que el año anterior, y un 38 por ciento inferior que la media de los años 93-96. Esta disminución se produce en todas las provincias, exceptuando a Sevilla que registra un crecimiento del 45,6 por ciento, y Almería, con un aumento mucho más moderado, del 4,1 por ciento. El 41 por ciento de la superficie de cebada en Andalucía es de las variedades 2 carreras o cervecera, y el 59 por ciento restante de cebada de 6 carreras o para pienso. Del total de hectáreas, Granada representa casi la mitad de la superficie total regional de este cultivo (48 por ciento).

A pesar de que la superficie dedicada a la cebada en 1998 disminuye considerablemente, la producción lo hace en menor cuantía, debido al aumento de los rendimientos. Así la producción estimada de este cultivo ha sido de 242.907 toneladas, frente a las 257.190 toneladas alcanzadas en 1997, lo que supone una disminución del 5,5 por ciento. En Sevilla, Cádiz y Málaga se producen importantes aumentos de la producción, y

Cuadro II.16

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de cebada cervecera

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)	
	1997		Media 93-96		1997		Media 93-96		1997	
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998
Almería	--	--	633	--	--	--	500	--	--	--
Cádiz	3.070	5.250	4.204	71,01	2.605	2.100	2.282	-19,39	1,18	2,50
Córdoba	14.884	12.348	11.592	-17,04	7.257	4.200	8.487	-42,12	2,05	2,94
Granada	60.927	38.164	39.383	-37,36	29.461	19.082	24.395	-35,23	2,07	2,00
Huelva	991	700	2.950	-29,36	734	450	1.905	-38,69	1,35	1,56
Jaén	24.570	25.000	27.533	1,75	17.320	11.000	24.074	-36,49	1,42	2,27
Málaga	8.070	8.200	16.126	1,61	6.403	4.100	10.270	-35,97	1,26	2,00
Sevilla	9.680	16.000	8.063	65,29	5.165	8.000	6.245	54,89	1,87	2,00
Andalucía	122.192	105.662	110.484	-13,53	68.945	48.932	78.158	-29,03	1,77	2,16

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro II.17

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de cebada caballar

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)	
	1997		Media 93-96		1997		Media 93-96		1997	
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998
Almería	30.025	27.670	19.169	-7,84	11.925	12.425	17.813	4,19	2,52	2,23
Cádiz	5.600	5.928	7.203	5,86	3.500	2.371	4.139	-32,26	1,60	2,50
Córdoba	13.739	15.252	15.274	11,01	13.478	7.800	16.432	-42,13	1,02	1,96
Granada	64.128	68.695	58.760	7,12	37.634	38.164	59.065	1,41	1,70	1,80
Huelva	4.310	2.700	4.438	-37,35	2.780	1.550	2.723	-44,24	1,55	1,74
Jaén	12.810	10.000	9.760	-21,94	9.151	5.500	11.727	-39,90	1,40	1,82
Málaga	2.400	4.000	2.077	66,67	2.000	2.000	1.624	0,00	1,20	2,00
Sevilla	1.986	3.000	3.776	51,06	1.359	1.500	3.248	10,38	1,46	2,00
Andalucía	134.998	137.245	120.457	1,66	81.827	71.310	116.771	-12,85	1,65	1,92

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

como es habitual, Granada es la principal provincia productora de cebada en Andalucía, con un total de 106.859 tms. que suponen el 44 por ciento del total, seguida de Jaén, con 35.000 toneladas (14,4 por ciento) y Almería y Córdoba, con un 11 por ciento del total de la producción en ambos casos.

Los rendimientos medios alcanzados en 1998 para este tipo de cultivo han sido de 2,02 tms./ha., bastante superiores a los del año anterior (1,71 tms./ha.). Estos rendimientos han variado desde las 2,5 tms./ha. en la provincia de Cádiz hasta las 1,7 tms./ha. en la provincia de Huelva. A diferencia de la campaña anterior, Almería es la única provincia que ve disminuir sus rendimientos.

Con relación a la cebada cervecera o de 2 carreras, su superficie sufre un importante retroceso del 29 por ciento con respecto a la cosecha anterior, alcanzando las 48.932 hectáreas. Sólo aumenta la superficie en la provincia de Sevilla, registrándose un fuerte crecimiento del 55 por ciento, donde asciende hasta las 8.000 hectáreas, el 16,4 por ciento del total. En el resto de provincias se produce una disminución de la superficie. La producción estimada es de 105.662 toneladas, un 13,5 por ciento menos que en 1997. Esto ha supuesto unos rendimientos medios para esta campaña de 2,16 tms./ha., frente a los 1,77 tms./ha. cosechadas el año anterior.

De cebada caballar, se estima una superficie de 71.310 hectáreas, que experimenta una disminución menos acusada que la cebada cervecera. En las provincias de Cádiz, Córdoba, Huelva y Jaén se producen fuertes disminuciones de la superficie, aumentando en el resto. La producción aforada es de 137.245 toneladas, un 1,7 menos que en el año anterior, lo que supondría unos rendimientos medios de 1,92 tms./ha.

Avena. La superficie dedicada al cultivo de este cereal también ha descendido este año un 11,6 por ciento respecto a 1997,

debido a las lluvias del otoño-invierno que impidieron sembrar este cultivo, a pesar de lo cual es un 15 por ciento superior a la superficie sembrada de media en los últimos cuatro años. La explicación de esta circunstancia se debe a que la superficie de este cultivo había ido en declive en Andalucía hasta alcanzar un mínimo en 1993, y a partir de ese año se ha ido recuperando al incrementarse la demanda del mismo y subir los precios a cotas aceptables para los agricultores. Únicamente se produce un aumento de la superficie en Sevilla (5,2 por ciento). La provincia que mayor superficie destina a este cultivo es Córdoba, con 18.000 hectáreas, que representan el 28 por ciento del total, seguida de Granada con 16.486 hectáreas (25,6 por ciento) y Sevilla, donde la superficie es de 9.000 hectáreas.

La producción de avena ha crecido en 1998, alcanzando 113.125 toneladas, y aumentando en todas las provincias, excepto en las de Almería, Granada y Huelva. Esta producción representa un aumento del 5,5 por ciento, lo que contrasta con la importante disminución que se registró en el año anterior (32 por ciento). El mayor aumento de la producción corresponde a Córdoba, con un crecimiento del 68,8 por ciento, alcanzando las 35.280 toneladas. Esta provincia continúa siendo la principal productora, con un porcentaje del 31 por ciento sobre el total. Por el contrario, en Granada, Huelva y Almería se producen descensos del 34,9, 33 y 10,2 por ciento, respectivamente.

Los rendimientos medios regionales para este tipo de cultivo se estiman en 1,76 tms./ha., superiores a los obtenidos en 1997, de 1,47 tms./ha. A diferencia del año anterior, todas las provincias han visto aumentar sus rendimientos, exceptuando Almería, que experimenta una reducción del 10,4 por ciento, y Granada, con un descenso del 31,4 por ciento. El mayor rendimiento se produce en Cádiz, en la que, a pesar del descenso experimentado en la superficie, la producción crece respecto al año anterior.

Cuadro II.18

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de avena

	Producción estimada (tms.)					Superficie estimada (has.)					Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997		Media 93-96		98/97 (%)		1997		Media 93-96		98/97 (%)		Media 93-96
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998	98/97 (%)	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998	98/97 (%)	
Almería	6.525	5.857	2.636	-10,24	5,18	3,385	3,385	3,243	0,00	5,26	1,93	1,73	0,81
Cádiz	13.860	15.705	5.702	13,31	13,88	7.685	6.282	2.548	-18,26	9,75	1,80	2,50	2,24
Córdoba	20.905	35.280	22.890	68,76	31,19	20.520	18.000	18.862	-12,28	27,95	1,02	1,96	1,21
Granada	30.367	19.783	12.798	-34,85	17,49	17.400	16.486	13.301	-5,25	25,60	1,75	1,20	0,96
Huelva	8.799	5.900	8.262	-32,95	5,22	6.275	3.950	6.010	-37,05	6,13	1,40	1,49	1,37
Jaén	3.538	4.000	3.328	13,06	3,54	4.382	3.000	4.011	-31,54	4,66	0,81	1,33	0,83
Málaga	6.874	8.600	3.851	25,11	7,60	4.660	4.300	2.751	-7,73	6,68	1,48	2,00	1,40
Sevilla	16.394	18.000	6.534	9,80	15,91	8.553	9.000	5.435	5,23	13,97	1,92	2,00	1,20
Andalucía	107.262	113.125	66.001	5,47	100,00	72.860	64.403	56.161	-11,61	100,00	1,47	1,76	1,18

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Centeno. Del centeno, cereal cuya presencia es casi testimonial en Andalucía, cabría señalar que este año ha bajado su producción respecto a 1997 en un 6,2 por ciento, por lo que ésta asciende a 1.112 toneladas, debido al descenso registrado en la superficie, del 29,4 por ciento. Estas cifras se traducen en unos rendimientos medios de 0,97 tms./ha., frente a las 0,73 tms./ha. de 1997.

Triticale. Durante 1998 se han sembrado 20.675 hectáreas de este cultivo, un 15,3 por ciento menos que en la cosecha anterior. Los rendimientos medios se han mantenido en la misma línea que en 1997, disminuyendo ligeramente. El rendimiento medio de 1998 se situó en 2,18 tms./ha., frente a las 2,11 toneladas por hectárea del año anterior, lo que ha supuesto una producción total de 45.130 toneladas, un 12,5 por ciento inferior a la de 1997, debido al descenso en la superficie.

Cereales de primavera

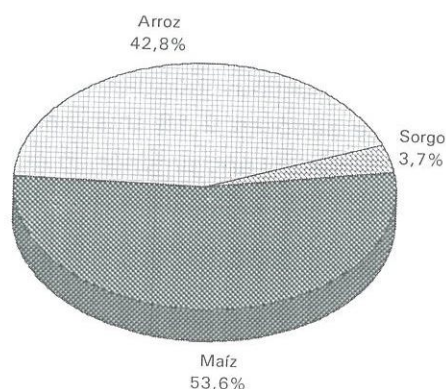
Al contrario que la superficie de cereales de invierno, la de cereales de primavera ha aumentado un 1,1 por ciento respecto al año anterior, alcanzando las 87.406 hectáreas en 1998, lo que representa más del 10 por ciento de la superficie dedicada a cereales en Andalucía. La producción estimada este año se sitúa en 796.286 toneladas, experimentando un incremento de casi el 3 por ciento con relación al pasado año, a causa del aumento producido en los rendimientos.

El maíz es el principal cereal de primavera de Andalucía, con un 54 por ciento del total de la superficie sembrada de este cultivo. Problemas de precios y, más adelante, problemas de falta de agua, como consecuencia de la sequía, motivaron el que la superficie de este cultivo en Andalucía, que en 1985 fue de 73.000 hectáreas, descendiera a partir de ese año, alcanzando el mínimo en 1993, con 6.500 hectáreas. A partir de 1996, una

vez finalizado el periodo de sequía, se recuperan las superficies sembradas de maíz, alcanzándose en esta campaña 46.810 hectáreas. Las provincias en las que más importancia tiene este cultivo son Sevilla, Córdoba y Granada.

Gráfico II.15

Distribución de la superficie dedicada a cereales de primavera, 1998



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Arroz. La superficie sembrada en esta campaña de arroz ha ascendido a 37.380 hectáreas, de las cuales el 93,6 por ciento corresponden a la provincia de Sevilla (comarcas de Marismas y Campiña), y el resto corresponde a la comarca de La Janda en Cádiz. La superficie destinada a este cultivo, al contrario de lo que ocurre en 1997, disminuye ligeramente (0,3 por ciento), debido al descenso del 2,3 por ciento registrado en la provincia de Sevilla, que no puede ser compensado por el aumento en la provincia de Cádiz, ya que esta cuenta con bastante menor superficie.

La producción andaluza es de 299.040 toneladas en 1998, un 9,8 por ciento superior a la de 1997, lo que supone que se han obtenido de media unos rendimientos de 8 tms./ha., frente a las 7,27 tms./ha. del año anterior. Estos excelentes rendimientos se consiguen gracias al buen comportamiento de la climatología del verano. En España, y según los últimos datos del MAPA, la producción va a estar alrededor de las 804.300 toneladas, por lo que la producción de Andalucía viene a suponer en torno al 37 por ciento del total nacional.

Maíz. La superficie prevista de maíz es de 46.810 hectáreas, un 0,7 por ciento menos que en 1997, y casi tres veces más que la del periodo 1993-1996, años de fuerte sequía. En cuanto a la distribución provincial, ha sido en Málaga y Jaén donde se han producido importantes crecimientos en la superficie destinada a este cultivo, con incrementos del 53,5 y 28,6 por ciento, respectivamente, mientras que también se producen aumentos en Córdoba, Huelva y Cádiz. Por el contrario, la superficie disminuye en el resto de las provincias, destacando la reducción de casi el 5,5 por ciento en Sevilla, que es la provincia que más superficie destina a este cultivo (42,7 por ciento del total regional).

Por lo que respecta a la producción, ésta es de 472.720 toneladas, lo que supone un descenso del 4 por ciento respecto al año anterior. Esta disminución contrasta con el importante crecimiento registrado el pasado año, del 54 por ciento. Málaga es la provincia donde se produce un mayor avance, con un incremento del 96,4 por ciento, si bien es una de las provincias que tienen menor importancia relativa en este cultivo. Sevilla, con 190.000 toneladas (40,2 por ciento del total), seguida por Córdoba, con 149.520 tms. (31,6 por ciento), y Cádiz, con 58.098 toneladas (12,3 por ciento), son las provincias que cuentan con una mayor producción en relación al total regional.

La climatología ha sido bastante favorable para este tipo de cultivo a lo largo de todo su ciclo, lo que ha propiciado que los

Cuadro II.19

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de maíz

	Producción estimada (tms.)					Superficie estimada (has.)					Rendimientos estimados (tms./ha.)					
	1997		1998		Media 93-96	98/97 (%)		1998		Media 93-96	98/97 (%)		1997		1998	Media 93-96
Almería	315	242	2.100	-23,17	0,05	86	75	700	-12,79	0,16	3,66	3,23				3,00
Cádiz	46.964	58.098	6.702	23,71	12,29	3.993	4.007	979	0,35	8,56	11,76	14,50				6,85
Córdoba	149.240	149.520	24.070	0,19	31,63	11.974	12.460	2.164	4,06	26,62	12,46	12,00				11,12
Granada	55.845	48.700	22.866	-12,79	10,30	6.570	6.088	3.032	-7,34	13,01	8,50	8,00				7,54
Huelva	7.740	7.560	7.126	-2,33	1,60	1.049	1.080	984	2,96	2,31	7,38	7,00				7,24
Jaén	14.820	13.000	8.185	-12,28	2,75	1.788	2.300	1.430	28,64	4,91	8,29	5,65				5,72
Málaga	2.851	5.600	2.204	96,42	1,18	521	800	334	53,55	1,71	5,47	7,00				6,60
Sevilla	214.252	190.000	71.605	-11,32	40,19	21.133	20.000	7.269	-5,36	42,73	10,14	9,50				9,85
Andalucía	492.027	472.720	144.858	-3,92	100,00	47.114	46.810	16.892	-0,65	100,00	10,44	10,10				8,58

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

rendimientos medios hayan sido aceptables, en torno a las 10 tms./ha., aunque inferiores a los de 1997, en el que se llegaron a alcanzar de media las 10,4 tms./ha. Las únicas provincias que presentan rendimientos superiores a la media regional son Cádiz y Córdoba, con 14,5 y 12 tms./ha., respectivamente.

Sorgo. En cuanto a este cereal, la superficie dedicada al mismo es de 3.216 hectáreas, lo que supone un incremento respecto a 1997 del 73 por ciento. Los rendimientos medios esperados son de 7,6 tms./ha., es decir, 2,5 toneladas más por hectárea que el año anterior, por lo que la producción estimada es de 24.526 toneladas, un 155,3 por ciento superior a la de 1997. Esta cifra supone el 40 por ciento del total de sorgo cultivado en España. Este cultivo tiene una mayor participación relativa en la provincia de Cádiz, siendo también importantes en las de Córdoba y Sevilla, aunque en cuantías inferiores.

Leguminosas

La superficie cultivada de leguminosas ha sido de 82.274 hectáreas, frente a las 89.087 hectáreas del pasado año, lo que ha supuesto un descenso del 7,7 por ciento. En general, se observa que las superficie de todos los cultivos pertenecientes a este grupo han disminuido con relación a 1997, exceptuando principalmente judías secas y garbanzos, debido a las lluvias del invierno que impidieron sembrar con normalidad en muchas zonas. Cabe señalar el incremento de las tierras dedicadas al cultivo del garbanzo (13 por ciento), que ha ocupado en parte las parcelas que, debido a las lluvias, no se pudieron sembrar de cereal en otoño. Del total de superficie dedicada a la siembra de leguminosas, el 59,3 por ciento corresponde a garbanzos, un 24,9 por ciento a veza, un 7,6 por ciento a yeros y un 6,6 por ciento a habas secas, teniendo escasa importancia las judías secas y las lentejas.

Cuadro II.20

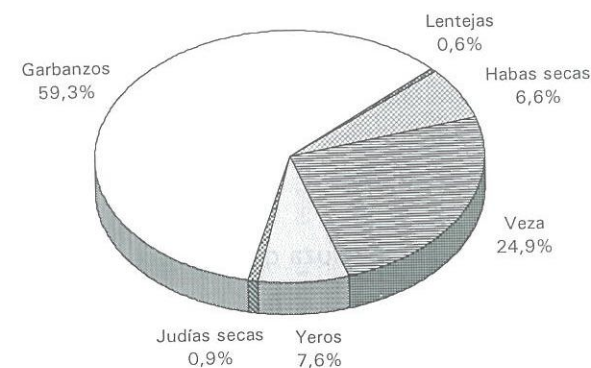
Evolución de la producción, superficie y rendimientos de leguminosas

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)	
	Media 93-96		98/97 (%)		Media 93-96		98/97 (%)		Media 93-96	
	1997	1998	1997	1998	1997	1998	1997	1998	1997	1998
Judías secas	952	953	957	0,11	1,78	641	751	775	17,16	0,91
Garbanzo	39.891	30.936	31.972	-22,45	57,72	43.161	48.825	49.480	13,12	59,34
Lentejas	575	217	507	-62,26	0,40	854	525	1.080	-38,52	0,64
Habas secas	7.465	5.145	8.141	-31,08	9,60	8.135	5.461	9.359	-32,87	6,64
Veza	17.823	12.340	7.364	-30,76	23,03	30.469	20.491	15.067	-32,75	24,91
Yeros	6.492	4.001	886	-38,37	7,47	5.827	6.221	1.863	6,76	7,56
Leguminosas	73.198	53.592	49.827	-26,78	100,00	89.087	82.274	77.624	-7,65	100,00

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Gráfico II.16

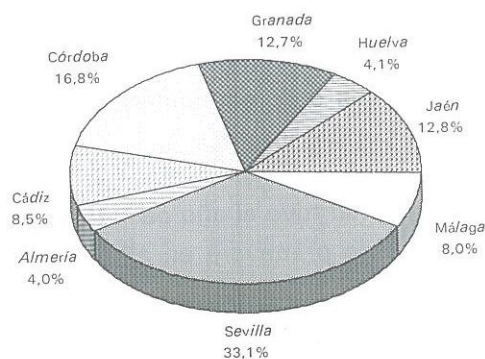
Distribución de la superficie dedicada a las leguminosas, 1998



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Gráfico II.17

Distribución provincial del valor real de la producción final de leguminosas, 1998



Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

Por lo que se refiere a las producciones, éstas son inferiores para todos los cultivos respecto a las obtenidas en 1997, a excepción

de las judías secas. En cuanto a la participación de las mismas en el total regional, se aprecia que los garbanzos constituyen la principal cosecha de leguminosas en Andalucía, con un 57,7 por ciento del total, seguido de la veza, con un 23 por ciento, mientras que el resto de los cultivos tienen una menor presencia en la región. Los rendimientos medios han pasado de 0,82 tms./ha. de 1997 a 0,65 tms./ha. en 1998, y oscilan entre las 0,6 tms./ha. obtenidas para la veza y las 1,27 tms./ha. de las judías secas.

Sevilla es la provincia andaluza que representa una mayor participación en el valor real de la producción final de leguminosas en Andalucía, con un 33,1 por ciento del total, seguida de Córdoba (16,8 por ciento), Jaén (12,8 por ciento) y Granada (12,7 por ciento).

Judías secas. Su cultivo tiene poca importancia en nuestra Comunidad Autónoma, y cuenta con una superficie en esta campaña de 751 hectáreas, un 17,2 por ciento más que el pasado año. A pesar de este incremento, la producción es prácticamente igual a la del año anterior, alcanzando la cifra de 953 toneladas, por lo que los rendimientos son de 1,27 tms./ha. Granada es la provincia con más superficie cultivada del total regional, con el 53 por ciento.

Garbanzos. Este cultivo tuvo el año pasado problemas fitosanitarios por las lluvias de primavera en algunas provincias, y su comercialización también presentó dificultades. Además, en esta campaña se retrasaron algo las lluvias, y con ellas la siembra. A pesar de esto, la superficie destinada a este cultivo es de 48.825 hectáreas, un 13 por ciento superior a la de 1997, debido a que numerosos agricultores optaron por sembrar este cultivo en parte de las tierras que no se pudieron sembrar de cereales por las lluvias. Sevilla es la provincia en que más se ha incrementado la superficie de garbanzo, alcanzándose este año las 17.000 hectáreas, lo que supone un aumento del 53 por

Cuadro II.21

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de garbanzos

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998	Media 93-96
Almería	306	215	101	-29,74	507	850	305	67,65	0,60	0,25	0,33
Cádiz	9.905	2.809	3.779	-71,64	4.803	2.957	4.837	-38,43	2,06	0,95	0,78
Córdoba	14.025	5.225	8.113	-62,75	9.315	7.460	9.095	-19,91	1,51	0,70	0,89
Granada	4.110	2.957	2.114	-28,05	8.710	9.858	7.235	13,18	0,47	0,30	0,29
Huelva	1.109	630	1.349	-43,19	1.288	700	1.885	-45,65	0,86	0,90	0,72
Jaén	1.379	3.600	1.703	161,06	2.768	5.500	3.363	98,70	0,50	0,65	0,51
Málaga	1.563	2.500	2.221	59,95	4.648	4.500	5.161	-3,18	0,34	0,56	0,43
Sevilla	7.494	13.000	12.592	73,47	11.122	17.000	17.599	52,85	0,67	0,76	0,72
Andalucía	39.891	30.936	31.972	-22,45	43.161	48.825	49.480	13,12	0,92	0,63	0,65

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

ciento. En otras provincias, como Huelva, Cádiz y Córdoba, la superficie ha disminuido respecto al año anterior.

La producción total ha sido de 30.936 toneladas, lo que supone un descenso del 22,5 respecto del año anterior, debido a que las lluvias de mayo extendieron los ataques de rabia (*Phyllosticta rabiei*) perjudicando el desarrollo de este cultivo. Del total regional, Sevilla, con 13.000 toneladas que representan el 42 por ciento de la producción en Andalucía, es la provincia que registra una mayor producción, seguida de Córdoba (16,9 por ciento) y Jaén (11,6 por ciento). En Jaén, Málaga y Sevilla la producción crece de forma notable, con aumentos superiores al 60 por ciento. Por el contrario, en el resto de las provincias disminuye, destacando el elevado descenso en Cádiz (71,6 por ciento) y Córdoba (62,8 por ciento), provocado por la disminución de la superficie junto con la disminución de los rendimientos. Los rendimientos medios en este año han sido de 0,63 tms./ha., oscilando entre las 0,25 tms./ha. de Almería y las 0,9 tms./ha. obtenidas en Cádiz, estando, en general, por debajo de los del año anterior, en que la media se situó en torno a las 0,92 tms./ha.

Lentejas. Esta leguminosa también tiene poca importancia en nuestra región, y se siembra prácticamente sólo en la zona oriental de Andalucía. La tierra dedicada a la siembra de lentejas desciende este año respecto al anterior, en un 38,5 por ciento. La producción estimada es de 217 toneladas, un 62,3 por ciento inferior a la de 1997, debido, en gran parte, a la reducción de la superficie cultivada, estimándose unos rendimientos medios de 0,41 tms./ha., inferiores a las 0,67 tms./ha. obtenidas el año anterior.

Habas secas. En esta campaña la superficie de este cultivo alcanzó tan sólo las 5.461 hectáreas, un 33 por ciento inferior a la de 1997, y un 41,7 por ciento más baja que la superficie media en el periodo 1993-96, confirmándose también este año

la tendencia a la disminución de la superficie dedicada a esta leguminosa. Cádiz, con 1.679 hectáreas, y Málaga, con 1.500 hectáreas, son las provincias que representan un mayor porcentaje de la superficie dedicada a habas secas en Andalucía. La producción disminuye en torno a un 30 por ciento, lo que ha dado lugar a unos rendimientos estimados de 0,94 tms./ha., superiores en un 2 por ciento a los conseguidos el pasado año.

Veza. En cuanto a superficie, la veza es la segunda leguminosa en importancia en Andalucía. La tierra dedicada a este cultivo asciende a 20.491 hectáreas, produciéndose una disminución del 32,8 por ciento respecto al año anterior. Este cultivo también se encuentra principalmente en las provincias de la zona oriental, aunque también cabría destacar la superficie cultivada en Córdoba (4.525 hectáreas) y Granada (2.900 hectáreas). Los rendimientos medios obtenidos han sido de 0,6 tms./ha., y la producción asciende a 12.340 toneladas, un 30,8 por ciento inferior a la del año pasado. Esta disminución se produce en todas las provincias, exceptuando Cádiz, con un crecimiento del 92,4 por ciento respecto al año anterior, Jaén (40,6 por ciento), y Málaga (14,4 por ciento).

Yeros. La superficie de esta leguminosa ha crecido un 6,8 por ciento en relación a 1997, situándose en 6.221 hectáreas. Este cultivo se encuentra principalmente en las provincias de Almería, donde se cultiva más de la mitad de la superficie dedicada a este cultivo en Andalucía, y Granada, con 2.221 hectáreas. La producción alcanza las 4.001 toneladas, lo que supone un descenso del 38,4 por ciento respecto a la cosecha anterior. Estos valores suponen disminución en los rendimientos medios, que oscilan entre las 0,48 tms./ha. de Málaga y las 0,97 tms./ha. de Cádiz, siendo inferiores en todas las provincias a los de 1997, que se sitúan en torno a las 1,1 tms./ha., frente a las 0,64 tms./ha. de este año.

Cuadro II.22

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de veza

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)				
	1997		1998		1997		1998		1997		1998		
			Media 93-96	98/97 (%)	1998 (%)			Media 93-96	98/97 (%)	1998 (%)		Media 93-96	
Almería	2.341	1.925	611	-17,77	15,60	1.782	1.714	1.227	-3,82	8,36	1,31	1,12	0,50
Cádiz	196	377	176	92,35	3,06	184	377	218	104,89	1,84	1,07	1,00	0,81
Córdoba	4.767	3.168	1.698	-33,54	25,67	6.347	4.525	2.775	-28,71	22,08	0,75	0,70	0,61
Granada	5.092	2.340	1.559	-54,05	18,96	10.265	5.850	4.144	-43,01	28,55	0,50	0,40	0,38
Huelva	2.655	1.000	1.076	-62,34	8,10	6.583	2.900	2.719	-55,95	14,15	0,40	0,34	0,40
Jaén	1.494	2.100	987	40,56	17,02	2.001	2.200	1.389	9,95	10,74	0,75	0,95	0,71
Málaga	1.136	1.300	1.043	14,44	10,53	2.965	2.600	2.209	-12,31	12,69	0,38	0,50	0,47
Sevilla	142	130	214	-8,45	1,05	342	325	386	-4,97	1,59	0,42	0,40	0,55
Andalucía	17.823	12.340	7.364	-30,76	100,00	30.469	20.491	15.067	-32,75	100,00	0,58	0,60	0,49

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

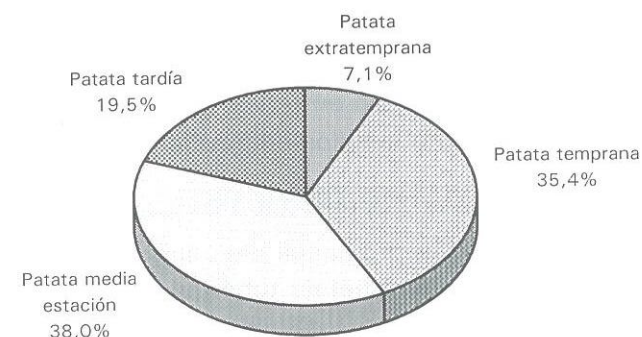
Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Tubérculos

En el análisis de este cultivo nos vamos a centrar principalmente en la patata, debido a que es el principal representante de los tubérculos en nuestra Comunidad Autónoma. Al igual que en 1997, la patata ve disminuir su superficie, que supone aproximadamente el 16 por ciento del total de patata que se siembra en España, produciéndose una reducción del 6,6 por ciento, que se añade a la disminución del 9,7 por ciento que se produjo en el año anterior.

Gráfico II.18

Distribución de la superficie dedicada patatas, 1998



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

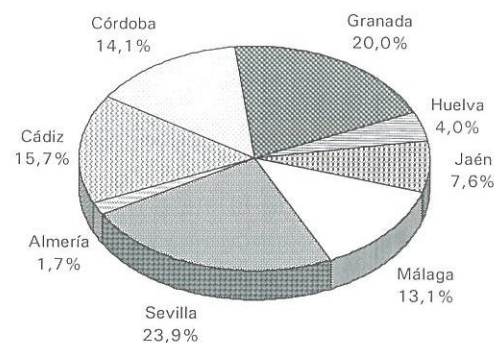
En cuanto a la distribución de la superficie cultivada entre las diferentes variedades, se observa que la patata de media estación es la que tiene mayor peso en la región, con 8.808 hectáreas (un 38 por ciento del total), seguida de la variedad temprana, que representa el 35,4 por ciento del total (8.202 hectáreas), y entre ambas alcanzan el 73,4 por ciento de toda la patata sembrada en Andalucía. Al contrario que la superficie, la

producción en esta campaña experimenta un aumento del 11 por ciento con respecto a la anterior, alcanzando las 518.358 toneladas, consecuencia del crecimiento producido en los rendimientos medios. Este aumento de la producción es común a todas las variedades, con la única excepción de la patata temprana, que sufre una reducción del 10 por ciento. Estas cifras dan lugar a unos rendimientos medios superiores en 3,56 toneladas por hectárea a los obtenidos en 1997, superando únicamente la patata de media estación la media de los tubérculos.

Por provincias, Sevilla, Granada y Córdoba son las que tienen una mayor importancia en cuanto a este cultivo. El mayor aumento de la superficie se produce en Granada, con un incremento del 15,5 por ciento, mientras que la mayor disminución corresponde a Huelva, un 36,3 por ciento inferior a la del año anterior. Esta misma situación se produce también en la producción, consiguiéndose unos rendimientos medios esperados de 22,36 tms./ha., que varían entre las 12,81 tms./ha. de Huelva y las 27,64 tms./ha. obtenidos en Sevilla.

Gráfico II.19

Distribución provincial del valor real de la producción final de tubérculos, 1998



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro II.23

Evolución de la producción, superficie y rendimientos de tubérculos

	Producción estimada (tms.)			Superficie estimada (has.)			Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997	1998	98/97 (%)	1997	1998	98/97 (%)	1997	1998	98/97 (%)
	Media 93-96	Media 93-96	Media 93-96	Media 93-96	Media 93-96	Media 93-96	Media 93-96	Media 93-96	Media 93-96
Patata extratemprana	14.465	24.970	72,62	1.147	1.652	44,03	12,61	15,12	18,84
Patata temprana	188.868	169.743	-10,13	10.247	8.202	-19,96	18,43	20,70	20,20
Patata media estación	194.787	239.040	22,72	8.593	8.808	2,50	22,67	27,14	19,34
Patata tardía	68.642	84.605	23,26	4.839	4.520	-6,59	14,19	18,72	15,74
Tubérculos	466.762	518.358	11,05	24.826	23.182	-6,62	18,80	22,36	19,07

Fuente: *Consejería de Agricultura y Pesca.*

Cuadro II.24

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de tubérculos

	Producción estimada (tms.)					Superficie estimada (has.)					Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997		1998		Media 93-96	98/97 (%)		1998		Media 93-96	98/97 (%)		Media 93-96
	1997	1998	1997	1998		(%)	(%)	1997	1998		(%)	(%)	
Almería	11.155	8.795	15.907	1.70		-21,16	1,70	463	365	739	-21,17	1,57	24,09
Cádiz	50.960	58.600	60.619	11,30		14,99	11,30	2.589	2.300	3.286	-11,16	9,92	19,68
Córdoba	84.334	89.313	90.733	5,90		5,90	17,23	3.999	4.000	4.495	0,03	17,25	21,09
Granada	74.048	102.650	104.395	38,63		38,63	19,80	3.940	4.550	4.704	15,48	19,63	18,79
Huelva	30.193	20.500	38.629	-32,10		-32,10	3,95	2.511	1.600	2.783	-36,28	6,90	12,02
Jaén	42.085	38.000	39.821	-9,71		-9,71	7,33	2.612	2.067	2.744	-20,87	8,92	16,11
Málaga	46.787	54.000	85.896	15,42		15,42	10,42	3.512	3.000	4.646	-14,58	12,94	13,32
Sevilla	127.200	146.500	94.388	15,17		15,17	28,26	5.200	5.300	4.418	1,92	22,86	24,46
Andalucía	466.762	518.358	530.388	11,05		11,05	100,00	24.826	23.182	27.815	-6,62	100,00	18,80
Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.													22,36
													19,07

Patata temprana. Como es habitual, se localiza básicamente en las zonas costeras de las provincias de Málaga y Granada. La superficie de esta variedad es de 1.652 hectáreas, un 44 por ciento superior a la cosecha anterior, a causa de que el tiempo seco y soleado del mes de marzo aceleró este cultivo en algunas zonas, y pudieron recolectarse antes del 15 de abril, englobándose así en esta categoría de extratemprana.

La producción asciende a 24.970 toneladas, 10.505 toneladas más que las recogidas el año anterior. Este importante aumento se concentra especialmente en las provincias en que este cultivo tiene mayor importancia, destacando el aumento en Málaga (115,4 por ciento). En el extremo opuesto, se sitúan Almería y Huelva, con descensos del 71,4 y 47,4 por ciento, respectivamente. Por su parte, los rendimientos medios alcanzan las 15,12 tms./ha., frente a las 12,61 tms./ha. del año anterior, destacando en sentido contrario el descenso en la provincia de Málaga.

Patata temprana. Esta variedad suele ser la que ocupa normalmente más hectáreas en Andalucía. La superficie sembrada de patata temprana es de 8.202 hectáreas, un 20 por ciento inferior a la del año anterior. El motivo de este descenso fueron las lluvias de invierno que retrasaron las siembras del cultivo, por lo cual parte de esa patata, que en principio se hubiera recogido como temprana, sería considerada como de media estación, al recogerse después del 15 de junio. Esta disminución de la tierra destinada a este cultivo se produce en Huelva, Jaén, Málaga y Sevilla, mientras que las demás provincias andaluzas registran crecimientos con respecto a la pasada campaña.

Por otra parte, del total de hectáreas, el 26 por ciento corresponden a la provincia de Córdoba, un 18,3 por ciento a Granada y a Sevilla, y un 12 por ciento a Jaén, con una superficie inferior al 10 por ciento del total regional en las restantes provincias. El mayor aumento de la superficie, si la comparamos con la de la campaña anterior, correspondió a Granada, con un 102,7 por

Cuadro II.25

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de patata temprana

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998 (%)	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998 (%)	Media 93-96
Almería	3.650	3.775	3.525	3,42	2,22	146	151	146	3,42	1,84	25,00
Cádiz	11.275	16.275	17.205	44,35	9,59	585	650	869	11,11	7,92	19,27
Córdoba	49.250	50.243	60.421	2,02	29,60	2.138	2.139	2.780	0,05	26,08	23,04
Granada	14.652	26.650	31.502	81,89	15,70	740	1.500	1.250	102,70	18,29	19,80
Huelva	14.156	8.100	16.445	-42,78	4,77	1.078	676	1.124	-37,29	8,24	13,13
Jaén	14.190	14.700	10.588	3,59	8,66	1.056	986	877	-6,63	12,02	13,44
Málaga	11.295	13.000	46.659	15,10	7,66	1.304	600	2.308	-53,99	7,32	8,66
Sevilla	70.400	37.000	62.650	-47,44	21,80	3.200	1.500	2.975	-53,13	18,29	22,00
Andalucía	188.868	169.743	248.995	-10,13	100,00	10.247	8.202	12.329	-19,96	100,00	18,43
											20,70
											20,20

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

ciento más que en 1997, mientras que por el contrario, la superficie disminuye de forma significativa en la provincia de Málaga, 54 por ciento, y Sevilla, 53 por ciento).

Los rendimientos medios aumentan un 12,5 por ciento, pasando de 18,4 tms./ha. a 20,7 tms./ha. en 1998. Con rendimientos por debajo de la media se sitúan Granada (con 17,77 tms./ha.), Huelva (11,98 tms./ha.) y Jaén (14,91 tms./ha.), mientras que las restantes provincias presentan unos rendimientos superiores a la media. La producción total alcanza las 169.743 toneladas, frente a las 188.868 toneladas del pasado año, lo que supone una reducción del 10 por ciento.

Patata media estación. En esta campaña es la variedad a que se dedica un mayor número de hectáreas en la Comunidad Autónoma de Andalucía. La superficie sembrada este año ha sido de 8.808 hectáreas, un 2,5 por ciento superior a la anterior campaña. Por provincias, las mayores disminuciones en la superficie dedicada a patata de media estación se producen en Jaén, con un descenso del 38,7 por ciento, y Granada, con una disminución del 31,8 por ciento, mientras que en el extremo opuesto se sitúa Sevilla, con un crecimiento de la superficie del 118,8 por ciento.

La producción ha ascendido a 239.040 toneladas, un 22,7 por ciento más que la del año anterior. Estos buenos resultados son debidos a que la superficie dedicada a esta patata se ha incrementado este año, a consecuencia de las lluvias de invierno que impidieron sembrar la variedad temprana y, además, a los importantes rendimientos medios conseguidos que superan las 27 tms./ha. Por provincias, destacar que todas aumentan sus rendimientos, excepto la provincia de Sevilla, donde el aumento de la superficie supera al de la producción, siendo Huelva la provincia que presenta menores rendimientos (14,98 tms./ha.), en tanto que Granada y Sevilla son las provincias con mayores rendimientos (30 tms./ha. en ambos casos).

Cuadro II.26

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de patata de media estación

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997		Media 93-96		98/97 (%)		1998		1997	1998	Media 93-96
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998	98/97 (%)	1997	1998			
Almería	6.000	4.050	8.965	-32,50	1,69	-32,50	240	162	25,00	25,00	21,97
Cádiz	17.370	18.200	25.795	4,78	7,61	-22,22	900	700	19,30	26,00	18,35
Córdoba	17.845	19.890	13.035	11,46	8,32	0,00	765	765	23,33	26,00	20,46
Granada	40.470	45.000	41.550	11,19	18,83	-21,05	1.900	1.500	21,30	30,00	22,27
Huelva	9.316	7.100	14.160	-23,79	2,97	-31,80	695	474	13,40	14,98	14,42
Jaén	24.888	16.800	21.215	-32,50	7,03	-38,65	1.234	757	20,17	22,19	15,95
Málaga	27.698	23.000	17.115	-16,96	9,62	-24,54	1.259	950	22,00	24,21	19,42
Sevilla	51.200	105.000	27.338	105,08	43,93	118,75	1.600	3.500	32,00	30,00	22,08
Andalucía	194.787	239.040	169.773	22,72	100,00	2,50	8.593	8.808	22,67	27,14	19,34

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Patata tardía. La superficie se estima en 4.520 hectáreas, lo que supone una disminución del 6,6 por ciento respecto a 1997. Córdoba y Granada, provincias en las que se siembran unas 1.000 hectáreas, son las dos provincias que más superficie dedican a este cultivo.

La producción de patatas en la variedad tardía es de 84.605 toneladas, lo que supone un 23,3 por ciento más que en el año anterior, y hasta un 13 por ciento superior a la media del periodo 1993-1996. Los rendimientos medios son de 18,72 tms./ha., mientras que en la campaña anterior no superaron las 15 tms./ha., pues ese año las lluvias de otoño produjeron la pudrición de los tubérculos en algunas plantaciones.

Cultivos Industriales Herbáceos

La producción total de este tipo de cultivos asciende en 1998 a 3.429.707 toneladas, un 18,2 por ciento más que la del año anterior. El principal cultivo industrial en Andalucía es la remolacha azucarera, cuya producción se eleva a 2.632.385 toneladas, y representa el 76,8 por ciento de los cultivos industriales en la Comunidad Autónoma. En cuanto a la superficie sembrada, ésta ha sido de 548.369 hectáreas, lo que supone un leve descenso respecto a la anterior campaña. Del total de hectáreas, son el girasol y el algodón, en menor medida, los que tienen una mayor superficie, con un 72,7 y 17,4 por ciento de la superficie dedicada a estos cultivos, respectivamente. Como consecuencia de lo anterior, los rendimientos medios se estiman en 6,25 tms./ha., una tonelada por hectárea más que en el pasado año. En este sentido, habría que destacar los importantes rendimientos obtenidos en Andalucía en el cultivo de la remolacha azucarera, situándose en torno a las 50 tms./ha., frente a unos rendimientos de 36,4 tms./ha. alcanzados el año anterior.

Cuadro II.27

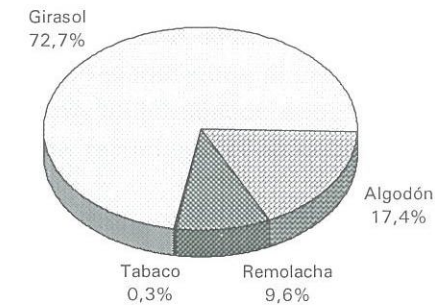
Evolución de la producción, superficie y rendimientos de cultivos industriales herbáceos

	Producción estimada (tms.)					Superficie estimada (has.)					Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997		1998		Media 93-96	98/97 (%)		1998		Media 93-96	1997		Media 93-96
Remolacha	1.980.852	2.632.385	1.973.882	32,89	76,75	54.379	52.797	64.760	-2,91	9,63	36,43	49,86	30,48
Algodón	350.561	312.708	144.919	-10,80	9,12	108.085	95.366	41.017	-11,77	17,39	3,24	3,28	3,53
Girasol	564.415	480.072	334.168	-14,94	14,00	389.135	398.448	437.031	2,39	72,66	1,45	1,20	0,76
Tabaco	5.002	4.542	5.984	-9,20	0,13	1.858	1.758	2.198	-5,38	0,32	2,69	2,58	2,72
C. Industriales	2.900.830	3.429.707	2.458.953	18,23	100,00	553.457	548.369	545.006	-0,92	100,00	5,24	6,25	4,51

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Gráfico II.20

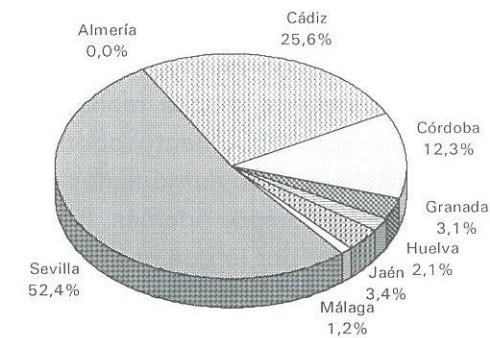
Distribución de la superficie dedicada a cultivos industriales, 1998



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Gráfico II.21

Distribución provincial del valor real de la producción final de cultivos industriales herbáceos, 1998



Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

En cuanto a la distribución del valor real de la producción de los cultivos industriales herbáceos por provincias, Sevilla representa más de la mitad de dicho valor (52,4 por ciento), aunque pierde peso en favor de la provincia de Cádiz, que pasa a representar el 25,6 por ciento del total, frente al 19,3 por ciento de 1997. Le sigue en importancia la provincia de Córdoba, con una aportación similar a la de 1997, del 12,3 por ciento. Estos porcentajes ponen de manifiesto la importancia de los cultivos industriales herbáceos en la zona occidental de Andalucía, siendo éstos de escasa implantación en las restantes provincias andaluzas.

Remolacha azucarera. En este cultivo el riego es un factor fundamental para obtener unas buenas producciones, ya que la remolacha es una planta muy exigente en agua. Junto con el riego, la sanidad del cultivo tiene una gran importancia, puesto que es en las hojas donde se realizan todos los procesos para la formación de azúcar. En la actualidad, las plagas que se pueden encontrar en el cultivo son *Cleonus* o *Toritos* y *Pulgones*, siendo el tratamiento de estas plagas obligatorio si se quiere llegar al final del ciclo con un cultivo en buen estado sanitario.

En esta campaña, la remolacha azucarera se terminó de sembrar casi en su totalidad cuando empezó a llover. A causa de las copiosas lluvias de invierno, no se realizaron las escardas y aplicaron los abonos en el momento oportuno. En las zonas bajas y mal drenadas, el cultivo sufrió daños por haber permanecido encharcado mucho tiempo. Además, las raíces no profundizaron mucho en el suelo, por lo que no podían extraer la humedad que había en las capas profundas, acusando la formación de una costra seca superficial que les impedían tomar agua en unos momentos en los que sus necesidades eran máximas. Afortunadamente, la remolacha se vio favorecida por el agua caída en abril, pero la climatología de mayo retrasó su ciclo y el comienzo de las recolecciones, debido a que los agricultores esperaron a que el grado polarimétrico de las raíces subiera un poco una vez que aumentaron las temperaturas.

Cuadro II.28

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de remolacha azucarera

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)	
	1997		1998		1997		1998		1997	
			Media 93-96	98/97 (%)	1998	98/97 (%)	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998
Almería	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Cádiz	1.063.027	1.316.835	996.406	23,88	50,02	31.334	29.263	32.551	33,93	45,00
Córdoba	83.300	103.000	70.497	23,65	3,91	1.873	2.114	2.613	44,47	48,72
Granada	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Huelva	30.060	36.850	83.157	22,59	1,40	912	855	2.538	32,96	43,10
Jaén	36.480	24.000	58.631	-34,21	0,91	825	515	1.863	44,22	46,60
Málaga	1.762	1.700	9.277	-3,52	0,06	57	50	257	30,91	34,00
Sevilla	766.223	1.150.000	755.914	50,09	43,69	19.378	20.000	24.938	39,54	57,50
Andalucía	1.980.852	2.632.385	1.973.882	32,89	100,00	54.379	52.797	64.760	36,43	49,86
										30,48

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Se estima que la superficie de remolacha azucarera ha sido de 52.797 hectáreas, lo que implica una reducción respecto a 1997 del 2,9 por ciento, si bien disminuye casi un 20 por ciento si se compara con la superficie media del periodo 1993-1996. Los motivos de este importante retroceso han sido las lluvias que obligaron a levantar numerosos campos de remolacha que se encontraban anegados de agua, y el cierre de algunas azucareras que obligaron a llevar las raíces recogidas lejos de las fincas con los consiguientes trastornos para el agricultor. Por otra parte, la posibilidad de disponer de agua sin problemas animó a los agricultores a sembrar otros cultivos más exigentes en agua, como maíz y algodón.

La producción de esta campaña alcanza las 2.632.385 toneladas, un 33 por ciento superior a la del año anterior. Cádiz, con 1.316.835 toneladas, que suponen un 50 por ciento del total regional, y Sevilla, con 1.150.000 toneladas (43,7 por ciento), son las dos provincias en las que se produce más remolacha azucarera en Andalucía, siendo también las que experimentan los mayores incrementos en la producción. Tradicionalmente, la provincia gaditana ha sido la primera productora del país, lugar que en los últimos años ocupa Valladolid, debido especialmente a la generalización del riego. En conjunto, los rendimientos medios han aumentado de 36,43 tms./ha. a 49,86 tms./ha. Por provincias, es en Sevilla donde se registran los mayores rendimientos, con una media de 57,5 tms./ha, debido a que en esta provincia la superficie en riego suele ser el 82 por ciento de la superficie total, produciéndose también crecimientos en los rendimientos de las restantes provincias.

Algodón. Una característica importante del algodón en Andalucía es su cultivo bajo plástico en las primeras fases de su desarrollo, uso que puede incrementar el potencial de este cultivo mediante el adecuado manejo del riego y la fertilización. Esta técnica permite la utilización de variedades de ciclos más tardíos y de alta calidad de la fibra.

Cuadro II.29

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de algodón

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998	Media 93-96
Almería	--	--	5	--	--	--	--	5	--	--	1,00
Cádiz	44.979	45.936	17.921	2,13	14,69	12.821	13.373	6.108	4,31	3,51	2,93
Córdoba	41.607	35.000	15.511	-15,88	11,19	14.569	11.022	4.006	-24,35	2,86	3,87
Granada	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Huelva	2.938	2.800	1.709	-4,70	0,90	820	809	496	-1,34	3,58	3,45
Jaén	16.500	16.800	10.766	1,82	5,37	9.098	5.697	3.942	-37,38	1,81	2,73
Málaga	607	172	459	-71,66	0,06	165	44	149	-73,33	3,68	3,08
Sevilla	243.930	212.000	98.548	-13,09	67,79	70.612	64.421	26.311	-8,77	3,45	3,75
Andalucía	350.561	312.708	144.919	-10,80	100,00	108.085	95.366	41.017	-11,77	3,24	3,53

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

La falta de calor afectó negativamente en su desarrollo a este cultivo, si bien no llegó a sufrir importantes daños. Además, el agua caída en los meses de mayo y junio ha hecho que se perdieran algunas siembras que los agricultores optaron por levantar y sustituir por el girasol. Este cultivo vió como se alargaba su ciclo, como consecuencia de las lluvias y del tiempo de los meses anteriores, retraso del que fue poco a poco recuperándose a medida que subieron las temperaturas.

En 1998 la superficie sembrada de este cultivo alcanzó las 95.366 hectáreas, produciéndose una disminución del 11,8 por ciento respecto a 1997, lo que contrasta con el fuerte crecimiento del año anterior (45,6 por ciento). Aumentan este año las tierras destinadas al algodón únicamente en Cádiz, y disminuyen en el resto de provincias, debido probablemente a los problemas de recolección que surgieron en la campaña anterior a causa de las lluvias de otoño. Por su parte, Sevilla, es como en otros años, la provincia con mayor superficie de algodón, alcanzando las 64.421 hectáreas.

La producción para esta campaña se cifra en 312.708 toneladas, frente a las 350.561 toneladas obtenidas en la anterior, lo que implica un descenso del 10,8 por ciento. Esta producción supone unos rendimientos medios de 3,28 tms./ha, ligeramente superiores a los del pasado año, gracias a la ausencia de lluvias que facilitaron las tareas de recogida, mientras que el año anterior las lluvias perjudicaron el final del ciclo de este cultivo. Al igual que el año anterior, Jaén es la provincia que presenta un menor rendimiento, si bien es la que experimenta un mayor aumento respecto a la pasada cosecha.

La provincia de Sevilla no es sólo la mayor productora de algodón de Andalucía (67,8 por ciento), sino de toda España, concentrándose este cultivo en explotaciones principalmente familiares, tratándose de un cultivo social que contribuye a paliar el paro rural de la provincia.

Girasol. En la última década, esta planta oleaginosa se ha convertido, tanto por razones económicas como por otros motivos (medioambientales, por ejemplo), en una alternativa natural en los cultivos herbáceos, sobre todo, en amplias zonas de secano en las mesetas de Andalucía y Extremadura. En un futuro, este interés por el girasol se va a ver afectado por la aprobación de la Agenda 2000, en la que Bruselas mantiene el compromiso de aplicar ayudas medioambientales. Si no se llevase a cabo este compromiso, el gobierno español y el andaluz deberían desarrollar conjuntamente un plan compensatorio de ayudas.

Se trata de un cultivo refugio, es decir, que los agricultores lo plantan dependiendo de si las condiciones meteorológicas de la campaña impiden que se tienda hacia otros. La anterior campaña comenzó con normalidad gracias al agua caída, aunque la distribución desigual de las precipitaciones hizo que no todos los campos presentaran la misma evolución. Las altas temperaturas registradas a lo largo del verano perjudicaron al girasol, cuya maduración se vio algo dañada, disminuyendo los rendimientos en algunas zonas. En cambio, la recolección del girasol tardío se vio beneficiada por el tiempo seco, que ayudó a que las tareas de recogida se llevaran a cabo con rapidez y sin problemas.

El girasol es el cultivo dentro de los industriales al que más superficie se dedica en Andalucía. La superficie sembrada de girasol en esta campaña ha sido de 398.448 hectáreas, frente a las 389.135 hectáreas alcanzadas en la anterior. En principio, se pensó que este cultivo iba a ocupar una parte importante de las tierras de cereales que se quedaron sin sembrar por las lluvias de invierno, pero la normativa comunitaria impidió repetir en la misma parcela el cultivo, por lo que se ha producido un crecimiento sólo del 2,4 por ciento de la superficie. Sevilla, con 195.000 hectáreas (49 por ciento del total regional) es la provincia en la que más girasol se ha sembrado, seguida de Cádiz,

Cuadro II.30

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de girasol

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998 (%)	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998 (%)	Media 93-96
Almería	--	--	78	--	--	--	--	138	--	--	0,57
Cádiz	112.200	71.478	53.438	-36,29	14,89	58.617	54.983	59.703	-6,20	13,80	0,90
Córdoba	145.071	123.825	86.895	-14,65	25,79	69.412	75.734	84.159	9,11	19,01	1,03
Granada	19.642	9.569	11.429	-51,28	1,99	22.620	19.231	25.075	-14,98	4,83	0,46
Huelva	34.939	25.700	25.457	-26,44	5,35	26.414	24.500	23.504	-7,25	6,15	1,08
Jaén	15.061	12.500	10.265	-17,00	2,60	9.155	10.000	12.927	9,23	2,51	0,79
Málaga	14.028	17.000	15.618	21,19	3,54	19.002	19.000	19.837	-0,01	4,77	0,79
Sevilla	223.474	220.000	130.988	-1,55	45,83	183.915	195.000	211.688	6,03	48,94	0,62
Andalucía	564.415	480.072	334.168	-14,94	100,00	389.135	398.448	437.031	2,39	100,00	0,76

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

con 75.734 hectáreas (19 por ciento), y Almería, con 54.983 hectáreas (13,8 por ciento).

El girasol tiene menores rendimientos por hectárea que los cereales, por lo que actualmente dispone de una ayuda de 94,24 euros por hectárea frente a los 54,34 euros de los cereales. Estas ayudas diferenciales han supuesto un apoyo al girasol, gracias al cual se han mantenido las superficies de este cultivo, especialmente en aquellas zonas de secano donde los rendimientos son más bajos. En los próximos años, el cultivo de girasol podría reducirse a la mitad, al equipararse en la reforma de la Política Agrícola Común para herbáceos sus ayudas con las que se paguen para el conjunto de las producciones cerealistas, (63 euros por hectárea). Este cambio supone una reducción del 33 por ciento de las ayudas por hectárea, por lo que el girasol dejará de ser un cultivo rentable, puesto que no tiene precio de intervención alguno.

Los rendimientos medios han sido de 1,2 tms./ha., inferiores a los de 1997, pues los fuertes calores de este verano han perjudicado o afectado el llenado de las pipas o el secado del grano. Estos sólo han aumentado en la provincia de Málaga, pasando de las 0,74 tms./ha. del pasado año a las 0,89 tms./ha. de esta campaña, a causa del aumento de la producción (21,2 por ciento), ya que la superficie no ha variado en relación al año anterior. Estos rendimientos han motivado que la producción total sea de 480.072 toneladas, un 15 por ciento más baja que la del año anterior, tendencia generalizada en todas las provincias, excepto en Málaga.

Tabaco. La superficie dedicada a este cultivo se estima en 1.758 hectáreas, lo que supone un descenso del 5,4 por ciento respecto a la cosecha anterior. Granada, con el 96,7 por ciento de la superficie total es la provincia en la que se siembra prácticamente todo el tabaco de la región, en la comarca de La Vega. La producción asciende a 4.542 toneladas, un 9,2 por ciento

inferior a la cosecha recogida en 1997, obteniéndose unos rendimientos medios de 2,58 tms./ha, prácticamente iguales a los del año anterior. Este descenso podría ser más acusado en la próxima campaña, si consideramos que la nueva OCM aprobada el 20 de julio de 1998 por Bruselas prima el abandono de la cuota de producción. Sin embargo, si tenemos en cuenta que el montante de las ayudas, 1.000.000 de pesetas por hectárea, queda muy lejos de los precios de mercado pagados por la cuota de una hectárea (3.000.000 millones de pesetas), podría ocurrir que ningún tabaquero se acogiese al abandono. La nueva OCM prevé también reducir la ayuda un 2 por ciento para dedicar dicho montante a la investigación sobre los efectos del tabaco.

El Consejo de Ministros ha aprobado un Real Decreto en el que se establecen las normas de regulación del sector del tabaco para las cosechas del trienio 1999/2001, en lo que respecta al régimen de cuotas, primas y ayuda específica que se concede al productor individual y a las agrupaciones de productores. Para evitar que se superen los umbrales de garantía asociados a España por la Unión Europea, el MAPA distribuirá las cuotas de producción correspondientes a cada grupo de variedades entre los productores individuales y las agrupaciones de productores (cooperativas agrarias, sociedades de transformación y cualquier otra entidad o personalidad jurídica que cumpla la normativa comunitaria y nacional). Este reparto se hará de forma proporcional a la media de las cantidades entregadas por éstos para la transformación durante los tres años anteriores al año de la última cosecha.

Cultivos forrajeros

Tradicionalmente, estos cultivos tienen poca importancia en Andalucía. Este año la superficie dedicada a cultivos forrajeros aumenta un 2,85 por ciento respecto a 1997, situándose en 26.857 hectáreas. Los rendimientos medios pasan de 28

Cuadro II.31

Evolución de la producción, superficie y rendimientos de cultivos forrajeros

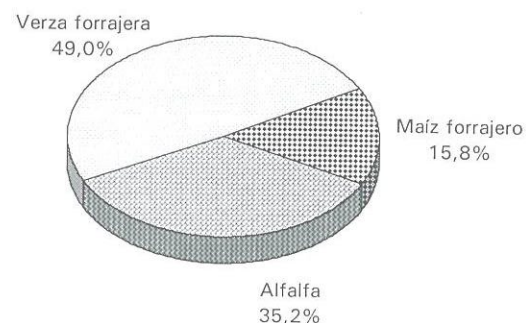
	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998	Media 93-96
Maíz forrajero	124.753	194.940	155.095	56,26	3.157	4.235	4.378	34,15	39,52	46,03	35,43
Alfafa	513.754	533.485	615.461	3,84	9.925	9.450	12.754	-4,79	51,76	56,45	48,26
Veza forrajera	92.675	110.410	231.383	19,14	13.030	13.172	21.929	1,09	7,11	8,38	10,55
Andalucía	731.182	838.835	1.001.939	14,72	26.112	26.857	39.061	2,85	28,00	31,23	25,65

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

tms./ha. del pasado año a 31,2 tms./ha. en 1998, registrándose una producción mayor a la del año anterior en 107.653 toneladas. Los cultivos forrajeros más importantes a nivel regional son el maíz forrajero, alfalfa y veza para forraje, por lo cual nos centraremos en el estudio de los mismos.

Gráfico II.22

Distribución de la superficie dedicada a cultivos forrajeros, 1998

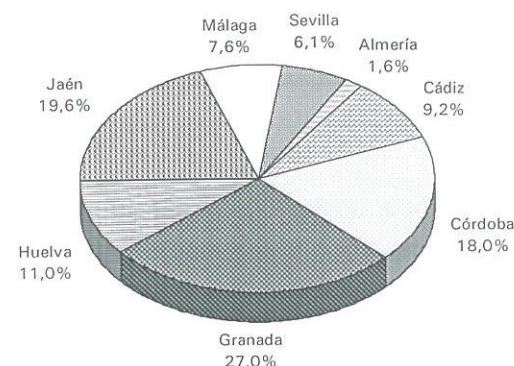


Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Analizando el valor real de la producción final de estos cultivos a nivel provincial, se aprecia que son especialmente representativos en las provincias de Granada, con un peso del 27 por ciento, Córdoba, 18 por ciento, y Jaén, 19,6 por ciento, si bien también tienen cierta relevancia en la provincia de Huelva, donde representan el 11 por ciento del valor de la producción final regional de estos cultivos. El resto de provincias representa aportaciones inferiores al 10 por ciento, que van desde el 1,6 por ciento de Almería, hasta el 9,2 por ciento de Cádiz.

Gráfico II.23

Distribución provincial del valor real de la producción final de cultivos forrajeros, 1998



Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

Maíz forrajero. La tierra cultivada alcanza las 4.235 hectáreas, lo que supone un incremento del 34 por ciento. Este aumento se produce especialmente en la provincia de Sevilla, donde no se cultivó en 1997 y en cambio este año la superficie destinada a maíz es de 1.000 hectáreas, que representan el 23,6 por ciento del total regional. Esta es, después de Granada, la provincia que más superficie destina a este cultivo, destacando por otro lado el crecimiento de la superficie en Granada, del 4 por ciento.

La producción total ha crecido un 56,3 por ciento, alcanzando las 194.940 toneladas, de las cuales aproximadamente el 70 por ciento se producen en Sevilla y Granada. La provincia de Málaga ha aumentado su producción en un 75,4 por ciento, aumento similar al de su superficie, mientras que Jaén y Cádiz lo hacen en un 9,88 y 8,77 por ciento, respectivamente. Por el contrario, el resto de las provincias ven disminuir su producción, oscilando entre el 5,1 por ciento de Granada, y el 58 por ciento de Huelva,

ya que en ésta se recogen 8 toneladas por hectárea menos que el año anterior.

En esta campaña se consiguen unos rendimientos medios de 46 tms./ha., mientras que el año pasado fueron de 39,52 tms./ha. Por provincias, destacar que Córdoba, Granada y Sevilla han obtenido unos rendimientos muy superiores a la media, aunque en el caso de Granada éstos han sido inferiores a los de 1997.

Alfalfa. La superficie sembrada de este tipo de cultivo ha sido de 9.450 hectáreas, un 4,8 por ciento inferior a la de 1997. Granada, con 3.250 hectáreas (34,4 por ciento del total andaluz), Jaén, con 2.180 hectáreas (23,1 por ciento), y Córdoba, con 1.425 hectáreas (15,1 por ciento), son las tres provincias en las que mayor superficie se destina a este cultivo, lo que supone el 72,6 por ciento de la superficie total dedicada a alfalfa en Andalucía.

Los rendimientos medios de este año se estiman en 56,45 tms./ha., frente a las 51,76 tms./ha. del año pasado. La producción asciende a 533.485 toneladas, un 3,8 por ciento superior a la de 1997, debido a los mayores rendimientos. Este aumento se produce en la mayoría de las provincias, exceptuando Almería, Huelva y Sevilla, que experimentan reducciones del 16,7, 36,9 y 78,3 por ciento, respectivamente, en este último caso, debido a la importante disminución producida en sus rendimientos, que han pasado de ser unos de los más elevados en la pasada campaña a los más bajos de este año.

Veza forrajera. Este cultivo es, dentro de los forrajeros, al que se dedica más superficie en Andalucía (49 por ciento del total). La tierra cultivada en esta campaña ha sido de 13.172 hectáreas, lo que supone un ligero aumento del 1 por ciento de la superficie sembrada respecto al año anterior. En cuanto a la producción, ésta es de 110.410 toneladas, un 19 por ciento más que el pasado año. Por provincias, Málaga es la que más

produce, con una participación del 27,2 por ciento del total de la región, debido al aumento registrado tanto en la superficie como en los rendimientos, aunque éstos siguen estando por debajo de la media (5 tms./ha.). Los rendimientos medios a nivel regional son de 8,4 tms./ha., mientras que los mayores corresponden a Almería, con 44,4 tms./ha, mientras que por el contrario Sevilla es la provincia que presenta menores rendimientos (4 tms./ha.).

Hortalizas

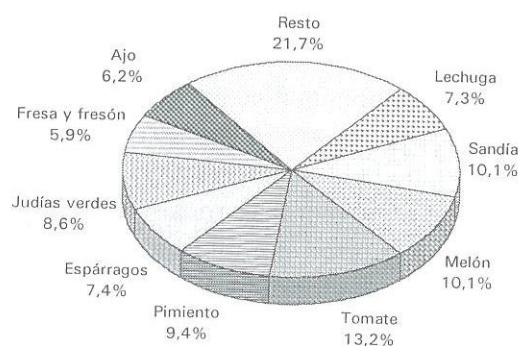
Al inicio de este año agrícola, la humedad y las temperaturas en general algo superiores a lo normal para la época, incrementaron los índices de ataque de enfermedades en el interior de los invernaderos dedicados a hortalizas, obligando a los agricultores a efectuar frecuentes y cuidadosos tratamientos. Las lluvias del mes de febrero causaron daños en los cultivos al aire libre. Además, las suaves temperaturas de los últimos meses del año, han hecho que la campaña de los cultivos hortícolas al aire libre se haya prolongado en numerosas zonas (costa de Málaga, zona del Llano de Zafarraya, etc.) durante bastante más tiempo que un año normal, consiguiéndose unas producciones aceptables en cantidad y calidad. Las hortalizas de los invernaderos de Almería continuaron su recolección con buenos rendimientos y precios, con niveles de exportación cada vez más elevados.

Durante 1998, Bruselas se ha mostrado rigurosa en la aplicación de la nueva OCM. Se ha aprobado el Reglamento de la fresa, que establecerá mecanismos de intervención rápida en casos como la destrucción de frutas y hortalizas españolas a su paso por Francia. Como aspectos positivos, destacan los acuerdos del Comité hispano-francés de frutas y hortalizas, para evitar la destrucción de productos, y el buen comportamiento de las exportaciones, las cuales se verán beneficiadas por la puesta en funcionamiento del euro. En relación a las mismas, destacar que

sólo Almería acapara un tercio del total de las exportaciones de estos cultivos. Respecto a los países principales destinatarios de las producciones de esta provincia, Alemania vuelve a ocupar el primer lugar, y a continuación se sitúan los mercados francés, holandés y el del Reino Unido, aunque en los dos últimos años ha crecido la presencia de los productos marroquíes, sobre todo en el mercado francés. El problema no está sólo en los bajos precios con los que compiten, sino en la escasa disposición comunitaria para la puesta en marcha de los mecanismos de importaciones procedentes de terceros países.

Gráfico II.24

Distribución de la superficie dedicada a hortalizas, 1998



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Las hortalizas obtienen en la actual campaña unos resultados globales menos favorables que los de la anterior, alcanzando una producción de 4.307.570 toneladas, que suponen un descenso del 4 por ciento, lo que contrasta con el aumento del 2 por ciento registrado en 1997, disminución que afecta a todas las producciones, excepto a la sandía, la fresa y fresón y la coliflor.

Cuadro II.32

Evolución de la producción, superficie y rendimientos de hortalizas

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rdts. estimados (tms./ha.)		
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998	Media 93-96
				(%)				(%)			
Col	70.834	39.450	62.006	-44,31	2.100	1.152	1.987	-45,14	33,73	34,24	31,21
Espárragos	25.525	21.820	31.590	-14,52	6.390	8.947	6.633	40,02	3,99	2,44	4,76
Lechuga	257.184	254.635	166.723	-0,99	9.132	8.712	6.092	-4,60	28,16	29,23	27,37
Sandía	428.244	556.950	399.997	30,05	11.059	12.187	11.437	10,20	38,72	45,70	34,97
Melón	369.830	355.515	314.841	-3,87	11.685	12.129	12.459	3,80	31,65	29,31	25,19
Calabacín	238.295	208.664	184.320	-12,43	4.044	3.735	3.414	-7,64	58,93	55,87	53,99
Pepino	365.193	319.412	247.182	-12,54	4.498	4.167	3.593	-7,36	81,19	76,65	68,80
Berenjena	99.570	93.492	85.304	-6,10	2.524	1.924	2.034	-23,77	39,45	48,59	41,94
Tomate En-Mj	583.890	542.658	295.285	-7,06	5.709	7.785	3.988	36,36	102,28	69,71	74,04
Tomate Jn-Sp	299.043	299.334	249.547	0,10	6.930	6.065	6.076	-12,48	43,15	49,35	41,07
Tomate Oc-Dc	293.279	231.298	243.891	-21,13	3.775	2.000	3.174	-47,02	77,69	115,65	76,84
Pimiento	562.909	561.000	423.295	-0,34	11.119	11.238	9.813	1,07	50,63	49,92	43,14
Fresa y fresón	249.749	291.510	235.149	16,72	7.117	7.139	6.567	0,31	35,09	40,83	35,81
Alcachofa	22.072	20.230	20.347	-8,35	2.139	1.905	1.856	-10,94	10,32	10,62	10,96
Coliflor	38.347	39.270	41.298	2,41	1.581	1.528	1.670	-3,35	24,25	25,70	24,73
Ajo	72.041	54.693	71.506	-24,08	7.739	7.506	8.887	-3,01	9,31	7,29	8,05
Cebolla	170.076	150.530	149.672	-11,49	6.418	4.361	4.719	-32,05	26,50	34,52	31,72
Zanahoria	172.933	107.625	116.788	-37,76	3.063	3.030	2.593	-1,08	56,46	35,52	45,04
Judías verdes	131.326	126.749	102.996	-3,49	10.309	10.301	10.213	-0,08	12,74	12,30	10,08
Guisantes verdes	7.484	6.880	7.487	-8,07	803	892	1.087	11,08	9,32	7,71	6,89
Habas verdes	27.082	25.855	26.950	-4,53	3.311	3.311	4.029	-10,99	7,28	7,81	6,69
Hortalizas	4.484.906	4.307.570	3.476.174	-3,95	121.854	120.014	112.361	-1,51	36,81	35,89	30,94

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

En estos últimos cultivos, se producen aumentos de la producción del 30, 16,7 y 2,4 por ciento, respectivamente. Por el contrario, destacan, con un acusado descenso, la col (44,3 por ciento), zanahoria (37,8 por ciento) y ajo (24,1 por ciento).

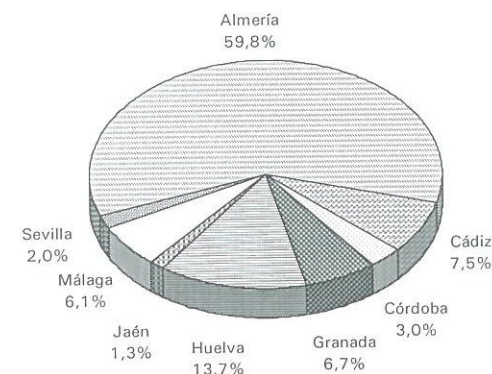
Estos cultivos continúan siendo los de mayor peso en la producción total de la Comunidad Autónoma de Andalucía, y dentro de éstas el tomate es el principal cultivo, con 1.073.290 toneladas, que representan el 25 por ciento del total de la producción de hortalizas en la región. Por provincias, Almería es la principal productora de este cultivo, con 2.639.921 toneladas, un 63 por ciento del total andaluz, experimentando un aumento del 1,2 por ciento respecto al año anterior.

La producción disminuye en 177.336 toneladas si la comparamos con la del año anterior, lo que unido a una reducción de la superficie (1,5 por ciento) ocasiona un descenso de los rendimientos, situándose éstos en las 35,9 tms./ha. frente a las 36,8 tms./ha. de 1997. Esta disminución se extiende a una gran parte de los cultivos, destacando en el extremo opuesto la cebolla, que consigue el mayor aumento de los rendimientos, que pasan de 26,5 tms./ha. a 34,52 tms./ha. en este año, debido a que la superficie disminuye en mayor cuantía que la producción.

En términos del valor real de su producción final, por provincias, Almería concentra el 59,8 por ciento del total, lo que supone, al igual que el año anterior, un ligero descenso de su peso relativo. Por el contrario, Huelva aumenta año tras año su protagonismo, hasta alcanzar en 1998 el 13,7 por ciento del valor de la producción de hortalizas, factor que encuentra su explicación en la evolución del cultivo de la fresa y fresón. Cádiz, Granada y Málaga contribuyen de forma similar a la producción final regional de hortalizas, con porcentajes entre el 6 y el 7,5 por ciento, mientras que en Jaén y Sevilla estos cultivos tienen una escasa presencia.

Gráfico II.25

Distribución provincial del valor real de la producción final de hortalizas, 1998



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

Lechuga. La superficie dedicada al cultivo de esta hortaliza ha sido de 8.712 hectáreas, lo que supone un descenso del 4,6 por ciento respecto a la campaña anterior, rompiendo la tendencia de crecimiento de la superficie dedicada a este cultivo en nuestra región. Almería, con 4.500 hectáreas (51,65 por ciento del total de la región), y Granada, con 1.500 hectáreas, son las dos provincias que más superficie le dedican, representando conjuntamente el 68,9 por ciento del total de tierras destinadas a este cultivo en Andalucía.

La producción se estima en 254.635 toneladas, un 1 por ciento inferior a la de 1997, y un 52,7 superior a la recogida de media en el periodo 93-96. El mayor crecimiento de la producción se registra en Sevilla, con un aumento del 13,6 por ciento interanual, hasta llegar a las 10.000 toneladas, mientras que la mayor disminución corresponde a la provincia de Huelva, con una reducción del 40,6 por ciento. Esta producción supuso unos

Cuadro II.33

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de lechuga

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)				
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998 (%)	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998 (%)	1997	1998	Media 93-96
Almería	100.795	112.500	39.100	11,61	44,18	4.244	4.500	1.709	6,03	51,65	23,75	25,00	22,88
Cádiz	23.625	24.475	21.242	3,60	9,61	525	550	499	4,76	6,31	45,00	44,50	42,57
Córdoba	17.235	17.500	16.286	1,54	6,87	702	700	734	-0,28	8,03	24,55	25,00	22,19
Granada	73.080	60.000	40.492	-17,90	23,56	2.100	1.500	1.308	-28,57	17,22	34,80	40,00	30,96
Huelva	2.964	1.760	3.459	-40,62	0,69	227	135	261	-40,53	1,55	13,06	13,04	13,25
Jaén	5.005	4.400	4.857	-12,09	1,73	258	227	269	-12,02	2,61	19,40	19,38	18,06
Málaga	25.680	24.000	24.788	-6,54	9,43	856	800	826	-6,54	9,18	30,00	30,00	30,01
Sevilla	8.800	10.000	16.500	13,64	3,93	220	300	488	36,36	3,44	40,00	33,33	33,81
Andalucía	257.184	254.635	166.724	-0,99	100,00	9.132	8.712	6.094	-4,60	100,00	28,16	29,23	27,36

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

rendimientos medios de 29,23 tms./ha., superiores a los del año 1997, que fueron de 28,16 tms./ha. Almería (25 tms./ha.), Córdoba (25 tms./ha.), Huelva (13 tms./ha.) y Jaén (19,38 tms./ha.) obtuvieron rendimientos por debajo de la media regional, mientras que por el contrario Cádiz es la provincia con mayores rendimientos, 44,5 toneladas por hectárea, aunque ligeramente inferiores a los del año anterior (45 tms./ha.). Por otra parte, en Huelva, Jaén y Málaga los rendimientos permanecen constantes como consecuencia de que las superficies y las producciones de estas provincias varían en la misma dirección y cuantía.

Sandía. Esta hortaliza ocupa una superficie de 12.187 hectáreas, un 10,2 por ciento más que el año anterior, lo que supone el 54 por ciento de la superficie sembrada en España. Almería, con 6.900 hectáreas dedicadas al cultivo de la sandía bajo plástico, es la provincia en la que más superficie ocupa este cultivo (56,6 por ciento del total regional), seguida por Córdoba, provincia en las que en general la sandía se cultiva al aire libre pero con acolchado de plástico, donde la superficie es de 1.145 hectáreas, y Sevilla, con 1.250 hectáreas.

En esta campaña se alcanza una producción de 556.950 toneladas, experimentando un aumento significativo del 30 por ciento. Esta producción crece con relación a la de 1997 en todas las provincias, exceptuando Granada y Huelva, apreciándose en este último caso un importante retroceso del 48,1 por ciento. En este sentido, conviene destacar el crecimiento de la producción en Sevilla (328,6 por ciento). La provincia de Almería es la que tiene una mayor superficie y producción respecto al total regional, representando el 56,6 y el 79,3 por ciento, respectivamente.

Los rendimientos medios para este cultivo son de casi 46 tms./ha., mientras que en el año anterior no se alcanzaron las 40 tms./ha. La única provincia que cuenta con rendimientos supe-

Cuadro II.34

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de sandía

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998	Media 93-96
Almería	339.200	441.600	275.593	30,19	79,29	6.400	6.900	5.650	7,81	56,62	48,78
Cádiz	12.757	14.250	13.626	11,70	2,56	700	750	736	7,14	6,15	18,51
Córdoba	21.695	34.350	30.611	58,33	6,17	1.145	1.145	1.557	0,00	9,40	19,66
Granada	16.554	15.000	19.451	-9,39	2,69	500	500	581	0,00	4,10	33,48
Huelva	20.600	10.700	17.753	-48,06	1,92	1.315	765	1.219	-41,83	6,28	14,56
Jaén	2.809	3.050	3.100	8,58	0,55	380	377	426	-0,79	3,09	7,28
Málaga	7.629	8.000	8.761	4,86	1,44	419	500	474	19,33	4,10	18,48
Sevilla	7.000	30.000	31.104	328,57	5,39	200	1.250	795	525,00	10,26	39,12
Andalucía	428.244	556.950	399.999	30,05	100,00	11.059	12.187	11.438	10,20	100,00	34,97

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

riores a la media es Almería (64 tms./ha.), en tanto que en el lado opuesto se encuentra Huelva (8,09 tms./ha.)

Melón. El melón presenta un comportamiento similar al del año 1997, con aumento de la superficie y disminución de la producción. La superficie sembrada asciende a 12.129 hectáreas, frente a las 11.685 hectáreas cultivadas la campaña anterior, produciéndose un crecimiento del 3,8 por ciento. Esta variedad de hortaliza ocupa en la provincia de Almería 6.100 hectáreas, que suponen el 50,3 por ciento de la extensión total cultivada en Andalucía de melón. Sevilla es la provincia que experimenta el mayor incremento de la superficie dedicada a este cultivo, con un crecimiento del 200 por ciento, si bien este no es del todo significativo, puesto que es la que tiene menor participación en el total regional (4,95 por ciento).

La producción ha sido de 355.515 toneladas, un 3,9 por ciento más baja a la del pasado año, aunque un 13 por ciento superior a la recogida de media en el periodo 1993-1996. En Almería se produce el 70,4 por ciento del melón, 250.100 toneladas, seguida de Córdoba y Granada, donde se recogen 26.565 y 20.000 toneladas, respectivamente. Mientras que Córdoba experimenta un importante aumento de su cosecha durante 1998 (83,2 por ciento), en Granada se produce el mayor descenso de la misma, 46,5 por ciento. Por el contrario, Sevilla, a pesar del descenso de sus rendimientos, registra un importante aumento de su producción con respecto a la anterior campaña, con una tasa positiva del 180 por ciento.

En esta campaña, la producción alcanzada ha originado un descenso de los rendimientos medios, pasando de las 31,65 tms./ha. de 1997 a las 29,3 tms./ha. de este año. Estos rendimientos oscilan entre las 41 tms./ha. de Almería y las 7,9 tms./ha. de Jaén, siendo ésta una de las provincias andaluzas en la que se produce un aumento de los rendimientos, aunque en escasa cuantía. El mayor aumento de los rendimientos corres-

Cuadro II.35

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de melón

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998 (%)	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998 (%)	Media 93-96
Almería	261.000	250.100	209.463	-4,18	70,35	5.800	6.100	5.488	5,17	50,29	45,00
Cádiz	18.570	19.550	16.409	5,28	5,50	810	850	1.075	4,94	7,01	22,93
Córdoba	14.503	26.565	18.470	83,17	7,47	1.155	1.155	1.433	0,00	9,52	12,56
Granada	28.631	20.000	27.082	-30,15	5,63	850	800	953	-5,88	6,60	33,68
Huelva	16.810	9.000	20.294	-46,46	2,53	1.122	750	1.267	-33,16	6,18	14,98
Jaén	5.432	5.300	4.046	-2,43	1,49	705	674	870	-4,40	5,56	7,70
Málaga	19.884	11.000	10.828	-44,68	3,09	1.043	1.200	989	15,05	9,89	19,06
Sevilla	5.000	14.000	8.250	180,00	3,94	200	600	425	200,00	4,95	25,00
Andalucía	369.830	355.515	314.842	-3,87	100,00	11.685	12.129	12.500	3,80	100,00	31,65
											29,31
											25,19

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

pondió a Córdoba, con un incremento del 83 por ciento, mientras que el mayor descenso correspondió a la provincia malagueña, que este año recogió casi 10 toneladas menos por hectárea.

Calabacín. De este cultivo se plantan en Andalucía 3.735 hectáreas, principalmente en la provincia de Almería, que representa más del 90 por ciento de su superficie y producción a nivel regional. Esta superficie supone una disminución del 7,6 por ciento con respecto a la campaña anterior en Andalucía, mientras que Almería registra un crecimiento del 12,5 por ciento, que no ha podido compensar la disminución en el resto de provincias.

La producción total estimada ha sido de 208.664 toneladas, un 12,4 por ciento inferior a la de 1997. La causa de este descenso no ha sido sólo la disminución de la superficie sembrada, sino también debido a que el estado de esta hortaliza se ha visto afectado negativamente por la incidencia de la plaga del *minador* y las enfermedades del *oidio* y la *virosis*. Esta producción da lugar a unos rendimientos medios de 55,87 tms./ha., inferiores a los alcanzados el año anterior (58,93 tms./ha.). Almería es la única provincia andaluza que sitúa sus rendimientos por encima de la media, con 58,53 tms./ha.

Pepino. Este cultivo es, junto al calabacín y la berenjena, uno de los que se cultivan mayoritariamente en los invernaderos de la costa mediterránea, y sobre todo, en la provincia de Almería. En 1998, el número de hectáreas que se dedican a la siembra de este cultivo en Andalucía es de 4.167, de las cuales 580 se han sembrado al aire libre, suponiendo el 14 por ciento del pepino total sembrado en nuestra Comunidad Autónoma. La superficie de este cultivo es inferior en un 7,4 por ciento con relación al año pasado, y hasta un 32 por ciento más baja que la media de los años 1993-96.

Cuadro II.36

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de calabacín

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)				
	Media 93-96		98/97 (%)		Media 93-96		98/97 (%)		Media 93-96		98/97 (%)		
	1997	1998	1997	1998	1997	1998	1997	1998	1997	1998	1997	1998	
Almería	204.000	197.614	154.050	-3,13	94,70	3.000	3.376	2.450	12,53	90,39	68,00	58,53	62,88
Cádiz	8.019	800	8.497	-90,02	0,38	195	15	218	-92,31	0,40	41,12	53,33	38,98
Córdoba	1.484	1.440	1.326	-2,96	0,69	91	40	71	-56,04	1,07	16,31	36,00	18,68
Granada	10.692	4.000	9.556	-62,59	1,92	245	100	216	-59,18	2,68	43,64	40,00	44,24
Huelva	2.999	2.010	2.767	-32,98	0,96	232	84	250	-63,79	2,25	12,93	23,93	11,07
Jaén	1.161	1.200	1.022	3,36	0,58	60	60	62	0,00	1,61	19,35	20,00	16,48
Málaga	8.340	1.150	5.723	-86,21	0,55	201	35	123	-82,59	0,94	41,49	32,86	46,53
Sevilla	1.600	450	1.381	-71,88	0,22	20	25	24	25,00	0,67	80,00	18,00	57,54
Andalucía	238.295	208.664	184.322	-12,43	100,00	4.044	3.735	3.414	-7,64	100,00	58,93	55,87	53,99

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro II.37

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de pepino

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)				
	Media 93-96		98/97 (%)		Media 93-96		98/97 (%)		Media 93-96				
	1997	1998	1997	1998	1997	1998	1997	1998	1997	1998			
Almería	294.500	271.152	181.412	-7,93	84,89	3.100	3.171	2.259	2,29	76,10	95,00	85,51	80,31
Cádiz	5.600	550	5.591	-90,18	0,17	126	10	139	-92,06	0,24	44,44	55,00	40,22
Córdoba	3.186	3.300	2.285	3,58	1,03	109	110	90	0,92	2,64	29,23	30,00	25,39
Granada	34.756	28.600	34.895	-17,71	8,95	400	400	468	0,00	9,60	86,89	71,50	74,56
Huelva	2.058	1.310	2.095	-36,35	0,41	87	53	104	-39,08	1,27	23,66	24,72	20,14
Jaén	3.001	3.100	2.918	3,30	0,97	168	170	194	1,19	4,08	17,86	18,24	15,04
Málaga	21.992	11.200	17.574	-49,07	3,51	506	250	333	-50,59	6,00	43,46	44,80	52,77
Sevilla	100	200	413	100,00	0,06	2	3	8	50,00	0,07	50,00	66,67	51,63
Andalucía	365.193	319.412	247.183	-12,54	100,00	4.498	4.167	3.595	-7,36	100,00	81,19	76,65	68,76

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

La producción total ha disminuido un 12,5 por ciento respecto a 1997, alcanzando las 319.412 toneladas, debido a la disminución de los rendimientos. Almería es la provincia con mayor producción, ya que el 85 por ciento de la cosecha de 1998 se recogió en esta provincia, registrándose un descenso del 8 por ciento. Granada produce menos cantidad de pepino que en 1997, 28.600 toneladas, representando un 9 por ciento del total regional. Ambas provincias suman conjuntamente el 95 por ciento de las plantaciones de pepino en Andalucía, y el 5 por ciento restante se distribuye entre las otras provincias andaluzas.

Los rendimientos medios son de 76,65 tms./ha., un 5,6 por ciento inferior a los obtenidos el año anterior, si bien superiores a la media de los últimos cuatro años (68,76 tms./ha.). Este descenso de los rendimientos sólo se extiende a las provincias en las que este cultivo tiene mayor importancia, es decir, Almería y Granada, mientras que en las restantes provincias se produce un aumento de los mismos. Sevilla es la que obtiene el mayor aumento de los rendimientos (33,3 por ciento), aunque siguen siendo inferiores a la media. La provincia de Almería es la que presenta, al igual que el año anterior, los mayores rendimientos de la región (85,51 tms./ha.), que superan en casi 9 toneladas a la media andaluza. En el otro extremo, se sitúa Jaén, con unos rendimientos de 18,24 tms./ha., siendo éstos muy inferiores a la media.

Tomate. La campaña de este año para el tomate, ha sido menos desfavorable que la del año anterior, después de superar ciertos problemas a consecuencia de las enfermedades originadas por el virus del *rizado amarillo TYLC*, y en los últimos meses del año por fuertes ataques del virus de la *cuchara* transmitido por la mosca blanca, que en ocasiones han obligado incluso a levantar el cultivo.

Cuadro II.38

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de tomate

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998	Media 93-96
Almería	769.500	754.390	447.018	-1,96	8.100	8.290	5.587	2,35	95,00	91,00	80,01
Cádiz	56.370	72.000	57.115	27,73	1.442	1.730	1.335	19,97	39,09	41,62	42,78
Córdoba	11.340	12.250	10.686	8,02	350	350	365	0,00	32,40	35,00	29,28
Granada	156.985	92.000	113.839	-41,40	2.045	1.275	1.680	-37,65	76,77	72,16	67,76
Huelva	21.506	19.250	17.463	-10,49	863	635	859	-26,42	24,92	30,31	20,33
Jaén	14.386	12.000	13.292	-16,59	564	600	657	6,38	25,51	20,00	20,23
Málaga	104.125	62.000	94.911	-40,46	2.150	2.000	2.045	-6,98	48,43	31,00	46,41
Sevilla	42.000	49.400	34.401	17,62	900	970	714	7,78	46,67	50,93	48,18
Andalucía	1.176.212	1.073.290	788.725	-8,75	16.414	15.850	13.242	-3,44	71,66	67,72	59,56

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

En este año agrícola, la producción estimada es inferior en un 8,8 por ciento a la de 1997, probablemente debido a los problemas de enfermedades que ha tenido el cultivo en los invernaderos de las provincias de Almería, Granada y Málaga. La cosecha andaluza supone aproximadamente el 30 por ciento del total de toneladas de tomate producidas en España. El mayor crecimiento de la producción correspondió a la provincia de Cádiz, con un aumento de la cosecha del 27,7 por ciento, hasta alcanzar las 72.000 toneladas. Las provincias de Córdoba y Sevilla también vieron aumentar su producción, mientras que en el resto disminuye, destacando la reducción en Málaga, del 40,5 por ciento.

La superficie dedicada a esta hortaliza ha sido de 15.850 hectáreas, experimentando un descenso del 3,4 por ciento con respecto a la campaña anterior, si bien es un 20 por ciento superior a la superficie media en el periodo 93-96. Por provincias, Almería es en la que más tomate se siembra, con 8.290 hectáreas, que representan el 52,3 por ciento del total regional, la mayoría en cultivo bajo plástico y que se recoge entre los meses de octubre-mayo, seguida de Málaga, con 2.000 hectáreas (13 por ciento), Cádiz (11 por ciento) y Granada (8 por ciento).

Los rendimientos obtenidos esta campaña, en término medio, han disminuido en relación a los del año anterior, debido a la disminución de la producción, siendo de 67,7 tms./ha. En las provincias de Almería y Granada se producen los mayores rendimientos, con 91 y 72,2 tms./ha, respectivamente. En las restantes provincias, los rendimientos se sitúan por debajo de la media andaluza, obteniéndose el menor rendimiento en Jaén, con 20 tms./ha.

Si diferenciamos el tomate según su época de recolección, se aprecia que el tomate de enero-mayo ha aumentado un 36,4 por ciento su superficie, y que la producción ha descendido un 7,1 por ciento respecto a 1997. Esto da lugar a unos rendimientos

estimados de 69,7 tms./ha., muy inferiores a los conseguidos en la campaña anterior (102,28 tms./ha.).

En cuanto al tomate que se recoge entre los meses de junio-septiembre, incluyendo el tomate de conserva, se estima que su superficie alcanza las 6.078 hectáreas, lo que implica una reducción del 12,5 por ciento respecto al pasado año. Su cosecha ha sido de 299.334 toneladas, prácticamente igual a la anterior, y sus rendimientos medios pasan de 43,15 tms./ha. a 49,35 tms./ha. en 1998. Por provincias, Cádiz registra un fuerte crecimiento de su superficie, un 95,6 por ciento, y se convierte así en la tercera provincia andaluza que más superficie destina a la siembra de este cultivo. Igual comportamiento refleja en su producción, obteniéndose unos rendimientos medios de 41 tms./ha., que experimentan un menor crecimiento que en el resto de provincias.

Por otra parte, la superficie del tomate de octubre-diciembre ha descendido un 47 por ciento, situándose en 2.000 hectáreas, como consecuencia de las enfermedades que el cultivo sufrió durante todo el año pasado. Su producción es de 231.298 toneladas (un 21,1 por ciento inferior a la de la cosecha anterior), lo que implica un aumento de los rendimientos hasta las 115,65 tms./ha., frente a las 77,69 tms./ha. registradas durante 1997. En cuanto a la distribución provincial, se aprecia que en Almería la superficie destinada a este cultivo ha disminuido un 49,5 por ciento respecto al pasado año, y la producción, que representa un 89 por ciento del total de la cosecha recogida esta campaña en Andalucía, ha descendido aproximadamente sólo un 13,4 por ciento, a causa de los elevados rendimientos de este año.

Pimiento. En este cultivo de invernadero y de huerta, la presencia de plagas, principalmente *mosca blanca*, *trips* y *nematodos*, afecta a una superficie importante del mismo, con ataques de mediana intensidad. El pimiento, una de las hortalizas que más se cultiva en la región, tiene una superficie de 11.238 hectáreas,

Cuadro II.39

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de pimiento

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)	
	1997		1998		1997		1998		1997	
			Media 93-96	98/97 (%)			Media 93-96	98/97 (%)		Media 93-96
Almería	465.850	458.200	336.753	-1,64	7.700	7.900	6.748	2,60	60,50	58,00
Cádiz	37.230	45.100	28.741	21,14	1.095	1.100	813	0,46	34,00	41,00
Córdoba	3.694	4.000	3.561	8,58	198	200	192	1,01	18,61	20,00
Granada	23.355	18.000	23.369	-22,93	670	700	694	4,48	34,86	25,71
Huelva	8.208	5.200	6.805	-36,65	343	204	286	-40,52	23,93	25,49
Jaén	6.348	5.000	4.961	-21,24	424	384	393	-9,43	14,97	13,02
Málaga	17.484	22.000	16.715	25,83	639	650	618	1,72	27,36	33,85
Sevilla	750	3.500	2.390	366,67	50	100	70	100,00	15,00	35,00
Andalucía	562.909	561.000	423.295	-0,34	11.119	11.238	9.814	1,07	50,63	49,92
										43,13

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

lo que representa un ligero aumento del 1,1 por ciento con respecto a la campaña anterior. Del total de hectáreas, 7.900 corresponden a Almería, que es la provincia en la que más pimiento se siembra. Le siguen en importancia Cádiz, con un 9,8 por ciento de la tierra dedicada a esta hortaliza, Granada y Málaga, que cultivan en torno a 700 hectáreas cada una.

A pesar de este aumento de la superficie dedicada a este cultivo, la producción apenas si ha variado respecto al año anterior, alcanzando las 561.000 toneladas, obteniéndose unos rendimientos inferiores a los de la anterior campaña. La producción de Sevilla ha pasado de 750 a 3.500 toneladas, debido al fuerte aumento conseguido en los rendimientos, dejando de ser los más bajos de la región, si bien es la provincia donde el pimiento tiene menor peso relativo en la producción andaluza.

Con la única excepción de Almería, todas las provincias andaluzas obtienen unos rendimientos inferiores a la media de la Comunidad Autónoma, que se sitúa en 49,9 toneladas por hectárea. Aunque en la provincia de Almería los rendimientos medios han bajado con respecto al pasado año, éstos han sido 8 toneladas por hectárea superiores a la media, mientras que esta diferencia se acentúa más en la provincia de Jaén, situada en el extremo opuesto, con unos rendimientos sólo de 13 tms./ha.

Fresa/fresón. En el fresón se produjo un retraso en la primera fase de su ciclo, como consecuencia de los efectos de la elevada humedad ambiental y de la escasez de días soleados. Esto ocasionó que el cuajado de los frutos fuera irregular, con la consiguiente deformación de los mismos y la aparición de enfermedades o infecciones como la *botrytis*. Gracias a que la meteorología fue favorable en lo que restó de campaña, este cultivo se vio beneficiado, incrementándose su producción día a día, y mejorando la calidad de la fruta recogida. En esta cosecha, las dos variedades más cultivadas por los agricultores han sido la Camarosa y la Oso Grande, procedentes de los viveros de Castilla-León, Norte de Extremadura y Holanda.

Cuadro II.40

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de fresa/fresón

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998 (%)	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998 (%)	Media 93-96
Almería	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Cádiz	80	90	62	12,50	0,03	10	12	8	20,00	0,17	7,75
Córdoba	130	150	103	15,38	0,05	30	30	22	0,00	0,42	4,68
Granada	332	400	491	20,48	0,14	20	20	30	0,00	0,28	16,37
Huelva	248.110	290.000	232.260	16,88	99,48	6.989	7.020	6.410	0,44	98,33	36,23
Jaén	147	120	61	-18,37	0,04	23	20	11	-13,04	0,28	5,55
Málaga	150	150	1.305	0,00	0,05	5	5	44	0,00	0,07	29,66
Sevilla	800	600	883	-25,00	0,21	40	32	45	-20,00	0,45	19,62
Andalucía	249.749	291.510	235.165	16,72	100,00	7.117	7.139	6.570	0,31	100,00	35,79

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

La superficie destinada a este cultivo ha sido de 7.139 hectáreas, sólo un 0,3 por ciento más que en 1997, y un 8,7 por ciento superior a la media en los últimos cuatro años. Al igual que viene ocurriendo en años anteriores, el 98 por ciento de la misma se cultiva en la provincia de Huelva, superando las 7.000 hectáreas de superficie, lo que implica un ligero aumento del 0,4 por ciento respecto a la pasada campaña. Córdoba, Granada y Málaga ocupan el mismo número de hectáreas dedicadas al cultivo de esta hortaliza que el año anterior, sembrando 30, 20 y 5 hectáreas, respectivamente, aunque su presencia es casi testimonial.

La producción prevista es de 291.510 toneladas, prácticamente casi todas ellas recogidas en la provincia onubense. Además, Huelva genera la mitad de la producción fresera europea, y el 90 por ciento de la española. Esto demuestra la gran dependencia que existe en Huelva de la fresa, cultivo que se remonta a la década de los 60, cuando se buscaba un cultivo que se adaptase a esos terrenos de configuración arenosa. No obstante, está dejando de ser un monocultivo, y la producción de naranjas y otros productos agrícolas comienzan a ser importantes. El resto de las provincias presenta un comportamiento de sus producciones similar al experimentado en las superficies. La mayor parte de la cosecha se ha estado enviando a los mercados europeos, siendo Alemania y Francia los principales destinos, aunque también ha comenzado a derivarse producción a la industria. Esta comercialización, consecuencia del espectacular y progresivo crecimiento del cultivo, está ligada a la creación en 1983 de Freshuelva, que agrupa el 80 por ciento de la producción en este sector.

Esta producción total supone unos rendimientos medios de 40,83 tms./ha, superiores a los obtenidos en 1997, de 35,09 toneladas por hectárea, debido al aumento de los mismos que se produce en la provincia de Huelva. Todas las provincias, excepto Huelva, consiguen unos rendimientos estimados bastantes

inferiores a la media regional. A la vista de los excelentes resultados obtenidos en este cultivo, se estima que la superficie dedicada a la fresa pueda incrementarse en el próximo año, por lo que podría verse agravado el problema ya habitual, aunque preocupante año tras año, de la falta de mano de obra regular, problema que está motivado principalmente por la gran demanda de trabajadores en el sector de la construcción, y por la falta de residencias donde alojar a los temporeros que tienen que desplazarse desde distintos puntos de la provincia para trabajar en la fresa.

Flores y plantas ornamentales

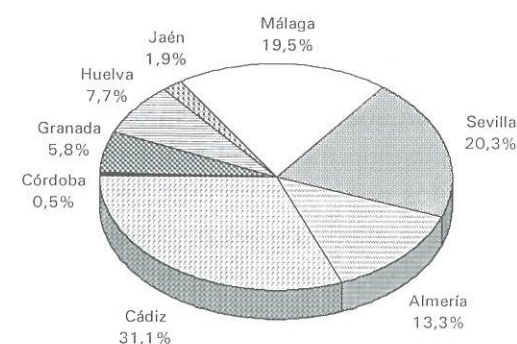
En esta nueva campaña, la flor cortada ha renovado sus instalaciones, cambiando las antiguas estructuras de parral por modernos invernaderos equipados con riego por goteo, luz artificial, control de fertirrigación, etc. También se tiende a diversificar las especies cultivadas, aumentando las superficies de crisantemos, gerberas, gypsophilas, limonium, lilium, etc., en relación a las plantaciones de claveles y clavellinas.

La superficie dedicada en Andalucía al cultivo de la flor cortada ha sido de 937 hectáreas, lo que supone un descenso del 11 por ciento respecto a la del año anterior, debido a la desaparición en Córdoba de numerosas empresas dedicadas a esta actividad. Esta superficie es reducida en el conjunto regional, debido al carácter intensivo de este cultivo. La producción de flores ha disminuido un 8,6 por ciento respecto a la anterior campaña, siguiendo esta tendencia la mayoría de las provincias. Cádiz, con 570 hectáreas (60,8 por ciento del total en Andalucía), y Sevilla, con 110 hectáreas (11,74 por ciento), son las dos provincias en las que más invernaderos hay dedicados a la producción de flor cortada. Las plantas ornamentales también muestran un descenso de su producción, aunque su reducción es mucho más intensa, del 48,5 por ciento, observándose, además, una importante

disminución de sus rendimientos, que ascendieron a 83,87 toneladas por hectárea en 1998, frente a las 148,73 tms./ha. del año anterior.

Gráfico II.26

Distribución provincial del valor real de la producción final de flor cortada y plantas ornamentales, 1998



Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

La distribución provincial del valor real de la producción final del cultivo de la flor cortada y plantas ornamentales durante 1998, pone de manifiesto el notable descenso que se produce en la aportación de la provincia de Cádiz, y sobre todo, de Huelva, siendo su participación en esta campaña del 31,1 y 7,7 por ciento, respectivamente. Por el contrario, Sevilla, Málaga y Almería han aumentado su contribución al valor de la producción final andaluza.

Al comienzo del año, la elevada humedad en el interior de los invernaderos provocó que aparecieran ataques de *botrytis* y otras enfermedades, viéndose afectada la calidad de la flor

cortada con tallos partidos al llegar a su destino. Durante el mes de febrero, en general, la oferta ha sido inferior a la demanda, pues la producción ha estado ralentizada como es normal en estas fechas, teniendo dificultades para salir al mercado en las fechas del 14 de febrero. La llegada del tiempo seco y soleado supuso una disminución de enfermedades y la mejora de la calidad de la flor. Se observa que hay agricultores que trasplantan fuera de las fechas normales, con el objetivo de obtener cosecha en verano y continuar las exportaciones, ante la demanda que viene existiendo en esa época por el retraso de otros países productores.

La campaña de semana santa se desarrolló sin problemas especiales, aunque, posteriormente, el descenso de las temperaturas y los días nublados originaron un retroceso en las plantaciones, por lo que no se presentaron los problemas de superpoblación habituales otros años en esta época. En el mes de mayo, los agricultores cortaron flores en cantidades importantes, pero algunos se demoraron a la espera de que, al igual que el año anterior, una subida en los precios hiciera conveniente alargar un poco estos cultivos.

Este cultivo de invernadero está principalmente localizado en las provincias de Cádiz y Sevilla. En Cádiz, estas plantaciones se trataron contra todo tipo de enfermedades, como *alternaria*, *botrytis*, *roya*, *heterosporium*, etc., además de los tratamientos contra la *araña roja* y *trips*. En la provincia de Sevilla, en la zona de Lebrija y Los Palacios, las plantaciones de claveles se vieron afectadas de fuertes ataques de *araña roja*.

Una vez finalizados los arranques o la siega de claveles y clave-llinas, que aún quedaban produciendo flor en los meses de julio-agosto para aprovechar los buenos precios que había en estas fechas, se procedió a la desinfección de los suelos y preparación de los mismos para trasplantar los nuevos esquejes.

Cuadro II.41

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de flores

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998	1997	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998	Media 93-96
Almería	54.276	55.608	48.310	2,45	3,89	60	60	0,00	904,60	926,80	805,17
Cádiz	1.044.300	1.060.200	927.976	1,52	74,25	560	570	1,79	1.864,82	1.860,00	1.770,95
Córdoba	75.600	11.880	48.450	-84,29	0,83	83	18	-78,31	910,84	660,00	865,18
Granada	121.308	90.000	83.355	-25,81	6,30	80	70	-12,50	1.516,35	1.285,71	617,44
Huelva	25.620	24.280	30.910	-5,23	1,70	43	43	0,00	595,81	564,65	718,84
Jaén	35.904	16.000	21.870	-55,44	1,12	67	41	-38,81	535,88	390,24	465,32
Málaga	21.180	10.000	16.425	-52,79	0,70	34	25	-26,47	622,94	400,00	586,61
Sevilla	184.200	160.000	181.078	-13,14	11,20	125	110	-12,00	1.473,60	1.454,55	1.382,27
Andalucía	1.562.388	1.427.968	1.358.374	-8,60	100,00	1.052	937	-10,93	1.485,16	1.523,98	1.326,54

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro II.42

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de plantas ornamentales

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998	Media 93-96
Almería	6.040	6.240	7.487	3,31	21,50	52	52	0,00	116,15	120,00	141,26
Cádiz	650	660	960	1,54	2,27	5	11	120,00	130,00	60,00	120,00
Córdoba	140	70	320	-50,00	0,24	2	2	0,00	70,00	35,00	106,67
Granada	20.400	900	10.650	-95,59	3,10	30	30	0,00	680,00	30,00	355,00
Huelva	3.528	4.000	5.299	13,38	13,78	30	40	33,33	117,60	100,00	165,59
Jaén	960	750	774	-21,88	2,58	16	16	0,00	60,00	46,88	70,36
Málaga	19.250	11.000	13.688	-42,86	37,90	154	100	-35,06	125,00	110,00	166,93
Sevilla	5.400	5.400	6.863	0,00	18,61	90	95	5,56	60,00	56,84	72,24
Andalucía	56.368	29.020	46.041	-48,52	100,00	379	346	-8,71	148,73	83,87	146,63

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Por otra parte, se ha detectado que la falta de sol provoca problemas en las plantaciones de paniculata, debido a que si esta planta no recibe la luz necesaria no se produce inducción floral, lo que ha llevado a su sustitución por el solidiogo, planta de aprovechamiento que de momento está dando unos resultados satisfactorios.

Frutas

Cítricos

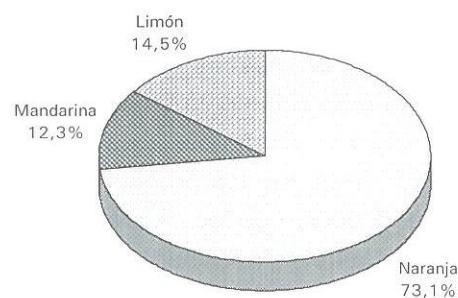
Las lluvias acaecidas a principios de año dañaron fundamentalmente a las plantaciones que lindan con ríos y arroyos, produciéndose la caída y pudrición de fruto sobre todo de las variedades que estaban siendo recolectadas en ese momento, y encontrándose la fruta en condiciones poco aptas para el mercado, lo que originó pérdidas de la cosecha en todas las provincias. La excesiva humedad afectó principalmente a las variedades temprana y de media estación. Durante el mes de marzo se iniciaron las labores de riego, dado que los árboles empezaban a acusar la falta de agua. La evolución de los cítricos en esta campaña ha sido correcta, adelantándose ligeramente su ciclo, por lo que las diferentes variedades se han recogido probablemente antes que en una campaña normal. También se observa que la floración y los calibres son esta cosecha inferiores a los habituales. El cuajado de la fruta ha sido normal, aunque algo heterogéneo, y las purgas de frutos que suelen producirse al subir las temperaturas en verano han sido algo superiores a lo deseado, especialmente en el naranjo.

Según los últimos datos de la FAO, los cítricos constituyen la primera fruta a escala mundial en cuanto a volumen. Brasil, EE.UU., España y México son los principales países productores. España transforma en zumo sólo el 20 por ciento, mientras que el resto se consume en fresco. En 1998, la producción de

cítricos en Andalucía ha descendido en un 1,2 por ciento con respecto al año anterior, con una cosecha de 752.285 toneladas. Hay que señalar el comportamiento positivo del limonero, con un aumento del 28,7 por ciento, debido a los mayores rendimientos, mientras que las otras variedades han registrado una disminución en sus producciones. Del total de toneladas, el 77 por ciento corresponden a naranjas y el 15 por ciento a limones (Verna, Redrojos, Finos y otros), siendo de menor importancia la mandarina.

Gráfico II.27

Distribución de la superficie dedicada a frutales cítricos en 1998



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

La naranja en sus diferentes variedades (Navelina, Navel, Navelate, Salustiana, Washington, Blancas selectas, Blancas comunes, Sanguinas, Verna, Valencia late, etc.) es el principal cítrico de la región y su producción desciende casi un 5,5 por ciento respecto a 1997. Esta es inferior en todas las provincias andaluzas, exceptuando Almería, donde crece un 24,1 por ciento, debido a que el año pasado se perdió parte de la cosecha como conse-

Cuadro II.43

Evolución de la producción, superficie y rendimientos de cítricos

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998	Media 93-96
Naranja	613.467	579.984	460.178	-5,46	32.885	32.885	31.006	--	18,65	17,64	14,84
Mandarina	60.832	59.925	42.620	-1,49	5.540	5.540	4.688	--	10,98	10,82	9,09
Limón	87.322	112.376	98.216	28,69	6.532	6.532	6.847	--	13,37	17,20	14,34
Cítricos	761.621	752.285	601.014	-1,23	44.957	44.957	42.541	--	16,94	16,73	14,13

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro II.44

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de cítricos

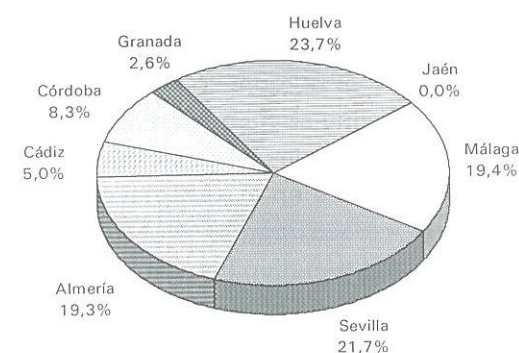
	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998	Media 93-96
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Almería	131.152	162.721	115.205	24,07	21,63	5.269	5.269	--	24,89	30,88	21,66
Cádiz	63.710	37.650	37.614	-40,90	5,00	2.292	2.292	--	27,80	16,43	16,84
Córdoba	71.842	60.802	47.138	-15,37	8,08	2.727	2.727	--	26,34	22,30	18,61
Granada	18.814	18.085	16.314	-3,87	2,40	1.415	1.415	--	13,30	12,78	11,19
Huelva	172.964	155.600	105.765	-10,04	20,68	10.334	10.334	--	16,74	15,06	11,77
Jaén	20	17	18	-15,00	0,00	3	3	--	6,67	5,67	6,00
Málaga	105.507	135.830	113.668	28,74	18,06	12.381	12.381	--	8,52	10,97	9,47
Sevilla	197.612	181.580	165.295	-8,11	24,14	10.536	10.536	--	18,76	17,23	16,41
Andalucía	761.621	752.285	601.017	-1,23	100,00	44.957	44.957	--	16,94	16,73	14,13

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

cuencia de las lluvias de otoño-invierno. La climatología de la primavera y del verano es también la responsable de que los rendimientos permanezcan prácticamente iguales que los del año anterior, disminuyendo ligeramente de las 16,94 tms./ha. de 1997 a las 16,73 toneladas por hectárea de esta campaña. Esta disminución es común a todas las provincias, a excepción de Almería, que recoge 6 toneladas más por hectárea, y Málaga, donde se produce un aumento en los rendimientos del 28,75 por ciento.

Gráfico II.28

Distribución provincial del valor real de la producción final de cítricos, 1998



Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

Por provincias, el valor real de la producción final de cítricos de la región se distribuye sobre todo entre Huelva, Almería, Málaga y Sevilla, que representan conjuntamente el 84,1 por ciento del total regional, alcanzando un valor real de la producción de 24.174,2 millones de pesetas. De estas provincias, sólo Almería y Málaga registran un aumento de la producción, del 22,7 por ciento, en el caso de Almería a causa de la ampliación del cultivo

en la cuenca del Andarax y del Almanzora, y del incremento de los rendimientos. En la provincia de Cádiz se produce una importante disminución del 41 por ciento en el valor real de la producción, debido a los problemas en la floración-cuajado de la fruta. En Huelva disminuye casi un 10 por ciento, donde también hubo problemas en el cuajado de la fruta, aunque este descenso no ha sido mayor por la progresiva entrada en funcionamiento de nuevas plantaciones en la zona de la costa. Sevilla registra una reducción del 8,1 por ciento, como consecuencia del aguado de la fruta y del retraimiento de la demanda ante los altos índices de destrío con que llega la fruta a su destino.

Frutales no cítricos

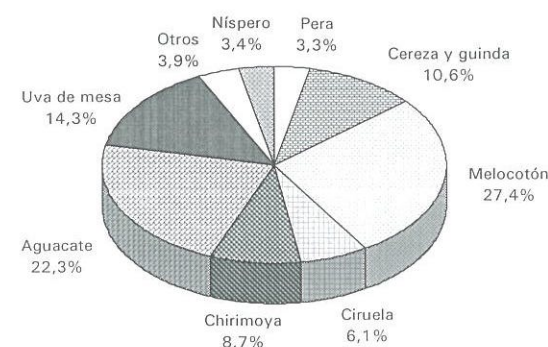
Los frutales no cítricos presentan, en conjunto, un descenso de la producción del 19 por ciento, que contrasta con el aumento del 17,6 por ciento que se produjo en la campaña anterior. Esta caída de la producción, que se ha extendido, en mayor o menor medida, a casi todos los frutales pertenecientes a este grupo, ha sido especialmente acusada en el caso del almendro (63,7 por ciento), seguido del cerezo y guindo (56,1 por ciento). Las causas de este resultado negativo han sido la escasez de horas-frío en el invierno que perjudicaron la floración y cuajado de los frutos, las inundaciones de los meses de noviembre y diciembre y las heladas de la primavera, que causaron daños y pérdidas en los mismos. Por el contrario, las frutas subtropicales, como chirimoya y aguacate, destacan por sus incrementos en la producción, gracias a la polinización artificial y la mejora general de las técnicas de cultivo, registrándose aumentos del 20,3 por ciento y del 35 por ciento, respectivamente.

Por provincias, Granada representa el 30,7 por ciento del valor real de la producción final de frutales no cítricos de Andalucía, siendo los cultivos subtropicales los principales frutos de esta provincia, que han obtenido en los mercados precios más bajos de los esperados debido a una organización comercial deficiente.

Sevilla tiene también un peso relativo importante en el total del valor de la producción, y supone el 22,3 por ciento de ésta. Les siguen en importancia Málaga, que al igual que Granada se dedica especialmente al cultivo del aguacate y la chirimoya, y Almería.

Gráfico II.29

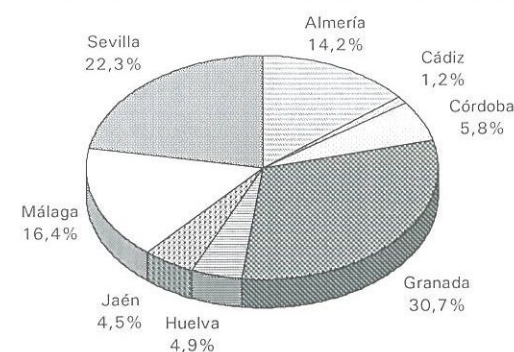
Distribución de la superficie dedicada a frutales no cítricos, 1998 (salvo almendras)



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Gráfico II.30

Distribución provincial del valor real de la producción final de frutales no cítricos, 1998



Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

Cuadro II.45

Evolución de la producción, superficie y rendimientos de frutales

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)	
	Media 93-96		98/97 (%)		Media 93-96		98/97 (%)		Media 93-96	
	1997	1998	1997	1998	1997	1998	1997	1998	1997	1998
Manzana	22.231	14.541	20.040	-34,59	4,21	1.037	1.037	1.266	21,44	14,02
Pera	19.901	13.001	16.511	-34,67	3,76	1.121	1.121	1.201	17,75	11,60
Níspero	11.064	7.786	12.797	-29,63	2,25	1.167	1.167	1.134	9,48	6,67
Albaricoque	3.534	2.890	3.366	-18,22	0,84	313	313	317	11,29	9,23
Cereza y guinda	11.423	5.014	9.189	-56,11	1,45	3.636	3.636	3.433	3,14	1,38
Melocotón	108.483	96.025	85.288	-11,48	27,78	9.396	9.396	9.139	11,55	10,22
Ciruela	23.407	20.824	20.081	-11,04	6,02	2.105	2.105	1.878	11,12	9,89
Chirimoya	31.702	38.140	26.703	20,31	11,03	2.991	2.991	3.016	10,60	12,75
Aguacate	45.981	62.074	34.191	35,00	17,96	7.653	7.653	7.716	6,01	8,11
Almendra	102.995	37.341	46.146	-63,74	10,80	200.839	200.839	189.560	0,51	0,19
Uva de mesa	46.290	48.052	65.387	3,81	13,90	4.898	4.898	7.415	9,45	9,81
Frutales	427.011	345.688	339.699	-19,04	100,00	235.156	235.156	226.075	1,82	1,47

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro II.46

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de frutales

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)	
	Media 93-96		98/97 (%)		Media 93-96		98/97 (%)		Media 93-96	
	1997	1998	1997	1998	1997	1998	1997	1998	1997	1998
Almería	82.177	54.780	67.972	-33,34	15,85	91.473	91.473	77.570	0,90	0,60
Cádiz	2.178	4.085	3.900	87,56	1,18	998	998	1.080	2,18	4,09
Córdoba	16.696	20.237	12.725	21,21	5,85	3.155	3.155	3.435	5,29	6,41
Granada	136.660	92.990	97.317	-31,96	26,90	82.910	82.910	85.888	1,65	1,12
Huelva	26.386	19.818	27.544	-24,89	5,73	7.561	7.561	8.166	3,49	2,62
Jaén	21.853	14.460	14.382	-33,83	4,18	8.868	8.868	9.107	2,46	1,63
Málaga	54.942	48.100	47.666	-12,45	13,91	32.676	32.676	33.949	1,68	1,47
Sevilla	86.119	91.218	68.194	5,92	26,39	7.515	7.515	6.881	11,46	12,14
Andalucía	427.011	345.688	339.699	-19,04	100,00	235.156	235.156	226.076	1,82	1,47

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

A continuación, nos centramos especialmente en el estudio del melocotón, aguacate, uva de mesa, chirimoya y almendra, por tratarse de los frutales no cítricos más representativos en nuestra Comunidad Autónoma durante esta campaña.

Melocotón. La producción del melocotón total (melocotones y nectarinas), ha sido de 96.025 toneladas, un 11 por ciento inferior a la de 1997, aunque un 12,6 por ciento más alta que la media del periodo 93-96. Los motivos del descenso han sido, por un lado, las lluvias del invierno que inundaron algunos campos durante bastantes días, lo que repercutió posteriormente en la floración, polinización y cuajado de la fruta, y, por otro lado, insuficiente número de horas-frío para las variedades exigentes en este requisito, junto a las heladas de los meses de abril y mayo, que también causaron pérdidas, originando daños considerables en los melocotoneros de la zona oriental de Andalucía. Estos malos resultados han sido compensados en el caso de las nectarinas por la plena entrada en funcionamiento de las nuevas plantaciones. En Andalucía se dedican al cultivo del melocotón 9.396 hectáreas, lo que representa un 4 por ciento de la superficie de frutales no cítricos, siendo la segunda fruta no cítrica de la región en importancia relativa.

Por provincias, Sevilla cosecha el 69,4 por ciento de la producción total, Córdoba el 12,4 por ciento, y Huelva el 11 por ciento, presentando en el resto producciones inferiores. Habría que destacar que en la provincia de Granada se ha registrado la mayor reducción en producción, cosechándose un 89,2 por ciento menos que en el pasado año, a causa de las heladas de primavera, con una producción de 2.300 toneladas. En Sevilla y Huelva las bajas temperaturas de los meses de marzo y abril retrasaron la maduración de la fruta en relación a un año normal. Las heladas que sufrieron estos frutales en otras zonas de la península y en algunos de los países de Europa, hicieron que hubiera buenas perspectivas para la fruta andaluza, recogándose incluso con calibres que otros años no eran aceptados por los

Cuadro II.47

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de melocotón

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997		Media 93-96		1997		Media 93-96		1997		Media 93-96
			(%)	(%)			(%)	(%)			
Almería	1.946	1.512	2.240	-22,30	200	200	392	--	9,73	7,56	5,71
Cádiz	126	130	158	3,17	28	28	26	--	4,50	4,64	6,08
Córdoba	8.170	11.935	4.837	46,08	610	610	619	--	13,39	19,57	7,81
Granada	21.360	2.300	13.621	-89,23	1.420	1.420	1.458	--	15,04	1,62	9,34
Huelva	11.715	10.500	12.135	-10,37	1.571	1.571	1.541	--	7,46	6,68	7,87
Jaén	1.576	1.000	1.330	-36,55	121	121	147	--	13,02	8,26	9,05
Málaga	1.892	2.000	2.344	5,71	276	276	334	--	6,86	7,25	7,02
Sevilla	61.698	66.648	48.625	8,02	5.170	5.170	4.623	--	11,93	12,89	10,52
Andalucía	108.483	96.025	85.290	-11,48	9.396	9.396	9.140	--	11,55	10,22	9,33

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

mercados. Además, debido a que las condiciones ambientales favorecieron el desarrollo de hongos, se presentó una campaña especialmente problemática en cuanto a enfermedades, destacando el *cribado*, *lepra* y *oídio*.

Aguacate y Chirimoya. Estas frutas subtropicales presentan una evolución positiva, aumentando su producción un 35 por ciento y un 20,3 por ciento, respectivamente, respecto a la campaña anterior, alcanzando este año las 62.074 toneladas de aguacate y las 38.140 de chirimoya, lo que supone un 18 por ciento y un 11 por ciento de la producción de frutales no cítricos en Andalucía. Granada y Málaga son las principales provincias productoras de aguacate, representando ambas el 95 por ciento de la producción de este cultivo a nivel regional, experimentando la primera un considerable crecimiento, del 78,4 por ciento, con respecto a la producción obtenida en 1997, que contrasta con el descenso del 2,2 por ciento registrado en Málaga. A diferencia del año anterior, Granada ocupa la primera posición en cuanto al número de toneladas recolectadas, con un 56,4 por ciento de la producción total de este año. Se observa que el aguacate ha tenido un cuajado irregular en la provincia de Málaga, según las zonas, por lo que la productividad alcanzada es muy inferior, 5,34 tms./ha, a la obtenida en Granada, de 12,5 toneladas por hectárea.

Por otra parte, la producción de chirimoya se concentra en las provincias de Málaga (8 por ciento del total en Andalucía) y sobre todo en Granada, donde se localiza el 91,8 por ciento. En Málaga, la producción sólo ha crecido un 1,3 por ciento, mientras que en Granada ha sido un 22,3 por ciento superior a la de 1997, debido a que los rendimientos de esta última duplican a los de la primera. El cuajado de los frutos de los chirimoyos ha sido aceptable gracias a la práctica habitual en este cultivo de la polinización artificial. En cuanto a este cultivo, la Consejería de Agricultura y Pesca ha aprobado una resolución, publicada en el Boletín Oficial de la Junta de Andalucía el 6 de abril de 1998, en

Cuadro II.48

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de aguacate

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998	Media 93-96
Almería	364	354	321	-2,75	35	35	42	--	10,40	10,11	7,64
Cádiz	1.050	2.300	1.399	119,05	140	140	139	--	7,50	16,43	10,06
Córdoba	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Granada	19.615	35.000	14.132	78,43	2.800	2.800	2.758	--	7,01	12,50	5,12
Huelva	419	420	365	0,24	184	184	167	--	2,28	2,28	2,19
Jaén	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Málaga	24.533	24.000	17.975	-2,17	4.494	4.494	4.611	--	5,46	5,34	3,90
Sevilla	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Andalucía	45.981	62.074	34.192	35,00	7.653	7.653	7.717	--	6,01	8,11	4,43

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

la que se reconoce la Denominación de Origen de la chirimoya de la Costa Tropical de Granada-Málaga.

Almendra. La floración y primeros estadios de desarrollo de este cultivo fueron correctos, aunque hubo zonas en las que los árboles, debido a las excelentes cosechas de los dos últimos años, habían tenido un cuajado deficiente. Las heladas de marzo y abril afectaron a los almendros en la mayoría de las provincias andaluzas, originando sobre todo daños importantes en amplias zonas de Granada y Almería (comarcas del Alto Almanzora y Los Vélez) que se tradujeron en pérdidas de cosecha.

La almendra es el frutal que más superficie ocupa en Andalucía, con más de 200.000 hectáreas, siendo Almería, Granada y Málaga las provincias que más extensión dedican a este cultivo. La producción alcanza las 37.341 toneladas, un 63,74 por ciento menos que en 1997, año en el que la cosecha alcanzada fue histórica. Las heladas de primavera y la vecería del cultivo que se resintió de la excelente cosecha anterior fueron la causa de estas bajas producciones. Los rendimientos de este año han sido en general muy bajos, 0,19 toneladas por hectárea frente a las 0,51 tms./ha. recogidas en el anterior.

La importancia del almendro en Almería queda de manifiesto por las 26.179 toneladas que alcanza la producción de este cultivo, lo que se representa el 70 por ciento del total regional, registrándose una disminución del 55 por ciento respecto a la cosecha anterior. Junto a ésta, Jaén (11,25 por ciento) y Granada (6,13 por ciento) son las otras provincias donde el almendro tiene especial representatividad.

La mayor disminución de la cosecha de almendra se ha producido en Granada (90,8 por ciento respecto a la anterior campaña), debido a que las heladas de primavera causaron daños considerables en las comarcas del Guadix, Baza y Huéscar. Sin embargo, estas heladas apenas afectaron a las 2.000 hectáreas de almendros que hay en la provincia de Córdoba, experimentando-

Cuadro II.49

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de almendra

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)		
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1998	1997	Media 93-96	98/97 (%)	1998	1997	Media 93-96
Almería	57.750	26.179	21.641	-54,67	70,11	89.644	89.644	--	44,63	0,64	0,29
Cádiz	415	175	326	-57,83	0,47	715	715	--	0,36	0,58	0,50
Córdoba	656	945	588	44,05	2,53	1.890	1.890	--	0,94	0,35	0,29
Granada	24.950	2.290	10.973	-90,82	6,13	72.500	72.500	--	36,10	0,34	0,15
Huelva	1.293	1.250	1.559	-3,33	3,35	4.000	4.000	--	1,99	0,32	0,34
Jaén	7.383	4.200	4.197	-43,11	11,25	6.431	6.431	--	3,20	1,15	0,62
Málaga	10.136	2.000	6.543	-80,27	5,36	25.119	25.119	--	12,51	0,40	0,26
Sevilla	412	302	320	-26,70	0,81	540	540	--	0,27	0,76	0,59
Andalucía	102.995	37.341	46.147	-63,74	100,00	200.839	200.839	--	100,00	0,51	0,24

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

se un aumento de la producción del 44 por ciento en relación al año anterior, aunque el frío afectó ligeramente a las variedades tardías de la comarca de La Sierra pero no a las de la Penibética donde la almendra ya estaba formada.

Una novedad significativa es la ampliación del seguro agrario en este cultivo. Actualmente ya tiene cobertura contra pedrisco e inundación, y a partir de octubre del próximo año, los agricultores también podrán contratar el seguro contra la helada. Se trata de un seguro experimental, lo que supone que la Administración, y no la empresa, asumirá la mayor parte de las pérdidas por encima del importe de las primas.

Uva de mesa. En esta campaña la recolección de las primeras uvas iba ligeramente retrasada (finales de junio) sobre un año normal, aunque la vendimia se ha visto favorecida por la ausencia de precipitaciones. La producción de uva de mesa ha alcanzado las 48.052 toneladas, un 3,8 por ciento más que la del año anterior, a pesar de que la climatología de primavera provocó la helada de este cultivo en algunas zonas y se produjo el arranque y la reconversión del viñedo existente en nuestra Comunidad Autónoma. Este aumento contrasta con el descenso del 5 por ciento sufrido en 1997, a causa principalmente del daño que las lluvias de los meses de junio y septiembre causaron al cultivo en el momento de efectuar la recolección.

Almería, con 21.642 toneladas, que suponen el 45 por ciento del total de uva recogida en la región, Sevilla, con 13.080 toneladas (27,2 por ciento), y Málaga, con 6.000 toneladas (12,5 por ciento), son las tres provincias andaluzas en las que más uva de mesa se produce. Almería aumenta su producción en un 30 por ciento, mientras que Cádiz tiene una producción de 1.200 toneladas, en tanto que en 1997 no producía esta variedad. Por el contrario, en la provincia de Granada disminuye la producción en un 72 por ciento, y en Huelva y Jaén en torno al 40 por ciento en ambos casos.

Cuadro II.50

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de uva de mesa

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)			
	1997		Media 93-96		1997		Media 93-96		1997		Media 93-96	
			(%)	(%)			(%)	(%)				
Almería	16.656	21.642	37.605	29,94	1.041	1041	2.781	--	--	20,79	13,52	
Cádiz	--	1.200	1.327	--	--	172	172	--	--	6,98	7,72	
Córdoba	86	80	932	-6,98	19	19	142	--	4,53	4,21	6,56	
Granada	3.575	1.000	3.967	-72,03	450	450	465	--	7,94	2,22	8,53	
Huelva	8.532	4.900	9.486	-42,57	1.171	1.171	1.255	--	7,29	4,18	7,56	
Jaén	250	150	254	-40,00	69	69	93	--	3,62	2,17	2,73	
Málaga	3.841	6.000	4.330	56,21	1.048	1.048	1.484	--	3,67	5,73	2,92	
Sevilla	13.350	13.080	7.788	-2,02	1.100	1.100	1.025	--	12,14	11,89	7,60	
Andalucía	46.290	48.052	65.689	3,81	4.898	5.070	7.417	--	9,45	9,81	8,86	

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Aceituna de mesa

Los calibres han sido buenos para la Manzanilla, pero en la variedad Gordal ha habido mucha aceituna pequeña. Las suaves temperaturas de los meses de septiembre y octubre, unidas a la poca fruta en los árboles, originaron un cambio de color en la aceituna, obligando en algunos casos a dejar la cosecha para morado o para molino.

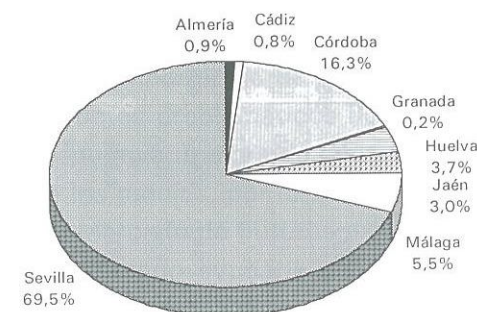
La superficie andaluza destinada a este cultivo asciende a 77.969 hectáreas. En cuanto a la distribución de esta tierra, Sevilla con 62.456 hectáreas, representa el 80,1 por ciento del total en Andalucía, Granada ocupa el 6,25 por ciento, Málaga el 5,8 por ciento, y Córdoba supone el 3,77 por ciento. Estas provincias suponen conjuntamente el 95,9 por ciento del total regional de hectáreas dedicadas a la aceituna de mesa, teniendo escasa presencia en el resto de las provincias. Los rendimientos obtenidos son de 2,46 toneladas por hectárea, inferiores a los del pasado, año que fueron de 2,79 tms./ha, oscilando entre 1 tm./ha. de Huelva y las 11,56 tms./ha. de Córdoba.

La producción total se cifra en 191.778 toneladas, frente a las 213.052 toneladas alcanzadas en 1997, lo que supone una disminución del 10 por ciento respecto a la cosecha anterior, debido a la mala calidad, en general, de la aceituna afectada por plagas y enfermedades y a las lluvias que alargaron en exceso el periodo de recolección. Este descenso es particularmente notable en Sevilla, principal provincia productora, donde se registra una disminución del 25 por ciento, que contrasta con el aumento del 45 por ciento producido en 1997, debido a la vecería de las principales variedades de aceituna de mesa. La cosecha varía de unas zonas a otras, observándose que los olivos nuevos y con sistema de riego por goteo tienen una carga media mientras que en los viejos no hay apenas fruto. Por el contrario, Córdoba, que se situaría en segundo lugar por producción, experimenta un aumento de la producción del 134,5 por

ciento. Este importante aumento puede ser debido a que al haber en esta provincia bastante Hojiblanca de doble aptitud, especialmente en la zona de Puente Genil, se haya clasificado como aceituna de mesa para recibir las nuevas ayudas a la producción establecidas en la reforma de la OCM del sector para esta variedad de aceituna.

Gráfico II.31

Distribución provincial del valor real de la producción final de aceituna de mesa, 1998



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

En relación a la distribución del valor real de la producción final de la aceituna de mesa durante 1998, a nivel provincial, éste se concentra principalmente en la provincia de Sevilla, que aporta el 69,5 por ciento, la cual cede terreno a la provincia de Córdoba, cuya participación pasa del 3,4 por ciento de 1997 al 16,3 por ciento de esta campaña, como consecuencia de lo anteriormente comentado. Otras provincias con un cierto peso son las de Málaga y Huelva, que representa el 5,5 y el 3,7 por ciento, respectivamente, del valor real final regional de este cultivo.

Cuadro II.51

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de aceituna de mesa

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)							
	1997		Media 93-96		98/97 (%)		1998		Media 93-96		98/97 (%)		1997		Media 93-96	
Almería	--	1.778	925	--	0,93	--	900	--	1,15	--	1,98	1,03				
Cádiz	--	1.500	507	--	0,78	--	571	--	0,73	--	2,63	0,89				
Córdoba	14.500	34.000	10.141	134,48	17,73	2.942	2.942	4.174	--	3,77	4,93	11,56	2,43			
Granada	2.071	500	846	-75,86	0,26	500	500	550	--	0,64	4,14	1,00	1,54			
Huelva	4.936	6.000	7.080	21,56	3,13	4.875	4.875	5.453	--	6,25	1,01	1,23	1,30			
Jaén	4.743	5.000	2.789	5,42	2,61	1.196	1.196	1.312	--	1,53	3,97	4,18	2,13			
Málaga	8.369	9.000	4.950	7,54	4,69	4.529	4.529	6.797	--	5,81	1,85	1,99	0,73			
Sevilla	178.433	134.000	129.620	-24,90	69,87	62.456	62.456	78.210	--	80,10	2,86	2,15	1,66			
Andalucía	213.052	191.778	156.858	-11,52	100,00	76.498	77.969	97.967	--	100,00	2,79	2,46	1,60			

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Aceite de oliva

El olivar es en España un cultivo tradicional e histórico, que forma parte de su paisaje y cultura. Supone aproximadamente el 11 por ciento de la superficie cultivada española, situándose España como primer productor a nivel mundial de aceite de oliva, siendo Andalucía la región olivarera más importante. Dentro de ésta, Jaén es la provincia donde el olivar tiene mayor importancia, puesto que su agricultura es esencialmente de monocultivo, y representa el 85 por ciento de la superficie provincial cultivada, con una producción que supone aproximadamente el 51 por ciento de Andalucía y el 42 por ciento de España.

Teniendo en cuenta la importancia de este cultivo, es preciso resolver algunos aspectos problemáticos de este sector, como la concentración productiva, mejora de la calidad, comercialización y oscilación de los precios, por lo que se plantea la necesidad de constituir un Mercado de Futuros para el aceite de oliva en Andalucía. Este mercado ayudaría a resolver parte de los problemas mencionados, mejorando la competitividad y estabilizando las rentas derivadas de dicho producto.

El aceite de oliva es un producto de gran calidad y valor para la salud, por lo que la desaparición de la intervención, tras la nueva OCM aprobada el mes de junio, ha obligado al sector a avanzar en la agrupación y búsqueda de nuevas fórmulas de gestión o de usos del aceite de oliva y también en la mejora de su comercialización, problema pendiente en este subsector. Los productores de aceite buscan mejorar su posición en el mercado, ya que en los últimos años se han visto perjudicados por un descenso en los precios, utilizando para ello la concentración de la oferta. Así, destacan actuaciones tales como la constitución y firma el 3 de julio de la sociedad Adoleum, formada al 50 por ciento entre la firma de Aceites Cooperativos y la empresa láctea Puleva, y la posible fusión de Mundoliva y Aceites Cooperativos. Esto va a significar un descenso en el número de cooperativas agrarias

existentes, y un mayor grado de concentración de las mismas, consolidándose el cooperativismo agrario como la principal fórmula empresarial del sector. Andalucía es la primera Comunidad Autónoma con mayor número de cooperativas de aceite, unas 795 que agrupan alrededor de 235.000 agricultores, lo que representa el 20 por ciento del cooperativismo agrario nacional.

En cuanto a la industria, el sector tiene como objetivo la renovación de las estructuras productivas, destacando el cambio del sistema de tres fases al de dos. En el sistema de tres fases se extraían tres productos de las almazaras: aceite, orujo que se enviaba a la industria, y alpechín, líquido de difícil disolución. En el de dos sólo fases se obtienen dos productos: aceituna y alperujo, mezcla del alpechín y orujo, que se envía a las industrias, por lo que ahora el problema de evaporación de este elemento pasan a ésta, que tendrá mayores costes de transporte y almacenamiento, puesto que se trata de un producto más líquido que el orujo. La adecuación en las almazaras de un sistema a otro ha absorbido la mayoría de las inversiones, sujetas a las ayudas europeas y a las de las Administraciones Central y Autonómica, que han supuesto una mejora de la calidad del aceite y una reducción de las repercusiones medioambientales.

Las novedades fundamentales de esta reforma son el paso de un régimen de cuota única a otro de cuotas por países, la sustitución de la intervención pública por el almacenamiento privado, y la supresión de las ayudas al consumo, aunque a cambio se han concedido ayudas a la producción de la aceituna de mesa. Al olivar portugués, italiano y francés no sólo se les ha reconocido su producción histórica, sino que, además, tienen la posibilidad de crecer, mientras que a España se le restringe su crecimiento. Esto ha provocado un interés creciente de los agricultores españoles, y sobre todo andaluces, por la compra de olivares en el Alentejo, región portuguesa cuya economía es una de las más pobres de la Unión Europea.

Cuadro II.52

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de aceite de oliva

	Producción estimada (tms.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (tms./ha.)				
	Media 93-96		98/97 (%)		Media 93-96		98/97 (%)		Media 93-96				
	1997	1998	1997	1998	1997	1998	1997	1998	1997	1998			
Almería	4.978	3.441	2.111	-30,88	0,54	13.390	13.390	10.790	--	1,01	0,37	0,26	0,20
Cádiz	3.030	4.600	2.522	51,82	0,72	15.312	15.312	13.425	--	1,16	0,20	0,30	0,19
Córdoba	188.815	161.000	121.133	-14,73	25,13	317.911	317.911	306.676	--	24,06	0,59	0,51	0,39
Granada	95.623	41.230	36.408	-56,88	6,44	170.750	170.750	156.439	--	12,92	0,56	0,24	0,23
Huelva	2.997	2.170	4.369	-27,59	0,34	23.628	23.628	24.041	--	1,79	0,13	0,09	0,18
Jaén	428.439	365.882	230.069	-14,60	57,11	551.608	551.608	526.564	--	41,75	0,78	0,66	0,44
Málaga	74.968	34.800	34.876	-53,58	5,43	110.311	110.311	103.963	--	8,35	0,68	0,32	0,34
Sevilla	62.567	27.571	24.913	-55,93	4,30	118.420	118.420	98.548	--	8,96	0,53	0,23	0,25
Andalucía	861.417	640.694	456.401	-25,62	100,00	1.321.330	1.321.330	1.240.446	--	100,00	0,65	0,48	0,37

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Para la campaña 1997/1998 la producción de aceite de oliva asciende a 861.417 toneladas, lo que supone un récord histórico en relación a campañas anteriores, registrándose un incremento del 10 por ciento respecto a la campaña 96/97. Jaén sigue siendo la provincia andaluza con una mayor producción de aceite de oliva, con 428.439 toneladas, que representan casi el 50 por ciento del total regional, ocupando una superficie de 551.608 hectáreas (un 41,75 por ciento del total). Junto a ésta, Córdoba es la segunda provincia en importancia en lo que a este cultivo se refiere, alcanzando la producción en esta campaña las 188.815 toneladas, que suponen un 21,9 por ciento del total.

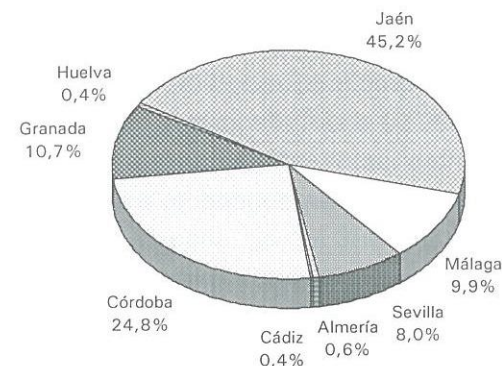
Al contrario que en Jaén, donde se produce un crecimiento de la producción del 4 por ciento, Córdoba es la provincia andaluza que registra un mayor descenso de ésta, del 10,2 por ciento, por encima de las disminuciones que experimenta la producción de este cultivo en Cádiz y Huelva, del 7,28 y 10,23 por ciento, respectivamente. Por el contrario, en el resto de provincias la producción de aceite de oliva se incrementa en relación a la campaña 96/97.

En cuanto a la superficie destinada a este cultivo, en la campaña 97/98 el total regional asciende a 1.321.330 hectáreas, lo que representa un incremento del 1,3 por ciento respecto a la anterior campaña. Las únicas provincias que registran descensos en sus superficies son Granada y Huelva, con disminuciones del 3,62 y 3,21 por ciento, respectivamente, mientras que en el resto de provincias aumenta la superficie, destacando los aumentos en Almería y Sevilla, por encima del 10 por ciento.

Respecto a los rendimientos, éstos han experimentado un aumento respecto a la campaña 96/97, pasando de 0,6 tms./ha. a 0,65 tms./ha. en la campaña 97/98. Por encima de la media regional se sitúan únicamente Jaén y Málaga, con rendimientos de 0,78 y 0,68 tms./ha., respectivamente. Al mismo tiempo, se observa que los rendimientos crecen en todas las provincias andaluzas, exceptuando Cádiz y Córdoba.

Gráfico II.32

Distribución provincial del valor real de la producción final de aceite de oliva, 1998



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

En relación a la distribución provincial del valor real de la producción final de aceite de oliva, cabe señalar que es Jaén la provincia andaluza que supone un mayor valor de la producción, con un 45,2 por ciento del total regional. Córdoba es la segunda provincia andaluza que posee mayor participación en la producción de aceite de oliva, y supone el 24,8 por ciento del total. Por su parte, las provincias de Granada, Málaga y Sevilla se sitúan en torno al 10 por ciento cada una de la producción regional, mientras que en resto la aportación al valor de la producción no alcanza el 1 por ciento.

Con respecto a la producción de aceite de oliva para la campaña 1998/1999, destacar que la recolección de aceituna para la obtención de aceite ha descendido un 31,35 por ciento respecto a la anterior campaña, alcanzando los 3.043.865 toneladas, debido a que la falta de lluvias y las temperaturas del mes de octubre han provocado que las aceitunas pierdan humedad y comiencen a arrugarse. Esta disminución de la producción se

observa en todas las provincias de Andalucía, exceptuando Cádiz, y siendo más intensa en Granada (68 por ciento).

Teniendo en cuenta este descenso en la producción de aceituna de almazara, la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía estima que la producción de aceite de oliva en la campaña 1998/1999 va a ser inferior a la de la campaña 97/98, situándose en torno a las 640.000 toneladas, lo que supondría un descenso del 25,6 por ciento respecto a la anterior campaña.

Esta disminución de la producción para la campaña 98/99 se observa en todas las provincias de Andalucía, exceptuando Cádiz, siendo más intensa en Granada (56,9 por ciento). Los rendimientos medios también disminuirán, a causa del descenso de la producción, a excepción también de Cádiz, situándose en las 0,48 tms./ha., frente a las 0,65 tms./ha. de la campaña anterior, siendo únicamente superiores a la media andaluza en Córdoba y Jaén.

Vino y mosto

Las operaciones de poda se vieron algo retrasadas en el viñedo de la región por la humedad y suaves temperaturas. Esta climatología hizo que este cultivo se viera afectado por la invasión de malas hierbas, las cuales no pudieron ser eliminadas con medios mecánicos ni con tratamientos herbicidas hasta que el tiempo lo permitió, pues los tractores no podían entrar en las fincas.

Este sector se verá afectado en un futuro próximo por la aprobación, el 26 de marzo de 1999, del acuerdo político sobre la Agenda 2000, que engloba un conjunto de propuestas de modificación de la regulación de algunas producciones agrarias de peso fundamental en el sector agrario andaluz. Para España, la reforma agrícola establece que debe abandonarse la destilación preventiva, la destilación obligatoria de vinos de mesa y la

destilación de apoyo. Con el fin de resolver los casos excepcionales de alteración del mercado o bien para resolver problemas graves de calidad, se introducirá una medida de *destilación de crisis*; así como medidas específicas de destilación para el mercado de *alcohol de boca*, que pretenden asegurar un abastecimiento regular de las materias primas a los brandies y vinos de licor, como por ejemplo los de Jerez. Se aplicarán medidas de reestructuración y conversión del sector del viñedo, en lugar de utilizar los arranques, y las superficies aumentarán un 1,5 por ciento, alcanzando España las 17.355 hectáreas, aunque más adelante puede haber una cantidad complementaria, puesto que la Unión Europea se ha reservado 17.000 hectáreas para redistribuir entre aquellas regiones que demuestren que su oferta es inferior a la demanda. Se mantienen las mezclas de vino hasta el año 2005, prácticamente prohibidas en el resto de la UE, y el enriquecimiento artificial de los mostos con azúcar, práctica conocida como chaptalización, procedimiento habitual en los países centroeuropeos donde los rendimientos por hectárea son altos pero de baja graduación.

La producción a nivel nacional ha sido de 33 millones de hectolitros, un 15 por ciento menos que en 1997, siendo esta disminución más acusada en nuestra Comunidad Autónoma, donde la producción se eleva a 1.663.276 hectolitros, que suponen una reducción del 27,3 por ciento respecto a la campaña anterior. La cosecha ha sido bastante inferior a la de 1997, debido entre otros factores a que la vecería de este cultivo tuvo el año pasado unas excelentes producciones en algunas zonas, a las heladas de los meses de marzo y abril, y a las lluvias de mayo en el momento de la floración que originaron daños por enfermedades en el cultivo (*oídio* y *mildiu*).

Cádiz, con 781.920 hectolitros, Huelva, con 400.000 hectolitros, y Córdoba, con 314.378 hectolitros, son los principales productores de vino y mosto, siendo la provincia cordobesa la que registra un mayor descenso en la producción, del 45 por

Cuadro II.53

Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de vino y mosto

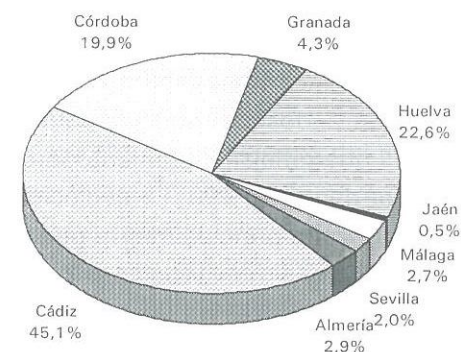
	Producción estimada (hls.)				Superficie estimada (has.)				Rendimientos estimados (hls./ha.)	
	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998	Media 93-96	98/97 (%)	1997	1998
										Media 93-96
Almería	32.448	45.478	25.957	40,16	1.005	1.005	--	--	32,29	45,25
Cádiz	1.047.000	781.920	570.480	-25,32	10.270	10.270	--	--	101,95	76,14
Córdoba	670.077	314.378	499.961	-53,08	11.104	11.104	--	--	60,35	28,31
Granada	48.800	29.000	39.375	-40,57	5.280	5.280	--	--	9,24	5,49
Huelva	383.203	400.000	406.665	4,38	8.995	8.995	--	--	42,60	44,47
Jaén	15.870	8.500	13.561	-46,44	1.135	1.135	--	--	13,98	7,49
Málaga	35.944	42.000	36.130	16,85	2.387	2.387	--	--	15,06	17,60
Sevilla	53.946	42.000	49.161	-22,14	900	900	--	--	59,94	46,67
Andalucía	2.287.288	1.663.276	1.641.290	-27,28	41.076	41.076	--	--	55,68	40,49

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

ciento. Este descenso es debido a una caída en los rendimientos medios, que han sido diferentes según zonas, dependiendo de que éstas hayan sido afectadas por las heladas de la primavera y por las enfermedades que surgieron tras las lluvias del mes de mayo. En los viñedos más antiguos del marco Montilla-Moriles, la enfermedad de la yesca es muy frecuente, y tradicionalmente ha sido tratada con arsenito sódico, producto de excesiva toxicidad por lo que se está buscando una solución alternativa, realizándose nuevos tratamientos con los nuevos productos que existen en el mercado. En cambio, Almería, Huelva y Málaga son las provincias que registran aumentos en su producción, del 40,1, 4,4 y 16,8 por ciento, respectivamente.

Gráfico II.33

Distribución provincial del valor real de la producción final vinícola, 1998



Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

En cuanto a la extensión de la superficie dedicada al cultivo vinícola, en Córdoba ocupa 11.104 hectáreas, en torno al 30 por ciento de la superficie andaluza, seguida de Cádiz, con 10.270 hectáreas que representan el 25 por ciento del total de la región,

y Huelva, con el 21,9 por ciento. En esta vendimia, los rendimientos medios han empeorado, pasando de los 55,68 hectolitros por hectárea del año 1997 a los 40,49 hls./ha. de este año, tendencia que caracteriza a todas las provincias andaluzas, exceptuando Almería, Huelva y Málaga.

Finalmente, respecto a la distribución provincial del valor de la producción final, en términos reales, de los productos vinícolas, Cádiz (con el 45,1 por ciento), Huelva (22,6 por ciento) y Córdoba (19,9 por ciento) son las principales provincias productoras de los mismos. Destaca la mayor contribución que realiza la provincia de Cádiz, que aumenta significativamente respecto al año anterior, donde fue del 32,9 por ciento, y la pérdida de peso relativo de las otras dos provincias.

II.2. Subsector ganadero

La producción final ganadera en Andalucía en 1998 alcanzó un valor de 120.290,9 millones de pesetas, lo que supone una disminución en términos reales del 5,08 por ciento respecto al año anterior, registrándose un descenso en los precios del 5,52 por ciento, datos que reflejan claramente la crisis que ha padecido este subsector durante 1998. La evolución de este subsector ha venido caracterizada principalmente por la crisis del porcino, y por las negociaciones y movilizaciones para evitar las propuestas de aplicación de recortes en las ayudas agrarias.

En cuanto a la crisis del porcino, en los primeros meses del año, muchas granjas estuvieron vacías por el azote de la peste en las principales zonas productoras (Lérida y Segovia), aunque el mercado se mantenía gracias a las compensaciones pagadas por los animales sacrificados. Sin embargo, superada la epidemia en verano el sector sufrió una crisis que aún perdura. Se esperaban ajustes importantes de los precios, con reducciones cercanas al 20 por ciento, aunque éstos se redujeron aún más, en torno a un

50 por ciento, cubriendo tan sólo el 75 por ciento de los costes de producción. Esta caída en los precios del porcino tiene su origen en el exceso de producción existente en el marco comunitario, y en un descenso del consumo por la crisis de los mercados asiáticos y de Rusia, tradicionalmente importadora de carne de cerdo. No obstante, esta disminución en los precios no se ha trasladado a los consumidores, ya que, como hemos comentado anteriormente, los precios de los productos agrarios tienen una elevada rigidez en los mercados de destino.

Tras un arduo proceso de movilizaciones, la Unión Europea aprobó el 17 de noviembre de 1998 tres medidas para hacer frente a esta situación: almacenamiento privado, restitución especial para Rusia y programa de ayuda alimentaria. El gobierno español ha tomado a su vez medidas para paliar la actual crisis de precios que atraviesa el sector, como son el aplazamiento a 8 meses del pago de las cotizaciones a la Seguridad Social, sin recargo previo pero devengando un interés del 4,25 por ciento, y la solicitud de un crédito para hacer frente a los gastos de explotación, cuyo tipo de interés es del 4,4 por ciento y el plazo de devolución será de 1 año de carencia y 4 de amortización. Tales medidas, adoptadas tanto en España como en Bruselas, han contribuido a mejorar las condiciones del sector, pero no a superar los problemas de fondo. Teniendo en cuenta que la crisis continúa y que la UE no tiene la intención de proponer nuevas medidas que ayuden a los productores, las organizaciones agrarias, la Confederación de Cooperativas Agrarias (CCA) y la Asociación Nacional de Productores de Ganado Porcino (ANPROGAPOR), han elaborado un documento, que han presentado en el Ministerio de Agricultura y Pesca, donde proponen nuevas actuaciones.

Según el último censo elaborado por la Oficina Estadística Europea, Eurostat, España es el segundo país de la Unión Europea donde se ha registrado un mayor incremento en el número de cabezas de porcino, del 11,5 por ciento, debido sobre todo

a la recuperación de la cabaña después de los episodios de peste porcina.

La caída de los precios del porcino ha coincidido con la bajada también de los precios del pollo, coincidencia que ha sido negativa para la avicultura. Esta bajada ha sido debida, en parte, a la disminución del precio de los cereales. La situación de este sector no ha cambiado mucho desde que, en los años 80, los ganaderos fueron acusados de adoptar un acuerdo para regular la oferta y lograr subidas en los precios. Los productores de pollo pretenden lograr la modernización y la organización de las estructuras comerciales que afectan al sacrificio y distribución de la carne de pollo, y conseguir una mayor transparencia de los mercados para que reflejen precios más reales.

El sector del ovino y del caprino durante 1998 atravesó una situación grave. El número de cabezas se mantiene prácticamente en los límites impuestos por las primas asignadas a España, ya que sin ellas es difícil hacer rentable esta ganadería. Los precios han ido bajando de manera continua hasta llegar al hundimiento total durante los últimos meses. Además, la crisis rusa ha afectado también al precio de las pieles de cordero, contribuyendo aún más al comportamiento negativo de este subsector. Un hecho positivo será el aumento en la cuantía de la prima, que se fija en relación a los precios del mercado.

En cuanto al sector vacuno, la mayoría de los mercados acabaron el año con ligeras subidas, alrededor de las cinco pesetas por kilo. El buen comportamiento de las exportaciones a lo largo de 1998, junto a una previsión para 1999 de escasez de la oferta a nivel nacional, han creado expectativas de un mercado estable con tendencia al alza. La noticia negativa del año ha sido el rechazo al incremento de los derechos de prima al bovino macho, que suponen una penalización del 30 por ciento.

Respecto al acuerdo de la Agenda 2000, en materia de ganadería, se han modificado las OCMs de carne de vacuno y de leche. En cuanto a España, en vacuno de carne el compromiso ofrece dos vertientes. Por un lado, el número de primas a bovinos machos mejora, y se eleva a 713.999, superior al actual de 603.674. Por otro lado, el número de vacas nodrizas susceptibles de prima se fija en 1.441.539, un 1,43 por ciento menor que el actual. Respecto a la OCM de la leche y de los productos lácteos, el compromiso para España se materializa en una producción de 550.000 toneladas más, 350.000 toneladas en el periodo 2000-01 y 200.000 en el 2001-02, por lo que su cantidad global garantizada se elevaría a 6.116.950 millones de toneladas frente a las 5.566.950 que actualmente tenía. Además, se fija una ayuda por cuota de 4,16 pesetas a partir del 2005 para la cantidad existente antes del aumento, es decir, en base a la cuota de la campaña 1999/2000. No obstante, este acuerdo final aplaza la reforma de la OCM de la leche y los productos lácteos hasta el 2005 por razones de ahorro presupuestario. Andalucía debería obtener una buena parte de esta cantidad si se reparte aplicando criterios objetivos, ya que las explotaciones ganaderas en nuestra Comunidad Autónoma son viables.

La campaña de 1998 fue la segunda consecutiva en la que España no alcanzó la cuota asignada por la Unión Europea, 37.000 toneladas menos, lo que evitará el pago de la multa. No obstante, España luchó por ampliar su actual cuota, para aproximarla al consumo interior, obteniendo un aumento de tan sólo 550.000 toneladas. La nueva reforma podría perjudicar al sector, debido a que los aumentos de otros países como Francia, con un superávit de producción, podrían repercutir en una caída de los precios nacionales al inundarse el mercado de leche francesa a menor precio.

Ante el fracaso de las negociaciones en Bruselas para lograr un aumento de la cuota láctea nacional en un 1 millón de toneladas,

y la necesidad de conseguir una mayor ordenación del sector con explotaciones modernas y competitivas que cumplan la normativa técnico-sanitaria exigida por la UE, la política de abandono es el último recurso de que dispone la Administración. Ante la actual cuota, insuficiente, de 5,56 millones de toneladas, el Ministerio de Agricultura ha optado por incentivar el abandono del sector por parte de los más pequeños para aumentar las cuotas a las explotaciones más grandes. Los ganaderos que abandonen percibirán un precio de 60 pesetas por kilo si su cuota es inferior a 25 mil kilos, y de 50 ptas./kg. si la cuota del ganadero es superior a los 25 mil kilos de leche. A los ganaderos mayores de 55 años se les ofrece la posibilidad de acogerse a la jubilación anticipada.

Estos problemas no sólo afectan a los ganaderos de vacuno de leche, sino también a las industrias, lo que está dando lugar a una reordenación de las mismas. Las mayores cuotas de leche se hallan en poder de los grupos del norte del país, por lo que la empresa granadina Puleva, para estar en los puntos de producción con instalaciones propias, ha comprado la empresa gallega Leyma Ram, evitando de esta forma depender del norte y asegurando su abastecimiento. Esta firma andaluza continúa de este modo su política de expansión, que tuvo una de sus principales manifestaciones cuando el 16 de octubre de 1998 se unió al grupo suizo Toni para competir en el mercado de postres y yogures, constituyendo una sociedad conjunta que estará participada por Puleva en un 84 por ciento.

Por otra parte, en los últimos años se está poniendo en marcha un nuevo sector ganadero, el del avestruz. El producto más interesante de cara al mercado, y que actualmente se encuentra en expansión en los mercados europeos, es la carne, que tiene un buen precio, y los huevos pueden utilizarse en producción o, en el caso de no ser fértiles, para manufacturas de decoración o artesanía.

En lo referente al censo ganadero y centrándonos en Andalucía, el último disponible es el correspondiente a 1997. Cabría resaltar el descenso que se ha producido en el número de cabezas, lo que contrasta con el aumento registrado en 1996. En relación al ganado porcino, Andalucía cuenta con 1.753.648 cabezas, que representan el 8,97 por ciento del total nacional, lo que supone un descenso del 7,13 por ciento con respecto al año anterior, descenso que también se produce nivel nacional. Dentro de nuestra Comunidad Autónoma, Sevilla, con el 28,2 por ciento de cabezas de porcino, Málaga, con un 17,1 por ciento, Almería, 14,4 por ciento, y Córdoba, 11,5 por ciento, son las provincias andaluzas que tienen mayor número de cabezas. Del total de ganado porcino, 451.600 animales son lechones, el 24,2 por ciento son cerdos de 20 a 49 kilogramos y 697.283 son cerdos para sacrificio. Existen 7.709 verracos (0,4 por ciento) y 172.309 cerdas reproductoras, que suponen el 9,8 por ciento del censo total porcino en diciembre de 1997.

Cuadro II.54

Censo de ganado porcino en Andalucía

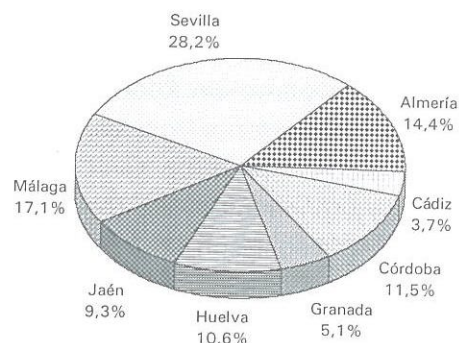
(Número de Cabezas)

	1996	1997	Variación (%)
Lechones	398.977	451.600	13,19
Cerdos (20-49 kgs.)	448.825	424.747	-5,36
Cerdos sacrificados (50-79 kgs.)	300.847	259.551	-13,73
Cerdos sacrificados (80-109 kgs.)	285.205	213.567	-25,12
Cerdos sacrificados (más de 110 kgs.)	270.353	224.165	-17,08
Verracos	7.919	7.709	-2,65
Cerdas reproductoras sin parir no cubiertas	13.519	11.368	-15,91
Cerdas reproductoras sin parir cubiertas	14.327	16.231	13,29
Cerdas reproductoras que han parido cubiertas	95.939	94.805	-1,18
Cerdas reproductoras que han parido no cubiertas	52.468	49.905	-4,88
Total	1.888.379	1.753.648	-7,13

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Gráfico II.34

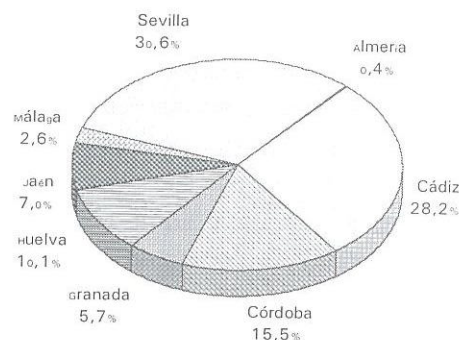
Distribución provincial del censo de ganado porcino, 1997



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Gráfico II.35

Distribución provincial del censo de ganado bovino, 1997



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

La cabaña bovina presenta una disminución del 2,8 por ciento de con respecto al censo de 1996, ascendiendo el número de cabezas a 526.535. Sevilla, Cádiz y Córdoba concentran el 74,3

por ciento del ganado bovino en Andalucía. Del total de cabezas de vacuno, 227.553 son hembras paridas de no ordeño, que aumentan un 5,1 por ciento con respecto al año anterior, el 12,75 por ciento son vacas de ordeño que experimentan una disminución interanual del 32,5 por ciento y el resto de los animales son destinados a sacrificio, reposición o sementales.

Cuadro II.55

Censo de ganado bovino en Andalucía

(Número de Cabezas)

	1996	1997	Variación (%)
Menos de 12 meses	111.311	125.136	12,42
- Destino sacrificio	51.129	56.802	11,10
- No sacrificio machos	23.312	26.470	13,55
- No sacrificio hembras	36.870	41.864	13,54
De 12 a 24 meses	68.735	62.435	-9,17
- Machos	19.342	18.353	-5,11
- Hembras para sacrificio	4.389	2.058	-53,11
- Hembras para reposición	45.004	42.024	-6,62
Más de 24 meses	361.462	338.964	-6,22
- Machos	24.655	23.908	-3,03
- Hembras, no paridas para sacrificio	1.409	2.197	55,93
- Hembras, no paridas para ordeño frisona	7.348	5.572	-24,17
- Hembras, no paridas para ordeño otras	71	265	273,24
- Hembras, no paridas, no ordeño	19.436	18.193	-6,40
- Hembras, paridas para ordeño frisona	91.780	60.430	-34,16
- Hembras, paridas para ordeño otras	292	846	189,73
- Hembras, paridas nunca se ordeñan	216.471	227.553	5,12
Total	541.508	526.535	-2,77

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Con respecto al ganado ovino y caprino, los resultados muestran un descenso del número de animales del 2,7 y 7,3 por ciento, respectivamente. La cabaña de ovino se cifra en 3.017.599 animales, frente a los 3.103.134 del año anterior, lo que supone

un 12,14 por ciento de la nacional. A nivel provincial, se observa que el número de cabezas aumenta con respecto al año anterior en las provincias de Granada (8,7 por ciento), Málaga (30,2 por ciento) y Sevilla (6,5 por ciento), mientras que disminuyen en el resto, destacando la reducción del 21 por ciento en la provincia de Jaén.

Cuadro II.56

Censo de ganado ovino en Andalucía

(Número de Cabezas)

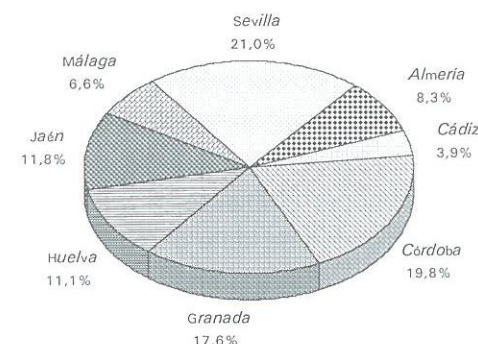
	1996	1997	Variación (%)
- Sacrificio	477.110	649.246	36,08
- Semental	80652	76.085	-5,66
Hembra para vida	2.545.372	2.292.268	-9,94
- Ordeñadas	--	7.327	--
- No ordeñadas	2.124.083	1.872.473	-11,85
- Cubiertas	--	--	--
- No cubiertas	129.987	164.943	26,89
- Para ordeño	1.356	4.487	230,90
- Para no ordeño	289.946	243.038	-16,18
Total	3.103.134	3.017.599	-2,76

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

El número de cabezas de ganado caprino es de 1.264.477 cabezas (41,69 por ciento del total nacional), siendo Andalucía la Comunidad Autónoma con un mayor número de animales, que se concentran principalmente en Sevilla y Málaga, con 300.347 y 243.254 animales, respectivamente. En cuanto a las variaciones con respecto al año anterior, se registran incrementos en las provincias de Córdoba (39,9 por ciento), Huelva (28,6 por ciento) y Sevilla (15,6 por ciento), mientras que disminuyen en el resto.

Gráfico II.36

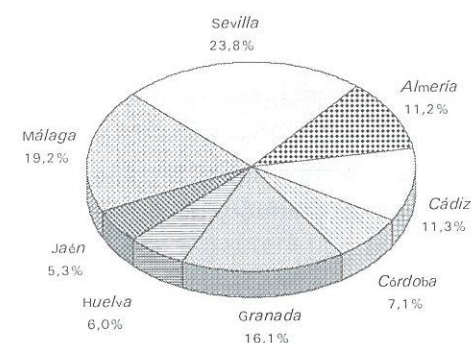
Distribución provincial del censo de ganado ovino, 1997



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Gráfico II.37

Distribución provincial del censo de ganado caprino, 1997



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

II.3. Subsector Forestal

La producción final del subsector forestal en Andalucía en 1998 se sitúa en torno a los 25.000 millones de pesetas, lo que ha supuesto un descenso en términos reales del 12,48 por ciento respecto al año anterior. A pesar de que este subsector representa una aportación al valor de la producción final agraria no muy elevada, su protagonismo aumenta como actividad ligada a la protección del medio ambiente, por lo que la PAC en los próximos años va a tomar una serie de medidas que van a influir en el medio natural y, por tanto, en la evolución futura de este subsector. Tales medidas van encaminadas a la eliminación de las subvenciones a la producción, por lo que el agricultor deberá acogerse a las nuevas medidas agroalimentarias como medio de diversificar su actividad y complementar su renta. Las subvenciones procedentes de la Unión Europea han obligado a dejar un porcentaje de las tierras de cultivo en barbecho, como condición para la recepción de las mismas, y priman la retirada de las tierras o su dedicación a terreno forestal. Respecto a este subsector, cabe señalar que la desertificación en España, y particularmente en Andalucía, avanza anualmente, superando la media comunitaria y nacional, y entre las causas destacan los incendios forestales, la tala indiscriminada de árboles, y la salinización de tierras de cultivo y aguas subterráneas.

Actualmente, nos encontramos ante un importante aumento de la superficie forestal, inducido por el abandono de las tierras de cultivo marginales y, sobre todo, del pastoreo extensivo. Desde las Administraciones Públicas se promueve la reforestación de miles de hectáreas para que regresen a su natural destino forestal, a través de las plantaciones de distintas especies forestales, con mayor diversidad y menores densidades.

Desde hace tres décadas, las comarcas rurales situadas en territorios forestales de Andalucía atraviesan una etapa crítica, como consecuencia de la pérdida de valor de sus producciones

tradicionales, problemas zoonosarios, la escasa actividad transformadora de los recursos naturales o el declive minero. Estos factores se han traducido en mayores presiones sobre los ecosistemas, debido a la intensificación de los aprovechamientos, la conversión a cultivos de índole agrícola o a proliferación excesiva de la ganadería. No obstante, estas zonas rurales pueden completar esta ocupación o incluso llegar a sustituirla por otras actividades, tales como el corcho, que constituye una gran oportunidad para el progreso socioeconómico de estas zonas, especialmente en las onubenses, que supone un 21 por ciento del total andaluz, representando este a su vez el 50 por ciento de la masa alcornocal española.

El alcornoque del que se extrae el corcho (*Quercus suber* L) es una especie arbórea típica de la Península Ibérica, aunque puede encontrarse también en otros países de la ribera Occidental del Mar Mediterráneo. No es una materia prima abundante, pues su producción se circunscribe a esta área geográfica, pero está en alza y desde 1993 la PAC prima la reforestación del alcornocal. Este sector suberícola tiene una imagen de buen servicio y calidad de su industria basada en el alto grado de competitividad del producto, pero su estructura empresarial es mayoritariamente familiar y poco profesionalizada, lo que provoca un escaso nivel de formación en el sector y una escasa tendencia a realizar inversiones en I+D. Otra característica negativa es la falta de transparencia en sus datos, lo que dificulta la planificación estratégica. En 1999 no se podrá realizar la saca de corcho debido a la sequía, porque el alcornoque podría quedar aún más debilitado sin las correspondientes reservas de agua en el subsuelo. A pesar de esto, el futuro del sector puede ser muy bueno, debido a su relación calidad-precio y al crecimiento progresivo de la demanda, además, de que su explotación está basada en el cuidado del medio ambiente y posee una aceptable rentabilidad.

Por lo que respecta a los principales datos del sector, las licencias de corta de madera alcanzaron hasta el tercer trimestre de 1998 (últimos datos disponibles) un volumen de 533.470 metros cúbicos, lo que supone un crecimiento del 34,8 por ciento respecto al año anterior. Tanto en coníferas como en frondosas, se ha registrado un incremento en las licencias, bastante superior en el primer caso, del 93,3 y 25,1 por ciento, representando las frondosas el 80 por ciento del total de licencias.

Cuadro II.57
Licencias de cortas de madera en el total de montes de Andalucía
(metros cúbicos)

	1997 ^(*)	1998 ^(*)	Variación (%)
Coníferas	56.514	109.267	93,35
Frondosas	339.163	424.203	25,07
Total	395.677	533.470	34,82

(*) Datos hasta el tercer trimestre

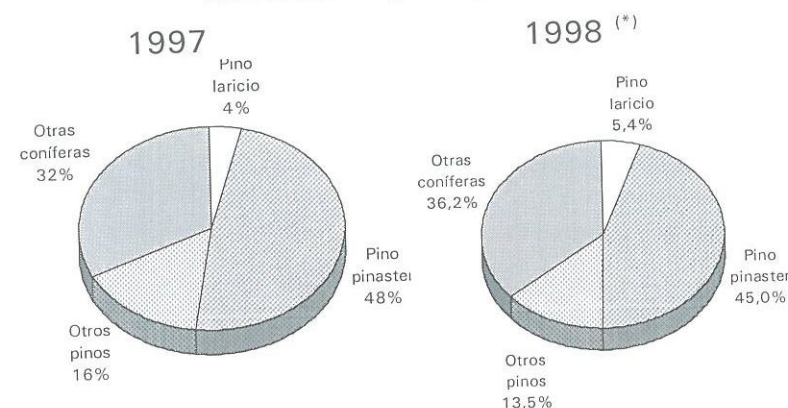
Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Dentro de las coníferas, el pino pinaster supone un 45 por ciento del total de licencias de corta, con 49.125 metros cúbicos, en tanto que otras variedades de pino suponen el 13,5 por ciento (14.765 metros cúbicos). En cuanto a las frondosas, las licencias de corta del eucalipto son de 294.318 metros cúbicos, un 69,4 por ciento del total, siendo el chopo otra especie importante, si bien en mucha menor cuantía, con 71.866 metros cúbicos que representan el 17 por ciento del total de licencias de corta de frondosas. En cuanto a las frondosas, las licencias de corta del eucalipto se elevan en los tres primeros trimestres de 1998 a 741.872 metros cúbicos, representando el 81,4 por ciento de las totales. En el resto de frondosas, que suponen 169.987

metros cúbicos, lo constituye, sobre todo, el chopo con un peso relativo del 18,6 por ciento del total de frondosas.

Gráfico II.38

Composición de las licencias de cortas de coníferas en Andalucía por especies

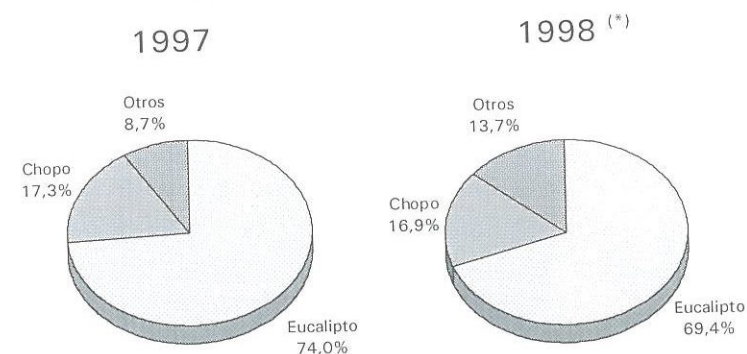


(*) Datos hasta el tercer trimestre.

Fuente: MAPA.

Gráfico II.39

Composición de las licencias de cortas de frondosas en Andalucía por especies

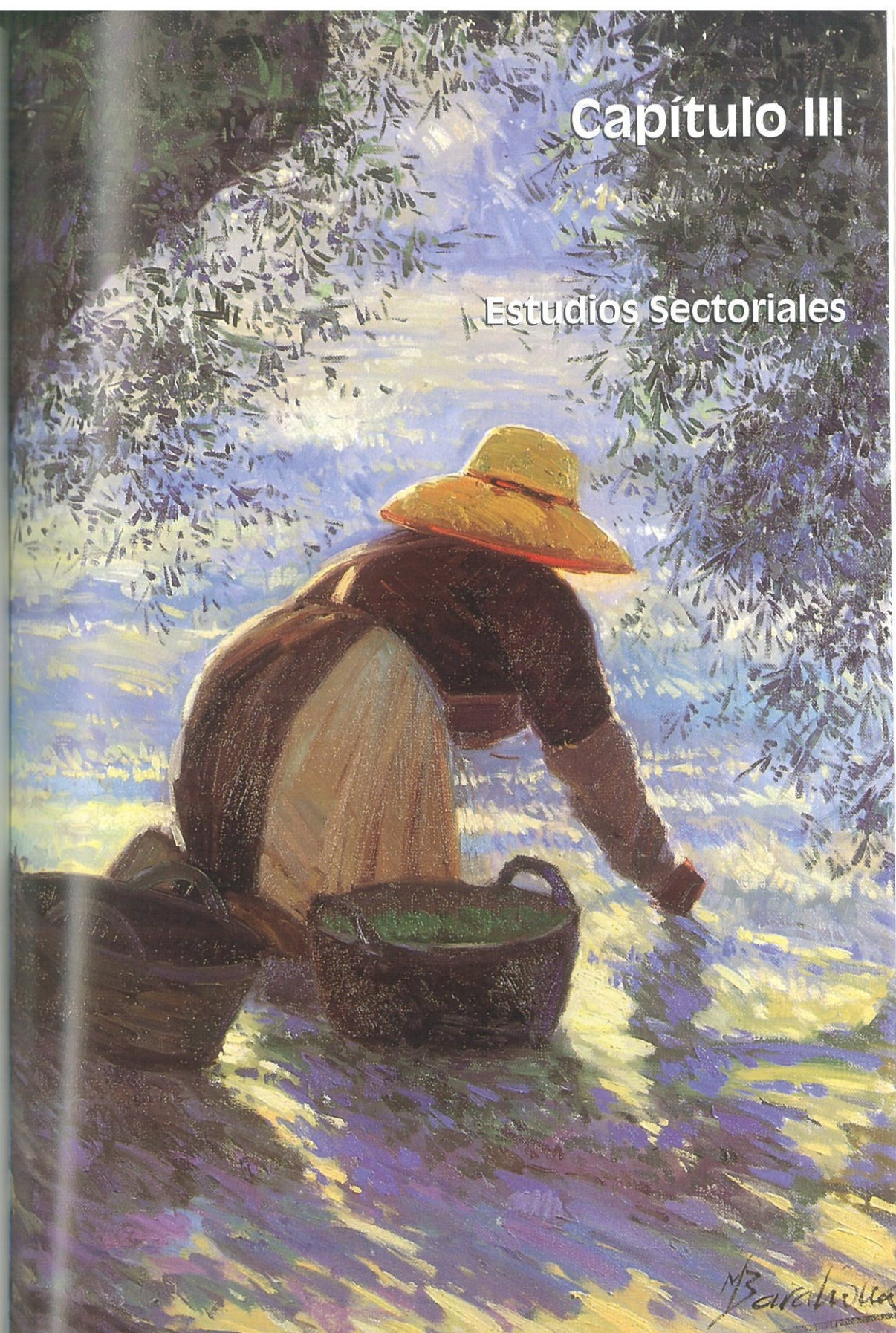


(*) Datos hasta el tercer trimestre.

Fuente: MAPA.

Capítulo III

Estudios Sectoriales



M. Barahona